DESTINO

BARCELONA, 8 NOVIEMBRE DE 1958

N.° 1.109 - 6 Pesetas

S. S. Juan XXIII

Ya todo ha pasado... con

Calmante Vitaminado

LA TABLETA QUE DA BIENESTAR Y TONIFICA LOS NERVIOS

Contiene
VITAMINA
B_1
ESENCIAL PARA EL
SISTEMA NERVIOSO

UNA NOTICIA SENSACIONAL para todos los que quieran conservar o recuperar su cabello... El contador Geiger confirma el poder nutritivo de SILVIKRINE PURA

Seguramente que también usted habrá hecho algo para detener la caída del cabello, pero... ¿y el resultado?
Ahora ya no debe perder las esperanzas, porque hay Silvikrine Pura, el alimento biológico del cabello, reconocido.

La primera condición necesaria de un preparado para el cabello es que sus substancias activas lleguen hasta la misma raíz capilar.

Una prueba decisiva alegada por Silvikrine Pura

Silvikrine Pura es el primer preparado para el cabello con el que se puede demostrar, empleando los modernos métodos del análisis por radiación, que sus substancias activas han llegado de hecho hasta la raíz del cabello y que las contiene el nuevamente crecido.

Para tales investigaciones se hizo radioactiva la Silvikrine Pura y se aplicó a la piel. El pelo crecido después se examinó al cabo de algún tiempo con un contador Geiger, para verificar su radioactividad. El resultado fué sorprendente, ya que se pudo comprobar que este pelo contenía las mismas substancias activas que la Silvikrine Pura. Con esto, se demostró científicamente y sin lugar a dudas que las substancias activas de Silvikrine Pura llegan a las raíces del cabello y que las contiene el nuevamente crecido.

La breve reseña de la precitada investigación realizada, no hace mucho tiempo, causó sensación en los círculos científicos y fué publicada por la prestigiosa revista científica "Biochemical Journal" (vol. 57, n.° 4, páginas 542-547).

18 substancias constructivas alimentan las raíces del cabello

Nuestro cabello consta de queratina, una substancia córnea compuesta de 18 elementos constructivos llamados aminoácidos. Si estas substancias llegan por la circulación sanguínea en cantidades insuficientes a las raíces del cabello, éste muere y cae. Silvikrine Pura, el alimento científico biológico, contiene en la composición correcta todas estas 18 substancias constructivas del cabello. En esto se basan los resultados extraordinarios de Silvikrine Pura.

Las 18 substancias constructivas indispensables son las siguientes:

1. Metionina	7. Isoleucina	13. Prolina
2. Triptófano	8. Valina	14. Serina
3. Lisina	9. Treonina	15. Acido asparagínico
4. Histidina	10. Arginina	16. Acido glutánico
5. Fenilalanina	11. Cistina	17. Glicina
6. Leucina	12. Tirosina	18. Alanina

Y lo que es más importante: Silvikrine Pura no solamente contiene las 18 substancias constructivas de las que consta el cabello, sino que la ciencia comprobó, con perfecta claridad y sin lugar a dudas, que aquellas substancias activas de la Silvikrine Pura llegan hasta las raíces del cabello y que el nuevamente crecido las contiene.

Hay un nuevo camino para asegurar el nuevo crecimiento del cabello: la alimentación correcta de sus raíces mediante

Muchísimas personas deben su cabello sano y abundante a Silvikrine Pura. También a usted, la Silvikrine Pura puede traerle la ansiada ayuda, si

1.° la usa meticulosamente y con constancia, y

2.° si sus raíces capilares aún no han muerto.

Una vez que las raíces capilares hayan muerto, ninguna ciencia, ningún preparado del mundo pueden remediarlo —ni siquiera Silvikrine Pura—. No se deje, por lo tanto, hasta quedar calvo; empiece hoy mismo con Silvikrine Pura.

En caso de fuerte caída del cabello y caspa pertinaz, Silvikrine Pura, el alimento biológico del cabello, ptas. 68'—. Para el cuidado diario del cabello, Loción Silvikrine, natural u oleosa, Ptas. 25'—. Frasco doble, ptas. 42'—.

Silvikrine Pura

el alimento biológico del cabello

C. S. 16269

N-5-58-Sp

Ilumine su rostro

con el más discreto y encantador maquillaje.

Llevando en su bolso un elegante y cómodo estuche de "derniere touche" podrá fácilmente, y en todo momento, proporcionar a su rostro el encanto de un maquillaje embellecedor, ténue, ligero y de exquisitos matices, en el grado más perfecto conseguido hasta ahora.

"derniere touche"

será el maquillaje
por usted decididamente
preferido!

"dernière touche"

MAQUILLAJE POLVO CREMOSO

BEAUTY PRODUCTS **Gemey** PARIS LONDON NEW YORK

Cartas al director

LAS CHARLOTADAS, ESPECTACULO NO EDUCATIVO

«Sr. Director de DESTINO

Penosísima impresión me ha causado la noticia publicada en la carta de doña Catalina Tous de Jordana, aparecida en DESTINO del día 25 de octubre último.

En la plaza de toros de Barcelona el empresario señor Balañá invitó a ocho mil niños a asistir a una charlotada. Estos, iban acompañados de sus profesores.

Estos profesores tienen el deber de inculcar en el ánimo de los niños el amor a los animales.

Estos profesores no se dan cuenta del daño que producen en sus jóvenes alumnos al despertar en ellos sentimientos de crueldad.

Esta crueldad ha sido reprobada por el gran Papa Pío XII, que, por desgracia de la humanidad, acaba de fallecer:

«Todo deseo de matar animales sin motivo justificado, toda crueldad inútil, toda dureza innoble hacia ellos, deben ser condenadas.»

Pero hay más: La ley de 24 de abril de 1958 califica de «actos de gamberrismo» a «los que maltrataren a los animales, árboles, plantas o cosas» (Artículo 1.º, Apartado b.)

El señor Balañá y los profesores (así como los padres de los niños), no han pensado que llevar a estos a esos espectáculos cómico-taurinos, va en contra de lo que anatematizó el Santo Padre y sanciona la Ley de Vagos y Maleantes.

Son cómplices y encubridores de un acto de gamberrismo, pero además son responsables de la repulsa que esos actos provocan en naciones cultas que nos tildan de incivilizados.

Es un hecho positivo e innegable que cuanto más civilizado y culto es un pueblo, mayor es el amor que en él se profesa a los animales.

Es un verdadero crimen de lesa infancia, obligar a unos niños a presenciar crueldades cometidas con unos infelices becerros, por muy bufas que esas sean. Es igualmente un crimen de lesa Patria dar pie a que nos «pongan verdes» a los españoles en el extranjero.

Al señor Balañá y a los profesores que acompañaban a los niños no les gustará, seguramente, que desde fuera se les califique de gamberros, de zulús, cafres y demás epítetos. A mí tampoco. Y como soy español doscientos por ciento, protesto con toda energía del hecho de llevar a ocho mil niños a presenciar una charlotada.

CONDE DE BAILEN.»
(Ministro Plenipotenciario)

•

LA RADIOMANIA

«Sr. Director de DESTINO

Ya empieza a haber demasiados aparatos de radio portátiles en circulación, para que las autoridades dicten sus disposiciones para proteger a los que no queremos escucharla y nos vemos obligados a soportar la mala educación de los que la ponen en marcha, por pura vanidad las más de las veces, en trenes, autocares, restaurantes, cafés, playas, obligando a los demás a escuchar seriales para analfabetos y melodías para cantarlas las criadas, cuando no tienen ganas de oirlas, sino de tranquilidad.

Dejando aparte que hay en estos aparatitos un auricular que permite que el que no puede vivir sin la radio, enchufe el auricular y escuche lo que quiera sin molestar a los demás, déjeme poner en conocimiento de las autoridades que en Francia, y en vista de las constantes quejas de los viajeros, la SNCF (Société National des Chemins de Fer), ha ordenado a sus revisores que en caso de queja de algún viajero, de ahora en adelante, haga cerrar la radio del viajero que la tenga en marcha, sin más. Como en los casos de ventana abierta o cerrada, que siempre se da la razón al que la desea cerrada, en este asunto siempre se dará la razón al que no quiera escuchar la radio.

Deseamos que aquí también se dicten las normas oportunas por las autoridades competentes, para poner trabas a este gamberrismo que representa pretender obligar a escuchar la radio a quien quiere conversar, leer o descansar.

LUIS RIBALTA.»

•

UN CRUCE PELIGROSO

«Sr. Director de DESTINO

En lo que años atrás fué el apacible «Camp de l'Arpa» de nuestra Barcelona de un ayer no muy lejano, muy poblado hoy y surcado de magníficas calles y plazas, al ensamblarse lo viejo con lo nuevo ha originado un cruce que nosotros sin alardear de originales pero con certera definición, ya nos hemos permitido bautizarle.

Se trata del cruce Concepción Arenal-Navas de Tolosa, o sea la antigua carretera real de una circulación excesiva para su estrechez y la amplia calle de Navas, flamante como recién estrenada, que la cruza en sentido este-oeste. Los pocos avisados conductores que van cayendo día tras día en este absurdo holocausto a la diosa velocidad, poco sospechan al descender por Navas que aquella callejuela que aparece a su derecha; sea una travesía de mucha más circulación de la que tiene la ancha calle por la que ellos circulan, y, además, una circulación muy rápida por añadidura que aparece traidoramente por su derecha en el momento en que no pueden hacer nada para dominar su vehículo.

Día tras día se van sucediendo los accidentes y hemos creído un deber de caridad llamar la atención a la autoridad competente para que ponga remedio inmediato. En rueda de comentario, presenciando el último de los accidentes ocurridos hemos coincidido el que suscribe y el director de una Escuela de Chóferes del barrio (creo que se llama señor Forgá), de quien nos honramos transcribir las siguientes sugerencias que en aquellos momentos hizo:

a) Que se aceleren los trámites burocráticos para que las alineaciones trazadas para la travesía de Concepción Arenal sean un hecho en cuanto a su ancho se refiere.

b) Que en el interregno de llevar a cabo la mejora se instale como previsión mínima un semáforo, que bien pudiera ser de los de tendido.

c) Que este semáforo no deje de funcionar en las horas en que parece que la circulación mengua. A nuestro juicio las señales intermitentes recomendando prudencia no sirven para nada, y la muerte acecha constantemente.

d) y última. ¡Más luz! Por la noche es una verdadera tiniebla. No obstante, «Doctores tiene la Iglesia...» para perfeccionar estas soluciones que proponemos. Lo importante es que se ocupen de ello y salvemos las vidas de los que han de circular por allá.

UN PEATON.»

•

ENCARECE HASTA MORIR

«Sr. Director de DESTINO

Con este o parecido título, comentaba hace algunos días un periódico local las nuevas tarifas que piensa aplicar nuestro Servicio Municipal de Pompas Fúnebres.

Realmente, resulta descorazonador comprobar que mientras en Suiza, por ejemplo, este servicio es completamente gratuito, en nuestra ciudad este último paso quede catalogado como un artículo de lujo o como si de un viaje turístico se tratara.

Es una lástima que cualquier aumento en dicho servicio, al que desgraciadamente todos debemos acudir un día u otro por fallecimiento de algún familiar, no pueda ser combatido por todos los medios, teniendo en cuenta que se trata de un gasto que grava considerablemente y de forma ineludible a la clase económicamente débil, en la que queda comprendida hoy día la que antes se llamaba clase media.

Siguiendo sobre el mismo tema «funerario», permítame que le exponga el siguiente caso que, por haberme perjudicado a mí personalmente, puedo detallar.

De siempre, de forma que ya se había convertido tácitamente en reglamento, el Servicio de Cementerios percibía los derechos anuales de los nichos de propiedad en el momento en que se efectuaba alguna inhumación. Como este impuesto era de una peseta, aun tratándose de varios años no resultaba gravoso para el titular y de paso comprendo se evitaba trabajo administrativo.

Pues bien, hace pocos años, sin previa advertencia pública, en un momento dado de manera apremiante y bajo pena de sanciones incluso, se conminó a todos los titulares de propiedades funerarias al pago inmediato de los referidos derechos que estuviesen pendientes.

Ante mi sorpresa, y supongo de todos los afectados por tal medida, al efectuar la liquidación de los años atrasados, no fué practicada sobre la tarifa que regía entonces, sino a base de la que se acababa de publicar. De manera que, como mi «propiedad» funeraria afortunadamente hacía muchos años que no se había utilizado, ponerme al corriente de pago me costó más que la compra del propio nicho en su día.

Para evitar la repetición de esta medida, después cada año he tenido buen cuidado de liquidar puntualmente dicho arbitrio. Pero, no obstante mi previsión, de nuevo he quedado sorprendido ahora cuando, al personarme en la Oficina de liquidación, no se me ha admitido el pago de este año, pues dicen tienen orden de no aceptarlo; tan sólo puede satisfacerse si se hace el pago a perpetuidad.

Aparte de que no todo el mundo está en disposición de liquidar de una vez la suma que representa la cuota a perpetuidad, siempre cabe la duda de que, dentro de unos años, se modifique el concepto o se cree otra cuota complementaria para aumentar los ingresos.

En vista de ello, me pregunto: ¿Es que no hay interés en percibir la cuota actual y se espera aumentarla de nuevo para disponer entonces su rápida exacción?

Lo que no comprendo es que, después de la forma imperativa en que se ordenó el pago de dicho arbitrio, ahora, no se le permita al contribuyente su liquidación, pues como cualquier otro impuesto supongo ha de ser tributable anualmente.

P. T. T.»

•

CONCENTRACION FRONTERIZA DE TELEVISORES

«Sr. Director de DESTINO

Este verano se publicó una disposición de que las personas que fueran al extranjero podían traer un televisor, sin inconvenientes ni trabas. Esta disposición fué agradablemente recibida: demostraba un cambio de rumbo en las directrices del comercio exterior al dar esta pequeña libertad. Además, se justificaba que si nuestro país tenía que producir el próximo año 15.000 aparatos de televisión de un tipo sencillo y a un precio relativamente bajo, tal vez de

(Continúa en la pág. 7)

Para la temporada de Opera

Smokings "dispuestos para llevar" elegantísimos ¡perfectos!

217 - 2C

Nuestro extenso surtido de prendas de todas clases, abarca también los Smokings, de corte impecable, indicados para la temporada de Opera próxima a inaugurarse.

En éstas, y en todas nuestras prendas, mantenemos la calidad por encima de todo.

Y, como siempre, recuerde que una cosa es confección... y otra es Ready

Ready ®

GARANTIA 100% PURA LANA

RAMBLA CATALUÑA, 8

¡sea moderno y vista al día!

con

ocean®

y

braslip®

Las camisetas marca OCEAN y los calzoncillos marca BRASLIP son de gran duración, fáciles de lavar y muy confortables.

Para otoño e invierno

Camisetas marca OCEAN de **algodón 43 jumel y lana inencogible tratada con antipolilla Mitin.**

Calzoncillos marca BRASLIP de **algodón tejido grueso,** que le protegerán suavemente.

FERRER.

ocean y braslip más Texylon triple duración

FABRICACIÓN I.S.S.S.A.

WHISKY

MAG

... magnífico !

EL PRIMER WHISKY que se fabrica en España siguiendo la técnica escocesa

La destilación de alcohol de cereales es la base para la obtención del auténtico **WHISKY**

DESTILERIAS MAGISA ha obtenido, por orden de la Presidencia del Gobierno de 19 de Junio de 1956, la **PRIMERA** autorización para proceder a la obtención de dicho alcohol de cereales.

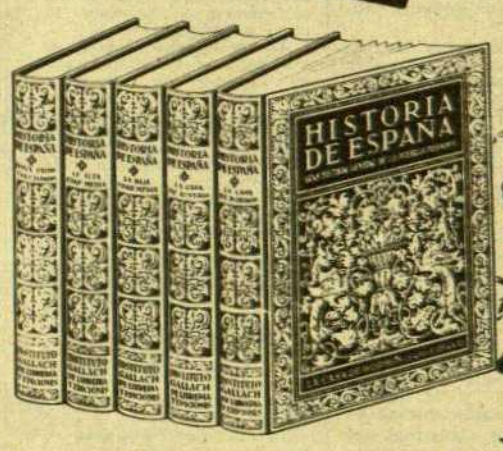
MAG es el único **WHISKY** español que reune actualmente estas condiciones.

Representante para Barcelona:

D. RAFAEL MARTIN ALOS
Caspe, 26, oficina 17 — Teléf. 21 34 07

Luna

Obra cumbre de la historiografía moderna



HISTORIA DE ESPAÑA

GRAN HISTORIA GENERAL DE LOS PUEBLOS HISPANOS

LA JOYA BIBLIOGRÁFICA QUE PUEDE DEJAR MÁS CUMPLIDAMENTE SATISFECHAS SUS ANSIAS DE CULTURA HISTÓRICA. La historia hispana tiene en las páginas de esta gran obra una de sus más brillantes interpretaciones. El desfile de los centurias y el alcance rápido del dato o de la lección, quedan enmarcados en una producción que usted mismo calificará como una de las mejores joyas de su Biblioteca.

Y EN ESTA GRAN OBRA ENCONTRARÁ, ADEMÁS, ALGO REALMENTE EXCEPCIONAL: un repertorio iconográfico y de obras de arte como no es fácil encuentre usted reunido y sistematizado en publicación alguna de tema más o menos parecido.

Si desea amplios informes, puede obtenerlos enviándonos este boletín

Sírvanse enviarme gratis y sin compromiso alguno, material informativo de su gran **HISTORIA DE ESPAÑA**

Nombre y apellidos

Profesión — Domicilio

Población — Provincia

INSTITUTO GALLACH MALLORCA, 454-456 APARTADO 784 BARCELONA

Cartas al director

(Viene de la página 5)

10-15000 ptas., como dicha cantidad tendría que ser completamente insuficiente para satisfacer la demanda y además para permitir el pagar los gastos de instalación de una red emisora de Televisión, al permitir la importación se suplirla esta falta.

En Estados Unidos hay más de 40 millones de receptores de Televisión y actualmente en España la mayoría de los hogares tienen un aparato de radio. Por tanto puede que se requieran cientos de miles de aparatos de televisión, sobre todo si el precio no es excesivo. Los aparatos de importación cuestan de 600 a 1.000 marcos y la Aduana unas 2.500 pesetas. Es decir que resultan a poco más de 10.000 pesetas de promedio.

La tolerancia para importar los aparatos de televisión, fué restringida rápidamente a que se permitiese sólo aquéllos cuya pantalla no sobrepasase los 43 cms. de diámetro. Luego, a fines de septiembre, creo que a partir del día 29, salió otra disposición diciendo que a partir de dicho día ya no se permitía traer más aparatos, para no perjudicar a los que habían ido a Alemania o a otro país y habían adquirido un aparato, se autorizó la importación de los que presentasen la factura y el pasaporte. Seguidamente se empezaron a denegar las importaciones de aquellos que no coincidía la fecha de factura con la fecha de estancia en el país extranjero, sin tener en cuenta que es posible comprar un aparato y que lo envíen y facturen al cabo de unos días.

Pocos días después se exigió un certificado de Aduanas de que el aparato se encontraba depositado en una Aduana española. Se autorizaron varias importaciones pero inmediatamente empezaron a denegarse si no coincidían exactamente las fechas de la entrada del pasajero con la de la certificación de Aduana. Parecía como si toda la cuestión fuera en encontrar impedimentos para lo que había estado autorizado hasta aquel momento.

El resultado es que ahora se encuentran cientos de aparatos en todas las Aduanas que no se sabe si podrán despacharse o no, pero que han sido comprados y pagados, y que en cambio otros en las mismas circunstancias ya se han podido despachar legalmente. Es de esperar que este asunto reciba una solución razonable, aunque no se comprende el desarrollo absurdo que han ido teniendo las sucesivas disposiciones y trabas dictadas sobre este asunto.

UNO DE LOS PERJUDICADOS.»

•

¿OLVIDO?

«Sr. Director de DESTINO

En un periódico de esta ciudad que publica diariamente una información de Gerona, se hace mención a los valores literarios que ha producido el Ampurdán en estos últimos tiempos. Después de citar unos nombres respetabilísimos, se olvida el citado corresponsal del nombre de José Pla. ¿Cómo es posible hablar de valores literarios del Ampurdán sin citar el nombre de José Pla? ¿Será un olvido de redacción? ¿Será desconocimiento del autor de tantas obras dadas a la publicidad? ¿Puede ser otro motivo? Podría ser, pues el voluminoso nombre de José Pla en la literatura ampurdanesa y en general en la regional y española puede ser tratado con motivos no muy justicieros, dicho en suave lenguaje, pues ya sabemos las pequeñeces humanas como son. La obra literaria de José Pla es inmortal.

T. V.»

•

ASOCIACION DE INQUILINOS

«Sr. Director de DESTINO

Así como en distintos grupos de la vida social, hay entidades apropiadas para la defensa común de los intereses particulares, ¿por qué no existe una organización con fines análogos, que agrupara a cuantos inquilinos estuvieran interesados en ella?

Esta asociación, regida y dirigida por los propios arrendatarios, que debería sostenerse con la aportación de pequeñas cuotas periódicas, podría disponer, principalmente, de una eficiente asesoría jurídica, para orientar a sus asociados sobre la correcta interpretación de cuantos preceptos legales se relacionaran con tan vasto sector.

L. ESTRADA.»

•

LA SALIDA DE LA ESTACION TERMINO

«Sr. Director de DESTINO

Ultimamente he visto que en la estación Término de Barcelona han puesto grandes letreros anunciando las salidas, vías, etc., todo esto está muy bien, pero hay algo que también debía tenerse en cuenta. Se trata de que para salir al vestíbulo desde el andén hay que salir a la calle y dar la media vuelta a la estación para entrar por la puerta principal. No es muy cómodo, que digamos, especialmente para aquellos viajeros que llegan de una línea y han de tomar otro tren y que forzosamente han de salir a por billete, máxime si tiene el tiempo justo o si está lloviendo. Pérdida de tiempo y molestias que podían o debían ser evitadas. Lo mismo sucede si has de pasar al restaurante. Hay una salida al vestíbulo reservada únicamente para los empleados de la estación, esa salida podía ser dividida y que pudiera utilizarla el público como «Salida sin equipaje» que es lo que existe en la estación de Atocha de Madrid.

FERMIN HERNANDEZ.»

•

UN ASUNTO MUY BIEN APROVECHADO

«Sr. Director de DESTINO

En mi carta publicada en el número del sábado 18 de octubre último, se ha deslizado un error que deseo subsanar.

La comedia de Donnay «L'autre danger», se estrenó en el año 1902 (no en el 1922).

CH. RIPOLL.»

•

EL ORIGEN DE UNA FRASE

«Sr. Director de DESTINO

En la carta aparecida en el n.º 1108 de DESTINO, en contestación a «Una frase famosa», o sea «Los muertos que vos matáis gozan de buena salud», don José Seuba señala que la tal frase se halla en la comedia de Ruiz Alarcón «La verdad sospechosa». He consultado varias ediciones de dicha obra y no aparece la frase de referencia. Además, se da la circunstancia de que el criado Tristán, como todos los criados del teatro clásico español, trata a su amo de tu, y mal puede decirle que «vos matáis».

En cambio en la adaptación que hizo Corneille de «La verdad sospechosa», con el título de «Le Menteur» se halla la siguiente frase, en la escena II del acto IV:

«Les gens que vous tuez se portent assez bien.»

que en la traducción española de dicha obra, por A. Liaberia Magarola, con el título de «El Mentiroso», dice: «La gente que vos matáis goza perfecta salud.»

Muy agradecido,

A. ROCA.»

•

«DESTINO», EN LAS LINEAS AEREAS

«Sr. Director de DESTINO

En un avión procedente de Amsterdam, de la K.L.M. volé recientemente desde Lisboa a Panamá.

Dicha Compañía holandesa goza de justa fama por su excelente servicio y especialmente por la esmerada atención que prodiga al pasajero para lograr en forma distinguida, su máxima comodidad.

Una prueba más de ello la obtuve en mi citado vuelo Lisboa - Panamá, cuando me fué ofrecido a bordo para su lectura, el último número de DESTINO.

Contrastando. En vuelos de Barcelona a Madrid y de Madrid a Lisboa, con compañías nacionales, no vi un sólo ejemplar del aludido semanario.

A. R.»

(Willemstad, Curaçao)

•

EL RUIDOSO REGRESO DE LOS BOMBEROS

«Sr. Director de DESTINO

¿Cómo es que los bomberos al regresar a sus cuarteles, continúan tocando sus estridentes sirenas?

Soy un vecino de la Diagonal, entre Paseo de San Juan y Roger de Flor y no hay día del año que durante las 24 horas del mismo, no se vean obligados a pasar por la citada vía, bien todo esto, cuando se produce durante el día, pero por la noche, es terrible cuando estás en lo mejor de los sueños te despiertan, con el sobresalto que es de suponer de sus ingratas sirenas.

Yo creo, que al regresar debieran hacerlo como cualquier otro vehículo, y más si cabe, en algunas horas de la noche, debido al poco tránsito, hacerlo con la mayor prudencia, por cuanto desgraciadamente, hay mucha gente que sufre de los nervios y padece del corazón.

UN NERVIOSO.»

•

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO

Soy suizo y deseo corresponderse con un señor para ampliar mis conocimientos. Puede escribirme en español.

Puedo escribir a usted en francés, italiano, inglés o alemán.

Muchas gracias por su carta.

Señor Walter Buri
Port, 28
PULLY - Lausanne
(SUIZA).»

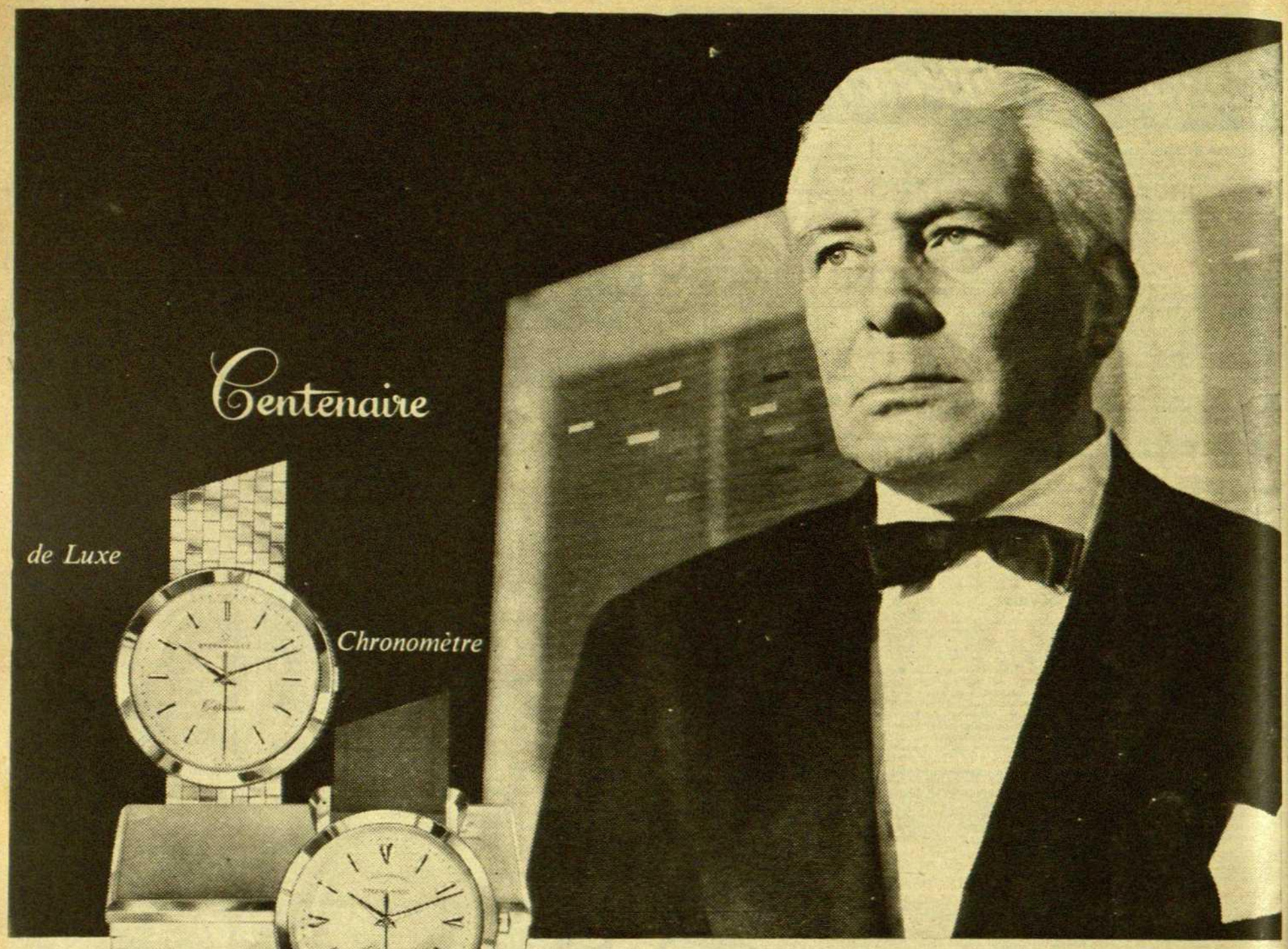
«Sr. Director de DESTINO

Joven de 25 años, catalán, navegante de un barco noruego, desearía mantener correspondencia con muchachas de 18 a 24 años estudiantas de inglés.

Mi dirección es:

José M.ª Pastoret
Mis «Pacific Express»
Biorn - Biornstad
N. Vollgt. 1
OSLO (Norway).»

PUBLICITAS



El reloj automático más plano del mundo con rodamiento a bolas y segundero central

Quien decide del porvenir exige la perfección

Son pocos los verdaderos precursores del progreso. Constituyen ese grupo seleccionado que decide del porvenir porque exigen en todo la perfección, lo mismo en relojes, puesto que el éxito depende de segundos. Eterna·Matic «Centenaire» digno resultado de los tiempos modernos, le ofrece un «luxe raffiné» unido a la «plus haute précision», por lo que se le considera como el reloj perfecto. Es la coronación para la fábrica Eterna (Grenchen - Suiza) de 100 años de arte relojero: es el reloj automático más plano del mundo con segundero central. Verdadero título de honor, la calificación de «Cronómetro» se reserva solamente para los relojes que han triunfado de las duras pruebas de un laboratorio oficial. Examen que el «Centenaire» ha soportado brillantemente puesto que ha obtenido además, la mención de excelencia «Resultados particularmente buenos» por su precisión proverbial.

709/1-1429 «Centenaire» de lu
con caja y pulsera
de oro macizo 18 quilates
019 RT-1429 Cronómetro
«Centenaire» (Mención
de excelencia: «Resultados
particularmente buenos»)
Acero inoxidable
Incrustación de oro
Oro 18 quilates
con estuche plateado

SERVICIO EN 124 PAISE

ETERNA·MATIC

La última palabra en relojería

ETERNA S.A., FABRICA DE RELOJES DE PRECISION — GRENCHEN (SUIZA

DESTINO

REDACCION Y ADMINISTRACION:
TALLERS, 62-64, 3.º - TELEFONO 31-98-00

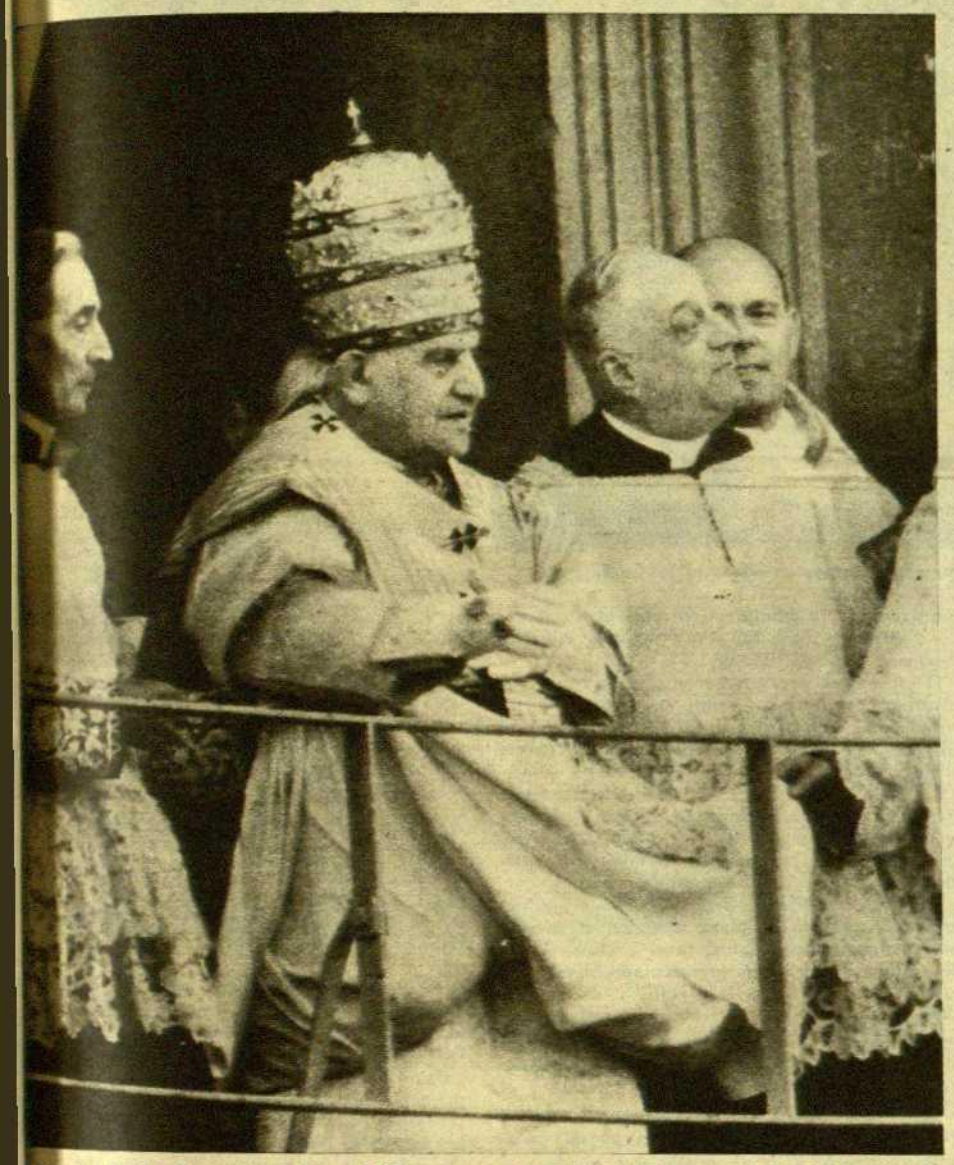
SEGUNDA EPOCA
AÑO XXII
Depósito Legal B. 5097-1958

BARCELONA, 8 NOVIEMBRE 1958. - N.º 1.109

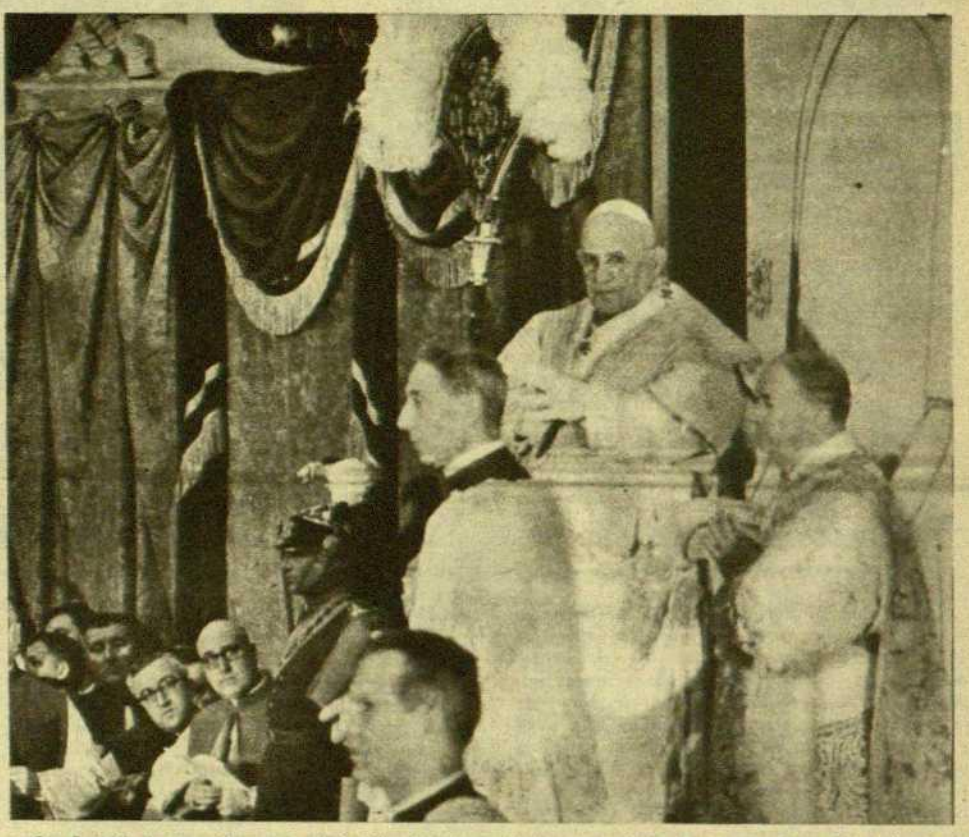
NUMERO DE 48 PAGINAS ● SEIS PESETAS

S. S. Juan XXIII

Desde la Silla Gestatoria, S. S. el Papa Juan XXIII, al entrar en la Basílica de San Pedro en el día de su Coronación, corresponde paternalmente a las aclamaciones de los fieles



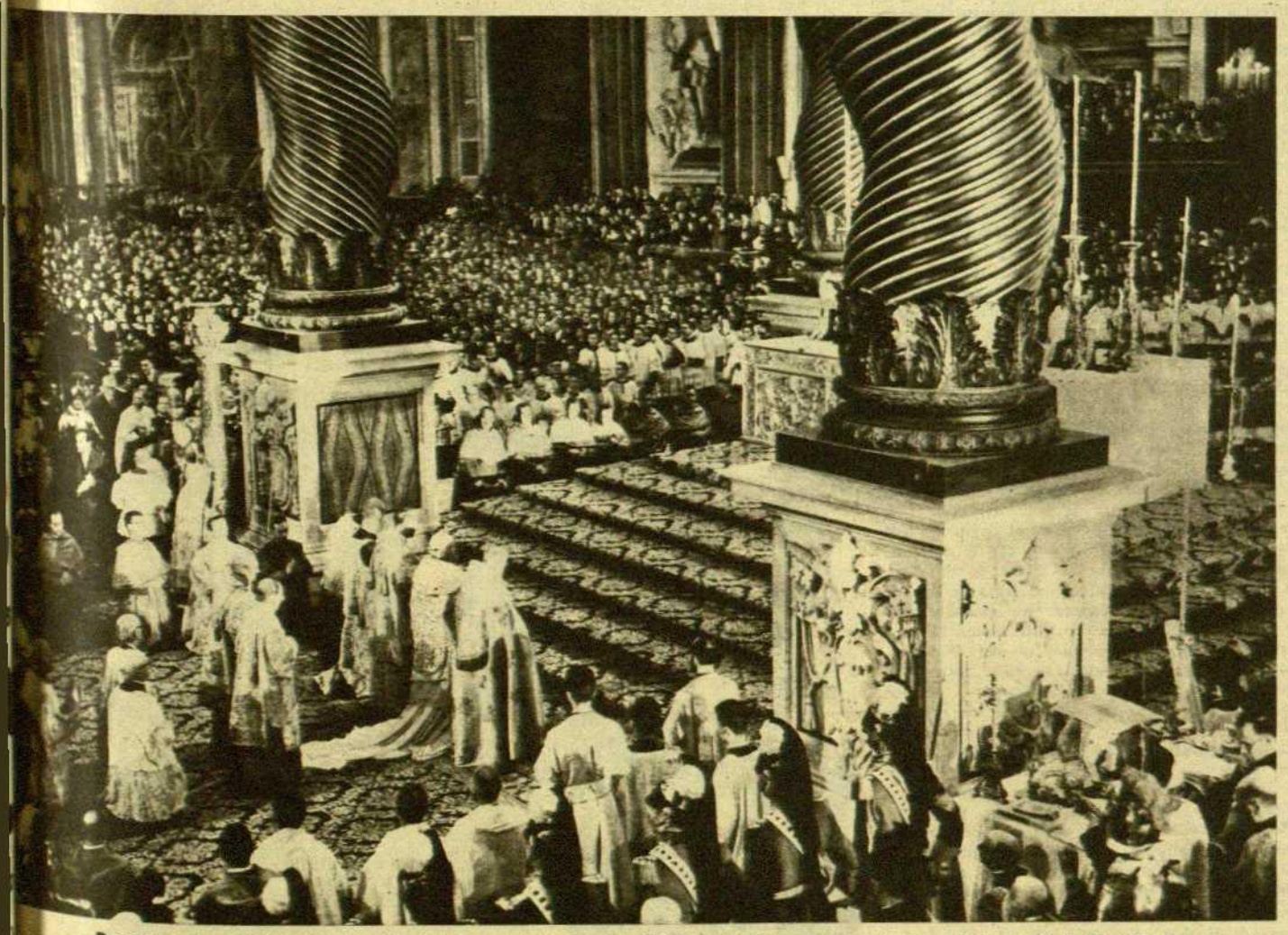
Después de la Coronación, Juan XXIII aparece en el balcón acompañado del cardenal camarlengo, Aloisi Massella



Su Santidad soportó con admirable fortaleza física las cinco horas de la más bella y solemne liturgia

CRONICA DE ROMA **por Julián Cortés Cavanillas**

SINFONIA DE LA CORONACION DE JUAN XXIII



Despojado de sus insignias de autoridad, como un simple oficiante, el Papa, al pie del altar, inicia el Oficio Pontifical

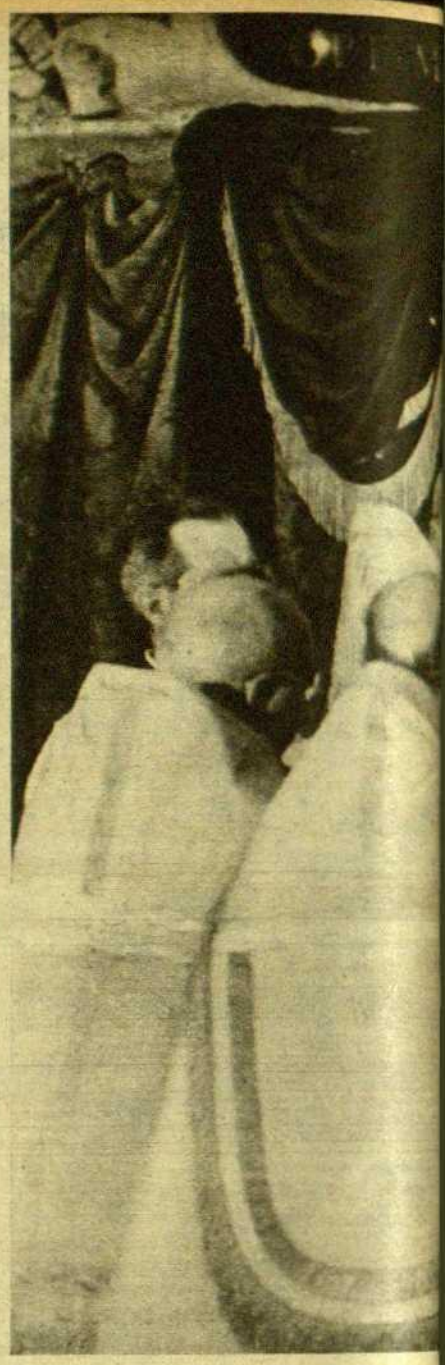
CUATRO de noviembre de 1958, «Dies coronationes» de S. S. el Papa Juan XXIII, 262 Pontífice de la Iglesia católica como sucesor de San Pedro e inmediato vicario de Cristo, después de Pío XII. Y es que con algunos latines se esmaltarán estas líneas; la coronación del «Pastor et nauta» ha sido frente al pueblo, «Coram populo», así como la restauró el Pastor Angélico por primera vez después de 1846, cuando Pío IX fué elegido y proclamado en el altísimo trono de la logia externa de la Plaza de San Pedro. Hasta el año 1939, que Pío XII recibió el Trirreino de cara a Roma y al mundo, había pasado casi un siglo con cuatro coronaciones de Papa que se tuvieron que celebrar en el interior de la Capilla Sixtina o de la gran basílica, ya que la «cuestión romana» creada por la ocupación de Roma y de los Estados pontificios por las tropas del reino de Italia no se pudo jurar con carácter definitivo hasta que Víctor Manuel III y Pío XI, Benito Mussolini y el cardenal Gasparri, resolvieron la vieja querella con la firma de los Tratados lateranenses y con la total conciliación entre la Santa Sede e Italia. Pero si fué solemnísima la coronación de Pío XII en 1939, no lo ha sido menos, por no decir más, la de Juan XXIII el pasado día 4 de noviembre. Cuando aún no había pasado un mes de la muerte del anterior Pontífice, la Iglesia católica tenía un Papa consagrado y exaltado por las tres coronas simbólicas a la semana exacta de ser elegido. Ante cerca de medio millón de personas en la Plaza de San Pedro, más de cincuenta mil que asistieron a la misa pontifical de la Basílica con los representantes de cincuenta y una naciones y de las dinastías de más antiguo abolengo de Europa y la entera iglesia militante, con los cardenales, patriarcas, arzobispos y obispos juntamente con el pueblo mezclado en todas sus clases, altas, medias y humildes, Juan XXIII, un Papa que ya se ha metido en el corazón de las gentes, recibió el Trirreino sobre su blanca cabeza, acariciado por el aire de Roma y por los dilatados horizontes que perfilan todos los caminos del mundo.

En procesional cortejo, el Papa Juan XXIII se dirige, por entre los cardenales, reverentemente alineados, al altar de la Confesión

La coronación del Papa es un hecho colosal, un acontecimiento de magnitud histórica que trasciende y salta a todos los continentes de la Tierra, demostrando con una riqueza impresionante de ceremonias la universalidad de la Iglesia. Realmente es la ceremonia más larga y más bella del mundo. Desde que comenzó la primera «vestición» del Papa en la Sala Clementina, hasta el instante de la imposición de la tiara en el balcón frente a la Roma opulenta de evocaciones milenarias, pasaron cinco horas precisas. Y, sin embargo, fueron cinco horas para los espectadores, y sobre todo para el augusto protagonista, tan cargadas de emociones, que se contrarrestaba el cansancio físico con la satisfacción de haber asistido al más maravilloso de los acontecimientos que la vida puede ofrecer no sólo a los católicos, sino a aquellos que se contentan solamente con la fascinación y la sugestión de lo puramente estético. Pero el propio Juan XXIII, con sus setenta y siete años, no se mostraba cansado. Me contó un cardenal italiano la misma tarde del día 4, que terminada la coronación el Papa no tenía prisa alguna para retirarse. Al preguntarle si no estaba agotado por la imponente ceremonia, contestó que no, que se encontraba en las mejores condiciones. Y no sólo él, sino el cardenal primado de España, con sus ochenta años pasados, y pese a que tuvo que subir y bajar escaleras tres veces en la mañana, cuando la iniciación y el término del gran rito, me dijo también que la conmoción del espectáculo en vez de quitarle fuerzas se las había dado en tal forma que podía permitirse el lujo de asistir a la recepción de la Embajada de España a las seis de la tarde y permanecer hasta las ocho y media con sus dos colegas españoles y veintisiete cardenales más.

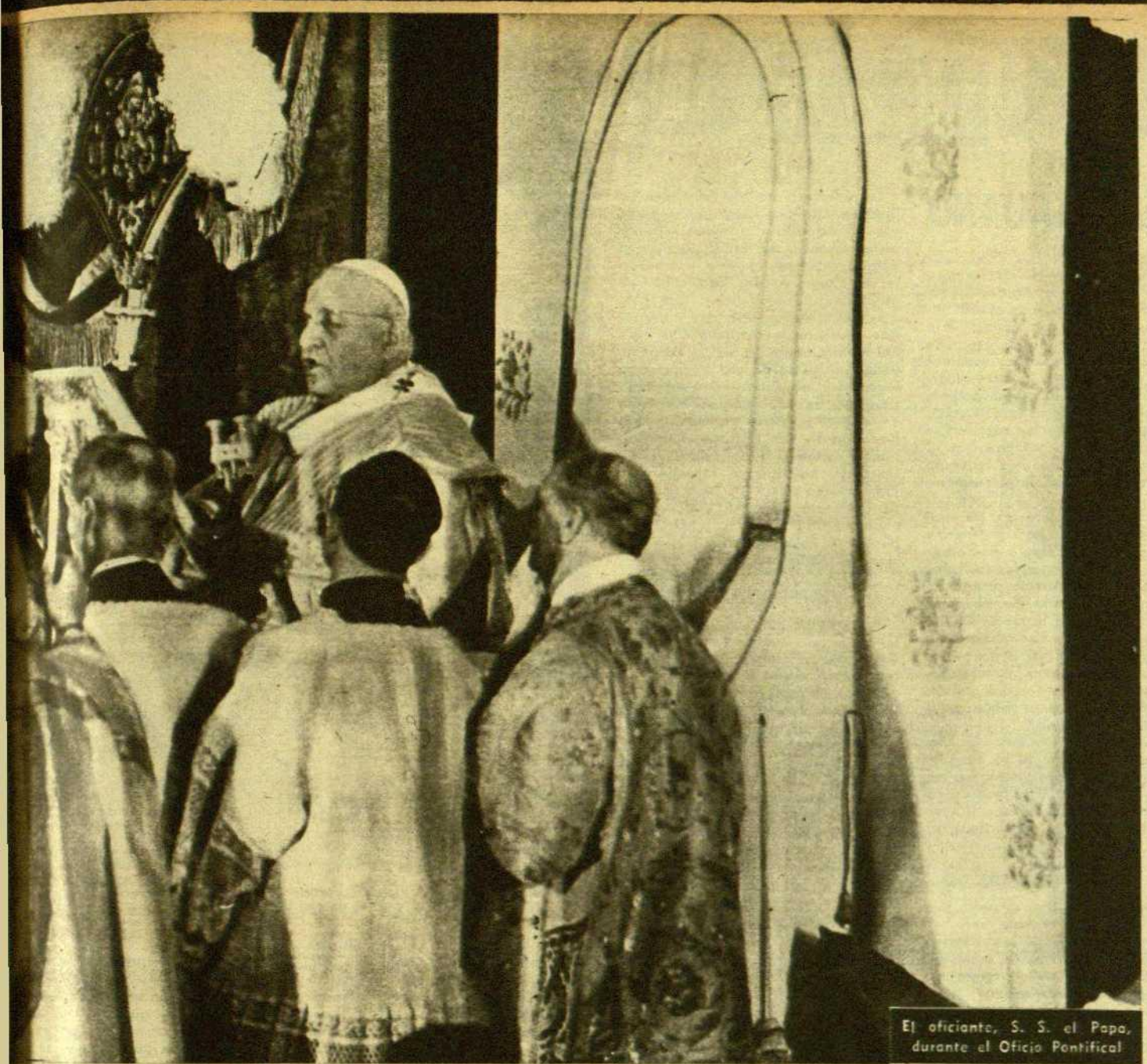
Describir lo que era la Basílica de San Pedro es tarea ímproba para una pluma que no quiera ser retórica por miedo a resbalar en el tópico. La majestad, el esplendor y la magnificencia en todos los órdenes ornamentales y en la grandeza del rito, sobre la belleza escueta del mayor templo del mundo, son las tres características que han compuesto el incomparable escenario para la misa pontifical del Papa Juan XXIII. Hace falta pensar lo que representan cien grandes reflectores y quinientas arañas con millares de luces eléctricas junto a las cien candelas encendidas del altar de la Concepción y a las siete altísimas y decorativamente historiadas de signos que lucían litúrgicamente sobre los ricos candelabros cincelados por Benvenuto Cellini sobre el ara del altar papal. Si toda la basílica era un lago de resplandores y reflejos que arrancaban las más diversas tonalidades a los mármoles y a los damascos que la revestían para la gran fiesta de la Coronación, el ábside donde se desenvolvía la ceremonia central de la misa del Papa, entre el altar de la Cátedra y el altar papal, ambos creaciones portentosas del barroquismo de Lorenzo Bernini, parecían la reproducción de un trozo imaginable de lo que puede ser el séptimo cielo. Bajo la Cátedra donde la tradición señala que el bronce berniniano de la Silla del primer Apóstol oculta la Silla Real que pertenecía a San Pedro, se alzaba el trono de seda blanca de Juan XXIII, todavía con el dosel de púrpura recamado con las armas de Pío XII. Y en su torno, en tribunas en escala de más de veinte metros de longitud, los puestos para los invitados oficiales de alto fuste. En una estaba la modestísima familia del Pontífice, los tres viejos hermanos y la vieja hermana y quince o veinte sobrinos solteros o con sus mujeres. En otra destacadísima, y en primera fila, la de los reyes y príncipes. Y allí la anciana emperatriz Zita, la sufrida reina Juana de Bulgaria — que por cierto recibió una bendición remarcada del Santo Padre — con las dos duquesas de Aosta, madre y viuda, y el adolescente duque de Aosta representando al soberano de Italia en el destierro. Y destacando su alta y regia figura S. A. R. el conde de Barcelona, don Juan de Borbón. Y luego varios príncipes de la Casa de Austria y de la Casa de Borbón. En otras tribunas, delegaciones y misiones extraordinarias de cincuenta y un países. La española con el ministro de Asuntos Exteriores. La belga con el príncipe Alberto, hermano del rey Balduino.

Después, en otras tribunas más lejanas y en sitios al centro y al fondo de la basílica, invitados con representación o sin representación alguna. Tres o cuatro mil personas de Venecia y Bérgamo, dos de los amores del Papa, su tierra natal esta última y su archidiócesis de la Serenísima, que ha debido abandonar para ocupar el solio. Cuando Juan XXIII apareció, las ovaciones más entusiastas, porque resultaban delirantes, eran las del público menudo, bergamasco y veneciano. Pero allí, en el sagrado templo, como en la plaza inmensa, el mundo sin distinción de pueblos, razas y clases sociales, estaba ampliamente representado, dando testimonio de la gloria ecuménica y de la universalidad de la Iglesia católica. Esa misma universalidad se manifestó potente en la misa del Papa, cuando el Evangelio y la Epístola se cantaron para expresar la unión del Oriente y el Occidente en el seno de la comunidad católica romana en un espléndido latín y en un maravilloso griego. Y si el mundo que obedece al Papa como Vicario de Cristo o lo admira como



Príncipe de la paz estaba en la plaza y en basílica, componiendo un microcosmos perfe el río de mil reflejos y colores que form la procesión de S. S. Juan XXIII para a pañar al Pontífice a la gran ceremonia d primera misa pontifical y de su coronac rebasaba, por la belleza imponente del cor los cauces de todas las magnificencias que p de soñar el ojo humano. Las notas del c resaltaban en todos los tonos: la púrpura

Acabada la Coronación, el Papa Juan XXIII aparece en el balcón central de la basílica de San Pedro, ante centenares de miles de fieles



El oficiante, S. S. el Papa, durante el Oficio Pontifical

denalicia, el azul, el amarillo y el rojo de los suizos, el blanco y negro de los camareros de capa y espada, la suntuosidad policroma de la Guardia Noble, la teoría de los hábitos de todas las órdenes religiosas; el damasco escarlata de los «sediarios» que elevaban y portaban la silla gestatoria con el Papa en alto, para que fuera visible a las gentes, y que vestía el manto amplio y la mitra de lámina de oro. Pero el describir el cortejo en detalle es imposible porque necesitaría veinte páginas de DESTINO para ello y para enumerar fase a fase, momento a momento, también toda la

grande, la extensa, la larga y la maravillosa ceremonia. La misa pontifical es una misa que recarga con exquisitos detalles los símbolos normales de la liturgia del Santo Sacrificio. Toda la suntuosidad sacra, toda la escenografía fabulosa que se extendía desde el Palacio Apostólico a la basílica y de la basílica a la logia externa para la coronación de Juan XXIII, ha compuesto un mosaico donde la escala cromática se descomponía en dos líneas paralelas tanto en el color como en la música. Desde las gradas donde el Papa recibió el homenaje del Capítulo Vaticano sentado en un trono rojo, hasta la segunda «vestición» con los paramentos para el pontifical en otro trono de la capilla de San Gregorio, con ocho o diez ceremonias dentro de la total ceremonia, y desde este último punto del templo hasta el trono de seda blanca bajo la Cátedra, e inmediatamente la misa solemne, minuciosamente celebrada en varios tiempos como si fuera una sinfonía sublime que no hacía perder una nota a nadie, componían en conjunto un preludio maravilloso al himno breve y triunfal de la coronación al abierto que no duraría más de diez minutos, pero diez minutos de intensidad fantástica y emotiva ante Roma y ante el mundo.

De rito en rito, con sincronía y exactitud en todos los movimientos, el Pontífice Juan XXIII, rodeado de asistentes, cardenales, obispos, diáconos y subdiáconos, ha recorrido las llanuras y las altitudes que le han consagrado y lo han coronado en la altísima cumbre del Solio. Un momento altamente dramático e impresionante para el público fué, antes de comenzar la misa, la ceremonia de detener tres veces la silla gestatoria del Papa para que sus propias manos incendiaran la estopa que se le aproximaba en una larga caña terminada en un pequeño brasero mientras el maestro de ceremonias, arrodillándose, decía con tono grave, en voz que resonaba en toda la Basílica, esta admonición: «Sancte Pater transit gloria mundi». Al Introito de la misa el nuevo Pontífice, como en el Gloria y como en todas las partes que debió cantar — así como en la lectura de la bella Homilía — su voz tenoril, vibrante y modulada, se nos mostró perfectamente serena, sin una quiebra ni un estremecimiento en los semitonos. Pero entre todos los momentos de la misa pontifical el más bello, por su grandeza sublime, fué la Elevación. Despojado de todo signo de su autoridad, Juan XXIII, convertido en el simple y puro sacerdote de Cristo, alzó la Hostia y el Cáliz dando por tres veces la vuelta al altar con el rostro transfigurado en la mística ofrenda, para que todos vieran el Cuerpo y la Sangre del Redentor. Y ante cincuenta mil personas arrodilladas en el mar de luces de la Basílica, bajo el sonoro «Largo religioso» de Silveri, que entonaban las trompetas de plata desde la cúpula de Miguel Angel, no había otro sol ni otro color que el de la Hostia y el del Vino consagrado por aquel sacerdote que era el Vicario de Cristo, el Pastor de la Cristiandad y el Pontífice Sumo de la Iglesia católica.

Cuando la grande, la solemne, la maravillosa misa del Papa terminó y cuando de nuevo las ovaciones de las gentes se encendieron en el templo contrapunteando a la majestuosa coral «perossiana» que la Sixtina repetía por segunda vez cantando el «Tu est Petrus», el cortejo imponente se recomponía izando al Papa en la silla gestatoria y rehaciendo el camino inverso que le había llevado hasta el trono de la Cátedra y hasta el Altar de la Concepción. Entre millares de vivas y pañuelos agitados al Papa Juan, como ya todos le llaman, la procesión cruzó la basílica, pasó al atrio y subió a la escala regia para, atravesando la Sala Regia, llegar al Aula de las Bendiciones y ascender sobre el trono de gloria de cerca de medio millón de personas apretadas en la Plaza de San Pedro al blanco trono elevado sobre un «podium» en la logia externa de la basílica. Sonaban músicas de bandas que no se veían, cantaba la Sixtina el antiguo himno «Corona aurea super caput eius», clamaban las gentes en vivas al Papa cuando el cardenal Tisserant, con sus barbas apostólicas, su gesto imponente y su voz fuerte y autoritaria, comenzó a recitar las preces de rito para la coronación. Acto breve y sencillo. Y así que terminó, el cardenal Canali, como primer diácono, elevando el Trirreino glorioso, lo colocó sobre la cabeza de Juan XXIII diciendo en latín que aquellas tres coronas simbolizaban que es el padre de todos los príncipes y reyes, rector del orden en la Tierra y Vicario de Jesucristo. Nuevas ovaciones de la multitud coronaron a su vez la blanquísima figura del Papa, que saludaba con las dos manos a la multitud enardecida.

Y luego, como colofón, la bendición «urbi et orbi» y la concesión de la indulgencia plenaria a todos los que la recibieron, aunque fuera por la radio o la televisión. A la una en punto de la tarde del 4 de noviembre de 1958 se acababa de escribir otra bellísima página de la historia milenaria de la Iglesia y una nueva era pontifical se abría ante el mundo. Mientras tanto, con el júbilo inenarrable de sus lenguas de bronce, las mil campanas de Roma rendían a Su Santidad Juan XXIII el colosal concierto del homenaje de la aleluya que en aquel mismo instante había comenzado a cantar el mundo católico en la plenitud de las cinco partes de la Tierra.

JULIAN CORTES CAVANILLAS

Roma, 4 de octubre.

ANTEPALCO

por José M.ª de Sagarra

EL TELON

He visto recientemente en Madrid dos obras de una cierta eficacia teatral, «Huracán sobre el Caine», de Herman Wouk, y «Panorama desde el puente», de Arthur Miller. No importa aquí comentar el positivo valor de estas dos obras, sino la peculiaridad que en ambas la escena está dispuesta prescindiendo del telón. En ambas, el espectador que penetra en la sala minutos antes de empezar la comedia, se encuentra con el telón arriba, y la boca del escenario a oscuras, con el decorado puesto, y en los intermedios, en vez de caer el telón, los actores desaparecen sin ceremonia, la escena se oscurece y, naturalmente, se encienden las luces de la sala.

Esta modalidad de presentar las comedias no es absolutamente nueva. Pirandello, cuando estrenó «Seis personajes en busca de autor», por las condiciones especialísimas de la obra, prescindió del decorado tradicional, prescindió del telón y mostró de buenas a primeras un escenario destartalado y triste, como son todos los escenarios sin los decorados y sin los efectos de luz.

Luego, en otras comedias americanas, como el «Proceso de Mary Dugan», «La calle», etc., se intentó prescindir también del telón, y dar a la escena una presentación que quería ser o atrevida o moderna, y que, en definitiva, rompía con todo lo tradicional. Los grandes directores de teatro, al correr de estos últimos tiempos, han logrado efectos de todas clases, innovando, simplificando o desnaturalizando, en una materia que obedecía a ciertas reglas clásicas, todas al servicio de la ilusión y de la ficción que han presidido siempre el espectáculo teatral.

Ahora bien, yo creo que penetrar en una platea y encontrarse la escena dispuesta a oscuras, sin el telón que la proteja y sin el encanto de la sorpresa que pueda ofrecernos lo que oculta el telón, me parece, por cuestión de principios, algo positivamente desacertado de cara a la magia y a la etiqueta del teatro.

Es más que evidente que un escenario con el telón arriba, pero sin las luces que aclaran, precisan y crean la fantástica realidad de un decorado; que fijan los colores y los volúmenes, y dan al papel, o a la tela o a la madera, la maliciosa y conmovedora mentira — más sugestiva que la verdad —, con la cual ha querido sorprendernos el escenógrafo, un escenario en definitiva desnudo de luz y de color, no predispone para nada bueno las esperanzas del que se sienta en la butaca; y en el mejor de los casos le produce una sensación incómoda.

En realidad, yo no sé que se gana regalando al espectador con la visión de algo que huele a frío almacén destartalado. Porque con tal destartalamiento se le priva de la limitación y del recato que el telón produce, dando un sentido a la sala en el momento que las luces deben permanecer abiertas; cuando la sala no es todavía comedia, sino local socialmente acogedor para saludos, sonrisas, acomodos y disposiciones de ánimo que preparan, al no todavía concentrado espectador, para el momento solemne en que las luces se apagan y el telón se levanta.

No creo yo — fuera del caso especialísimo de «Los seis personajes» de Pirandello — que ninguna obra teatral sea concebida, si es que hay que representarla en un teatro corriente, prescindiendo del telón.

Estas dos mismas obras que acabo de ver en Madrid admiten perfectamente el telón, y con el telón no cambiaría para nada ni la esencia ni la forma de las comedias.

Se trata puramente de una originalidad o de un capricho innecesario, que perjudica a algo que también cuenta mucho en el teatro, que es la belleza y la normalidad de la sala, y es la situación personal del espectador en su butaca.

Además, hay que tener en cuenta que el telón es también una elemento esencial en el teatro; es la liviana y sutil muralla que separa los hombres que contemplan de los hombres que crean la ilusión. Y esta muralla puede tener sus encantos y su riqueza; su visión y su presencia pueden ser un descanso, un alivio o un incitante del deseo, según los casos. El telón, como cortina solemne y prestigiosa, viene a ser el fantástico abrigo de la obra teatral; el que la protege y el que regula y mide los espacios en que la obra teatral se ausenta para volver a aparecer.

Y el telón es, además, el productor de una emoción única que sólo conocen los autores teatrales. Me refiero a la que experimentan, en aquel crítico momento del estreno, cuando se encienden las luces del escenario, cuando la sala queda a oscuras y, parsimoniosamente, acompasadamente, el telón empieza a levantarse haciendo un muy peculiar ruido de faldas gigantescas, un ruido que, para el autor, significa ya lo inevitable.

HECHOS Y FIGURAS

por Santiago Nadal

POR QUE TENIA QUE SER ITALIANO

DESDE luego es satisfactorio. De un punto de vista de interés de la Iglesia en primer lugar, claro está. En la sede pontificia los italianos han demostrado un sentido de la universalidad y una habilidad política extraordinaria, hasta el punto de que debe considerarse verdaderamente providencial el hecho de que San Pedro estableciera su sede en Roma; y que Roma estuviera situada en un territorio que había llegado a tener las características geográficas, históricas y humanas de Italia.

EL PELIGRO DE ROMPER UNA TRADICION

Si nunca es oportuno — no lo ha sido hasta ahora por lo menos — el romper la tradición del Papa italiano, no lo es en absoluto actualmete.

En esto parece que la mayor parte de los cardenales estuvieron bastante de acuerdo desde un principio. Sin duda el designar un Papa no italiano, ahora, les daba la impresión clara de que abriría el camino a futuras disculpas en cada conclave para la elección de un Papa sobre la base nacional. Designar a un italiano supera ya por anticipado esta contingencia. Era muchísimo más prudente continuar la tradición del Papa italiano que crear una situación en la cual los cardenales de más de veinte naciones diferentes pudiesen llegar a argumentar en el sentido de que también a ellos, a su país, les había llegado la hora de tener un Papa.

En este sentido es interesante notar la opinión de algunos comentaristas, según los cuales, llegado a Roma, el cardenal Spellman dió a entender que apoyaría la candidatura del cardenal Agagianian, el armenio.

Seguramente esta información debe ser falsa. Lo más probable es que el arzobispo de Nueva York se guardara muy bien de dar su parecer de manera que alguien extraño al Sacro Colegio pudiera tener conocimiento del mismo. Pero el hecho de que uno de los más enterados observadores pudiera atribuir verosimilitud a esta información, tiene ya un valor político en sí mismo: significa que alguien ha podido creer que los cardenales americanos se contentaban, en el conclave reciente, con obtener la designación de un Papa simplemente no italiano; y el ilustre patriarca de los armenios era un candidato excelente, puesto que puede decirse que políticamente, como nacido en la Armenia rusa, no tiene patria: ninguna potencia grande ni pequeña está detrás de él; pero Aganianian rompía la tradición del Papa italiano. Y apoyándose en esta ruptura, dentro de 20 años, por ejemplo, en que posiblemente habrá diez o más cardenales americanos, ¿no podrían recabar para uno de éstos la tiara?

Era peligroso, en suma, abrir el camino a una situación en la que, como en otras épocas históricas, las grandes potencias han pretendido que fuera precisamente uno de los cardenales de ellas procedente el que ocupara el solio de San Pedro.

EL «PAPA-REY»

Hay otra razón de gran peso, por la cual era conveniente que el Papa fuese italiano. Es inútil tratar de soslayar la realidad de este motivo, porque está en el ánimo de todos y es muy importante.

Se trata de la política interior italiana.

Una de las impresiones más evidentes que da Roma en el momento actual — una impresión inmediata, física — es la que se puede cifrar en dos palabras: el «Papa-Rey».

La desaparición de la Casa de Saboya, que establecía una especie de equilibrio de prestigio, de poder moral y de ambientación, ha dejado subsistente como única corte, en Roma, la del Vaticano. Con todas las consecuencias que esto trae consigo. Los liberales italianos que quisieron «completar» la obra del Risorgimento, la hicieron buena, desde su punto de vista. Porque en lugar del equilibrio Vaticano-Quirinal, en vez del contrapeso político que a la corte vaticana podía hacer la de los Saboya — una dinastía católica pero liberal — ha quedado únicamente aquello que más combatieron: el peso político de la Santa Sede, el Vaticano.

En verdad que en muchos aspectos en Roma han vuelto los tiempos del Papa-Rey.

UN «EXPERIMENTO GÜELFO»

En realidad esto no depende tanto de la voluntad de la Santa Sede como del imperio de las circunstancias. La Italia moderna se apoyaba en la parte de tradición gibelina, que es una de las constantes de la historia del país.

Y el hecho de que se esté realizando ahora un «experimento güelfo» no ha sido obra específica de la Santa Sede. Un agudo comentarista ha podido hacer arrancar este cambio trascendental en la moderna historia de Italia del día del bombardeo aéreo de Roma. «Nuestros hombres políticos, sin distinción de partido, y empezando por los propios democristianos, parecen considerar a la Iglesia como «instrumentum regni», olvidando que fué el propio Papa Pacelli quien, el 19 de julio de 1943, revolucionó las condiciones políticas de Italia. Fué aquel día luctuoso y fatal, en el cual la aviación norteamericana bombardeó Roma, cuando el obispo de Roma, tal como había prometido, salió del Vaticano y se mezcló a su rebaño abatido por la desventura y abochornado bajo el peso de una guerra perdida. En aquel mismo instante las relaciones históricas entre Vaticano y Quirinal se situaron en términos diversos, desembocando fatalmente, como debían desembocar en el 2 de junio de 1946. (Esta última fecha es la del referéndum que decidió la instauración de la República en Italia.)

Pues bien, el Vaticano ejerce una influencia decisiva en la política italiana actual, esto no es menos cierto por más que esta influencia sea, digamos, de fondo más «presidencialmente monárquica» que «ejecutiva». Y debe ser así necesariamente. Porque resulta que la verdadera base territorial de sustentación de la Santa Sede no puede ser el minúsculo Estado de la Ciudad del Vaticano. La insuficiencia territorial de éste (40 hectáreas) sería evidente aún en otros tiempos que los modernos, en los cuales las «grandes potencias» de hace cuarenta años «se han quedado pequeñas» gracias al fabuloso progreso de la técnica moderna. La verdadera base territorial de la Santa Sede, fundamento físico de su libertad de acción, ya no es siquiera tampoco Roma: es Italia.

Ciertamente existen los Pactos de Letrán, por los que el Estado italiano se compromete a garantizar la independencia de la Santa Sede. Pero ¿qué valor tendrían y qué fuerza estos pactos si en el Quirinal estuviera instalado un régimen violentamente enemigo del Vaticano y de lo que éste representa? Imaginemos un Gobierno Togliatti-Nenni: el conflicto que se crearía a la Santa Sede sería de los que podría originar una catástrofe histórica.

Así que para la Santa Sede es de un interés verdaderamente vital — quizá de vida o muerte en lo humano — que en el Quirinal no haya un régimen enemigo a fondo. Y aquí, obviamente, el interés de la Santa Sede es de un interés del catolicismo mundial. Por lo tanto, es interés también del catolicismo mundial que la influencia de la Santa Sede se mantenga sobre la política italiana en los límites y la forma que los dejó Pío XII.

Pero para esto, de toda evidencia es muy conveniente, casi indispensable, que el Papa sea italiano: que comprenda no sólo la política italiana sino que sienta en sí mismo todos los pliegues y repliegues del alma cristiana. Que sea italiano, en una palabra. Es de un interés vital para el catolicismo [illegible] todo el mundo que sea así. Y, [illegible] duda, es una de las razones [illegible] que han pesado más poderosamente para que las posibles veleidades de designación no italiana hayan sido apartadas por la gran prudencia y sabiduría del Sacro Colegio reunido en el reciente conclave que ha elegido al Papa Roncalli.

En esta foto aparecen Pío XII y Juan XXIII en una visita que este último hizo al Sumo Pontífice fallecido cuando era patriarca de Venecia

MALOS VIENTOS PARA EL «VIEJO GRAN PARTIDO»

MUCHAS veces resultan equivocados los pronósticos que se hacen en torno a unas elecciones. Siempre que no se trate de la Unión Soviética o de un país con régimen semejante, claro está. Pero esta vez no ha habido la menor discordancia entre los observadores: todos estaban acordes en que los demócratas triunfarían ampliamente sobre los republicanos. Así ha sido.

Hasta tal punto era general la opinión de este sentido que solamente interesaba dilucidar dos puntos:

a) La magnitud del éxito demócrata.

b) Las indicaciones que esta consulta electoral daría respecto a las posibilidades que se ofrecen para las elecciones de 1960, [illegible] cuales tienen mucho más interés porque en ellas será puesta en juego la Presidencia de la nación.

Una vez más, el Congreso, [illegible] sus dos cámaras, Senado y [illegible] mara de los Representantes, ha resultado con mayoría demócrata. Esto viene siendo así, regularmente, desde 1932, excepto por dos veces. Y ahora, para el 86.° la [illegible]

Una de las pocas victorias republicanas la ha conseguido el multimillonario Rockefeller (que aparece en la foto con Nixon), que ha derrotado a Harriman para gobernador de Nueva York

aumentado notablemente respecto al anterior Congreso el 85.°

Esta persistencia en las mayorías demócratas tiene una explicación doble: por motivos duraderos y por causas contingentes. Hay unas razones bastante permanentes, en efecto, como son el aumento constante de número de

C.S. 16362

ASPIRINA SOLO HAY UNA ASPIRINA

BAYER

Contra dolores, gripe, resfriados, reumatismo

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL en tubos y sobres de 2 tabletas

uencia de los grupos inclinados votar en favor de los demócra-s: Sindicatos, católicos, etc. De ro lado están las razones inme-atas, que unen al desgaste del oder normal en un partido que va varios años gobernando, al-nos resultados de la política re-ublicana que no han favorecido los candidatos del partido. Aun-ue se diga que la política exterior ega poco papel en estas eleccio-es, parece indudable que situacio-es como la creada en Oriente Me-o y, en general, por la lucha con-a la amenaza comunista en todo mundo, han contribuído podero-mente a dar la victoria a los de-ócratas.

LA MIRADA EN LA CASA BLANCA

Todos los pensamientos están estos en la Casa Blanca después estas elecciones. En la Casa anca y en el mes de noviembre también a éste en estas elecciones últimas las cosas se le han puesto mucho peor. De un lado, ha demostrado tener menos fuerza electoral de la que se creía en California, que es el Estado del que él procede; allí el senador Knowland, republicano, ha sido derrotado por el demócrata Brown, pese al prestigio nacional del primero, jefe de la minoría republicana en el Senado, y a ser el segundo, aunque conocido en el Estado como fiscal que era del mismo, un desconocido en el resto del país. Si con esto Knowland ha perdido también sus posibilidades a la candidatura republicana a la Presidencia, y con ello eliminado un peligroso rival para Nixon, no es menos cierto que la pérdida del gobierno del influyente estado de California es un golpe demasiado grave contra el Partido para que no repercuta en el prestigio del que es actualmente su hombre más destacado: el vicepresidente Nixon.

LOS CONGRESOS 85.° Y 86.° DE LOS ESTADOS UNIDOS

(después de las elecciones del 6 de noviembre de 1956 y 4 de noviembre de 1958, respectivamente)

85.°		86.°	
SENADO (1)			
Demócratas	49	Demócratas	59
Republicanos	47	Republicanos	34
		Sin decidir todavía	3 (2)
CAMARA DE LOS REPRESENTANTES			
Demócratas	233	Demócratas	266
Republicanos	200	Republicanos	121
Vacantes	2	Sin decidir todavía	48

(1) Recuérdese que cada dos años se renueva un tercio del Senado y la totalidad de la Cámara de los Representantes. De modo que las cifras que se dan para el Senado se refieren a su composición entre los que quedaron y el tercio renovado. Por ejemplo, en estas últimas elecciones han resultado elegidos 23 demócratas, que, con los 36 que seguían en sus puestos, hacen la cifra de 59 que se da más arriba.

(2) Estos datos están recogidos en el primer momento y, por lo tanto, como se ve, ligeramente incompletos, pero bastan para indicar claramente la tendencia de las últimas elecciones.

1960, en el cual se celebrarán elecciones para la Presidencia. Por una ironía curiosa resulta ue fué uno de los pocos Congre-s con mayoría republicana, de los últimos años el que decidió, en año 1947, que ningún Presidente odría ejercer más de dos manda-s. Esta enmienda a la Constitu-ón haría que, aún suponiendo ue estuviese en buena salud, el esidente Eisenhower no pudiera esentarse a intentar una nueva elección. Con ello quiere decirse ue los republicanos pierden el que , con mucho, la más poderosa rma de sus éxitos.

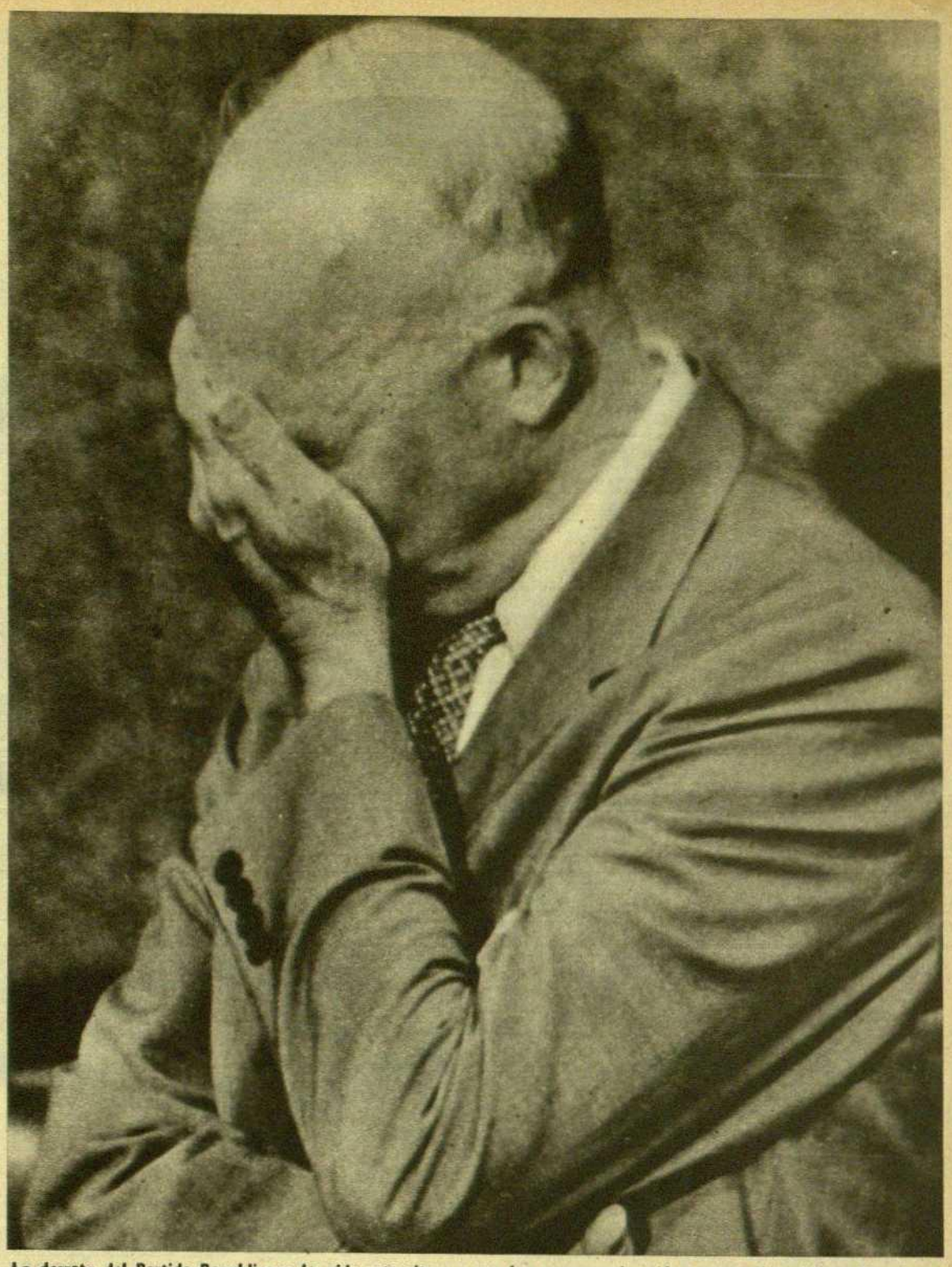
En estas condiciones el «viejo gran Partido» tiene planteado el problema de la personalidad a uien designar como candidato ara llevar los colores republicanos a la gran pugna electoral en no-iembre de 1960.

Hasta ahora el hombre que apa-ecía indiscutiblemente con mayo-s probabilidades era el actual vi-esidente, Richard Nixon. Pero

CONSERVADORES Y LIBERALES

A Nixon el golpe más fuerte se lo ha dado, sin embargo, otro político republicano. Nelson A. Rockefeller, miembro de la riquísima familia mundialmente célebre por su fortuna, que ha sido uno de los pocos republicanos que han conseguido un importante triunfo en estas elecciones. En la que se llamaba vulgarmente «batalla de los multimillonario», Rockefeller, en efecto, ha vencido por ligero margen, a otro hombre inmensamente rico, demócrata éste, Harriman, arrebatándole el puesto de gobernador del Estado de Nueva York.

Por este solo hecho, el dar a los republicanos un éxito de tanto peso como es el de conquistar el Gobierno de Nueva York en contrapeso además de la pérdida de California, Rockefeller se sitúa como peligrosísimo rival de Nixon, para la candidatura republicana a la Casa Blanca en 1960

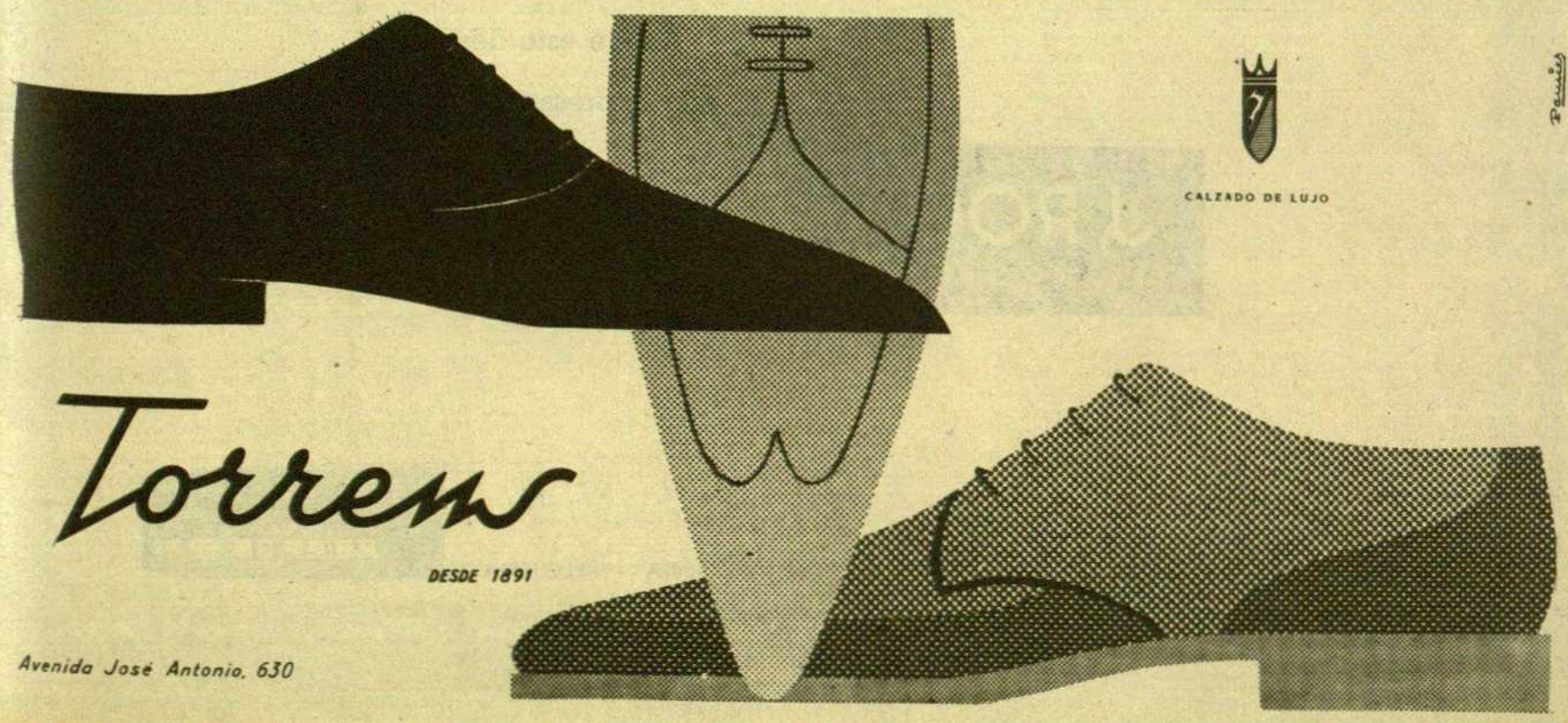


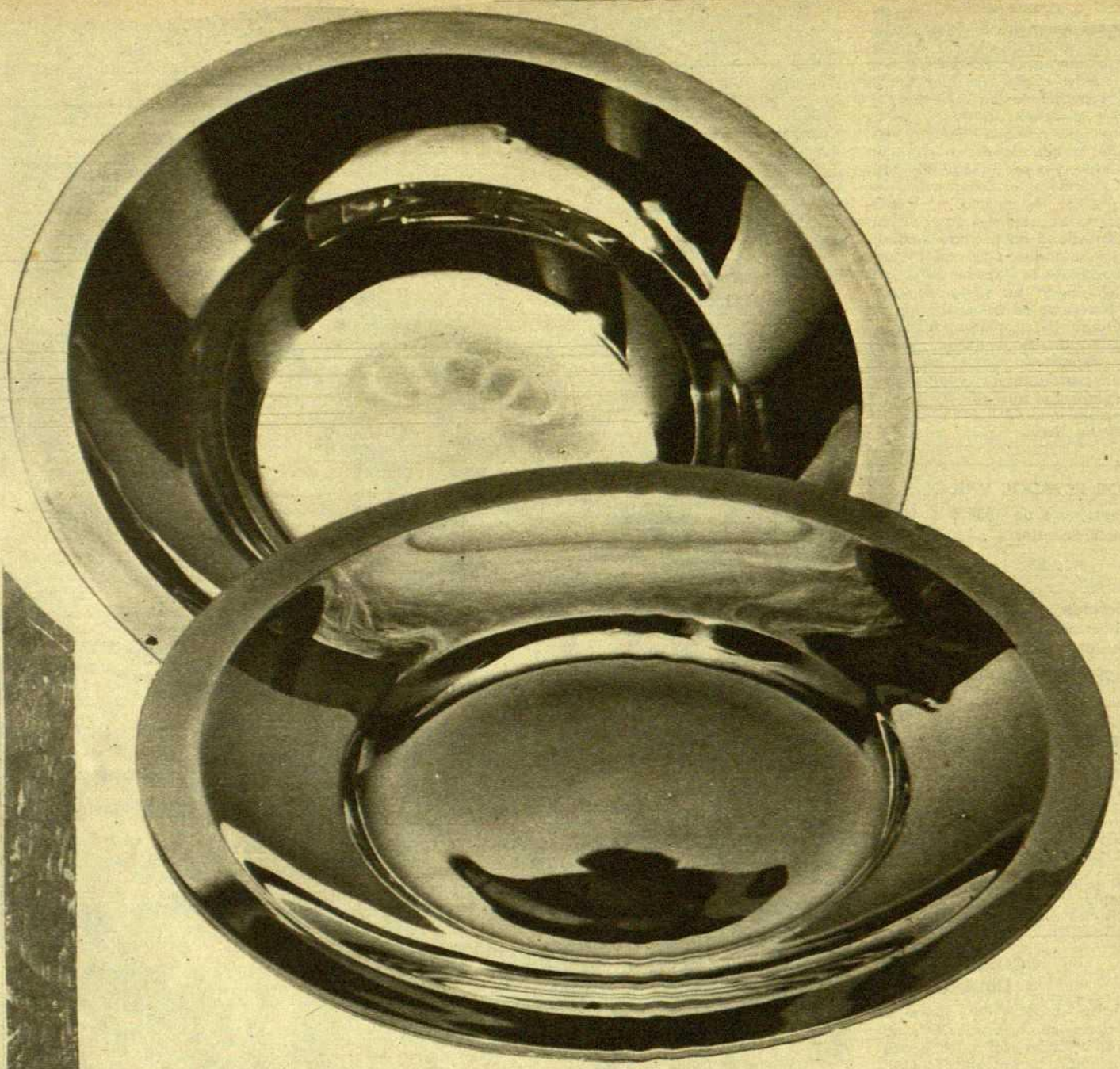
La derrota del Partido Republicano ha sido estrepitosa y muchas preocupaciones le esperan al presidente Eisenhower

Tanto más peligroso es Rockefeller para Nixon, cuanto que, dentro del «viejo gran partido», el multimillonario se sitúa en la línea considerada liberal, o «línea Eisenhower», que es la que desde 1952 se estima más útil para conquistar votos de la masa neutra, frente a la tendencia conservadora, más al antiguo estilo republicano, de que Nixon parece haberse hecho el portavoz y más destacada figura.

Claro que, por su parte, los demócratas, si bien demuestran tener los votos, no están muy sobrados de personalidades bastante destacadas como para aspirar a la presidencia. Y por cierto que en este sentido bueno será irse apuntando el nombre antes citado de Brown, nuevo gobernador de California, y que parece ser una de las personalidades «ascendentes» dentro del partido demócrata. Pero de todos modos también impera la creencia y la posibilidad de una nueva candidatura de Stevenson, pese a haber sido derrotado en dos elecciones sucesivas para la presidencia.

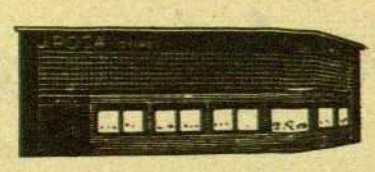
Y como nota final ésta: Ha sorprendido a todo el mundo el extraordinario vigor, la agresividad política y la habilidad con que ha llevado a cabo la campaña electoral el ex presidente Harry S. Truman...





Líneas y planos
sometidos a ritmos
por un hálito creador...
Sobre la materia noble
J. Roca, Joyero,
es artífice
de este deseo
de expresar la Belleza.

J. ROCA
JOYERO



PASEO DE GRACIA, 18 - BARCELONA - JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA

por Lorenzo Gomis

TIEMPO DE PENSAR

EL PROBLEMA DEL TIEMPO LIBRE

HACE unos años apareció un librito optimista que se llamaba «la civilización de 1960». Lo había escrito un ingeniero francés, economista acostumbrado a trabajar con los grandes números y las grandes masas de hechos, y el hombre se limitaba a prolongar con el dedo las líneas que brotaban de las estadísticas que había recogido. Juzgando por lo que ha pasado de un siglo para acá, juzgando por lo que está pasando en los países que van a la cabeza en el progreso técnico de la especie humana, nuestro economista trazaba un cuadro sugestivo de lo que él llamaba «la civilización de 1960». Nos queda sólo un año y pico para que se cumpla el plazo previsto, pero me temo que nos quede todavía un poco más para que la imagen de la realidad se parezca a la que nos daba, a modo de avance, el librito. Por si acaso, en una nueva edición, creo que cambió el título. Ahora se llama «La civilización de 1975».

¿MAS TIEMPO LIBRE?

El cuadro que presentaba era, desde luego, tentador, pero no voy a esbozarlo aquí, al menos hoy. No me gusta tentar, y además la verdad es que no tengo el libro a mano, y sólo por vía de entrada he aludido a él. Pues entre las muchas cosas que poco a poco se van cumpliendo, entre los muchos rasgos de esa civilización de mañana que día a día vemos desdibujarse más claramente sobre la cara del futuro, había al menos uno que no aparece por ninguna parte, y que cuando aparece no tiene el sentido que el pronóstico parecía darle. Me refiero al tiempo, a su disponibilidad y a su uso. El pronóstico era, si no recuerdo mal, que el progreso técnico iría dejando cada día más tiempo libre al hombre, y que ese tiempo sería realmente suyo y podría hacer con él lo que le diera la gana. El hombre sería no sólo el usuario de su tiempo libre, sino también el propietario. Si no era cosa, tendríamos tiempo y haríamos con él lo que nos diera la gana. El autor esperaba que esa cantidad de tiempo libre que cada individuo se encontraría en las manos como un regalo serviría para el cultivo intelectual y espiritual del individuo, para su recreo.

¿QUIEN TIENE TIEMPO LIBRE?

Yo tengo mis dudas acerca de si es éste realmente el camino que llevan las cosas. Claro es que no dispongo de estadísticas, y menos en cantidad y calidad que haría falta para revisar un poco las conclusiones de nuestro autor. Y además no es ese campo, el de las estadísticas, el único que cuenta en este asunto. Una estadística puede decirme que en tal rincón de mundo o en tal grupo social la gente trabaja tantas horas. Bueno, supongamos que esas horas

El problema de los «teddy boys», de los gamberros, no es que tengan poco trabajo, sino que no tienen trabajo

sean muy pocas. ¿Quiere esto decir que aquella gente goza de mucho tiempo libre? La conclusión sería demasiado optimista. Uno tiene más bien la impresión de que no basta no trabajar para tener tiempo libre. Y hasta diría que tal vez los que menos trabajan son los que menos tiempo tienen, los que más se quejan de que el tiempo no les alcanza para nada. Imaginemos un señor envuelto en diez negocios, llamado simultáneamente a diez teléfonos, agobiado por cien dificultades y acosado por veinte decisiones que tiene que tomar esta misma semana. Imaginemos ahora a su esposa, envuelta en una nube de modistas, escaparates, reuniones con amigas, visitas a las hijas casadas, reuniones de beneficencia, reuniones de compromiso, salidas, entradas, compras, espectáculos que hay que ver, conversaciones que no acaban, retrasos, teléfonos, agobios. Tiene un marido que gana mucho dinero, tiene los hijos casados, tiene una casa ordenada, con servicio antiguo y fiel. Pero, ¿tiene tiempo libre? ¡Por Dios, no os atreváis a decírselo! Y además es cierto, no tiene tiempo libre. Sólo ella lo sabe bien: ni un minuto disponible, la llaman, la esperan, no puede parar. ¿Lo ponéis en duda? Pues hacéis mal. Es así. ¿Qué quiere decir tiempo libre? Es cosa que no está nada clara. ¿Quién tiene tiempo libre? Difícil averiguación. Y es que el uso y el dominio del tiempo es un arte intrincado. En esto somos párvulos: cada día se ve más claro.

¿ES LIBRE EL TIEMPO LIBRE?

Pero, aún en lo que mejor nos puede decir la estadística, tampoco me parece claro que vayamos en camino de disponer de más tiempo para nosotros. La jornada legal de trabajo no veo que en el mundo disminuya al ritmo que parecía previsto y esperado. Y, además, la jornada legal no coincide tampoco siempre con la jornada real. Los beneficios de las máquinas no se nos dan en forma de tiempo, sino en forma de cosas. Tenemos quizá más cosas, pero no más tiempo. El tiempo se escapa de la manera más imprevista. Cuando en un sitio la gente tiene una jornada de trabajo más corta, se encuentra con que vive más lejos — es decir, donde puede — y que el tiempo que «gana» trabajando menos lo pierde en ir al trabajo. (El problema del tiempo se complica, como es natural, al tener en cuenta el otro hilo de la trama: el espacio.) En conjunto, no se ve que a la gente le quede más tiempo, y el tiempo que le queda, el que no se le va en trabajar, no se ve tampoco que tenga mucho que ver con la libertad. Ese escolar que días atrás cogió la enfermedad de la televisión, y se desmejoraba a ojos vistas sin que hubiera manera de apartarle, ni para comer como quien dice de su aparato de televisión ¿gozaba de un tiempo «libre»? ¿Era libre él en el uso de este tiempo? Porque ¿a qué llamar libre al tiempo que no libera, al que no desahoga, al que no recrea? Este tiempo no es más libre que el otro, el dedicado al trabajo. Al revés: lo es menos.

TIEMPO LIBRE Y TRABAJO LIBRE

Sí, yo voy sospechando que a lo mejor el error consiste justamente en llamar tiempo libre al que queda *después* de trabajar, y no al que nos queda *para* trabajar. Voy sospechando que el tiempo más libre es relativamente el del trabajo y no el otro. Porque el otro difícilmente «queda». El otro se lo comen, implacable, los compromisos, los deberes secundarios o relativos, las costumbres generales, los transportes, los teléfonos, las reuniones, los pasatiempos, y todo esto pulverizado y batido, como el hielo en la coctelera. Si alguno «dispone» realmente del tiempo llamado «libre», que levante el brazo: estoy seguro que será un hombre singular. Para los demás, yo diría incluso que el trabajo va siendo la única excusa, la única barrera que nos protege contra la invasión de los compromisos estériles, aburridos y esclavizadores. No tener tiempo es la única manera de no perder el tiempo. «Tengo mucho trabaja.» «No tengo tiempo.» Lo oímos decir o lo decimos a cada paso, a modo de excusa, por lo demás verdadera. Y sin embargo me imagino que, si cada uno de nosotros pudiera hacer sólo la cuarta parte de cosas que tiene por hacer, descubriría entonces la más honda verdad de estas frases que lanzamos como cortinas de humo defensivas. Porque entonces nos daríamos cuenta mejor del tiempo que se necesita para hacer una cosa un poco bien, que es más que hacerla. Porque es dejarla hacer: dejar que la cosa misma crezca con nuestra ayuda y encuentre su forma y su contenido. Claro que este trabajo ya no es mecánico, sino humano, y por eso mismo, libre. Y bien merece llamarse libre el tiempo que le dediquemos.

... Estudian, sí, pero una cosa es la ocupación y otra el trabajo

UNA OCUPACION NO ES UN TRABAJO

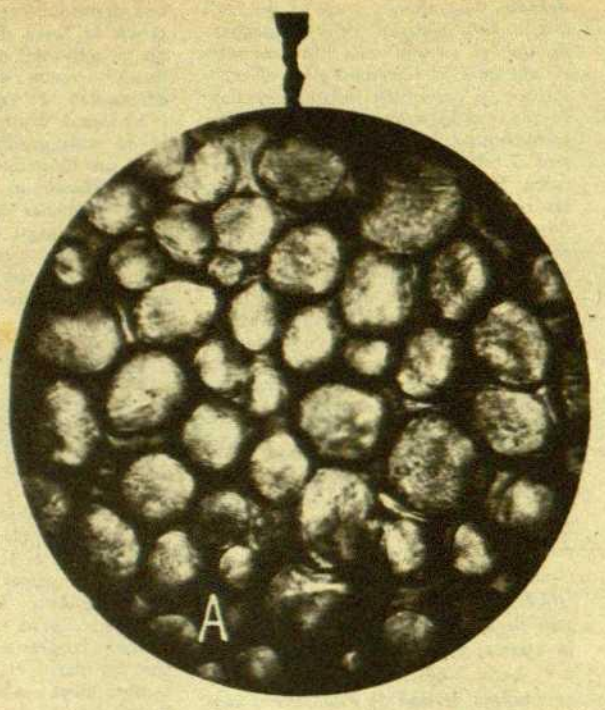
Que las máquinas vayan haciendo cada vez más los trabajos mecánicos de la familia humana es desde luego un progreso. Pero no porque nos permitan no trabajar en adelante, sino al contrario: porque pueden permitirnos trabajar, libremente, creadoramente, humanamente. Lo cual no quiere decir anárquicamente, sino al revés, porque el trabajo humano no es el que nos separa, sino el que nos integra. El problema de los «teddy boys», de los «j-3», de los gamberros, y en general de toda la juventud anhelante y ociosa del mundo, no es que tengan poco trabajo, sino que no tienen trabajo. Estudian, sí, o están en una oficina, o en una fábrica, durante horas. Pero una cosa es la ocupación y otra el trabajo. La ocupación puede medirse por horas; el trabajo, no. El límite del trabajo es el descanso y el límite de la ocupación es el aburrimiento. Un hombre que descansa no es un gamberro, ni sabría serlo. Pero un hombre que se aburre es ya un esbozo de gamberro al que sólo le falta la ocasión o la compañía. Por falta de trabajo, es decir, de quehacer humano proporcionado, estos jóvenes gastan sus energías en perjudicar o hacer daño al prójimo. Suelen hacerlo en bandas, es decir, socialmente: hacen el mal en equipo. ¿Que por qué no hacen el bien en vez de hacer el mal? Por un lado, supongo que hacer el mal es más fácil que hacer el bien cuando uno se aburre. Y además porque sospecho que hacer el mal es una ocupación mientras que hacer el bien es un trabajo. Una ocupación entretiene, mejor o peor, durante las horas que sea. Pero un trabajo pide más de nosotros: pide entrega. Uno puede entretenerse haciendo el mal, pero «entregarse» a hacer el mal ya es menos humano. Es difícil que del aburrimiento y el vacío salga una actividad creadora. Y el bien está en la línea del trabajo, es decir, de la actividad creadora (que por lo demás puede estar mejor o peor orientada). El trabajo, como explica el cardenal Wyszynski en el libro que le ha consagrado, no es un castigo, sino un llamamiento a colaborar en el cumplimiento del plan divino: *es una prueba de confianza en el hombre*. El encargo de cultivar la tierra es anterior al pecado original; el pecado original no ha transformado el encargo, pero lo ha hecho penoso.

UN ENCARGO PARA LA FAMILIA

Este encargo es para toda la familia humana. Todos somos solidarios en ese trabajo grande y único que los comprende todos: el de cultivar la tierra y todas sus posibilidades. El trabajo no tiene pues como función esclavizar al hombre, sino liberarle. Si le esclaviza no es trabajo sino ocupación; y no es libre, sino impuesto. El tiempo libre del hombre es para el trabajo libre y solidario (laborar es colaborar). El trabajo y, claro, el descanso, que es la sombra benéfica que proyecta el trabajo sobre la tierra: la sombra en la que el hombre se rehace y se recrea. Las máquinas tienen que servir para liberar a los hombres de sus ocupaciones (a fin de cuentas las máquinas son fruto del trabajo humano): liberarles de sus ocupaciones no para que se busquen otras, improductivas y estériles, sino para que, de verdad, trabajen, es decir, para que colaboren en la obra creadora de Dios. Pero no hay trabajo sin mística del trabajo y el trabajo no tiene mística si no tiene misterio. Sin comunión en el trabajo, cada cual tira para sí y lo único que justifica el trabajo a los ojos de uno mismo es lo que «saque» del trabajo: lo que se lleve para casa; los resultados. La juventud anhelante y ociosa, los hijos de familia — «teddy boys», «j-3», o como se llamen en cada país — que nos sorprenden con sus locuras, que a veces se convierten en tragedias y crímenes, no tienen si quiera esa mínima atadura. Trabajar para sí apenas tiene sentido. Trabajar para uno mismo quiere decir, en todo caso, trabajar para «los míos»: en esa primera escala de la comunión humana, la familia, encuentra el trabajo su sentido. Pero este sentido no basta. El encargo divino de trabajar no se queda en eso: ni siquiera en trabajar por la patria, otra comunidad más general y comprensiva. El encargo comprende toda la tierra y se dirige a toda la familia que la puebla. Sin esa difícil mística — tan vulnerable a las caricaturas y tan sensible al desaliento — del trabajo cuyos frutos no se restringen, del trabajo en comunión *con todos* — convertido además en ofrecimiento por los creyentes—, el problema del tiempo libre no tiene solución. Nunca tendremos tiempo libre. Las más absurdas costumbres y exigencias se nos comerán implacablemente el tiempo que nos «sobre», el tiempo que nos quede «después» del trabajo. O caeremos en los más vacíos y empobrecedores entretenimientos. El tiempo libre del hombre está hecho para el trabajo libre, para el trabajo en que el hombre se cumple y realiza (el hombre y la mujer, naturalmente). Lo demás es engañarse y hacer lo peor que se puede hacer con el tiempo: perderlo.

Lo demás, pero ¿y esto? Sí, me temo que me quedo a medio camino. Perdón y paciencia, y a ver si otro día logro poner más en claro lo que hoy queda en sombra.

VIDA DEPORTIVA
APARECE TODOS LOS LUNES



CUANDO ESCOGE VD.
EL PAÑO
PARA SU TRAJE

¿Podría Vd distinguir si es de pura lana?

He aquí, en la fotografía A, hebras de lana merina, lavada y peinada, vistas en sección en el microscopio.

Las condiciones naturales de esta fibra no han podido ser igualadas en ninguna de las artificiales obtenidas hasta hoy.

La fotografía B representa diversas fibras artificiales vistas también en el microscopio.

Un paño de primera calidad, cuyas condiciones y resultado deban garantizarse, NO PUEDE OBTENERSE MAS QUE CON LA LANA ESCOGIDA, FINA, LARGA Y REGULAR, SIN MEZCLA DE FIBRAS VEGETALES O ARTIFICIALES. La selección de las lanas es una parte del cuidado con que son obtenidos los paños **BAMBARA.**

FIE, PUES, AL PRESTIGIO DE NUESTRA MARCA

Pero compruebe en el orillo la marca y el marchamo de garantía adherido a cada pieza.

PIDA A SU PROVEEDOR

PAÑOS

Bambara

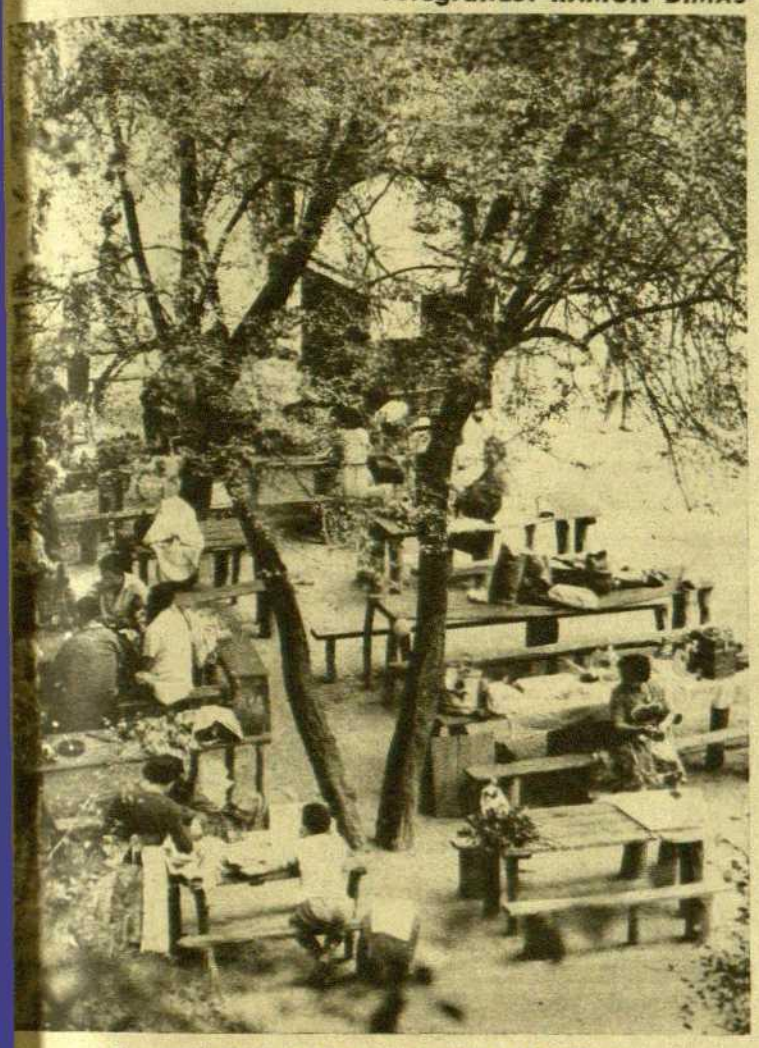
CLARIN

LAS PLANAS

UNA COSTUMBRE QUE DESAPARECE

por FRANCISCO CANDEL

Fotografías: RAMON DIMAS



El merendero es lo que más abunda en Las Planas

EN EL TREN

UNO tenía un concepto de Las Planas — más que concepto, recuerdo — a lo dibujo de Ricardo Opisso. Muchedumbre, multitudes, abigarramiento, apretones y achuchones en el tren.

Las Planas eran un poco como la «Coca-Cola». ¿Qué tomamos? «Coca-Cola». ¿A dónde vamos? A Las Planas. A la «Coca-Cola» le han salido competidores y a Las Planas, por lo visto, también. En esta mañana de domingo, no muy temprano, las 9, la primera desilusión — ¿desilusión? — ha sido el tren, repleto, eso sí, ¿por qué no?, pero no reventando como el «Metro» barcelonés a eso de la una y media del mediodía. Tal vez sea que el servicio de los Ferrocarriles de Cataluña o de Sarriá, como sea, además de bueno es extraordinario. De todos modos, repetimos, el tren va lleno, lo suficiente para que en una de las paradas luego del arranque en la Avenida de la Luz, ante el entaponamiento de las puertas de entrada, el gamberrillo de turno, esta vez un mozalbete con gorrilla roja que además de gamberro es salado, grite:

—¡Hay asientos, señoras, no apretujarse! ¡Hay asientos, señoras, lo que ocurre es que están ocupados! ¡Hay asientos!

Parece que vende almohadillas o gaseosas. Se ríe de su misma gracia y se lía a cantar «cha-cha-chá» como un poseso o desesperado.

El tren sigue su curso. Al salir a la luz, va en la estación de Sarriá, muchos aplauden. Es una reacción primitiva, como la del hombre del cuaternario luego de su primera noche. El gamberro de la gorra roja ruge entusiasmado:

—«Ara, ara vé lo bo.»

En seguida túnel de nuevo y un:

—¡Ohhhhh! — de desilusión.

Luz inmediatamente y:

—¡Ahhhh! — de júbilo.

Túnel otra vez, y:

—¡Ohhhh!

Luz, y:

—¡Ahhhh!

Túnel, y:

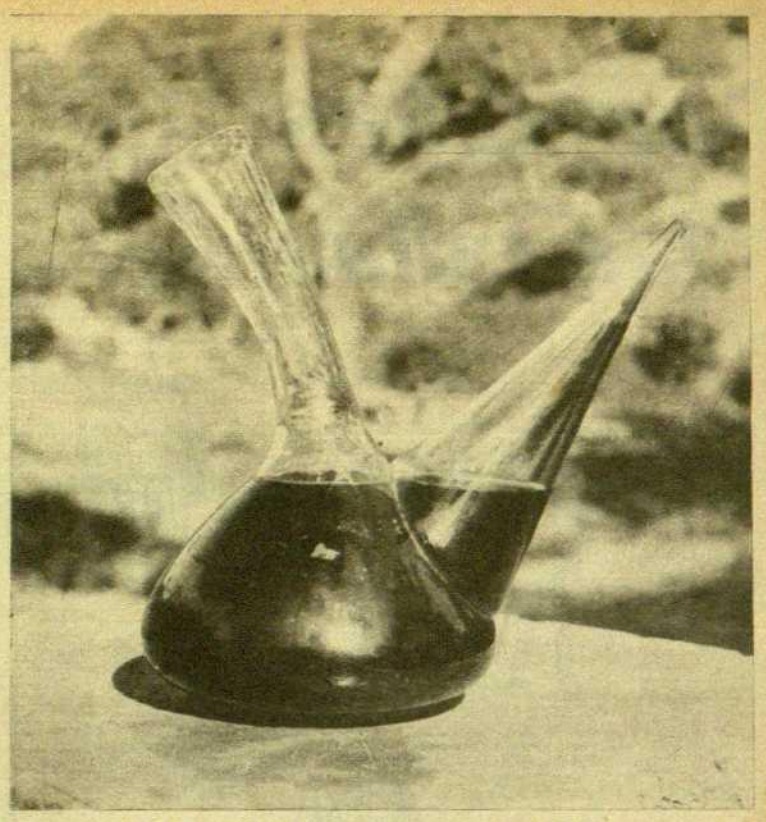
—¡Ohhhh!

Luz, y:

—¡Ahhhh!

«Pie del funicular». Un bromista, dice:

—Pie del funicular; la pata del «fonicolar». ¡Ja, ja!



El porrón es algo peculiar y característico —además de típico— en los merenderos. El paisaje de Las Planas se refleja en él

Nadie se ríe.

Vuelve el contrapunto.

Túnel:

—¡Ohhhh!

—Ya estoy harto de tanto túnel — uno.

—Y yo de tantos pisotones — otro.

El «Ohhhh» es largo, digo: el túúúúnel es largo. A la salida — ¡Ahhhh! —: «Apeadero de Vallvidrera». Muchos bajan.

—Todos son apeaderos. — Es otro gracioso. El mundo está lleno de graciosos.

Llegamos a Las Planas. Son las 9'20. Bajamos bastante gente. Da gusto tanta rapidez.

JAUJA

En Las Planas hay de todo; aquello parece Jauja. Merenderos lo que más. Dondequiera que hay una fuente, merendero al canto. Algunos se amontonan, como hongos al pie de un árbol. Tres o cuatro juntos, de tal modo que llegas a creer que son todos del mismo dueño, que todos son un mismo negocio.

—No, no. Qué va.

Al salir de la estación echamos hacia la derecha, como casi todo el mundo. Aquello es como la Avenida de la Luz: todo el comercio al alcance de la mano. En las mismas escaleras de la estación, un puestecillo; cacahuetes, pipas, cocos, confites, caramelos, gorrillas, flautas, pitos, cerillas, tabaco, todas las clases o marcas de tabaco nacional: ideales, celtas, peninsulares, rumbo, bisonte, etc. Hay de todo. Los chiquillos berrean y las madres, luego de cuatro azotes, les compran una flauta:

—Pipipiiiii...

Cruza raudo el tren.

—Chacachac, chacachac, chacachac...

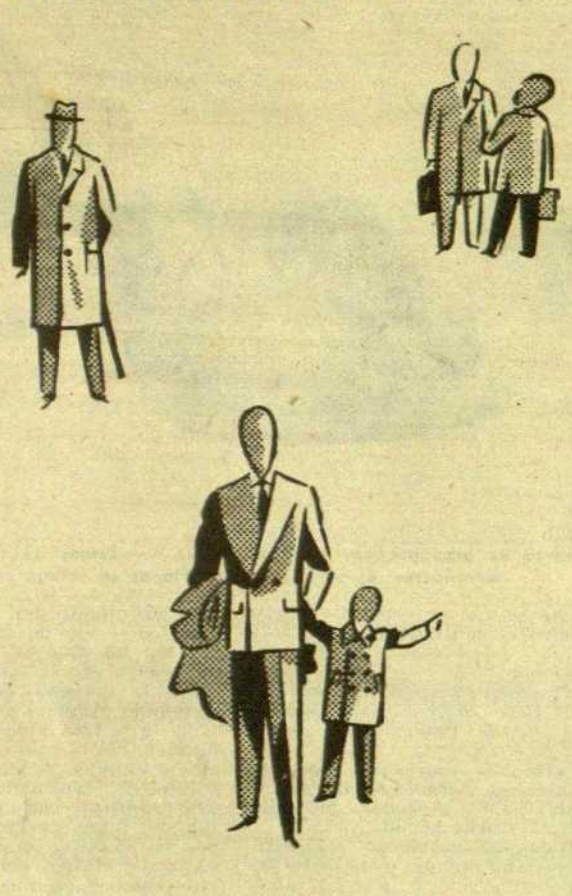
Se oyen unos altavoces.

Es un concierto grandioso y alucinante, pero nadie hace caso.

Seguimos camino abajo, a fin de cruzar el puente. Un mendigo alarga una tapa de fiambrera. La cal-

Los merenderos se van llenando. Es la hora de la manducatoria

en todas las tallas...



prendas elegantes y útiles

realizadas con calidad de medida

y con garantía y prestigio...

sastrería

Modelo

FUNDADA EN 1875

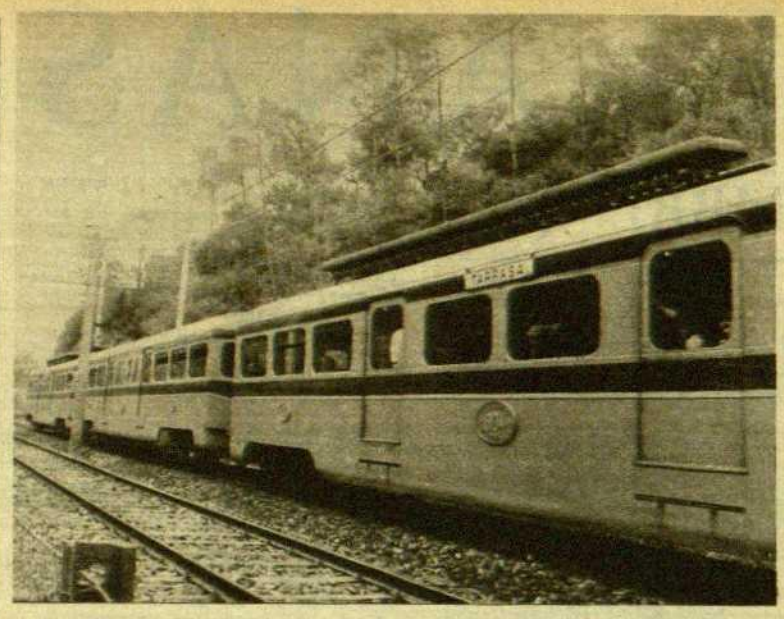
EXPERIENCIA

CALIDAD Y

JUSTO PRECIO

rambla canaletas

Gala D-43



Los comodos y veloces trenes que en veinte minutos se ponen en Las Planas

(Viene de la pág. anterior)

derilla que le echamos la zurre varias veces —prensa y propaganda— para que los otros que pasan se den cuenta de que alguien ha echado y echen ellos también.

Hay de todo.

El primer letrero que nos surge al paso antes de cruzar el puente, se halla en la entrada de un camino o sendero que conduce a una especie de parador. Reza así: «Paella valenciana, 30 pts.». Y la nota aclaratoria: «Con pollo». ¿Quién ha dicho que la vida está cara?

Hay de todo, sí.

Pasado el puente, un puesto de periódicos.

«Hi ha de tot».

Refrescos. También un puesto: «El Pati Verd»; parece una glorieta ochocentista.

Sí que hay de todo.

Otro puesto de gorrillas de colores, gafas de sol infantiles, juguetes, abanicos, saltadores. Frente a esta «parada», colgando de un árbol, hay un cartelón propagandístico: «Gorras de tela fina, última novedad. Modelos exclusivos desde 2'75 pts.». El cartel en cuestión es como si estuviera hecho en verso libre y, además, en distintos tipos de detrás. Una flecha al pie del cartelón, en el mismo cartelón, señala el heterogéneo puestecillo. Como que hace algo de viento, el letrero se gira y la flecha señala hacia otra parte, hacia la vieja de las fotografías.

Hay de todo.

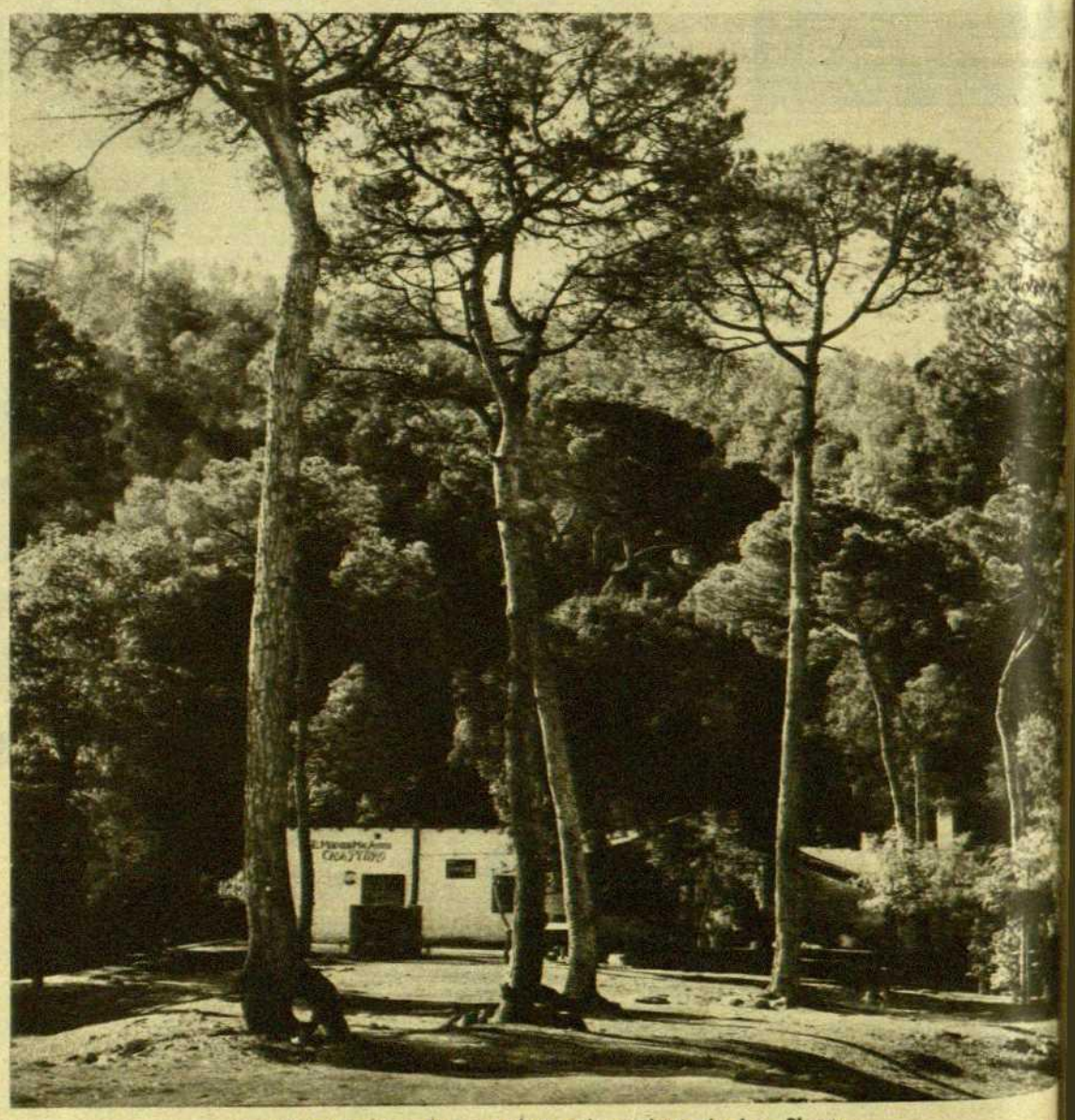
La mujer del puesto, no bastándole la propaganda del cartelón, gasta la de la boca.

—Dos setenta y cinco. Precios del año pasado. Aún son subsistencias de entonces. Podíamos no haber dicho nada y haberlas subido.

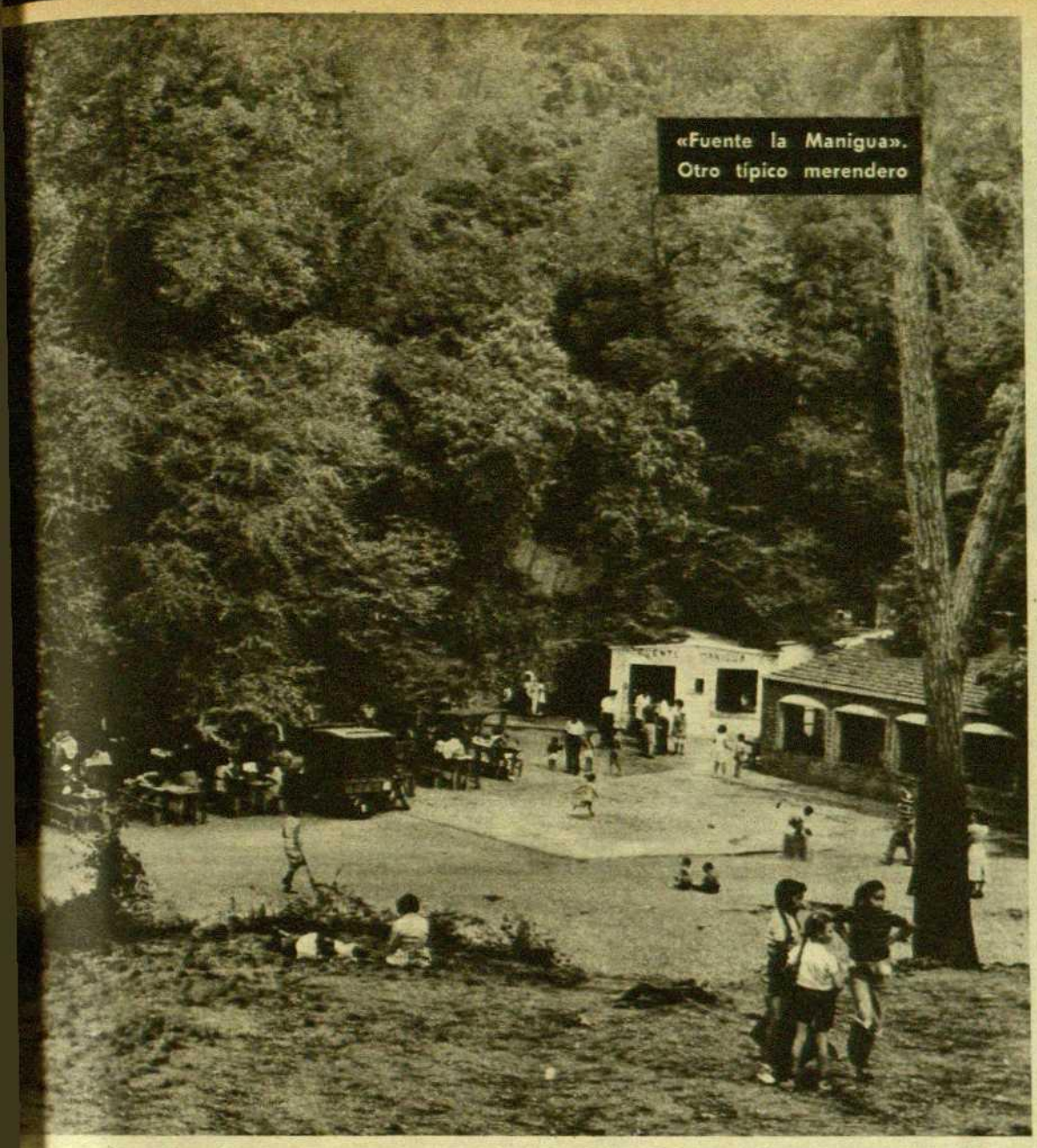
Su marido dice que sí con la cabeza. Verdaderamente tienen razón.

«Hi ha de tot.»

Nos detenemos junto a la máquina de retratar, la que señala la flecha que debiera señalar las gorrillas. La dueña, una vieja de pelo blanquísimo, muy bien peinada, coloca, al pie de unos robles —¿robles? — los decorados de aquel estudio fotográfico al aire libre. No sabemos qué es más viejo: si la dueña, la máquina en forma de acordeón, el hongo que se pone quien quiere fotografiarse de novio, o los decorados de un óleo ya cuarteado. Estos decorados son dos. Una pareja de novios y una patinadora. El fondo siempre el mismo: una romántica luna. Te colocas detrás de uno de estos lienzos, asomas la cabeza, y ya está. Suponemos que es así, pues en todo el rato que permanecemos allí no vemos fotografiarse a nadie. El personal, la mayoría, deambula con su maquinilla colgando del brazo. Clavado a poca distancia, tiene la vieja el muestrario, un tablero lleno de originales fotográficos, los que por lo visto quedaron mejor. Nos acercamos a verlos. Casi todos los hombres se fotografían de patinadora, con la chistera y un puro en la boca algunos. ¿Qué será? Las que se fotografían de recién casadas tienen cara de novias auténticas, de deseosos que aquello que están parodiando ocurra pronto. Estas fotografías de muestra son también viejas, descoloridas, desvaídas. No hay ninguna reciente. En



«Casa Pedro.» El merendero más antiguo de Las Planas



«Fuente la Manigua». Otro típico merendero

dio de las foto-muestras hay clava-
o un espejillo para que se acicale
componga quien posa ante el ob-
jetivo. Es también un espejillo rui-
noso, ya sin azogue por muchos si-
glos. ¡Cuánto sabor tiene aquello, Dios!

De todo hay. Ya lo creo. Sí, se-
ñores. Toda la comodidad —apar-
te del comercio— al alcance de la mano. Se alquilan —antes de aden-
trarse en Las Planas te salen al paso— sartenes, parrillas, botijos. Y si te da pereza cortar leña, allí la venden, haces de ramas de pino. «Se alquila vajilla». «Se vende le-
ña».

Hay de todo, de todo, ya que lo que no acabas de encontrar en to-
do lo descrito y en lo dejado por describir, lo encuentras en la espe-
cie de colmado «La Mallorquina». Desde el más rico embutido hasta las humildes piñas que uno al re-
greso compra para hacer creer que se ha subido a un pino a cogerlas.

Hay de todo.

«Hi ha de tot».

LAS «PLANAS»

De vez en cuando tropiezas con las enormes planas o explanadas. Luego del colmado «La Mallorqui-
na» y de un merendero en rosa amarillo con líneas —filetes, di-
cen los pintores— azules, vienen las primeras. Son como unos gran-
des redondeles, sin hierba, de tan pisoteados. No hay demasiada gen-
te. El sol pica. Allí no hay som-
bra. Unos cuantos fanáticos de la pelota, jóvenes y chiquillos, corren tras ella. Un rubillo se «embala», se «interna» con ella. Los suyos le animan.

—Muy bien, Saeta. Corre, Saeta. Chuta, Saeta.

Saeta chuta y por poco mete gol. El paisaje son enormes monta-
ñas erizadas de pinos. Terreno abrupto y escabroso. El aprendiz de periodista pregunta:

—¿Por qué le llamarán Las Pla-
nas? —señala las planicies—. ¿Por qué?

El preguntado se encoge de hom-
bros. Debe de pensar: «Verdadera-
mente hay gente que va por el mundo interesándose por cada co-
sa».

Seguimos adelante, siguiendo al personal, unos pequeños grupos que llevan mochilas, cestos, sartenes, con mucha tranquilidad. Nada de aglomeraciones. Camino de don-
de acampen van recogiendo ramas para encender el fuego de la «cos-
tillada» o de la «arrozada». To-
dos preguntan por fuentes. Agua y fuego, lo esencial. Cada dos por tres el ruido estridente del tren.

En las márgenes, a la sombre, van deteniéndose muchos, a montar allí su tinglado. Los sibaritas extien-
den periódicos, para sentarse enci-
ma de ellos —en las cunetas abun-
da poco el césped— y ponen las radios portátiles. Tres viejas de negro, y un viejo, también de ne-
gro, comen y beben en bota a la sombra de un pino. El pino es al-
to, cortezudo. Parecen romeros cas-
tellanos, un cuadro de Zuloaga.

Vamos rebasando los merende-
ros, con sus mesas medio vacías. Todos ellos tienen futbolines. Hay muchachos — y mayores — bata-
llando. Tiene gracia escapar de la ciudad para venir a jugar al fut-
bolín aquí, piensa uno con bastan-
te mala baba.

ESCUELA DE DEPORTISTAS

Las Planas son extensas. El per-
sonal se «escampa» por ellas. Es-
to —el «escamparse»— hace —y el haber más terreno para hacerlo— que aparezca aquello a medio llenar, ya que no ocurre como en las pla-
yas, donde no puedes dar un paso.

Uno va siguiendo el sendero, atravesando cauces secos, bajo la sombra de los corpulentos pinos —todo son pinos—, observando, ob-
servando. No hay rellano, plaza o explanada donde no tropieces con el deporte —¡chuta, chuta!—, ya lo hemos visto. Ahora encontramos a dos individuos, desnudos de cintu-
ra para arriba, boxeando. Uno de-
be ser el manager; otro, el cam-
peón en ciernes. O futuro manager y futuro campeón. ¡Cuántos sue-
ños, cuántas ilusiones, ay, Señor! El que hemos dado en llamar ma-
nager se limita a parar los golpes con las manos abiertas, y a diri-
gir: «Una ráfaga», «Tírate a fondo», «Búscame la cara». Mientras salta y se mueve, el campeón procura encajarle la ráfaga, se tira a fon-
do, le busca la cara. Lleva unos guantes no de boxeador, unos guan-
tes normales de piel, con los dedos cortados, y golpea siempre las ma-
nos abiertas del manager. Luego, el llamado manager se retira y el llamado campeón corre, salta, hace sombra, golpea al aire. Una chica los contempla embobada, encandi-
lada, sonriente. ¿La novia del fu-
turo as?

Todos los ases del balón y todos los campeones de boxeo —es una suposición romántica, permítamen-
la— pasaron por Las Planas. ¡A saber!

En el tronco de un árbol, una moneda de diez céntimos hace de diana a unos mozalbetes con ca-
rabinas de salón. Otro deporte.

Como fondo, en los merenderos, un ruido de hierros goloeados. ¡Ca-
taclac, cataclac! Es el futbolín, ese deporte pequeño.

TERRENOS ACOTADOS

De vez en cuando, en lo alto de un pino, hay una tablilla con estas letras: «Prohibido el paso. Pro-
piedad particular». Seguimos el camino, fieles a la advertencia. En algunas márgenes hay más te-
rrenos acotados. Unas tenues va-
llas de finos listones, así lo seña-
lan. Y en el talud de la vía del tren, a trechos, vemos paredes de piedra a medio levantar, y gen-
te que allana un trozo de terra-
plén. El tren cruza con tanta es-
tridencia que temes no se derrum-
ben aquellas paredes en forma de muro.

Hay una familia levantando pa-
redes de ladrillo. Aquello pronto será una casa. Un hombre, en ca-
miseta, con su hijita al brazo, va a buscar agua con un pozal. Otro, pone los ladrillos. La mujer co-
ge leña —ramas— para encen-
der el fuego. Uno, que estos días se ha metido en belenes cinema-
tográficos y ya todo lo empieza a ver en cine, murmura: Neorrea-
lismo italiano. ¡Qué bonito! «El techo». ¡Qué bonito! El cine espa-
ñol no aprovecha sus escenarios y anécdotas naturales. ¡Qué bonito!, digo. ¡Qué lástima! El hombre del pozal y la cría en brazos no ha ido a por agua. Con una pala remueve el montón de argamasa que hay al pie del terraplén y llena con ella el pozal. La niña, en cuclillas, jue-
ga con algo que hay en las hier-
bas, algún bichito, seguramente. ¡Qué bonito!

Proseguimos deambulando, siem-
pre camino adelante, pasando me-
renderos, buscando el último, o el final de aquello, o esa fuente que algunos mencionan mientras te adelantan cargados con cestas y cachivaches que nosotros no aca-
bamos de encontrar. Al final nos volvemos. El camino se bifurca. Es-
tamos cansados. ¡Cualquiera sigue adelante!

El regreso es como la ida. Si antes mirábamos a un lado, aho-
ra, al otro. O a los dos, a veces, como antes.

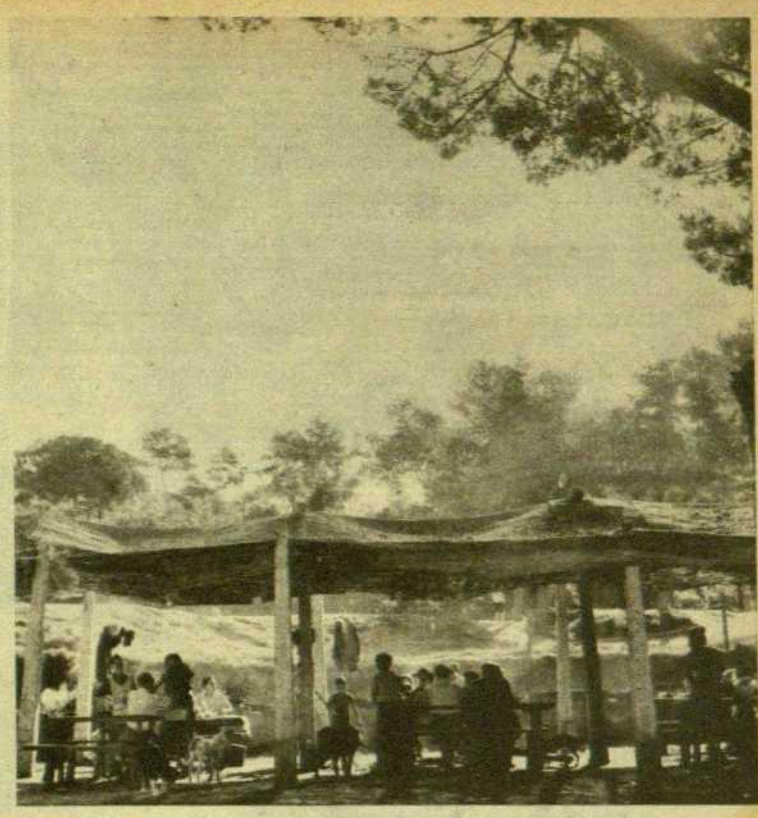
Un pintor.

Más terreno acotado. Mucho te-
rreno acotado.

Una pareja de novios, en la lin-
de del camino, escuchan, embele-
sados, una radio portátil. De tarde en tarde —bueno, muy de tarde en tarde, no— se hacen una ca-
ricia. ¡Muac, muac! Parecen tontos.

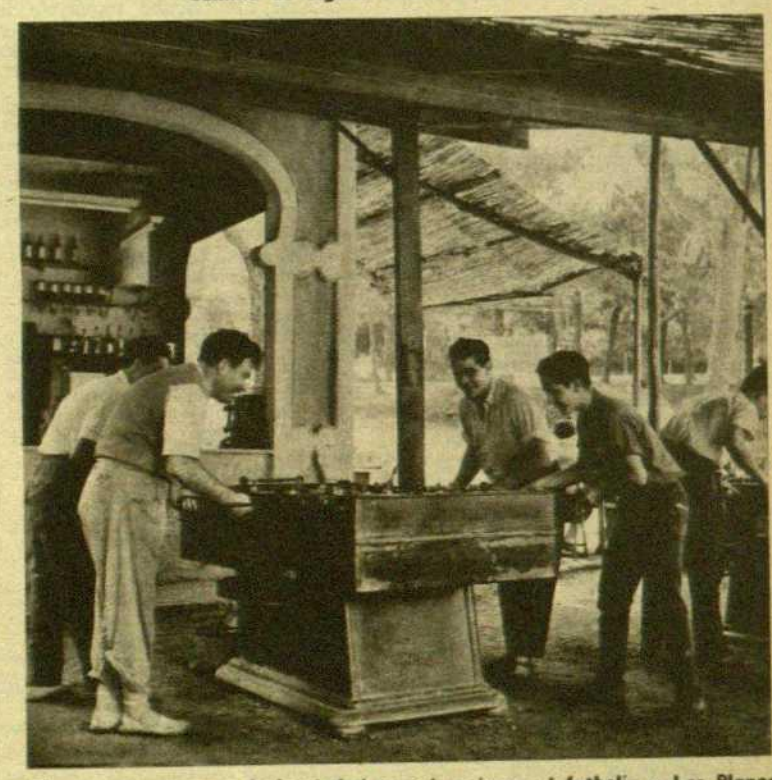
La mujer de la casa neorrea-

(Continúa en las págs. siguientes)

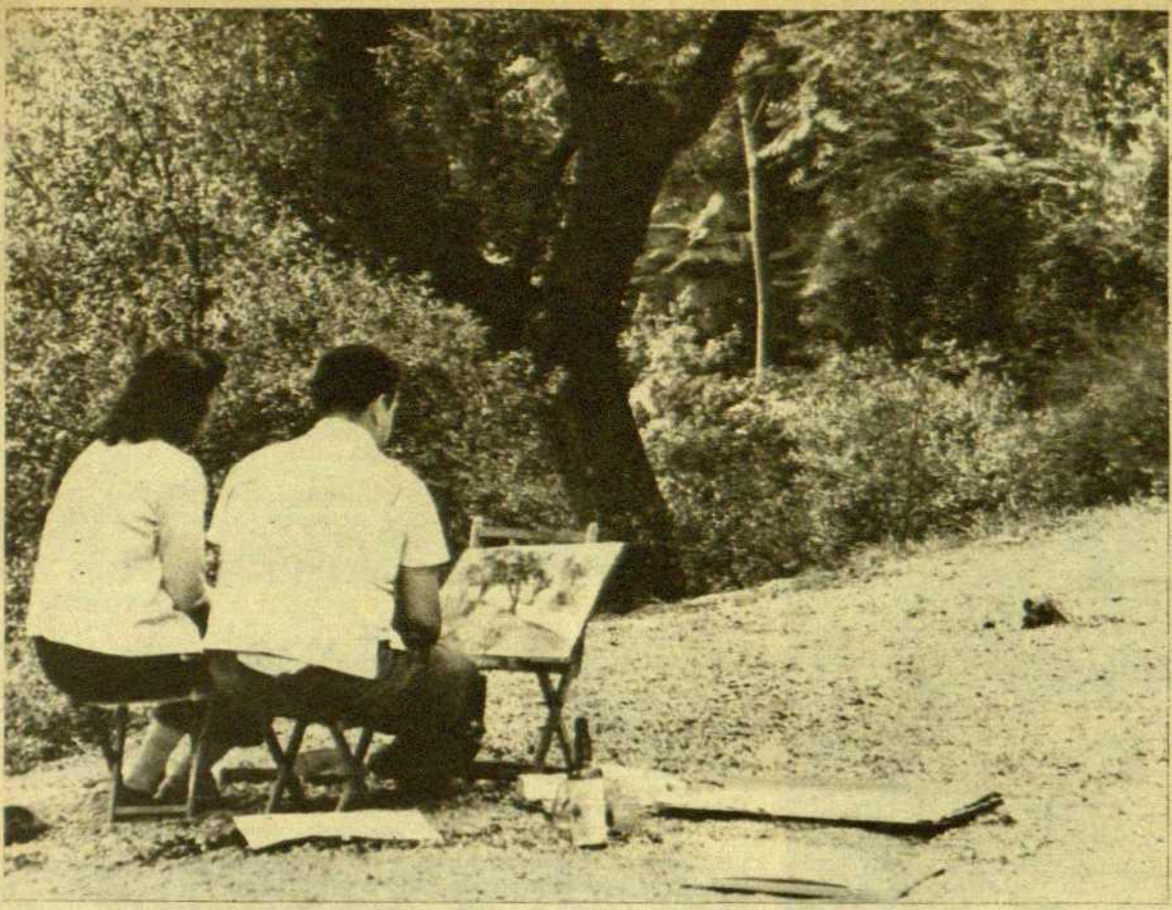


Cobertizos de caña, bancos y mesas rústicos, humo de las cocinas, sombra, luz, perros atraídos por el olor de las viandas, neorrealismo...

Camino de alguna fuente donde acampar



Tiene gracia escapar de la ciudad para ir a jugar al futbolín a Las Planas



Un pintor de «sólo los domingos» inmortaliza Las Planas

(Viene de la pág. anterior)

lista que están levantando, y que antes cogía ramas, ahora está removiendo, con la pala, que hace dos como ella, el mortero. Pasa —chacachac— el tren, y vuelve a temblar el talud. Será una casa a prueba de terremotos.

Se oyen los altavoces de los lejanos merenderos —«Pasé por la calle, me dijo un requiebro...»— Hay más ruido que movimiento en esta mañana otoñal. La gente, en las vertientes holladas, permanece estática, como indios aztecas. A veces palmean y jalean cualquier acontecimiento, o la gracia de alguno de los circunstantes. Se

Un mendigo alarga una tapa de fiambrera

están convenciendo, autosugestionándose; estamos gozando de un agradable día de campo, estamos gozando de un agradable día de campo...

En uno de los merenderos tomamos una cerveza. Las mesas están medio vacías.

—¿Cómo es eso?

—Oh, es ahora al mediodía cuando esto se llena un poco. A la hora de la manducatoria. Entonces tenemos trabajo sirviendo.

—¿Comidas?

—No; más que nada, vino y ensaladas.

Son las once y media. Va llegando más personal. Llevan los bolsos y capazos entre dos. Tienen aire de conquistadores, las mujeres sobre todo. Miran los primeros andurriales con desprecio, como diciendo: Ya encontraremos un puesto mejor. Luego no lo encuentran. Pero cualquiera hace marcha atrás.

Al pobre de la tapa de fiambrera le hace ahora la competencia otro pobre con un calcetín blanco en una pierna. La pierna en cuestión es de color morado, y tiene llagas. Se ha sentado en medio de la carretera. Un camión toca el «claxon» y él no se mueve. Cuesta Dios y ayuda convencerle de que se aparte y se ponga en uno de los lados, con su pañuelito con cuatro piedras para que no se lo lleve el viento.

—Oh, es que, es que en medio pillo mejor los dos ríos de gente, y a un lado, no. Es que...

El tren vuelve a vomitar más gente.

LOS MERENDEROS

El reportero no tuvo suficiente con esta mañana en Las Planas y volvió al domingo siguiente por la tarde. Quería convencerse de esta especie de desilusión. Quería comparar. Quería contrastar. Además arreó con la mujer y la cría. Hacía un buen día. El tren no iba ni muy lleno ni muy vacío. Muchos bajaron antes de llegar a Las Planas. Otros, después. Sucedáneos. Algunos, entonces. Era la hora de la siesta. Debajo de los árboles, muchos «paían» la comida. Los recién llegados encendían fuego, para asar la carne. Había quien emprendía el regreso. Luego de haber comido.... ¿no? Los chiquillos —eternos. ¿los mismos del domingo anterior?— continuaban en la explanada dale que te pego a la pelota. Entre los pinos, cuerdas atadas: columpios.

Hace una buena tarde. Pica el sol. Da pereza andar. Luego de la tienda de la abundancia «La Mallorquina», los primeros merenderos.

Hay muchos merenderos. No son como los de las playas, un chamizo de cañas y pare usted de contar. Son edificaciones, verdaderas edificaciones. Sus dueños viven allí toda la temporada, algunos todo el año, por lo visto. Conservan, eso sí, estos merenderos, los rústicos y típicos bancos de madera, las rústicas y típicas mesas.

En algunos lugares se apiñan dos y tres merenderos. Eso prueba la abundancia de personal que ha debido desfilar en otros tiempos por allí, siendo imposible la competencia, o tal vez otros días, para todos hay, hoy no, aquellos, aquellos están medio vacíos, medio pelados.

Los merenderos delimitan el valle, generalmente por la izquierda. Detrás de ellos las vertientes montañosas llenas de pinos, «ginestas», zarzamoras y otras plantas sencillas y comunes que a pesar de eso uno desconoce. ¡Ay, quién fuera botánico!

Conforme se acerca uno a los merenderos —a cualquiera de ellos— crece una especie de música de fondo que hemos oído constantemente acompañando a la rauda e infernal de los trenes. Casi todos los merenderos tienen sus altavoces. Ya más cerca, el altavoz se torna dominante. La gente que va y viene tararea esta música de fondo.

«Eiiiii, torero, torerorerorerorero ..»

«Aquí radio Miramar». Son discos solicitados y dedicados. «Para fulanita, de su novio, en el día de su onomástica».

Algunas vertientes de aquellas montañas son pizarrosas. Quitas una de aquellas piedras planas y lisas que parecen astillas del monte, y se derrumba un buen trozo de talud.

EL MERENDERO MAS ANTIGUO DE LAS PLANAS

La pared de uno de ellos lo dice: «El merendero más antiguo, Casa Pedro». Hay tres merenderos en aquel rodal, juntos, espalda con espalda. Recorremos los tres. En el más antiguo, el del Pedro, hay unos columpios, ya un poco desvencijados, con este letrero: «Toda persona que no haga consumición, 0'50 pts.». Los que consumen, por lo visto, gratis. Hay mucho letrero aquí en Las Planas. Por el mundo no se puede ir siendo analfabeto. En el tercer merendero de esta piña de tres, el que está situado en un hondo y al que hay que llegar por un puente rústico de madera atravesando un foso, como si aquello fuera un castillo y no un merendero, hay esta advertencia encima de la fuente que da su gracia al feudal merendero y que es una fuente que si mal no recordamos luce este poético, grácil y alado nombre: «Fuente del Alba»; esta advertencia —advertencia que no es grácil, alada y todo eso, sino ramplona y vulgar— dice así: «Por higiene se prohibe lavar pescado ni utensilios en la fuente». Dentro del merendero hay un salón de futbolines y de mesas de eso que se juega con tacos y bolas de billar, y no es un billar, y, en las paredes, esos armatostes de las atracciones, esa especie de cine rudimentario al que tanto nos amorrábamos de chiquillos. «Por una peseta las maravillas del mundo en tecnicolor y relieve».

El merendero central, el que está colocado entre el más antiguo y el de las maravillas, parece un merendero reciente, con mesas de obra en lugar de madera, un buen número de esas mesitas de cemento, medio llenas en este instante, con sus perchas para las americanas en las columnas de mampostería que sostienen el cobertizo y con una especie de muralla almenada circundándolo. Cada almena, o cada espacio entre almena y almena, es una cocina. Pones allí un fajo de leña, enciendes, y a vivir, digo a guisar.

¿UNA COSTUMBRE QUE DESAPARECE?

Entablamos conversación con el dueño del merendero más antiguo de Las Planas, nuestro trabajo y nuestro esfuerzo nos ha costado. Es el nieto del fundador del merendero. Su abuelo levantó aquellas paredes. ¡Qué tiempos aquellos! Parece como si el hombre ya hubiera sido echado al mundo en aquellos extraordinarios años. Cualquiera tiempo pasado... No nos pongamos bobos, por favor.

Su abuelo se llamaba Pedro, su padre se llamaba Pedro, él se llama Pedro. Una dinastía con todas las de la ley. Como fondo a nuestra conversación, la música a través de los cuatro altavoces en forma de trompetas y una solitaria pareja bailando, él con el pantalón corto y cuchillo de monte al cinto —¿un cazador de osos?—, ella, en cambio, con pantalón largo. «¡Cambiensen!» En el techo del merendero, sartenes colgadas.

El hombre se queja. Aquello de los merenderos ya no es tal negocio. Demasiados impuestos, demasiadas trabas, demasiadas cosas. En invierno no sube nadie, por allí no se arrima nadie, es natural. Los días de cada día, tampoco. Los domingos, ya lo ve usted. Señala el ambiente vacío y desolado. En la primavera y otoño es cuando viene más gente, y tampoco mucha, ya lo ve. Antes, hace unos años, daba gusto. Y cuando su padre y cuando su abuelo, ¡bueno, cuando su padre y cuando su abuelo! Evoca sin cesar. El tren valía un real, o dos reales, yo ya no me acuerdo bien del precio que dice.

La música de los altavoces languidece. El cazador de osos y su compañera han cesado de bailar. Unos arrapiezos le cascan tan fuerte a los futbolines que constantemente hemos de repetir: ¿qué, qué? El benjamín de los Pedros asegura que se quiere vender aquello, que aquello no es un negocio.

—Mire —mis manos— dice.

Las tiene llenas de callos.

—Yo soy un obrero. Durante la semana tengo que trabajar en Barcelona.

El buen amigo Pedro nos sirve unas «Pepsi-Colas» y se retira discretamente. Por lo visto hemos sido tan hábiles ipreguntando que nos han debido confundir con la policía o poco menos, pues al instante se presenta la hermana del dueño.

—¿Qué le ha estado usted preguntando a mi hermano?

—Nada, señora. Me sorprende la poca gente que veo y lo estábamos comentando.

La señora enmienda la plana del hermano.

—Es verdad, hoy no hay mucha gente. Es cosa extraña, pues esto siempre está lleno.

—¿Siempre? El domingo pasado por la mañana estuve, y estaba igual o peor.

La mujer no sé qué debe pensar. Se seca las manos con el delantal.

—Bueno, tal vez el domingo pasado también. No sé a qué sería debido. Ya me lo supongo. Ha habido una fiesta entre semana. [...]
otro día estaba lleno. Me hubier[...]
gustado que hubiese estado.

Hace una pausa. Y luego:

—Y usted, ¿quién es? ¿Y por qu[...]
me pregunta tantas cosas?

Uno le suelta el rollo de que [...]
periodista y de que está hacien[...]
unos reportajes sobre temas po[...]
lares. Uno cuenta todo esto [...]
mo sin darle mucha importan[...]
pero dándosela. La mujer se m[...]
ravilla, más que el hombre de [...]
barquillos de la playa de Casa A[...]
túnez, pero continúa en sus tre[...]
aquello está siempre lleno de pe[...]
sonal, tanto que no puedes dar [...]
paso ni atenderlo.

La mujer es locuaz. Sigue co[...]
tando cosas. Precisamente ellos, [...]
vecinos de Las Planas, querían p[...]
ner un anuncio en los diarios, d[...]
o pedir que lo hubieran dicho p[...]
la radio, o haber escrito una c[...]
ta, o lo que hubiera sido, ¿sabe[...]
pidiendo que nos pongan un pue[...]
to de socorro, o un dispensario [...]
un médico de guardia que entre [...]
dos los vecinos pagaríamos, ¿sabe[...]

A lo que parece, y por lo q[...]
se explica esta buena mujer, [...]
puesto de socorro más cercano [...]
hay allí está en Sarriá y en S[...]
Cugat. ¡Casi nada, sabe!

—Usted póngalo en eso que v[...]
escribir.

—Sí, sí, yo lo pondré. Pero [...]
no les respondo de nada.

—Bueno, pero usted póngalo, ¿s[...]
be?

Y le cuenta, ya animada, al pe[...]

**Entre los pinos, cuerdas atad[...]
columpios**

periodista que no sabe taquigr[...]
y anota como puede, cómo un ho[...]
bre de por allí, no sabiendo [...]
hacer, pues su mujer iba de p[...]
se colocó en medio de la vía [...]
medio de la vía del tren nada [...]
nos, ¿sabe?, y logró detenerl[...]
llevar su mujer a Barcelona [...]
de pudo dar a luz, ¿sabe? Y c[...]
su madre, mi madre, ¿sabe? —[...]
tivamente, la anciana mujer ha[...]
zado por allí apoyándose en [...]
palo—, se partió el fémur y se [...]
ron, nos vimos y nos deseamos [...]
ra poder llevarla al Hospital [...]
nico, donde la curaron.

Se está bien allí, sorbiendo [...]
«Pepsi», oreándonos una brisa [...]
ca, ya tal vez demasiado fre[...]
oyendo a aquella pesimista [...]
jer que no comprende cómo e[...]
está hoy aquello tan vacío, oye[...]
los trastazos de los futbo[...]
—¿qué, qué?—, la música de [...]
do, y unos fulanos que cantan [...]
menco por su cuenta, un fla[...]
co que no es el que la radio [...]
ta y en el que tan ensimism[...]
están que no se equivocan ni s[...]
con los de la radio y que cas[...]
cen equivocar a éstos.

El periodista, ahora conve[...]
de su papel, hace más pregunt[...]

—No, no. Las Planas no e[...]
pueblo, no llega a pueblo. Es [...]
villa.

—Sí, sí. Sí que tiene ig[...]
Nuestra Señora de la Salud.

Luego, la hermana del due[...]
retira. Cuando el periodista la[...]
ma para pagar la consumició[...]
buena señora ha perdido la [...]
cidad y torna a ser la descon[...]
del principio.

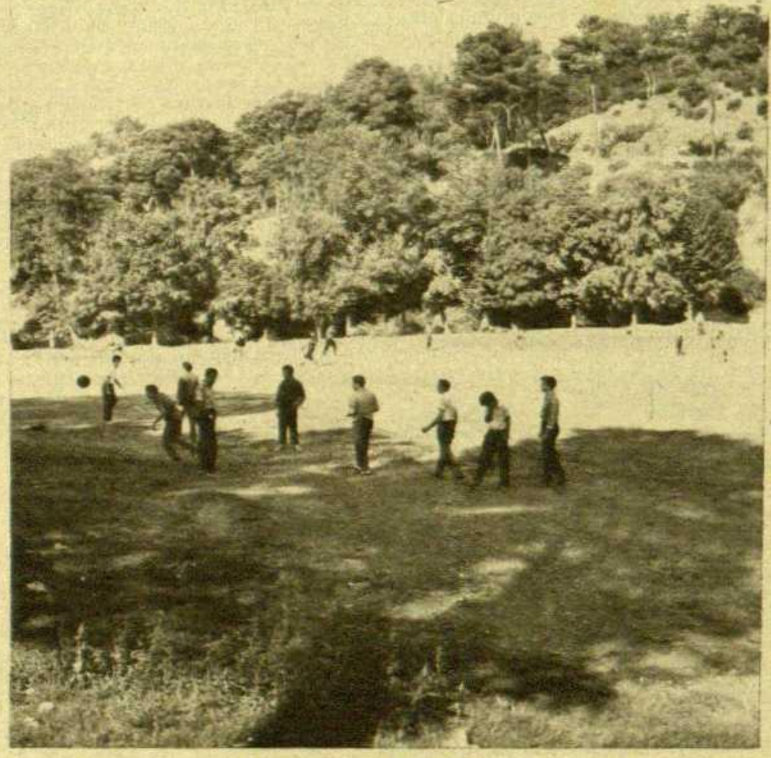
—¿Para qué periódico ha [...]
que es?

—¿Y por culpa de eso no [...]
harán suscribir a él?

—Mire que por aquí pasa [...]
gente y uno no sabe quiénes [...]
luego resulta que te viene una [...]
ta, o un impuesto, o el suscr[...]
aquí o allá, o...

El periodista no logra tra[...]
zarla del todo. El periodista se [...]
gunta extrañado: «¿Qué diablo[...]
ocurre al español humilde que [...]
pre tiene tanto miedo, que [...]
pre teme cogerse los dedos o [...]
la pata?» El periodista es ta[...]
genuo que no lo sabe. Se e[...]
de hombros y se queda tan t[...]

Y a todo esto, el periodista [...]
sesionado, vuelve a su antigua [...]
tión, pues se da cuenta de q[...]
ha solucionado nada. ¿Desap[...]
la costumbre de ir a las Pl[...]
Sus amigos le habían dicho [...]



Las Planas, escuela de deportistas. Todos los ases del balón —es una suposición romántica— han pasado por allí

diciendo: «Huy, no podrás dar paso, no podrás coger el tren. ello es terrible con tanta gen- ¿Son un mito las Planas? Al Pedro, el dueño del merende- más antiguo — ¿del mundo? No, las Planas —, no lo hemos visto marcharnos, no nos hemos po- despedir de él. ¡Qué lástima!

LOS BAILES, REGRESO Y FINAL

Son las siete y cuarto, hay que emprender la vuelta. Si uno estuviera sólo aguardaría un poco más. Luego, cuatro zancadas y todo solucionado. Ahora es cuando mejor se está. Con la mujer y la chiquilla hay que armarse de paciencia y regresar lentamente.

—Venga, nena, camina. No, al revés, no.

En el merendero de abajo, el del puente sobre el foso tipo castillo medieval, hay una pista cuadrada de cemento donde algunos despistados bailan sin cesar. Cuatro o cinco parejas. Ellos van con camisa, ellas con pañuelos a la cabeza. En el centro mismo de la pista hay un enorme y corpulento pino, el más enorme y corpulento pino de estos contornos, a lo que parece.

Emprendemos el regreso. El camino pasa por entre unas casitas de veraneantes. Leemos: «Villa Magda». Bonito nombre, ¿no? Más casitas. A través de la cerca de una de ellas, sus propietarios hablan con los vecinos, discuten. Por lo visto les han montado una tienda de campaña unos extranjeros dentro de su acotado y por ello sagrado recinto.

—Yo no sé si avisar a la Guardia Civil o qué.

—Yo la llamaría.

En algunas márgenes hay montones de ladrillos. Prontas y probables edificaciones.

A lo largo del sendero, a la sombra de un árbol, un puesto de caramelos.

—¡Al rico caraaamelo!

—No, nena, no. El médico ha dicho que no. No te va bien para la barriguita.

Berrea. El del puesto, dice:

—Uno nada más. Ya verá cómo no le hará daño.

Hay que complacerla. Luego tenemos que comprarle un saltador, unas gafas de sol y un abanico. Todo eso en el puesto de precios-mismos-del-año-pasado. Berrea. Hay que complacerla.

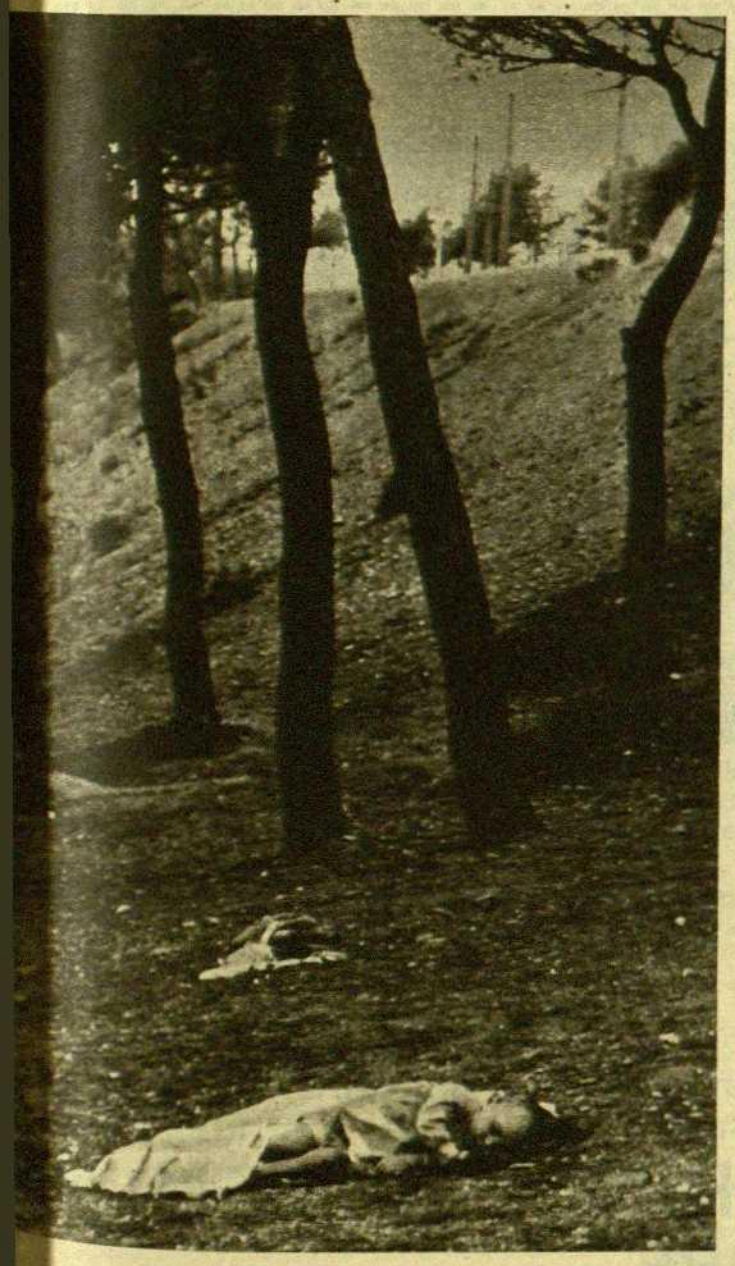
Más allá, al dar la vuelta a un recodo, en la cuneta, un grupo con una guitarra —el chico de la guitarra — berrean más que mi cría.

«Vengo por toda la orilla
con la falda arremangaaaada...»

una mujer está lavando a un crío que se ha puesto perdido, hay un rótulo: «Se retrata de día y de noche». Debía de ser antaño, cuando las épocas de esplendor. Allí no queda nada — excepto el car-

El decorado de la pareja de novios con la escuálida luna de fondo. Dos mozalbetes posan para Dimas. La vieja del puesto no se ha dado cuenta

Cerca ya de la Estación, los últimos merenderos. Hay chamizos con techos de caña y mesas, propiedad de uno de ellos. Ahora basta y sobra con las mesas del puesto central. En uno de estos cobertizos, destartalado y de madera, donde



El niño y el pino. Podría ser el título de una fábula o de un cuento

tel — que recuerde en lo más mínimo un puesto fotográfico.

Declina el sol. Las grandes explanadas están en sombra. Nadie juega ya a la pelota. Hay grupos allí tumbados.

Al lado del merendero en rosa y amarillo con líneas azules tipo kiosco o colmado cordobés, hay otra pista de baile, también de cemento portland, ésta entre acacias. Hay más gente bailando, no demasiada. Ellos llevan gorrillas. Ellas, la mayoría, pantalones largos. Bailan hombres con hombres y mujeres con mujeres. «¡Aparéjensen!» Nos da vergüenza y no lo gritamos. Hay muchos mirones, sentados encima de mantas, o en los declives. En el merendero se guardan paquetes. Hay otro letrero advirtiéndolo. El altavoz va ronco, no funciona muy bien. Los zambombazos de los futbolines acaban de desprestigiarlo. Son discos dedicados. Las dedicatorias no se entienden.

El personal va desfilando lentamente. Ahora, unos; luego, otros.

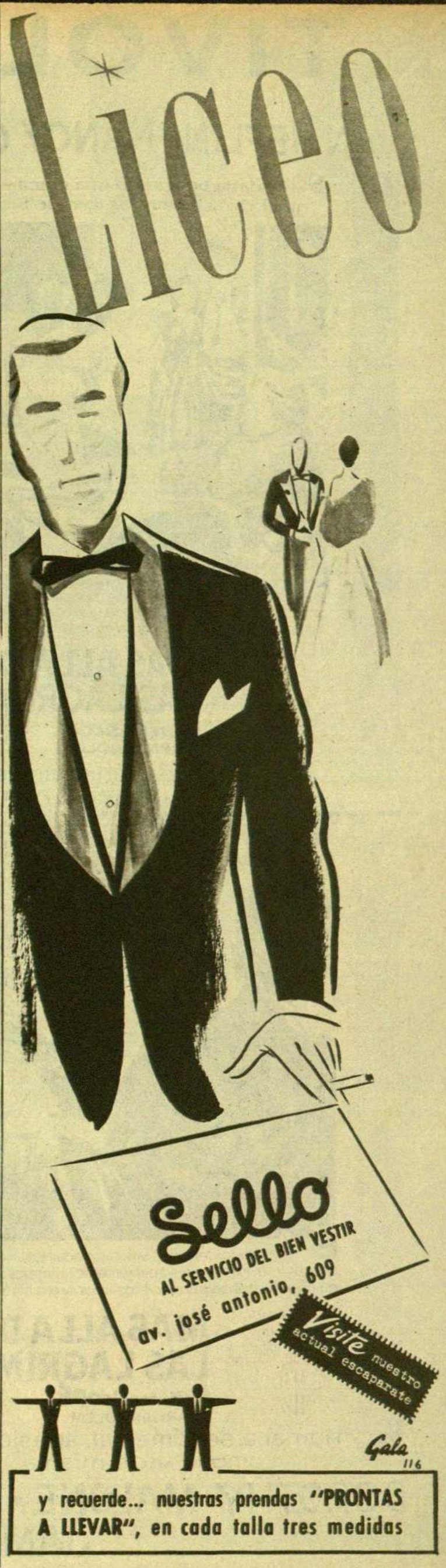
A la vuelta los trenes van más llenos que a la ida. Muchos ya vienen repletos. Afortunadamente el servicio es extraordinario. En la misma estación de las Planas han formado un tren para regresar.

Ya en el tren, un maño canta eso de: «Navarrica, navarrica». No debe ser maño, sino navarro. Canta y se «escaña». Al terminar de cantar se pone a hablar en catalán con los de su lado. ¡Caramba!

El tren arranca. Asomados a la ventanilla vemos cruzar hacia atrás velozmente la fuente de «La Manigua» entre frondosos plátanos. Nos duele no haber tenido tiempo — y ganas — para habernos acercado a ella. Tal vez toda esa ingente muchedumbre que ansiosos buscábamos se haya refugiado allí. Pero no lo parece. En el cruce de unos caminos hay una de esas casas-coches que llevan los extranjeros. Sus propietarios están reposando en unas hamacas.

Dentro del tren canta otro, queriendo emular al maño-navarro-catalán. Es un larguirucho que canta muy expresivamente, con muchos aspavientos, con muchas palmas. «Eres como una espinita que se me ha clavado en el corazón...» Sus camaradas lo animan y corean. El cree que lo hace bien. La emprende con otra. «Cuando tenía dinero me rondaban los zagales». O los chavales, nunca la hemos aprendido del todo. Todo el mundo tiene vocación de cantante. Cantar es como escribir: muy fácil. Todos lo hacemos.

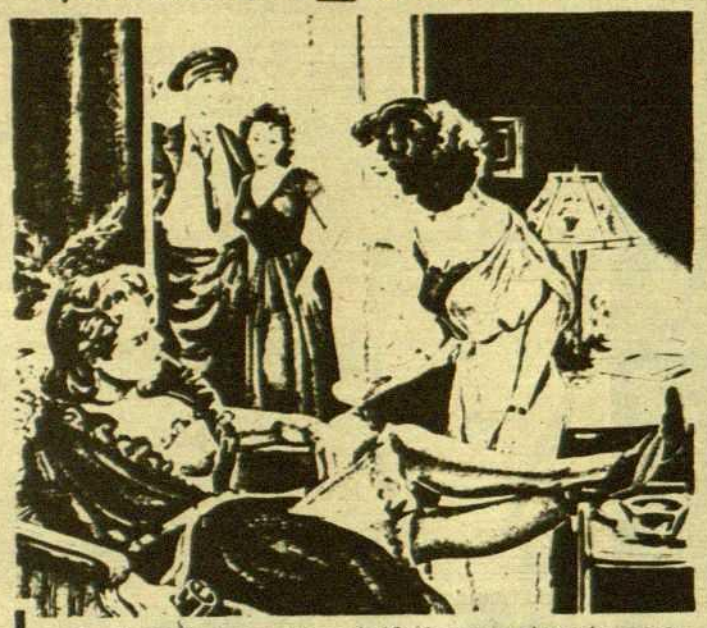
Llegamos a la plaza de Cataluña y bajamos.



TIVOLI ¡EXITO FABULOSO!

VAN HEFLIN • NANCY OLSON • ALDO RAY • ANNE FRANCIS

Ski andaba buscando una chica— cualquier chica que no se llamase Susan!



Los muchachos se burlaban de "Ski" porque ahorraba para su luna de miel con Susan. Pero nadie rió cuando ella se casó con otro... Y "Ski" tenía que vengarse, aun cuando necesitase todo su dinero y todas las mujeres de la ciudad!

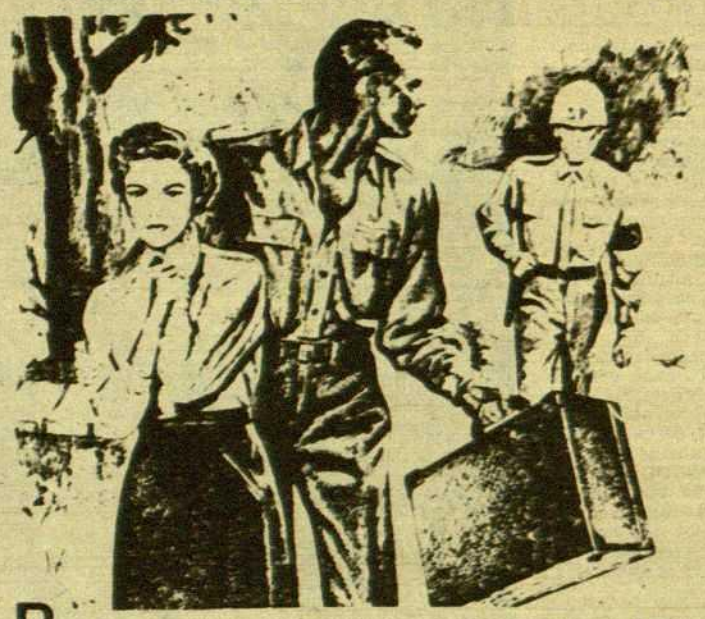
Este es uno de los amores de

MÁS ALLÁ DE LAS LÁGRIMAS

CINEMASCOPE
WARNERCOLOR

Sólo cuando luchaban se olvidaban de que eran hombres

El conflicto en que había metido a Patricia era lo único a que temía Andy!



Para Andy sólo existían dos clases de chicas: las que conquistas al momento... y aquellas para quienes se necesita algo más de tiempo. Nadie le había hablado nunca de que existiesen muchachas como Patricia...

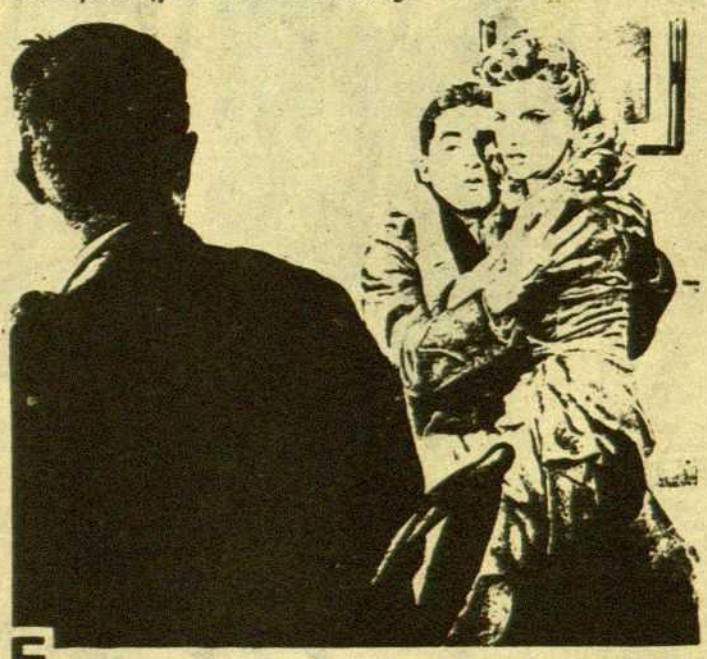
Este es uno de los amores de

MÁS ALLÁ DE LAS LÁGRIMAS

CINEMASCOPE
WARNERCOLOR

Siempre les acompañaron las sonrisas o sollozos de una mujer.

Hodge lo sabía todo acerca de Rae— excepto qué clase de mujer realmente era!



Era reservado, sensible, sus camaradas le llamaban "el poeta" y se enamoró rendidamente de la hermosa Rae, a quien le gustaban los niños, los libros...y el dinero fácil!

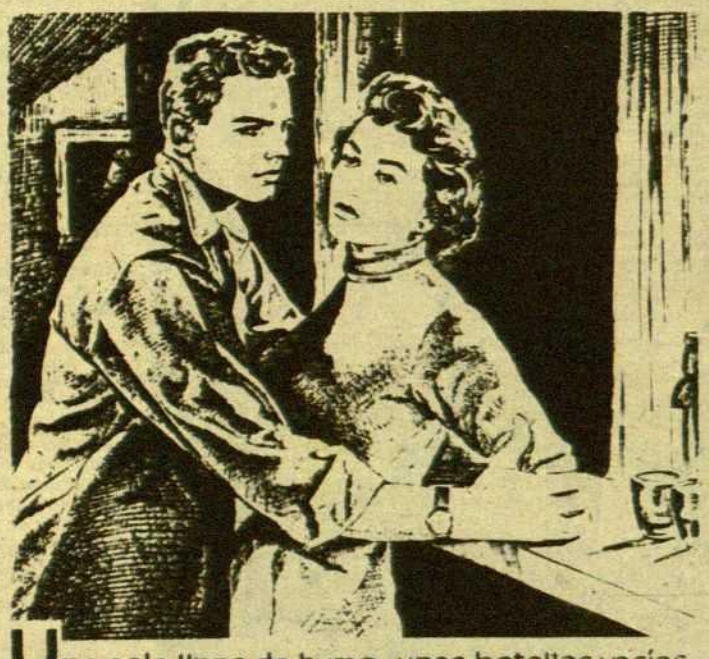
Este es uno de los amores de

MÁS ALLÁ DE LAS LAGRIMAS

CINEMASCOPE
WARNERCOLOR

Humana, sentimental, apasionada como la vida misma.

Existía la promesa que Danny hizo a Kathy—pero allí estaba Elaine!



Una sala llena de humo—unas botellas vacías—...y mientras Elaine más se aproximaba, más lejos estaba Danny de su hogar... y de Kathy!

Este es uno de los amores de

MÁS ALLÁ DE LAS LÁGRIMAS

CINEMASCOPE
WARNERCOLOR

Sin tiempo para vivir, siempre lo hubo para amar.

DOROTHY MALONE • TAB HUNTER • MONA FREEMAN
JAMES WHITMORE

De mediodía a medianoche

Al doblar la esquina

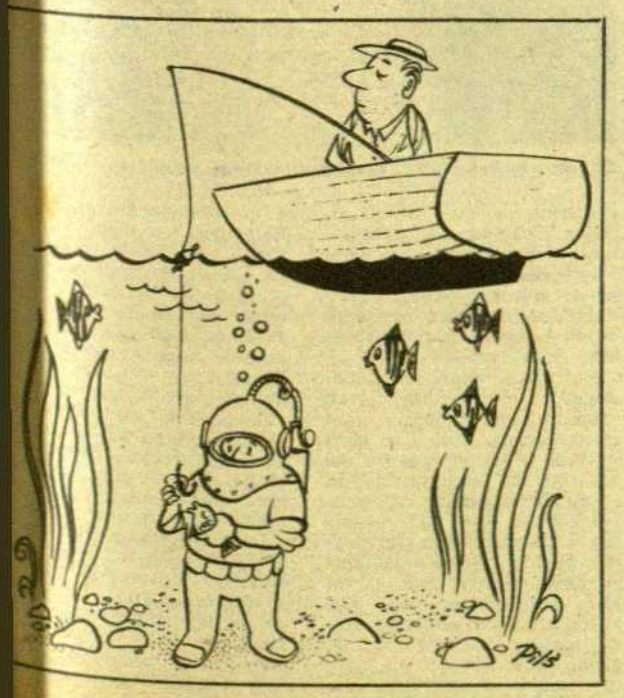
por Nestor

Reflexión del mes de noviembre

Con la entrada del invierno acaecen una serie de muertes inesperadas. Las necrologías de grandes personajes, de célebres escritores, de infinidad de personas conocidas, se van sucediendo luctuosamente. Acongoja abrir el periódico y mirar las esquelas en este mes de noviembre, mes que se inicia con una evocación de los fieles difuntos y que continúa, desgraciadamente, con nuevas víctimas de los fríos invernales.

En pocos días llegan hasta nosotros las noticias de la muerte de diversas personalidades que, con su notoriedad, nos hacen más patente esta época grave, que se repite cada año, de la muerte. Un día es el Papa Pío XII, cuyo fallecimiento llenó de dolor al mundo; otro, la del escritor y poeta mosén Lorenzo Riber, que fallece en su dulce Mallorca natal, o la del pintor Vlamink, robusto como un roble de la vieja Francia, o la de un barcelonés, tan querido, como el célebre, pintor y escritor Luis Masriera, o como la muerte del escultor José Clará, que tan profundamente atañe a la ciudad. Y aún la muerte tiene tiempo en estos días de ser violenta y arrebatarnos, con trágica avidez, en plena juventud, a los pintores Ramón Rogent y Miguel Juncadella y Jorge Richardson, tan queridos amigos. Realmente, sin querer traer una estadística exhaustiva, pues desgraciadamente no lo es, la tristeza otoñal se acentúa con estas noticias que cada año por este tiempo se suceden, dramáticas. Y cada una de estas personalidades, en ocasión de su muerte, es evocada junto con la época que contribuyó a hacer célebre, y ello da a estos días otoñales, que entre nosotros pueden llegar a ser tan bellos, una densa, casi temblorosa, carga de recuerdos, de nostalgias y de melancolías.

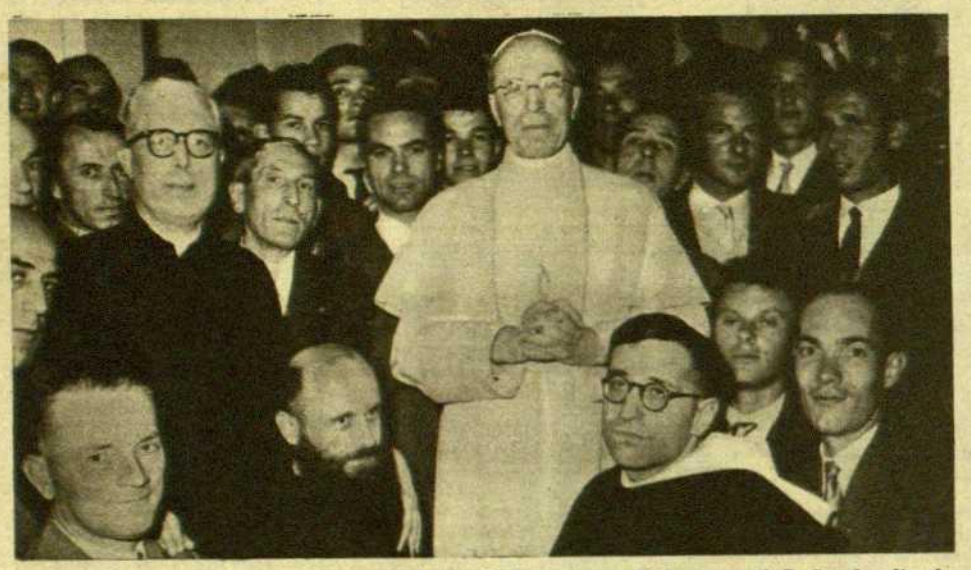
Y estas muertes de personajes célebres vienen tan contiguas a muertes más íntimas y próximas, a conocidos de un día, a amigos lejanos, que han de teñir forzosamente esta breve nota de un tono elegíaco. Si hemos puesto estos nombres universales o tan públicamente nuestros en la cabeza de esta nota es porque estas muertes suyas, con su actualidad, dan actualidad a todos estos muertos anónimos, de estos suaves pero implacables principios de invierno. De esta gente que van desapareciendo lentamente sin que muchas veces nos detengamos, en el vértigo de los días, a considerar cómo cambia el mundo, la ciudad, nuestro barrio incluso, de caras conocidas. Como se transforma insensiblemente todo sin que nos detengamos en ello, fascinados por el movimiento vital y humano, por el gran espectáculo de vida moderna. Por eso hoy, en el mes de noviembre, con estos nombres ilustres desaparecidos, nos hemos atrevido a detenernos un momento, en el semanal vuelo efímero de esta sección, sobre algo tan estático y eterno como la contemplación de tantas muertes que insensiblemente se van sucediendo alrededor nuestro, incitándonos a la más piadosa y grave reflexión.



UN MUNDO MEJOR

Monumento que, entre todos, debemos levantar a Pío XII

HA sido tan fabulosa la obra realizada por Pío XII, la obra terminada hasta en sus más mínimos detalles, que puede comprenderse en parte el que en la mayoría de comentarios barceloneses al todo de su actuación, se haya quedado en el tintero el mencionar aquella a la que sólo pudo deben ponerse a la situación antes de que llegue a ser desesperada. Y cuando ya tiene un plan concreto, un plan seguro, descubre la intimidad de sus grandes ansiedades, pero también de las soluciones previstas, a la persona más íntima en el compartimiento de su vida, a la esposa querida...



Un grupo de ejercitantes visitan al Santo Padre, acompañados por el P. Lombardi, el Padre Ubaldo (capuchino), y el P. Tovini (dominico). Estos últimos, pedidos por el Papa a sus respectivos superiores generales para trabajar en el Grupo Promotor del Movimiento por un Mundo Mejor

poner los cimientos: la planificación del mundo mejor.

Por ello y siendo cosa que atañe tanto al lector como al que esto suscribe, siendo labor que a todos nos ha sido encomendada, me he sentido en el deber de dedicar todo mi comentario a este movimiento renovador que, con la ayuda de Dios debe cambiar la faz de la tierra.

NO ES SOLO EL PADRE LOMBARDI

Porque no es, el plan de renovación mundial por un mundo mejor, una bella idea que un día se le ocurriera a Su Santidad y el Padre Lombardi cogiera para entregarse a ella. Y todos los demás, meros espectadores, estuviéramos esperando a ver cómo se las compone. El planteamiento del mundo mejor tiene unas características únicas y persigue, en esencia y en totalidad, unas metas de las que nada queda excluído. Cada uno de nosotros y no perteneciendo a un grupo determinado, podemos sentirnos totalmente ajenos a los límites de parlamentos y discursos exhaustivos que en vida hiciera a todas las ramas de la ciencia, de la intelectualidad y de la técnica del trabajo. Pero no somos ajenos, ni podemos escamotear nuestra aportación a un movimiento que Su Santidad planteó para «realizar los pasos definitivos, para sacudir el funesto letargo» (proclama del 10 de febrero de 1952)

COMO UN PADRE ANTE UNA CRISIS FAMILIAR

Así, como un padre ante una grave crisis familiar, plantea Su Santidad en el año 1952 la urgencia de trabajar por un mundo mejor. Imaginemos la actuación de un simple padre de familia. Ha ido percatándose de la mala situación en que se encuentran. Durante largas noches, escudriñando en la ansiosa vigilia, ha ido pensando en los remedios que

El P. Lombardi, Monseñor Angelini, el Padre Rotondi y los representantes de la Acción Católica italiana, ofrecen el Centro Internacional del Movimiento por un Mundo Mejor

Así, S. S. Pío XII, en la Vigilia de la festividad de la Virgen de Lourdes del año 1952, reúne en Asamblea a sus íntimos allegados: al pueblo romano... Y en familia, con la voz triste del que expone una situación en toda su crudeza, pero esperanzada, por saber que de allí debe nacer la reacción, les transmite la proclama del Mundo Mejor. Y les habla de «la indolencia, tan extendida, que impide a muchos emprender aquella vuelta a Jesucristo, a la Iglesia y a la vida cristiana»; les habla de la persistencia de un estado general desquiciado, «cuyo origen debe buscarse en la tibieza religiosa de tantos. EN EL BAJO NIVEL DE LA VIDA PUBLICA Y PRIVADA». Proclamándose «heraldo de un Mundo Mejor, cual Dios quieres», sacudiendo el alma de los presentes hacia «una renovación total de la vida cristiana», les indica que la hora llegada es la de la acción, no la de discusión. «¿Qué importaría escrutar los caminos de Dios y del espíritu si en la práctica se escogen las sendas de la perdición y se doblega

De mediodía a medianoche

servilmente la espalda a la tiranía de la carne? ¿Para qué serviría el saber y el decir que Dios es Padre y que los hombres son hermanos si se equivoca toda intervención divina en la VIDA PUBLICA Y PRIVADA?... «No fué con esta desha·la sin eufemismos. En todo el discurso reconoce una gran gravedad en la situación de la Iglesia, o en la situación de los cristianos, es lo mismo, a quienes hay que regenerar y salvar. Y hay que salvar al que está mal, al que está grave: no al que

El Papa visita el Centro Internacional del Movimiento por un Mundo Mejor, el 8 de noviembre de 1956

unión e inercia cómo logró la Iglesia en sus principios cambiar la faz del mundo». Y, más adelante, vuelve a atacar, de raíz las bases de los males presentes: «la insensibilidad del espíritu, la dejadez de la voluntad y la frialdad de los corazones».

Luego, da las normas de cómo hay que proceder para seguir adelante en esta campaña «regeneradora y salvadora». Aquí, el Papa, goza de una salud de hierro. Y habla de planteamiento de situaciones claras; de metas bien definidas; de previo cálculo de fuerzas; de orden en el empleo de recursos; de selección de actividades. «Que se invite a las almas de buena voluntad; que ellas mismas se ofrezcan espontaneamente». Estas almas son las fervientes de que habla más adelante: pero luego enumera a las soñolientas, a las pusilánimes, a las desorientadas...

Es, entonces, cuando El mismo distribuye las etapas. Primero, Roma. Luego, las diócesis vecinas y lejanas para que a sus ojos «fuera concedido el ver tornar a Cristo no sólo a la ciudad, sino a las naciones, los continentes, la humanidad entera».

EL CANSANCIO DE LOS BUENOS

En este discurso, como en el de extensión de la proclama del Mundo Mejor a todas las diócesis del mundo (12 de octubre de 1952) se silueta, además, el gran temor del «cansancio de los buenos» a que aludiera, concretamente, en el discurso de Pascua de 1953, luego de su primera enfermedad grave. Estuve presente, este maravilloso día romano, primero en que se mostró públicamente luego de su enfermedad, y desde la Plaza de San Pedro pude comprobar que había recuperado su ágil aspecto y que no había perdido nada de firmeza su voz clara y persuasiva.

Al regreso del acto, sentado en los jardines que rodean el Castillo Sant Angelo, contemplando el discurrir de los cientos de miles de asistentes, todos beneficiados con la gracia de la bendición «Urbi et Orbi» que había impartido el Pontífice, no podía apartar de mis oídos el roto tono de voz con que el Papa hablara del «cansancio de los buenos».

Nunca, en ningún momento de la historia, ha sido posible llevar una vida católica desdoblada, aparte, de la vida pública y privada. Jamás la rutina, la mera forma, el cansancio de fondo, ha sido compaginable con una vida informada por unas creencias sensitivas vivamente. Y esto, por más misas y comuniones que hayan entre medio. Pero es que el mundo actual, mundo totalizador de valores, ante el que hay que tener actitudes contundentes, permite menos que nunca el difícil juego. A los axiomas de su vida, dió Cristo el indeleble sello de eternidad divina. «Quien no está conmigo, está contra mí». Y no se puede estar con Cristo pasivamente, bostezando. Hoy, menos que nunca. Si se me forzara mucho, reconocería que en siglos anteriores cupo la posibilidad de mantener un activismo religioso más remansado, sin posibilidad de perder el ritmo. Hoy, aquel que quiere militar en las filas del Cristianismo, que cuando se nombra asimismo católico no quiere que el interlocutor sea objeto de equívoco, tiene que saber que la actitud es total: ni un segundo de la jornada puede escapar a esta tensión.

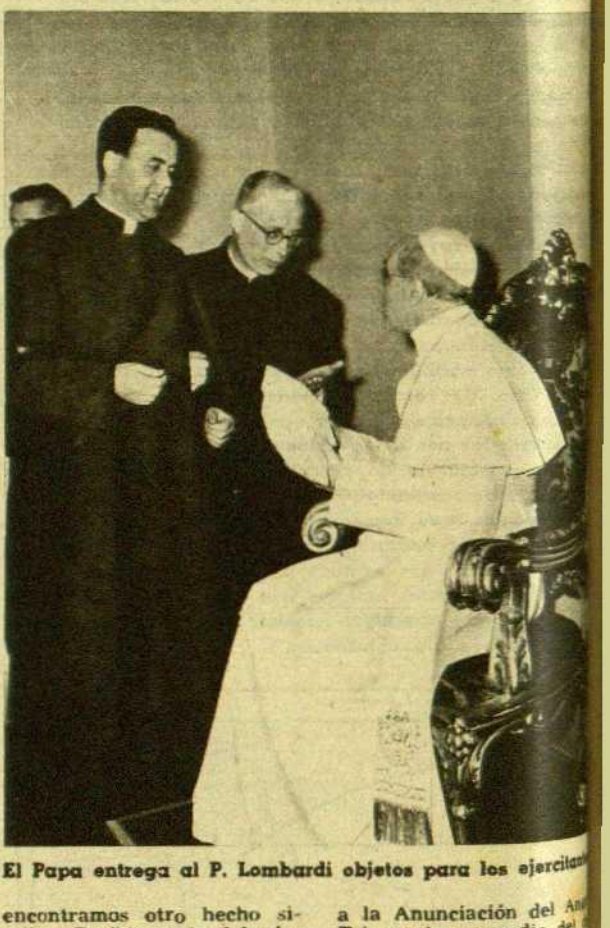
EL PRIMER VOLUNTARIO

Ricardo Lombardi, jesuita italiano, fué el primer voluntario para esta labor de roturar la faz del mundo. Puso la mano en el arado y no ha vuelto a mirar atrás. Se hizo portavoz del heraldo. Esto, hay que dejarlo definitivamente sentado. El heraldo del mundo mejor fué — él mismo tajantemente lo dijo — Pío XII. Y el Padre Lombardi se convierte en su portavoz. A partir de este momento, el movimiento inicia sus trabajos. Trabajos lentos, de apariencia un poco dispar, combatidos por muchos, en un principio. Pero de una eficacia impresionante, cuando vemos sus resultados al cabo de seis años de existencia.

En Italia, la obra va creciendo, cambiando de sede a medida que se le hacen pequeñas, hasta que se centra en Rocca di Papa, Centro Internacional Pío XII para un Mundo Mejor, donativo de la Acción Católica Italiana al Papa. Centro que El mismo visita, para entregar a la obra que dirige el movimiento, en la memorable fecha del 8 de noviembre de 1956.

En la vida del Pontífice no encontramos otro hecho similar. Posiblemente deberíamos remontarnos a muchos Pontificados. Pío XII, el Papa del matiz y de la profundidad en sus más pequeños detalles, sabía porqué hacía esta gran excepción.

En estos años, el movimiento recibe un gran afluente vivificador, que queda incorporado a la obra y viene a ser el corazón del corazón. Es algo nacido en el momento estelar del Pontificado de Pío XII: el día de la Proclamación del dogma. Es algo tan positivo, que su única concretación es un «Sí». Un «sí» con ese mayúscula y que pretende, nada menos, que alcanzar el grado de entrega a Dios que tuvo María cuando dijo «Sí» a la Anunciación del Ang



El Papa entrega al P. Lombardi objetos para los ejercitan

Este oasis en medio del d sierto del Catolicismo mu to que el Papa propugna vivificar en el aludido d curso del 10 de febrero 1952, es algo tan natural sencillo, algo tan poco co plicado que se queda con nombre de lo que es: vimiento «Oasis». Y cuan ve la directriz del Papa cia la edificación del Mun Mejor, se entrega a e obra, haciéndose alma y píritu de la misma.

Otro Jesuita, el Padre L tondi, ha sido el rector «Oasis». Con el Padre Lo bardi, inician la comunid del Centro Pío XII, mixta en todos los sentid pues está compuesta sacerdotes de varias órde

En mi jardín

TULIPANES

DESDE estos días hasta las proximidades de Navidad deben plantarse en nuestra región los bulbos de tulipanes. Las plantas brotarán en su día independientemente de la fecha de plantación, siempre que ésta no sea muy tardía, pero no conviene esperar a última hora porque su altura y el tamaño de la flor dependerán, entre otras causas, del buen enraizamiento. También es conveniente que no les falten riegos; recordemos que el tulipán, aunque procedente de lejanos países, se da maravillosamente en el clima húmedo y moderado de Holanda. En España adelantan su floración con respecto a los países más nórdicos y su pleno desarrollo coincide con las lluvias de marzo y abril. Habiendo hablado hace un año de su cultivo no insistiré ahora recordándoos tan sólo que sus bulbos se entierran a unos doce centímetros de profundidad. Los ingleses, muy aficionados a esta planta, la emplean en grandes masas en sus jardines de paisaje, o formando parte de borduras, en cuyo caso mezclan las diversas variedades a fin de que, al florecer escalonadamente, tarden más en desgarrecerse dichas borduras. Claro que esto lo pueden hacer porque por un par de esterlinas pueden comprar un centenar de bulbos importados de Holanda y de clase selectísima. En España podemos adquirir los mejores rosales y excelentes semillas, árboles y plantas de todas clases a precios irrisorios, pero las bulbosas nos vemos obligados a cultivarlas en pequeños grupitos, sino queremos desequilibrar nuestra economía. Y es una pena porque a todos nos gustan y con motivo; pocas flores hay más hermosas que un tulipán, un jacinto o algunas clases de narcisos.

Aunque entre los tulipanes sobresalgan por su elegancia y la pureza de sus líneas los de la raza Dawn, hay también otros muy bellos o interesantes.

Los tulipanes dobles o de flor de peonia, éstos ya bastante popularizados entre nosotros el «Murillo», blanco crema, es uno de los más conocidos. Los en forma de lirio con los pétalos en punta y divergentes también nos son conocidos, pues años atrás se introdujo el «Marietta» de color cereza; una de las mejores novedades en esta clase es el «Queen of Sheba», vigoroso y de gran flor, color cobrizo.

Entre los Cottage Rembrandt, Breeder y otras razas de tallo alto se pueden escoger también variedades muy notables, como el clásico «CARRARA» blanco purísimo, el «Golden Harrest», gigantesco, de flor amarilla, y los elegantísimos «Mrs. John Scheapers» y «Princesa Margaret Rose» amarillos (el último, bordeado de naranja) de perfecta copa ovalada y pétalos de gran calidad y consistencia.

Los Darwin son hoy día la raza más apreciada aunque, como ya dije en otra ocasión es difícil para el profano distinguirlos de otras de tallo alto. Hay más parecido entre algunos tulipanes de otras razas que entre «La tulipe noire», de flor en forma de copa de tamaño medio y el elegante y esbelto «Niphetos», amarillo pálido. Siendo los Darwin tan cultivados, es natural que sus coloridos abarquen una extensa gama; su mayor encanto es que, como en la rosa, sus colores aparecen nublados o matizados por otros o por el blanco. El llamado «Barstigon» es uno de los clásicos en esta raza. Su color es rojo intenso. Del mismo han nacido interesantes «sports» o variedades espontáneas, algunas muy popularizadas entre nosotros, como es «Campfire» rojo sangre.

Ultimamente se han lanzado diversas variedades de «super-Darwin» «supergigantes», etc., tendentes a aumentar la altura y el tamaño de la flor, bien sea por medios químicos o físicos, por selección o por hibridaciones. Así, la «Yellow Grant»; amarilla con base más oscura, la «Oxford», la «Spring Gong», etc., novedad muy destacada en Francia y otros países, ha sido el «Apildoorn» híbrido de Darwin y fosteriano, rojo escarlata muy vivo.

MAGDA

y del clero secular, así como en la Comunidad de Monjas y hermanas que cuidan del centro, también son originarias de las más diversas comunidades.

EL CENTRO DE LA GRANJA

De los trece centros mundiales que hay planeados — uno de ellos deberá funcionar en Rusia — España tiene la gran suerte de ser la elegida en segundo lugar. Fué establecido en La Granja real sitio de Segovia, desde donde no ha cesado de aportar al endeble catolicismo español la vivificadora savia de sus «Ejercitaciones». La obra es posible gracias a la aportación de la Asociación Nacional de Propagandistas.

Las Ejercitaciones son el método de reforma colectiva que lleva a una más plena participación en el movimiento. Su enfoque, de máxima eficacia actual es totalmente horizontal: se trata de «mejorar» nada menos, el Cuerpo Místico de Cristo. Se trata de ver cómo nos hacemos mejores para que el mundo sea mejor.

La Granja ha rebasado ya los sesenta cursos de Ejercitaciones. Con 4.562 asistentes.

En Italia han asistido a Cursos de Ejercitaciones 24.000 personas, entre ellas 300 obispos y 450 superiores de Ordenes religiosas.

EL ULTIMO MENSAJE

En la mañana del miércoles día 8, momentos antes de entrar en coma. Su Santidad dijo sus últimas palabras:

—«Rezad, rezad para que esta lamentable situación para la Iglesia termine». Las palabras son fuertes. La trascendencia, muy grande. Posiblemente, se creará a su alrededor un ambiente de sana polémica: es igual. El caso es que las palabras están y la Iglesia las ha hecho públicas con toda conciencia de que tenían un significado lógico y concreto.

¿Cuál es la lamentable situación para la Iglesia? Muchos y graves problemas pueden ser aludidos con estas palabras. Pero nadie nos impide pensar que Su Santidad Pío XII, que fué ciertamente objeto de la visión de Cristo en la enfermedad que padeció en 1954, que fué beneficiado por Dios con la visión del milagro del Sol de Fátima en las cuatro jornadas que rodearon a la Proclamación del Dogma, tuviera en los momentos anteriores a su muerte, una visión total y real del estado de la Iglesia. No olvidemos que la Iglesia somos nosotros. Y esta visión, si fué, podía ser lamentable, porque es lamentable el estado de muchos, de la mayoría de nosotros.

Ahí está nuestra gran responsabilidad. Dios no es el fisco. Se es o no se es. Y no vale jugar a la vez, dos, tres o cuatro juegos. Se pone todo, a la carta de Cristo, o se pierde todo a las muchas cartas del mundo. Y la carta de Cristo, creo que está bien demostrado, es la de renovación total del mundo. Un mundo mejor, creado por nosotros, católicos, Iglesia y miembros del Cuerpo místico del Cristo. Es la gran alternativa del mundo y de nuestra hora. Quizá una de las horas más trascendentales de la humanidad.

∴

A todos los católicos nos ha impresionado el testamento del Papa. Nos fuerza a la máxima humildad. No quiere ni un monumento. Nada, material, que lo recuerde. Pero, ¡ah, si levantáramos el Mundo Mejor! Sería el símbolo más cierto de que su semilla, al morir, ha fructificado.

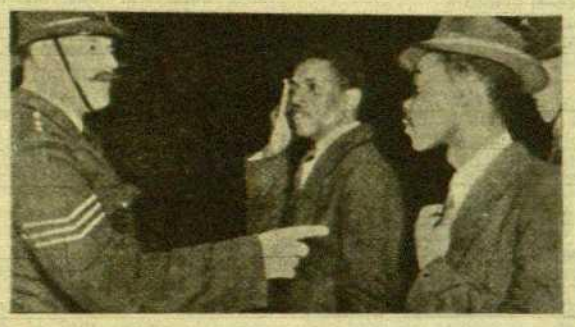
JORGE REYES PLANAS

Cardiogramas

RAZAS

Londres. — En Nottingham y Notting Hill (Inglaterra) hubo recientemente unos disturbios de carácter hasta ahora desconocido en Inglaterra: los blancos de estas dos ciudades atacaron a los negros y los coloreados que habitan estas poblaciones. Unos «teddy-boys» (gamberros) lo empezaron, pero no lo llevaron a cabo solos ya que otras capas de blancos se juntaron a ellos en la caza al hombre y en el saqueo.

El saqueo tuvo mucha repercusión en el Reino Unido. La policía intervino eficaz y rápidamente, la opinión pública condenó unánimemente a los culpables y comentó los acontecimientos con el unísono de la indignación. No somos ningún pueblo del «apartheid» (alusión al Africa del Sur); no estamos en Little Rock (alusión a las persecuciones norteamericanas), somos la mancomunidad británica, es decir, la unión de pueblos que no discrimina entre religiones, ni razas. Este fué el tenor general de los acontecimientos y de sus columnas condenatorias.



La inmigración de las razas coloradas no es muy numerosa en Inglaterra. Su número asciende a unos 200.000. La mayoría de ellos son jamaicanos, después hay unos 50.000 indios y pakistanies, 5.000 de Nigeria, etc. Entre las causas mayores del descontento el odio racial o fanático parece ser la menor. Más influencia en fomentarlo tuvo la mano de obra barata con la que los inmigrantes hacen competencia a los obreros ingleses. Después los contactos sexuales con las muchachas blancas también hicieron lo suyo. Por fin la baja de nivel en el sistema de alojamiento que provocaron los negros acostumbrados a vivir en los «slums» y las especulaciones que surgieron al compás de este desnivel de civilización, contribuyeron a la hostilidad. Total, envidias y celos más bien sociales que raciales, pero que estallaron bajo las apariencias de una auténtica discriminación racial, hirieron profundamente el orgullo de los demás ingleses que se creen miembros de un Estado en el que el ciudadano parece ser el hombre más libre del mundo y en el que los derechos humanos son un culto.

Los culpables comparecieron ante el tribunal y éste les trató con una severidad inusitada. Nueve de ellos, todos ellos jóvenes entre 17-20 años, fueron condenados a cuatro años de prisión. La sentencia y el comentario que el más suave de los jueces ingleses, mister Justice Salmon, pronunció en esta ocasión, vibran de indignación y sus martillazos agudos merecen ser reproducidos en extenso para la colección de auténticos hechos humanos que reservamos a nuestros lectores:

«La noche del 24 de agosto vosotros nueve hombres os juntasteis en una banda y empezasteis una caza al hombre tan cruel como viciosa. Os armasteis con barras de hierro y otras armas. Vuestra presa era cualesquiera hombres, siempre que formaran grupos de más de dos, y que el color de su piel fuera distinto del de la vuestra. Vuestro propósito fué el de inculcarles un terror profundo, de infligirles mucho dolor y hacerles un daño atroz con todas vuestras fuerzas.

»Aquella noche atacasteis salvajemente a ciudadanos pacíficos y legalmente domiciliados, haciéndolo sin ninguna sombra de excusa posible. Ninguno de ellos os había hecho daño alguno. Ninguno de ellos os había provocado. Dos de ellos tuvieron la suerte de escapar con aparentemente pequeñas heridas antes de sufrir otras. A los tres restantes los dejasteis ensangrentados y sin conocimiento en la acera.

»Fuísteis vosotros los que empezasteis con estas violencias en Notting Hill. Sois una pequeña e insignificante fracción de la población, pero cubristeis de vergüenza a todo el distrito donde vivís y llenasteis a toda la nación del horror, indignación y disgusto. Cada individuo, cualquiera que sea el color de su piel, tiene derecho a pasearse por nuestras calles en paz, y con la cabeza erguida, libre de miedo. En cuanto a la ley, vosotros estáis libres de pensar lo que os dé la gana, incluso si vuestros pensamientos son los peores; y sentir lo que queráis, por brutales y mezquinos que sean vuestros sentimientos; y decir lo que queráis siempre que no infrinjáis los derechos de los demás y sin hacer peligrar la paz de la reina. Pero si convertís vuestros tenebrosos pensamientos y sentimientos brutales en actos salvajes como éstos, la ley será rápida en castigaros y en proteger a vuestras víctimas.

»Me doy cuenta de lo que me dijeron en vuestro favor: que sois jóvenes y que no tenéis antecedentes criminales. Pero aun estando así las cosas, he decidido que vosotros y todos aquellos que pudieran incurrir en semejante tentación de seguir vuestro ejemplo, comprendáis que crímenes semejantes no se tolerarán en este país, sino que encontrarán inevitablemente en los tribunales el castigo que tan justificadamente merecen.»

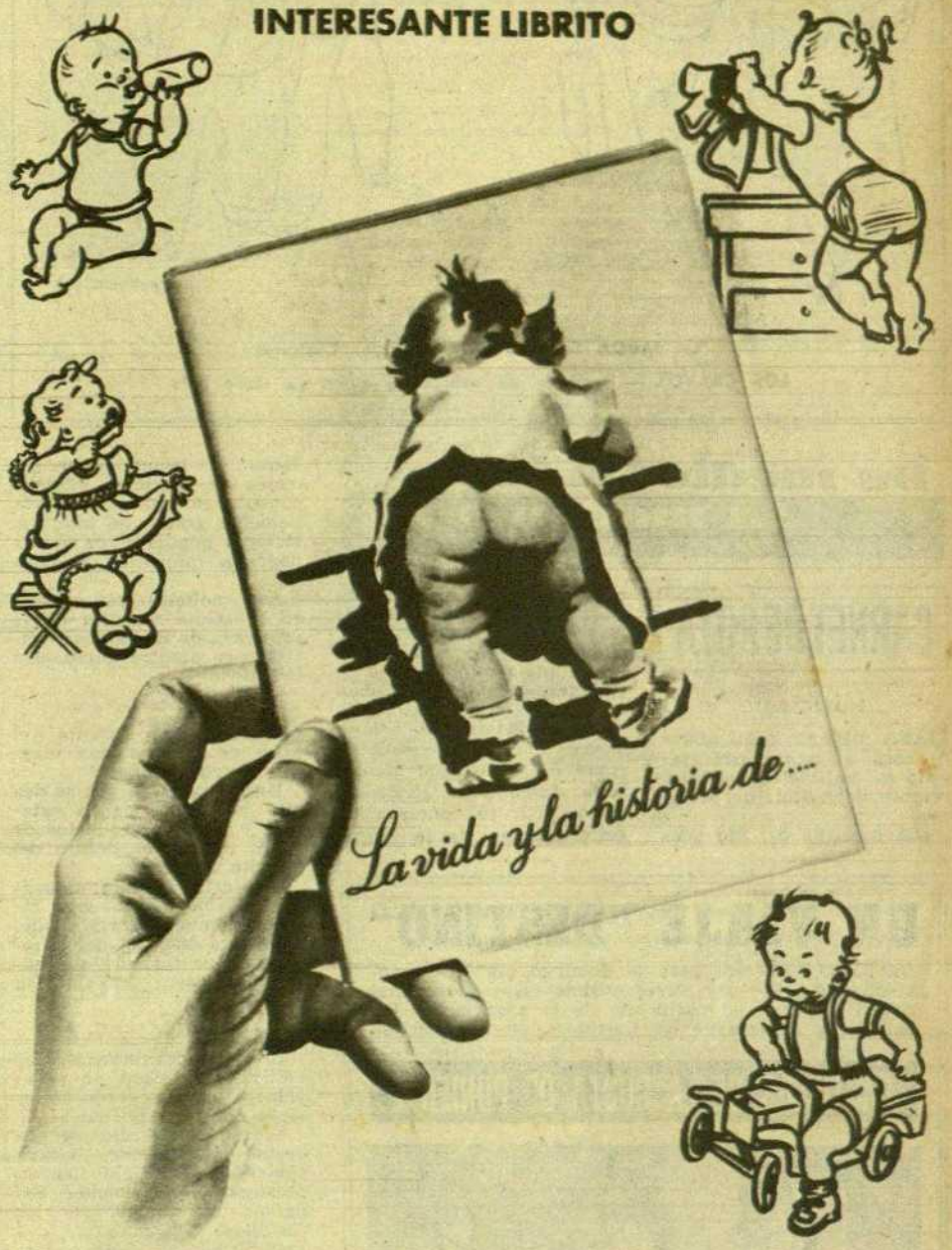
Un veredicto severo, pero también un documento precioso de la justicia inglesa y europea en un momento en que del Africa del Sur nos llega otro veredicto vergonzoso por el cual una dueña blanca, que había matado a su sirvienta negra por sus malos servicios, tuvo que pagar tan sólo 50 libras esterlinas por toda expiación de su crimen.

Hay todavía unas diferencia asombrosas entre las latitudes septentrionales y meridionales de la justicia blanca.

CORDIALIS

¡Regalamos!

A TODAS LAS MADRES DE ESPAÑA ESTE INTERESANTE LIBRITO



La biografía de su hijo desde el nacimento, los datos relativos a su desarrollo, cronológicamente coleccionados; instrucciones acerca de los cuidados más elementales, como alimentación, higiene, vestidos, juegos, etc., consejos prácticos...y, en fin, cuanto el interés material exige para criar un niño. Todo eso ofrece el Doctorcito Bebé a las madres que envíen el adjunto cupón en sobre abierto, franqueado con 15 cts.

LABORATORIO FEDERICO BONET, S. A.
Apartado 501 - Madrid

Agradeceré a ustedes me remitan a la dirección que figura al pie, y gratuitamente como ofrecen, el librito "La vida y la historia de...

Nombre _____

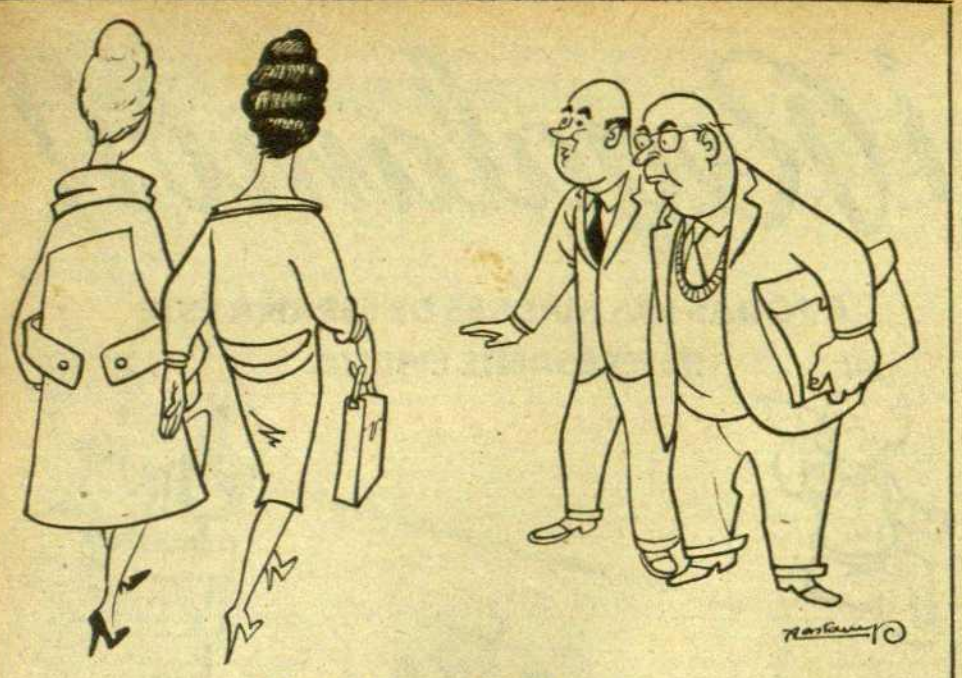
Domicilio _____

Población _____

BALSAMO BEBE

AFECCIONES DE LA PIEL

INCLUIDO EN EL PETITORIO



LA MODA DE LAS PELUCAS, por Castanys

LOS CALVOS. — Pertegaz da pelucas a quien ya tiene pelo.

UNA VOZ NUEVA EN LA CASTELLANA

—¿QUE puede decirnos de la mujer india?

La pregunta era un poco ociosa. Porque iba dirigida a quien, de por sí, con su sola presencia en Madrid responde a cuantos pueden interesarse por la evolución de las costumbres en uno de los más viejos países de la tierra.

—Si se refiere a la participación de la mujer en la vida pública —contestó no obstante la señora Pandit—. Aquí me tiene usted.

Pero la hermana del Pandit Nehru podría ser una excepción. Y con esa viveza que es privilegio de pueblos antiguos agregó inmediatamente:

—Pero también tenemos ministros, alcaldesas, abogadas... La mujer en la India tiene los mismos derechos que el hombre.

La Alto Comisario de la India en Londres, y embajadora en Dublín y Madrid; ex embajador en Washington, en la O.N.U. y en Moscú, recibió a la prensa española en la «suite» del «Hilton» rompiendo con los protocolos. En forma sencilla informal, admitiendo el diálogo a quemarropa. Envuelta en su «sari», azul pastel, acompañada de unos bizarros funcionarios de negras barbas y coloreados turbantes, la embajadora, menuda, ágil, movediza, atendía a uno y otro invitado. Las copias de los «Dufy» y «Utrillo» habían sido descolgadas de las paredes para ceder su sitio a los retratos de Gandhi y del actual primer ministro indio. Por si fuera poco, otras fotos con marcos de pie habían sido colocadas en las mesillas de la estancia, que así quedaba orientalizada.

Encima del escritorio la edición inglesa de «Tres horas en el Museo del Prado».

—¿Le gusta la pintura? — empezamos por decir algo.

—Sí, pero los grandes clásicos. La pintura abstracta no es de mi gusto.

—¿Los artistas de su país opinan lo mismo?

—No, la mayoría sigue la corriente

—¿Ocurre lo mismo en lo demás? ¿Sigue Oriente la marcha de Occidente?

La señora embajadora se transfigura; su dulce sonrisa, su mirada cálida y joven en contraste con su cabello de plata, se endurece. Y en un ademán espontáneo agita el brazo derecho y suelta con energía:

—¡Es preciso acabar con esos viejos clisés de Oriente y Occidente!...

Luego, con más moderación añade:

—El mundo va estrechándose cada día más. La humanidad va siendo la misma en todas partes. Llegará un día en que Oriente y Occidente será una misma cosa Hasta ahora Oriente ha sido fuente de filosofía; y Occidente nos proporcionaba la técnica... Ahora es cuestión de fomentar intercambios masivos; anchas corrientes en ambos sentidos.

Hay momentos en que la señora Pandit habla con vehemencia. Es una diplomática de nuevo estilo, limpio de hipocresías. Es una mujer que ha vivido mucho; que las ha visto de todos los colores. Su marido pereció en la cárcel. Ella estuvo tres veces encarcelada. Había nacido en muy buenos paños y tuvo que vivir años a la sombra de unos barrotes. Hoy se halla en la cumbre del poder.

Una vida, en verdad, como hay pocas, que estaba por escribirse y que ella misma se ha cuidado de relatar en una autobiografía todavía inédita. Se titulará: «The scope of happiness», algo así como «El alcance de la felicidad»... La felicidad que para ser tal ha de ir inevitablemente acompañada del sufrimiento. Así lo afirmaba ya una milenaria sentencia hindú, de la que la señora Pandit ha extraído el título de su libro.

—¿Halló usted la fórmula de la felicidad? — le preguntamos.

La señora Pandit se echa a reír, con risa franca, cascabelera.

—Si poseyera la fórmula de la felicidad sería más que embajadora. Sería una «líder»...

Y volviendo sobre sí misma, agrega con aire de convencimiento:

—Creo que el hombre empieza a ser feliz de veras, cuando se pone al servicio de una causa superior a sí mismo... Nosotros hemos luchado por la independencia de nuestro país. Ahora lo esencial es la paz del mundo.

—¿Qué fórmula proponen?

—La de Gandhi —responde instantáneamente—: no violencia y coexistencia.

La hermana de Nehru ha vivido unos años en Moscú y ha conocido el comunismo de cerca.

—Respetamos las ideas ajenas, aunque hemos elegido a conciencia la democracia parlamentaria y la asociación al Commonwealth.

—¿Tuvo ocasión de conocer a Pasternak en Moscú? —fué una de las últimas preguntas que le hicimos.

—No. Ni había leído su novela hasta estos días. Es un gran escritor, digno del Premio Nobel.

La señora embajadora no es de las que tema comprometerse. Suele decir lo que piensa. Es una oriental sin bizantinismos.

JAIME ARIAS

Madrid, octubre.

De mediodía a medianoche

CARNET DE RUTA

NOTICIARIO

PARA mañana, a las nueve horas en punto, está prevista la realización del interesante viaje «Ruta del Moianés».

«La comarca del Moyanés queda situada entre el Vallés y el Llusanés, el Pla de Bages y la Plana de Vich; su relieve poco accidentado permite una completa red de carreteras en comunicación con las comarcas vecinas.»

«**Santa María del Estany** ofrece al turista la singularidad de su antiguo monasterio. Junto a la iglesia del siglo XIII, se conserva un bello claustro de la misma época: sus treinta y seis parejas de capiteles labrados constituyen una serie única, llena de gracia, de interpretaciones populares de la iconografía romántica tradicional.»

Son noticias consignadas en la «Guía turística de la provincia de Barcelona», editada por nuestra Diputación Provincial.

∴

Sortearemos durante el viaje de mañana una magnífica cesta otoñal.

Una cesta en la que se den cita los frutos de la estación y algunos productos de fama, elaborados dentro del circuito a recorrer.

Con esta modesta innovación sólo nos proponemos infundir a nuestros viajes una atmósfera de constante originalidad, procurando que cada excursión entrañe su anécdota.

∴

El día 16 del corriente mes DESTINO iniciará su peregrinaje turístico cerca de los viejos castillos del país.

El viaje «Castillos de la costa de Poniente» estará comentado y dirigido por la prestigiosa «Asociación Española de Amigos de los Castillos».

El almuerzo será servido por el restaurante «Peixerot», de Villanueva y Geltrú, en cuya minuta figurará su célebre bullabesa.

Con esta ruta de castillos los viajes patrocinados por DESTINO se remozan con otra nueva y apasionante modalidad turística.

∴

El viaje de mañana, «Ruta del Moianés», ha sufrido una modificación que viene a aumentar la amenidad y extensión de la misma. Por causas de fuerza mayor, el «Hotel La Masía» no puede servirnos el almuerzo anunciado. Así nos lo comunicó telefónicamente a última hora. Empero, ya tenemos solucionado el inesperado problema. Y hemos concertado el almuerzo en el «Hostal de la Gloria» de Viladrau, cuya excelente cocina conocen sobradamente nuestros lectores. A tal objeto el viaje será el siguiente: Barcelona, Caldas de Montbuy, Moyá, Santa María de L'Estany, Tona, Balenyá y Viladrau. Con regreso a Barcelona por La Garriga.

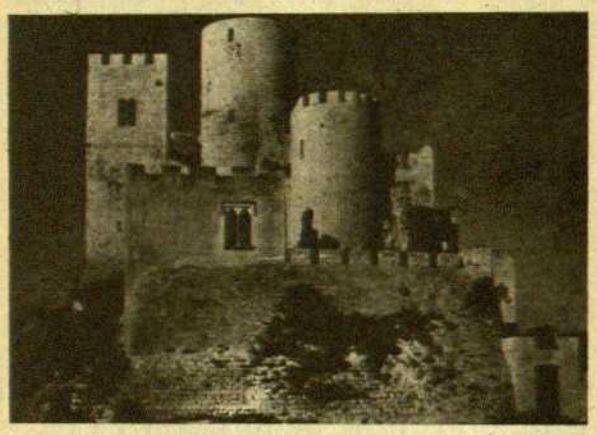
Ofreciendo un hotel de primera categoría y el pintoresco viaje hasta el pueblo de Viladrau, a título de propina, estimamos que los lectores viajeros reconocerán que esa era la más agradable y satisfactoria de las soluciones. El viaje, en vez de perder interés, se enriquece ahora con nuevas e insospechadas perspectivas.

AMAT

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO le ofrece para el domingo día 16 de noviembre de 1958 un interesantísimo viaje documental comentado, bajo el patrocinio de la «Asociación Española de Amigos de los Castillos», en autopullman

CASTILLOS DE LA COSTA DE PONIENTE



Castellet

PROGRAMA DEL VIAJE:

- CASTILLOS DE CASTELLDEFELS, SAN PEDRO DE RIBAS, LA GELTRU, CUBELLAS Y CASTELLET.
- TIPICA COMIDA MARINERA EN «RESTAURANTE PEIXEROT», DE VILLANUEVA Y GELTRU.
- VIAJE DE IDA POR LA COSTA Y REGRESO POR EL ORDAL.
- BREVE PARADA EN VILAFRANCA DEL PANADES.
- SORTEO DE LIBROS POR GENTILEZA DE «EDICIONES DESTINO».
- OBSEQUIOS A TODOS LOS ASISTENTES.

Hora de salida: a las 9 h. en punto, en Pelayo, número 28, Barcelona. — Se recomienda oír misa antes de la salida, por ser difícil efectuarlo en ruta. — Dirección técnica: «Viajes Marsans». — Es un guión turístico de los «Amigos de los Castillos».

PRECIO, TODO COMPLETAMENTE INCLUIDO:

275 PESETAS

PLAZAS LIMITADAS

Para inscripciones:

DESTINO: Tallers, 62-64, 3.° (excepto sábados tarde). Tel. 31-98-00. — VIAJES MARSANS: Paseo de Gracia, 13. Tel. 31-25-05. - Rambla de Canaletas, 134. Tel. 21-30-97. - BARCELONA

¡Feliz! GRACIAS AL FAMOSO CURSO Femina

CCC

DE CORTE Y CONFECCION

¡También usted puede ser feliz SI APRENDE A COSER!

Pero... no equivoque el camino. SOLO la Academia CCC le facilitará el medio SEGURO

Nuestro curso Femina le proporcionará la técnica completa y fácilmente asimilable que hará de usted, en poco tiempo, una modista consumada.

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA

APARTADO 108 - 144 - SAN SEBASTIAN

Delegaciones: MADRID, Preciados 11 - BARCELONA, Av. de la Luz 48

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

CCC

CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Deseo información GRATIS sobre el curso de _____

Nombre _____

Señas _____ Población _____

Remítase a CCC Apartado 108 - 144 - San Sebastián.

CRONICA DE MADRID

EMBAJADOR DE 382 MILLONES DE ALMAS: UNA MUJER

La señora Pandit Vijaya Lakshmi, cuyo hermano gobierna a más de 380 millones de personas, ha ocupado cargos muy importantes en la política de la India y del mundo antes de llegar a Madrid para ser embajador de su país entre nosotros, primera mujer que ostenta en España un cargo semejante. La hermana del Pandit Nehru ha presidido, nada menos, la Asamblea General de las Naciones Unidas, y ha sido ministro dos veces en la India. Además, en 1952 fué a la U.R.S.S. como representante de su país, y ejerció el mismo cargo diplomático en Norteamérica

La señora Pandit Vijaya Lakshmi, embajadora de la India en España. En la foto aparece acompañada por el marajá de Patiala y Krishna Menon

de 1949 a 1952. A partir de 1954 fué alto comisario de la India en Londres. Ha escrito la señora Pandit Vijaya varios libros de gran interés. Entre ellos: «Mis días de cárcel», «Luces y sombras» y «Así llegué a ser ministro». Este último suponemos que habrá tenido muchos anhelantes lectores. Siempre conviene saber cómo se llega a ser ministro.

Su esposo, el intelectual hindú Pandit Rangit Sitaram Vijayalakshmi, que estuvo preso en Inglaterra con su mujer cuando luchaban por la independencia de su país, murió en 1944 a consecuencia de una enfermedad adquirida en la cárcel.

La señora Vijaya Lakshmi posee una gran inteligencia y excepcionales dotes diplomáticas, que tiene bien demostradas.

La Embajada de la India en Madrid ha quedado instalada provisionalmente en una «suite» del hotel Hilton. Como encargado de Negocios actúa el señor Mohamad Yunus. La embajador declara que entre Oriente y Occidente no hay incompatibilidad: «Occidente ha aportado la técnica. De Oriente ha salido la filosofía. Lo importante es fomentar nuestras buenas relaciones, hacer que nos conozcamos mejor». Su slogan parece ser: «Dedicar la vida a una causa que merezca la pena», norma de conducta que es también la de su hermano Nehru. Pero la señora Vijaya Lakshmi no permanecerá entre nosotros, puesto que será una embajador a distancia, desde Londres donde se encuentra la sede de la representación diplomática hindú conjunta para Inglaterra, Irlanda y España.

LOS TOREROS SE CASAN DE CORTO

Boda de tronío pero tan elegante como la que más. El novio iba de corto. Menos mal que no había turistas en la iglesia pues seguro que en algunos de esos libros que se escriben por esas tierras para explicar bien cómo es el español, habrían dicho: «En España, los caballeros se casan vestidos con chaquetilla, botas flamencas y camisa con pechera de encajes». Pero es que, según sostiene el propio torero Gregorio Sánchez, el fenómeno de Santa Olalla, los «toreros se deben casar de corto». Y tiene razón, sí señor, pues, ¿acaso no se atavían los ingenieros con su uniforme para esa ocasión?

Si Gregorio Sánchez es un gran torero, la señorita Amparo Galán Frías es, sin duda alguna, muy guapa. Gregorio estaba algo nervioso ya que, más que otra alguna, esta es la hora de la verdad. La boda hubo de ser aplazada más de una hora por la lluvia. Lo cual está asimismo dentro de la más ortodoxa tradición taurina: «Si el tiempo no lo impide». Al finalizar el viaje de novios, los nuevos esposos, que no van a Mallorca, esperarán en París para asistir a otra gran boda de primera figura del cartel: la de César Girón.

LA VENIDERA FERIA DEL CAMPO

Hace ya ocho años, en 1950, se celebró la primera Feria del Campo en Madrid. Se extendía por una superficie de 150.000 metros cuadrados, con 42 pabellones y naves de exposición en que tomaban parte 400 expositores. Aquella primera Feria fué visitada por 900.000 personas. En 1956, la III Feria del Campo era ya mucho más importante: 700.000 metros cuadrados de superficie, 285 pabellones y naves y 2.886 expositores. Participaron 15 países y las personas visitantes fueron tres millones. Ahora se prepara la IV Feria (fines de mayo a fines de junio de este año próximo) con gran aumento de instalaciones, participantes y mejoras de todas clases. Por lo pronto, serán expositores tres mil españoles, aparte de las 50 Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, y otras representaciones de centros oficiales. Treinta naciones se interesan por acudir a la Feria española del Campo. Además, se celebrará el II Raid Hípico Internacional, que partirá de Lisboa y tendrá su meta en la Feria. Y también veremos esos días el X Concurso Nacional de Ganados, y la Exposición Internacional de Ganado Selecto Extranjero, aparte de exposiciones de maquinaria agrícola de todo el mundo, de avicultura, de productos lácteos, etc... El Patronato de la Feria mantendrá invariable el precio de entrada: cinco pesetas. Naturalmente, si quiere usted comprar una vaca, eso es aparte.

ALCALA

LEA
VIDA DEPORTIVA
APARECE TODOS LOS LUNES

entre unos y otros

PEQUEÑO CALIDOSCOPIO

SOÑADOR. — El ex ministro francés Georges Bidault fué recibido recientemente por el general De Gaulle. Al salir de la audiencia Bidault, muy realista, resumió sus impresiones sobre el general ante los amigos que le esperaban con estas palabras:

—Durante diez años De Gaulle estuvo soñando en Colombey con el pasado. Ahora, en Matignon, me parece que sueña con el presente...

TELON. — En Budapest acaba de publicarse un libro con el título: «¿Cómo se comporta un comunista perfecto?», en forma de guía de buenas maneras entre los rojos. En el libro se encuentran consejos para todas las situaciones sociales, menos para dos, cuyos respectivos capítulos cayeron víctimas de la censura: 1) ¿Qué hacer cuando se tiene hambre? y 2) ¿Cómo comportarse con los agentes de la policía?

BAJA. — Una encuesta del «American Research Bureau» ha podido averiguar que, al pronunciar Eisenhower un discurso sobre el peligro bélico en el Lejano Oriente en una cadena de televisión americana, solamente el 5'6 por ciento del público le escuchó. Después de diez minutos de habla este porcentaje bajó al 4'4 por ciento. De esto quieren deducir que la popularidad del presidente está en rápido descenso.

MARISCAL. — Las conferencias que Montgomery está dando en la BBC de Londres, provocaron por sus críticas de la estrategia americana en la Segunda Guerra Mundial toda una tormenta en los EE. UU., mientras que en Inglaterra las opiniones están bastante divididas. Malcolm Muggeridge, el ex director de la revista «Punch», dice por ejemplo: «Es un hombre frío y ardientemente egoísta, sin ningún sentido de la amistad. Vive en un molino transformado en museo de trofeos. Es macabra la impresión que da este viejo preparando su propio epitafio».

GENERACIONES. — Al volver tarde a su casa, Patachou encuentra a uno de sus pequeños despierto:

—¿Por qué no duermes, hijito?

—Mamá — le dice — acabo de ver una cosa formidable en la televisión.

—¿Qué cosa?

—Una película sobre el parto sin dolor...

GERONTOCRACIA. — Una serie de ancianos rige de momento en la vida pública americana. Así por ejemplo, Charles Kettering, director de la General Motors (82), goza de muy buena salud y no piensa en ningún régimen. Herbert Hoover, ex presidente de los EE. UU. (84) trabaja ocho horas diarias escribiendo obras de historia y jugando después otras tantas a la canasta. Bernard Baruch, magnate de las finanzas (88), aún practica el boxeo y se queja solamente de que sus golpes ya no son tan formidables como antes. Lloyd Wright (89), arquitecto de vanguardia, trabaja doce horas diarias. Distracción preferida: baile y natación. Theodor Green (91), el senador más anciano de América, juega a pelota y nada tres veces a la semana. Y Amos Alonso Stagg (96) se entrena regularmente con su equipo de rugby.

GENERACIONES. — Resultado de una encuesta entre los bachilleres de un colegio de Berlín occidental: Entre 26 sólo siete sabían quién era Hindenburg, cuatro sabían quién era von Papen y seis opinaban que Josef Goebels era un cantante. Pero 22 de ellos conocían exactamente los resultados del equipo nacional alemán de fútbol y 14 los del campeonato mundial de atletismo en 1958.

SENSIBILIDAD. — Jean Cocteau y Picasso sufren de reuma y cada día conversan telefónicamente comunicándose los detalles de la noche pasada. Un día la comunicación se interrumpe. Cocteau vuelve a llamar:

—Nos han interrumpido — dice a Picasso.

—No — contesta éste —sino que tú me has descrito tu agonía con tanto realismo que yo ya te creí muerto y he colgado.

PSICOLOGIA. — El productor Zanuck acaba de ofrecer a Juliette Greco un diamante valorado en cuatro millones de pesetas. Con el regalito iba también un postscriptum en el que pedía a la diva no frecuentase más a sus amigos y amigas de St. Germain-des-Près ya que Zanuck opina que éstos tenían «una influencia desastrosa sobre el equilibrio sentimental de sus relaciones».

GUERRA. — El principado de Andorra dió recientemente por terminada su guerra con Alemania. No es ninguna broma: se habían olvidado del acto formal correspondiente a su debido tiempo. Y no se trata de la segunda, sino de la Primera Guerra Mundial. Ahora todo está en orden. Es verdad que el estado de guerra entre los dos países no impidió a los hospitalarios andorranos acoger amablemente a sus «enemigos», los turistas alemanes, durante todos estos años de gravísima tensión bélica.

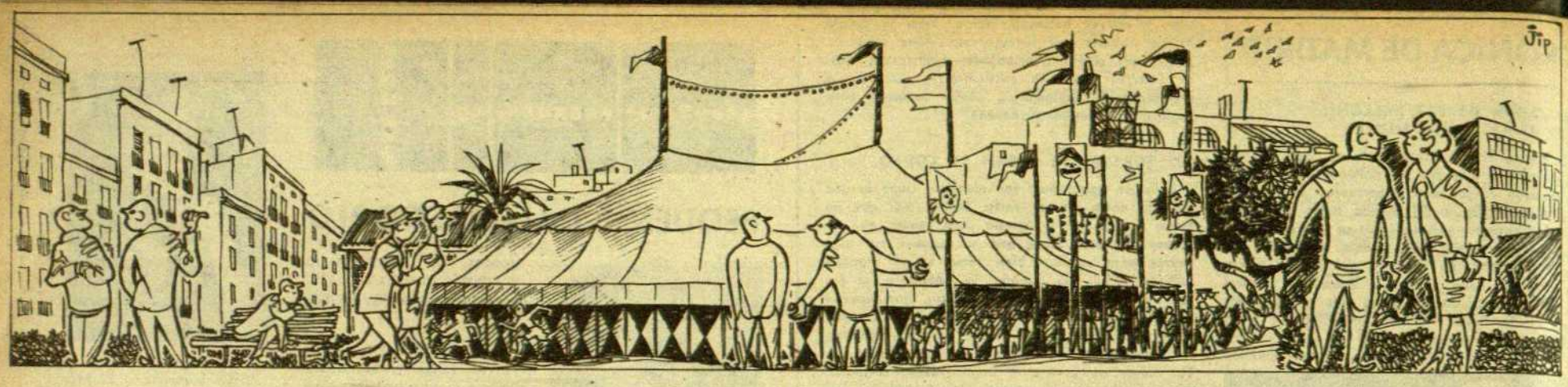
LA GLORIA. — Orson Welles cuenta esta historia:

«Estaba sentado con Curd Jurgens en la terraza del Trianon de Versalles. Un fotógrafo se acerca a nuestra mesa pidiéndonos permiso para tomar fotografías. Tomo una pose adecuada pero veo que el hombre tiene solamente interés por Jurgens. Después, al despedirse, le dice: "Muchas gracias, señor Gary Cooper".»

CARACTEROLOGIA. — ¿Una monja rusa? No. La actriz japonesa Eiko Ando en la mejor película que los americanos hicieron sobre el país nipón (El bárbaro y la geisha).

DICHO. — «La verdadera conversación significa: salir del Yo y llamar a la puerta del Tú». (Albert Camus).

CLICK



—Parece que en el Paralelo van a edificar un circo de verdad.

—¡Malo!

—¿Malo? ¿Por qué?

—Porque mientras existió uno de verdad no iba una rata. Y ahora que funcionan en barracas la gente se mata por entrar.

—Y del circo en los toros, ¿qué me dice usted?

—Sobre gustos no hay nada escrito. Mire, el teatro, antiguamente, lo hacían en los corrales.

—Aquí es donde proyectaban construir una piscina cubierta.

—Ya, ya. Pero esos son proyectos que se van al agua con facilidad.

CIRCO Y EX CIRCO FRENTE A FRENTE

por JIP

—También se había hablado de hacer un jardín de la infancia en este solar, ¿no?

—Sí. Pero se ve que, a pesar de haber dejado de ser cárcel, quedó «condenado a solar perpetuo».

De mediodía a medianoche

LE INTERESA SABER...

• Los vegetales comestibles más ricos en hierro son las espinacas y las zanahorias. Conviene cocer las hierbas al vapor, para que no pierdan en el agua sus preciosas cualidades.

• Los objetos de laca no deben limpiarse con agua, sino con harina humedecida en aceite de oliva. De este modo no se altera su brillo.

• Una estadística refiere que las víctimas del rayo más numerosas son: 1.°, las personas refugiadas bajo los árboles; 2.°, los labradores que, en campo abierto, tienen en la mano objetos de hierro como hoces, azadas, picos, tridentes, etc.; 3.° quienes tocan las campanas durante el temporal; 4.°, los que conducen a mano animales; 5.°, los que echan a correr.

• Los huevos duros se descascaran más fácilmente, si apenas cocidos se sumergen en agua fría.

LA ANECDOTA BREVE

—Parece que la moda va a cambiar. ¿Cómo hará usted los trajes este verano?

—¿Yo? Pues los haré al contado.

•

—He adelantado mucho en taquigrafía. Ya escribo veinte palabras por minuto.

—Hombre. Entonces ya puedes tomar discursos de tartamudos.

•

—Desde que han comprado automóvil no se les ve por ninguna parte. ¿Dónde se meten ustedes?

—En las comisarías y en las casas de socorro.

La sala de los pasos perdidos

POR EL CAMINO DE LA IZQUIERDA

HACE poco que ha cumplido los 16 años y ya le vemos ante un Juzgado Municipal para responder de una falta de hurto. Mal camino lleva.

Con él está su madre que le acompaña en razón a la menor edad del muchacho.

En otro banco un guardia de la Policía Armada y el gerente de la entidad perjudicada.

Declara el guardia:

—Me mandó la Comisaría a las atracciones, en virtud de una llamada que habían efectuado. Fui con un compañero y allí tenían al muchacho, al que que habían sorprendido robando en el cuarto de los contadores de electricidad. Días atrás, parece ser que el mismo muchacho, había sustraído una bicicleta.

—¿En esta segunda ocasión se llevaron algo?

—No. Le sorprendieron antes. Después fuimos a recuperar la bicicleta robada que la tenía un amigo del muchacho.

Declara el agente antes citado:

—Un día nos dimos cuenta de que había desaparecido una bicicleta del cuarto de contadores de la electricidad, donde se guardan. Creímos que podría tratarse de un empleado y montamos la vigilancia oportuna, dando cuenta de ello a la Comisaría. Pocos días después, se produjo una avería en una de las atracciones, interrumpiéndose la corriente. Creímos que era una avería y fuimos al cuarto de los contadores y conmutadores, para ver de qué se trataba, y allí encontramos al chico que estaba sacando unos tornillos de una bicicleta. La avería la produjo él al querer encender la luz. Debió manipular uno de los interruptores. Avisamos en seguida a la Comisaría, y resultó ser el que había sustraído la bicicleta, que se encontró en casa de un amigo.

El muchacho confiesa de plano lo ocurrido. El hurtó la bicicleta para que su amigo —que por cierto no compareció a juicio— tuviera una. El juez le amonesta autoritaria y cariñosamente a la vez, poniéndole de manifiesto la peligrosidad de la conducta que sigue.

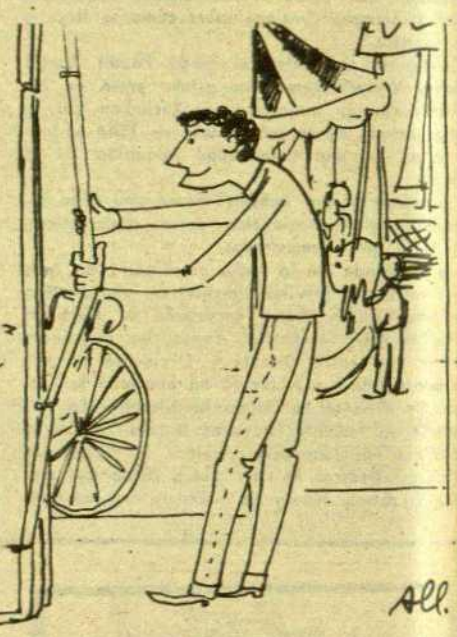
Después es el letrado que le defiende, quien pone de relieve, y así lo confirma el muchacho, que ninguna necesidad tenía de hurtar la máquina, ya que su madre, la pobre mujer que, preocupada, está sentada en el banco, le compró una y satisface todas sus necesidades. No puede llegar a saberse concretamente el móvil. ¿Dar la bicicleta al amigo? ¿Escudar a éste para que ninguna responsabilidad le alcance? ¿Una chiquillada, a fin de cuentas? Desde luego, el camino emprendido es de los que conducen a cosas peores.

El fiscal lo estima así. Cree que el muchacho debe ser castigado con todo rigor, y solicita para él una sentencia condenatoria, como autor de una falta de hurto, que debe ser sancionada con la imposición de una pena de treinta días de arresto, más las costas del juicio.

Nada solicita en cuanto a responsabilidades civiles, toda vez que los efectos hurtados fueron recuperados y que, a mayor abundamiento, la madre del chico indemnizó, por su cuenta, a la sociedad perjudicada en los gastos que pudieren haber sido ocasionados.

El letrado que defiende al chico pone de relieve la personalidad de éste en cuanto a lo absurdo de su acción, inexplicable a todas luces, ya que ni siquiera puede atribuirse el móvil al deseo de tener una bicicleta que el denunciado ya poseía, ni a poner en ella unos tornillos nuevos que su madre le hubiera comprado.

Los hechos evidencian la culpabilidad del chico. Pero también evidencian otra cosa



irrebatible: su minoría de edad. Circunstancia ésta, de atenuación de la responsabilidad, y que hay que tener en cuenta ineludiblemente y que impide que la pena de arresto pueda ser aplicada en su grado máximo, como solicita el fiscal.

El juez, en su sentencia, condena al muchacho a una pena de diez días de arresto menor.

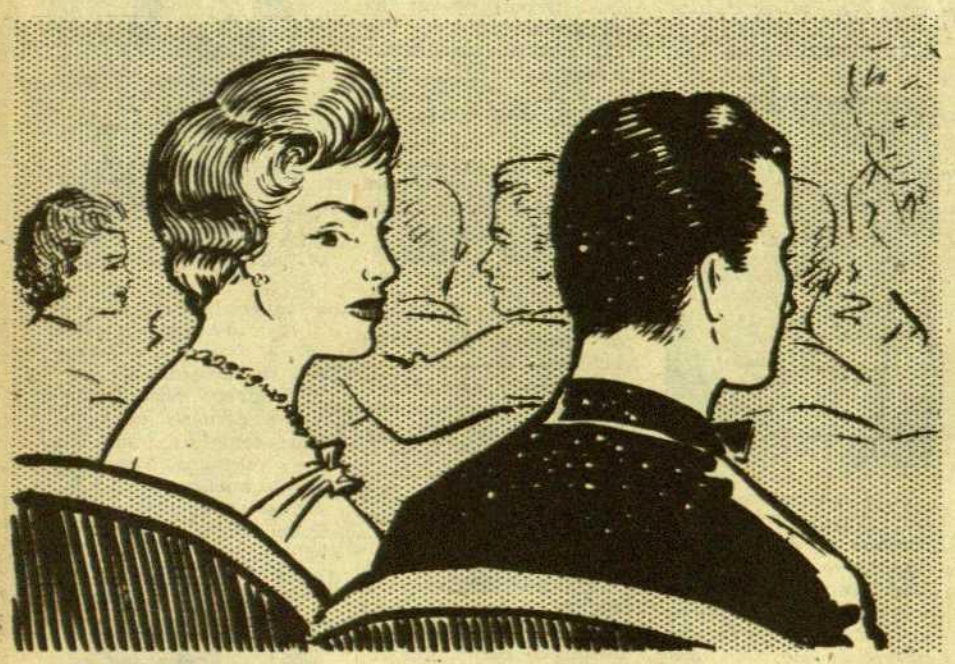
Después, terminado el juicio, la madre, el chico y su abogado, conversan.

Cabizbajo, el muchacho escucha lo que el letrado y su madre le dicen, las reflexiones a que le obligan, las advertencias para un futuro.

Si la condena y las reflexiones logran hacer comprender al chico la importancia de lo que ha hecho, todo se habrá salvado y lo ocurrido habrá sido en buen provecho suyo.

Si no es así, mucho nos tememos que el hurto de la bicicleta haya sido el primer paso para una carrera de delitos, que Dios sabe cómo concluirá.

TREBOL



el eterno problema...

... resuelto con una simple fricción diaria de LOCION CAPILAR GENIOL, que lava en seco sin agua ni jabón, dejando el cabello vitalizado.

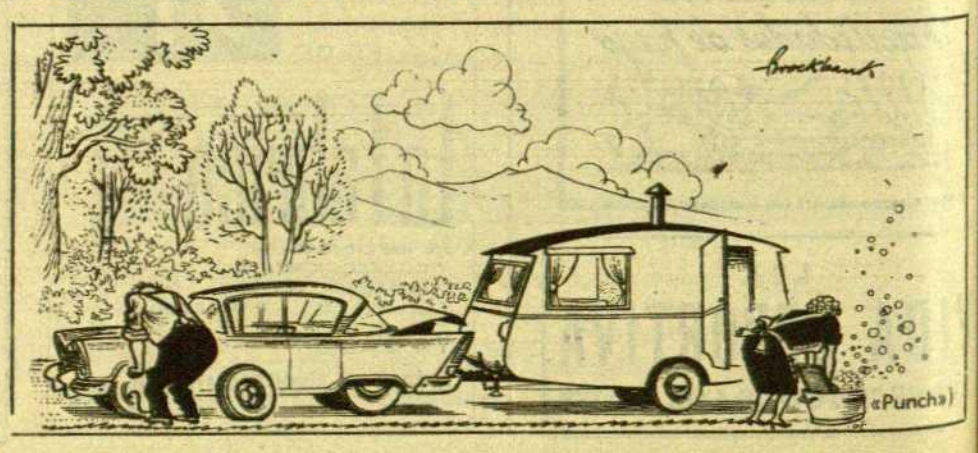
Al mantener el cabello constantemente limpio, evitará su caída y la formación de caspa.

LOCION CAPILAR

Geniol

HENRY Colomer

INDUSTRIAS HENRY COLOMER LTDA.



Calendario sin fechas

POR JOSÉ PLA

La Exposición de Bruselas

EL 18 de octubre del año en curso cerró sus puertas de acceso la Exposición Universal de Bruselas. Su realizador ha sido el barón Moens de Fernig, un hombre de negocios belga de muy buena familia flamenca. El barón Moens, en el momento de la apoteosis final, dijo a los periodistas:

—Hasta principios de septiembre viví en la inquietud perfectamente conocida de todos los hombres de empresa metidos en una aventura colosal. Ya comprenderán ustedes que un duelo nacional o simplemente un infarto del corazón hubiera sido suficiente para comprometer toda mi obra pacientemente elaborada durante seis años. Pero a principios del mes a que estoy aludiendo entró en el recinto de la Exposición el treintamillonésimo visitante. Sí, sí. En dicho fecha habían visitado la Exposición del Heysel 30.000.000 de seres humanos de ambos sexos. Fué la consagración definitiva, el éxito en el sentido más amplio de la palabra. Hubiéramos entonces tenido que cerrar y el resultado hubiera sido espléndido.

Desde principios de septiembre hasta el 18 de octubre han pasado unas semanas. Durante su curso la afluencia no se detuvo ni un solo momento. Hay que añadir, pues, una determinada masa humana a la de 30.000.000 de visitantes registrados a principios de septiembre. Son guarismos agradables, verdaderamente estéticos. En fin, Bélgica ha entrado muchas divisas. Y la Exposición propiamente dicha ha cubierto sus gastos. Así, al menos, interpreto las palabras del barón Moens de Fernig. Ha sido una Exposición perfectamente asequible a las masas humanas de los países de jornales altos y de pleno empleo. Para los demás ha sido un poco cara. Utilizar los lavabos en un lugar cualquiera de Bruselas, este verano, ha costado un bonito franco belga. ¿Qué vale hoy un franco belga? ¿Cinco reales de los nuestros? No lo sé exactamente.

No habiendo visitado la Exposición, no tengo ni la menor idea de lo que ha sido. Pero he hablado con mucha gente que estuvo en ella —gente de diversos países— y, en general, el comentario ha sido unánimemente fijo y preciso. En general, la Exposición ha gustado poco, por no decir poquísimo.

—¿Qué, les gustó? —les decía yo.

—Psé...

—¿Y por qué no les gustó?

—No nos gustó porque...

Y aquí empezaban unas consideraciones, en general inextricables, confusas y de gran pesadez intrínseca. Un señor que la primavera pasada me dió un latazo tremendo sobre el «sputnik» antes de haberlo visto, resultó que no fué de su agrado cuando lo tuvo delante la vista. En el mundo hay unos seres tremendos que parecen colocados sobre esta corteza para demostrarnos que aquello de que el hombre es un animal racional son puras naranjas de la China. Pero, en fin: una cosa parece absolutamente cierta: las exposiciones, en general, y las exposiciones universales en particular, son cosas que gustan poco a la gente. Esto no quiere decir, sin embargo, que la gente no las visite. La gente se sacrifica. Los hombres y las mujeres viven principalmente de ilusiones, pero cuando se acercan a su satisfacción tienen tendencia a ocultarse discretamente.

Los periodistas belgas oyeron, sin duda, decir que la Exposición había gustado poco, porque dijeron al barón Moens de Fernig:

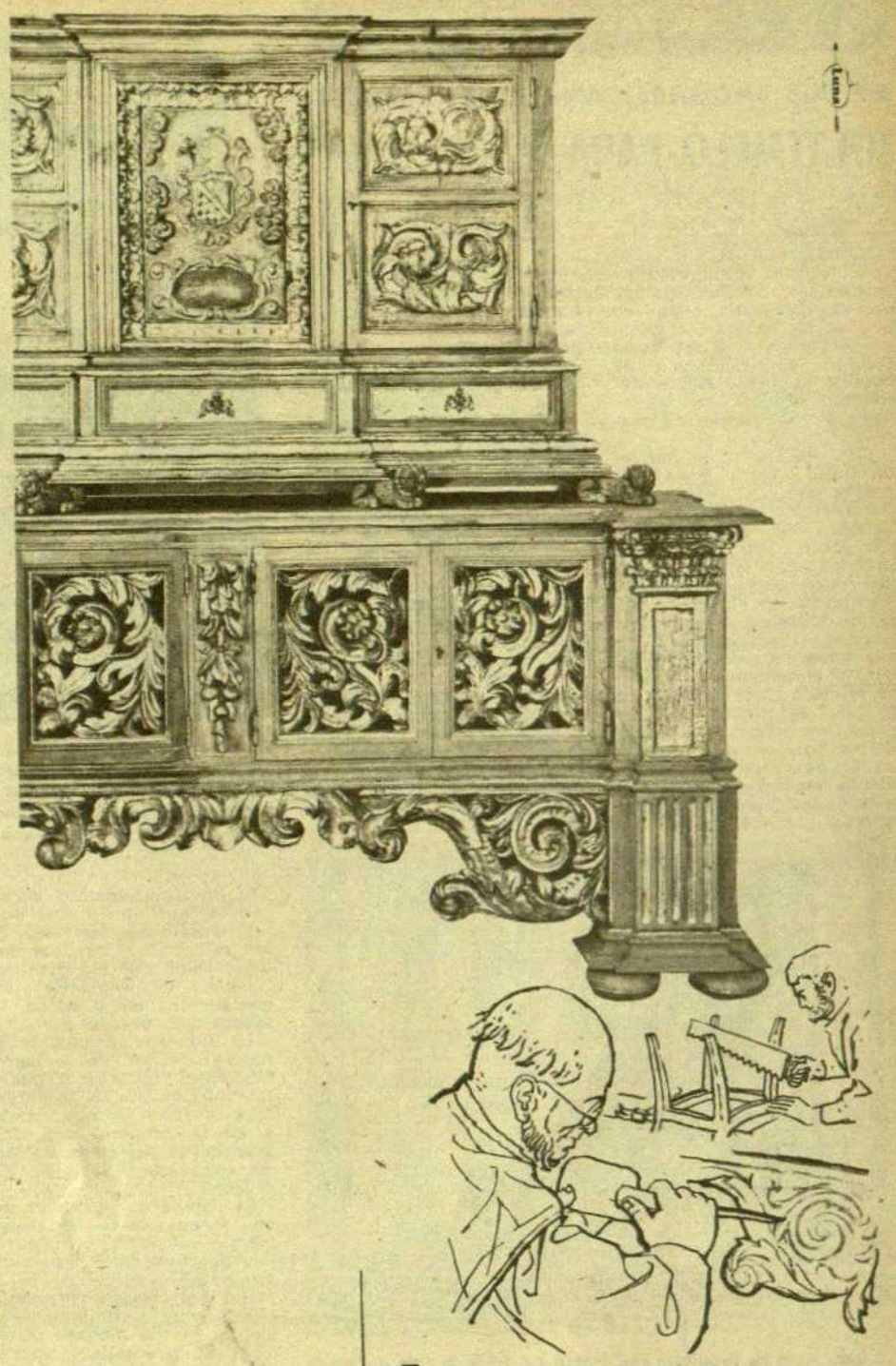
—Esta Exposición será, sin duda, la última que se celebrará en el mundo, ¿no lo cree usted, señor conde?

—No lo creo. Sobre el asunto tengo un poco de documentación y sobre ella constato que desde que se celebró en Londres, en 1851, la primera exposición universal (reinando la reina Victoria y el príncipe consorte) hasta la presente, todas y cada una de las exposiciones que se han sucesivamente producido hubieran debido ser las últimas. Y ya lo ven ustedes... Desde la Exposición de Londres de 1851, siguiendo por la de París de 1867, etc., se dió intermitentemente la cosa por muerta. Pero las exposiciones, como el ave fénix, resucitan. En este momento hay tres ciudades que han puesto su candidatura ante la próxima coyuntura internacional: estas ciudades son Viena, Caracas y, sobre todo, Montreal, en el Canadá, que es, al parecer, la que tiene más posibilidades de sacar adelante la Exposición que tiene en proyecto.

Las exposiciones universales —me parece a mí, modestamente— son un producto típico del espíritu de las grandes ciudades, de la tendencia a la expansión y al engrandecimiento que estos monstruos tienen. Estos llamados certámenes, en todo caso, coinciden con el crecimiento fantástico que algunas ciudades han tenido en el último siglo. Las exposiciones han absorbido, en definitiva, grandes cantidades de mano de obra campesina que ha intervenido en su construcción y que ya se quedó fijado en las aglomeraciones urbanas donde las exposiciones se produjeron. Las exposiciones fueron como empujones violentos dados a las aglomeraciones que las tuvieron, en el sentido de lo que se llama, para abreviar, el progreso. Yo vi hace dos años los preparativos de la Exposición de Bruselas. Prácticamente la entera ciudad estaba revuelta; estaba cambiando de aspecto. Bruselas, que, a pesar de ser la capital de un Estado palpitante de vida y de actividad, se había quedado bastante atrás y era, en realidad, una ciudad de un arcaísmo ochocentista un poco mortecino, se ha convertido en una de las ciudades más modernas, más rutilantes, más espléndidas de este continente. La Exposición ha hecho el milagro. Para levantarla se han necesitado seis años de trabajos intensos. Ello ha afectado a la entera transformación de la ciudad. Por otra parte, la Exposición de Bruselas, que ha sido ideada, planeada y realizada por un Gobierno socialista, ofrece una gran novedad: así como las anteriores se construyeron con materiales livianos, con estuco y yeso, ésta ha sido construida con elementos sólidos, para utilizar sus construcciones para viviendas de empleados y obreros. Se demolirá, pues, sólo lo indispensable. La mayor parte de los edificios serán transformados en apartamentos. Esta será una tarea bastante larga. Si para levantarla se necesitaron seis años, serán indispensables ocho, quizá diez para transformar sus edificaciones útilmente. En todo caso se decía, hace dos años, en Bruselas (en los medios gubernamentales), que gracias a la Exposición la capital de Bélgica sería la primera ciudad de Europa con el problema de las habitaciones resuelto. Siempre, naturalmente, se exagera; no cabe duda, sin embargo, que las cosas se han hecho pensando en su aprovechamiento.

Pero, además, me parece que la revalorización de Bruselas permitirá a los belgas matar dos pájaros con un tiro. Porque ¿cómo será posible desarraigar las instituciones de diverso orden —cada día más importantes— relacionadas con la Unión Europea y el Mercado Común del área en que se encuentran hoy, que es precisamente el área cuya capital es Bruselas? El general De Gaulle aspira, naturalmente, como patriota francés, a trasladar a París toda la barahunda burocrática y política de estos organismos, porque cree que el ideal de muchos hombres y mujeres es vivir en París, porque todo lo demás es provincia, mediocridad y aburrimiento. Es una teoría que tiene mucha base, que comparte, desde luego, mucha gente, pero que tiene sus más y sus menos, sobre todo ahora que Bruselas ha perdido el tono mortecino de capital provinciana para convertirse en una ciudad rutilante y de muchas campanillas. Bruselas es un destello importante, muy bien situado entre Londres, París, Bonn y Amsterdam, y esto pesará fatal-

(Continúa en la pág. 46)



CONSTRUCTOR DECORADOR

ANTIGÜEDADES
MUEBLES
LAMPARAS
EXPOSICIONES
Y PINTURAS
TAPICERIAS
ALFOMBRAS

los clásicos crearon para Vd.

estilos de gusto imperecedero.

Ennoblezca su hogar con las piezas más selectas y consiga el conjunto de belleza y comodidades que Vd. desea, pero en esta delicada tarea, busque el consejo de un experto.

Confíe la decoración y mobiliario de su hogar a la experiencia de SAÑES.

También el mueble cuya delicada línea admiró Vd., cobrará realidad en el hábil oficio de SAÑES que, como los maestros de antaño, le firmará la pieza escogida para Vd.

SAÑES

avala, con su firma, la gran clase de sus creaciones

Av. Generalísimo Franco, 460 - Tel. 27 56 84 - Barcelona

De mediodia a medianoche

EN LOS «HOGARES ANA G. DE MUNDET»

UN TEMPLO PARA 2.500 ALMAS

A través de las páginas de DESTINO hemos hablado con frecuencia de los «Hogares Ana G. de Mundet». Nuestra primera información se escribió cuando sólo campeaba un letrero en lo que hoy es una magnífica y sorprendente institución benéfica, una inscripción que rezaba en medio de un desolador paisaje de tierras removidas: «Se admite personal».

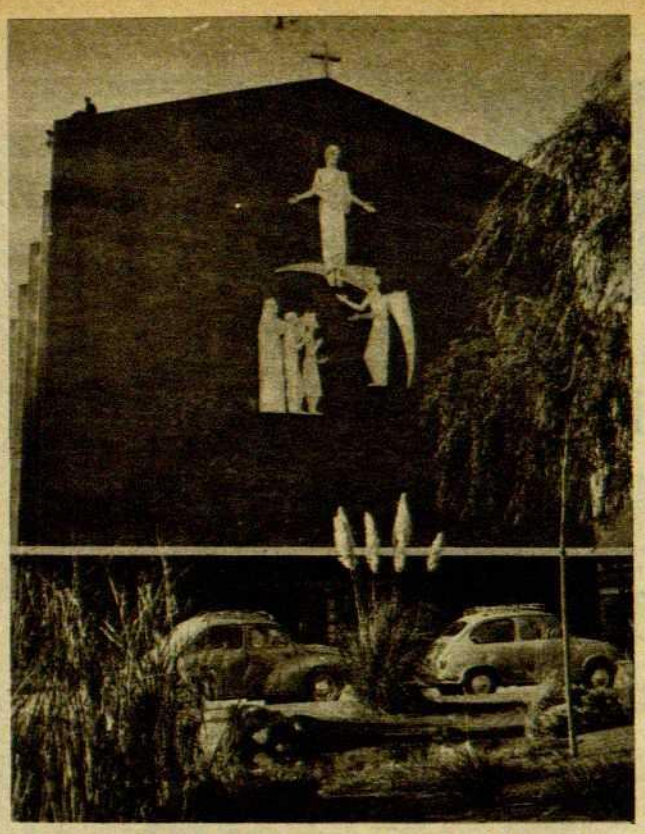
Ello ocurría en el verano de 1955. Ahora creo que prácticamente la obra está concluída, al menos en todo lo que hay de esencial en ella. El trabajo ha sido ímprobo, formidable. Puede decirse que hace un año están terminados los «Hogares Ana G. de Mundet». Ya se vive, y se vive bien en ellos. Pocas veces se ha trabajado con tal entusiasmo y con tanta eficacia, fijos los ojos en el reloj del tiempo.

Hoy ese esfuerzo, esa inaudita labor, se ve coronada, en lo espiritual, por la reciente bendición y consagración de la iglesia de los «Hogares» por el arzobispo-obispo de la diócesis, doctor Modrego.

El templo y su alto dominador campanil, centra esta ciudad única alzada por la acción generosa de unos particulares y el esfuerzo y el entusiasmo de nuestra Corporación provincial. El creador de esta vasta población de la caridad, de la asistencia más cordial y humana y menos envarada y fría que hemos conocido, es el arquitecto de la Diputación de Barcelona, don Manuel Baldrich Tibau. Con él ha trabajado un equipo de artistas, la mayoría jóvenes en arte y en edad. Sin embargo, la labor de esos pintores y escultores está sabiamente guiada por la mano del arquitecto. Su pensamiento rector acopla, articula y hace posible y verosímil las audacias de una producción que algunos califican de 1958, es decir, al día más rabioso.

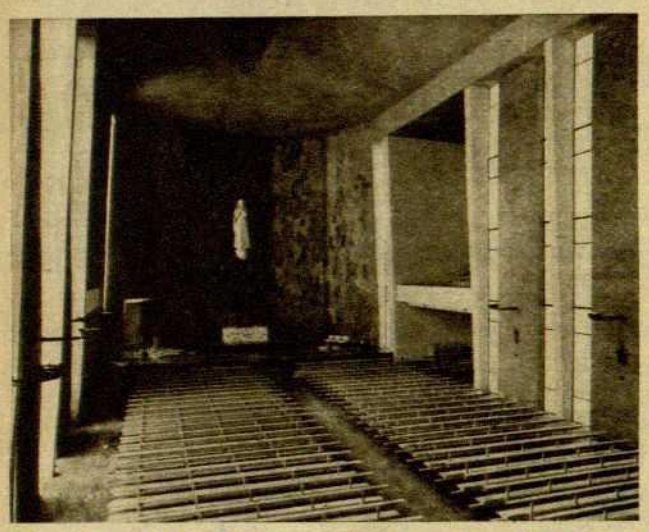
El «Arte» en los **Hogares** se pone al servicio de la arquitectura, se funde, se identifica con las estructuras. No existe en ninguno de los colaboradores el sentido individualista ni el divismo, sino el deseo de servir a una misma causa, que en este caso es la obra de conjunto.

Lo accidentado del terreno en el cual se levanta la nobilísima institución provincial ha permitido desde el primer momento que la iglesia recientemente bendecida y consagrada ocupara un lugar preeminente, como vivo y entrañable símbolo de que lo espiritual guía y fecundiza la vida de esta singular población de ancianos y niños.



La fachada de la iglesia. Los altos relieves de Eudaldo Serra y Güell simbolizan la protección, el amparo y la caridad ante los brazos abiertos y generosos del Cristo. Una vegetación simpática, unos jardines deliciosos y logrados hacen más atractivo y acogedor un lugar que bien puede llamarse «único»

(Fotos R. Dimas)



La gran nave de la iglesia que centra y preside la vida espiritual de los «Hogares G. de Mundet», obra del arquitecto Manuel Baldrich; la imagen de la Virgen es del escultor Rebull, uno de los artistas que ha colaborado a enriquecer la piadosa ciudad que alberga la antigua «Casa de Caridad»

Debido a que en esta ciudad asistencial ha de residir un conjunto de población que se prevé de 2.500 almas, se ha creado una iglesia amplia, capaz para cobijar en ella a esos seres, los cuales, en dos turnos podrán asistir a los divinos oficios.

La iglesia es amplia, luminosa. Su grandiosidad es conseguida, no precisamente por sus vastas dimensiones, sino por sus líneas verticales y horizontales, por el juego arquitectónico de planos y perspectivas, por la sobriedad de los elementos decorativos, que al ser casi nulos, acusan más las líneas y las estructuras del templo, logradísimo por esa ascética renuncia de elementos que pueden distraer a quien se acerca a él para orar.

La iluminación interior y natural del templo se logra mediante vidrieras dispuestas lateralmente a lo largo de esta única y amplia nave y en la primera zona del presbiterio, así como en los dos extremos de las alas del crucero.

El arquitecto —genio creador de ese pueblo de la caridad— suprimió intencionadamente toda abertura en el fondo del presbiterio, para evitar el deslumbramiento que produce y asimismo toda abertura en la fachada principal. En la amplia y severa desnudez de esa fachada se ha completado ahora el relieve en piedra caliza obra del escultor Eudaldo Serra Güell, unas de las realizaciones más impresionantes de ese conjunto de producciones, tanto escultóricas como pictóricas que se hallan esparcidas en los edificios y jardines de los «Hogares».

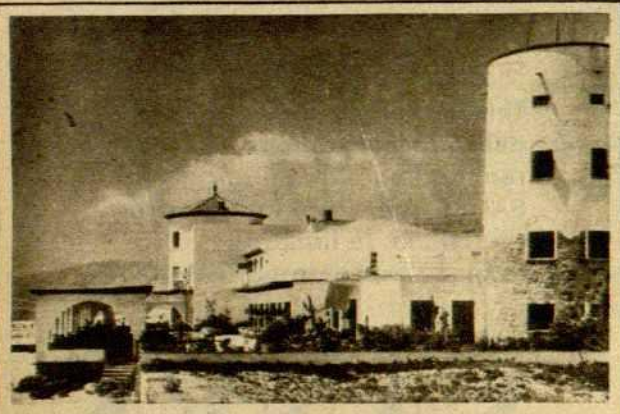
La luz que ahora entra a raudales en el interior del templo, será tamizada, armonizada por altas vidrieras de colores —en realidad las paredes laterales de la iglesia, de las cuales ya hay una instalada—. En esta obra la labor conjunta del arquitecto y del artista —Jorge Doménech— se hace más viva y es producto de intensa preparación y estudio, sin desentenderse del ejemplo que hoy nos ofrecen los modernos vidrieros franceses que parecen haber reemprendido con formidable empuje y acierto la tradición de los grandes ventanales medievales de las catedrales francesas de Poitiers, Chartres, Rouen, Amiens o Reims.

En el fondo de la iglesia, suspendida en el aire, etérea y llena de gracia se destaca una Virgen Inmaculada, del escultor Rebull, que ha logrado una obra armoniosa, llena de unción y ternura que flota ingrávida sobre el muro del ábside, pintado por Tharrats. También han colaborado con el arquitecto Baldrich en la decoración del templo —más que en la decoración en dotarlo de los necesarios elementos litúrgicos y del culto—, el orfebre Serrahima, siempre tan sensible y conocedor del oficio, y el escultor Subirachs.

La sacristía, separada de la iglesia por unos pasos acristalados, es otra de las espléndidas realizaciones del arquitecto, que ha creado una edificación —campanario, iglesia y sacristía— llena de nobleza, de espiritualidad, fiel a las instrucciones dictadas por la Sede Apostólica en los últimos años, a propósito de unas más exactas interpretaciones litúrgicas de las cuales ni por un solo instante se ha apartado Baldrich Tibau y el equipo por él escogido.

La visión de ese tempo y todo de cuanto noble y bello le rodea es un espectáculo reconfortante, digno y cuya contemplación recomendamos a los barceloneses, pues, sinceramente, pocas cosas tan ambiciosas y de tal envergadura se han llevado a cabo entre nosotros, no ahora, sino de mucho tiempo a esta parte. No se ha creado una obra de caridad sino que se ha creado una obra hermosa.

ELLE



PLAYAFELS-HOTEL

RESTAURANTE

Especialidades Marineras - Cocina Selecta

Teléfono 50 CASTELLDEFELS

La calle de Petritxol tiene otro hijo ilustre

LAS pasadas fiestas de la calle de Petritxol tuvieron un instante extraordinariamente feliz: el descubrirse en el inmueble señalado con el número 11, un plafón cerámico que ya perpetúa la noticia histórica que en aquella casa nació, vivió y murió el doctor Francisco Salvá Campillo. Parece que, taumatúrgicos, la comisión directiva de los vecinos de la calle de Petritxol ha hecho el milagro de dar a conocer otro habitante ilustre de la pequeña y graciosa vía barcelonesa. Como el hábil prestidigitador, la comisión —a alguien hemos de atribuir el éxito— se ha sacado de la manga nada menos que todo un personaje, un sabio, que no sólo tuvo la suerte de nacer en esa calle, sino que vivió y murió en ella.

Francisco Salvá, al cual ningún diccionario deja de dedicarle una amplia crónica biográfica, figura desde el año de gracia de 1886, en la Galería de Catalanes Ilustres.

Sintetizar la fecunda labor de ese hombre, es tarea expuesta y nada fácil. Vivió cerca de ochenta años, de 1751 en que nació hasta el 1828 en que cerró dulcemente los ojos en esta calle de Petritxol, que en las primeras décadas del pasado siglo debió poseer un encanto recoleto, frailuno y extraordinariamente amable.

Francisco Salvá, ahora gloriosamente rehabilitado por los vecinos de la calle «d'en Petritxol», fué un adelantado en todo. Leo y transcribo todo cuanto fué e hizo — ¡y cuánto hizo!

Una deuda saldada: el plafón cerámico recuerda en la calle de Petritxol, número 11, que allí nació, vivió y murió el sabio Francisco Salvá Campillo

Era «médico, físico, inventor y publicista. Fundador de la Cátedra de Clínica en Barcelona y uno de los primeros y principales defensores de la inoculación. Inventor de un sistema telegráfico cuarenta años antes que Wheatstone; precursor de la telegrafía sin hilos, un siglo antes que Branly, Popoff o Marconi. Primer meteorólogo de Barcelona, con los aparatos instalados en el terrado de su casa —era propietario del inmueble— de la calle de Petritxol y fué uno de los primeros periodistas. Su actividad polifacética recorrió aún otros muchos ámbitos: la navegación submarina, los transportes, etc.»

Como vemos, pocas veces una calle ha estado tanto en deuda con uno de sus vecinos. Afortunadamente los de la calle de Petritxol son agradecidos.

RUTA CLIMATOLOGICA DE «DESTINO»

COMENTARIO. — Cuando, analizados los cambios del tiempo en las altas latitudes, dentro de nuestro último comentario decíamos que debido a él podríamos recibir precipitaciones sobre nuestra Península, podemos decir hoy que nuestro pronóstico se cumplió y que sobre toda España, Baleares y Canarias ha llovido con generosidad.

Claro que, como siempre sucede, en unos lugares recibían el agua en cantidad suficiente, mientras en otros las lluvias más bien les resultaban escasas. La máxima medida de pluviometrica ha correspondido, dentro de los totales de los últimos siete días, a Pego (Alicante), donde — según datos facilitados por el observatorio de dicho partido judicial — se ha recogido la muy elevada cifra de 458 litros de agua por metro cuadrado. Santiago de la Ribera (Murcia), con 74 litros; Avila, con 65, y así de mayor a menor en todo el resto.

Las temperaturas han persistido dentro de su tónica de grandes altibajos termométricos, habiendo lugares — como Soria — donde en un día la temperatura máxima sufrió una variación de 17 grados.

EUROPA SE HALLA ASI

INGLATERRA. — Tiempo inestable, con abundancia de precipitaciones, nieblas y neblinas. Temperaturas: London-Airport, máxima 14 grados, mínima 6 grados. Manchester, 13 y 6. Birmingham, 12 y 5; St. Mawgan, 14 y 7.

FRANCIA. — Tiempo inestable, con precipitaciones y algunas tormentas. Temperaturas: Cherbourg, máxima 14 grados, mínima 8 grados. Orly, 11 y 5. Nancy, 10 y 4. Strasbourg, 10 y 6. Chassiron, 12 y 6. Toulouse, 13 y 5. Perpignan, 19 y 8. Cannes, Nice, 15 y 6.

DINAMARCA. — Mal tiempo. Lluvias y abundantes nieblas. Temperaturas: Alborg, máxima 9 grados, mínima 2 grados. Blavand, 9 y 2.

SUIZA. — Mal tiempo. Abundantes precipitaciones que son de nieve en los puntos altos. Temperaturas: Zurich-Kloten, máxima 9 grados, mínima 2 grados. Genéve-Cointrin, 9 y 2.

NORUEGA. — Tiempo algo inestable. Temperaturas: Vaernes, máxima 4 grados, mínima dos grados bajo cero. Bergen, 7 y uno bajo cero.

ALEMANIA. — Mal tiempo. Precipitaciones y nieblas. Temperaturas: Görlitz, máxima 8 grados, mínima 2 grados. Erfurt, 8 y 2. Berlín, 10 y 3. Rhein-Main, 9 y 3. Alt. Astenberg, 9 y 5.

ITALIA. — Mal tiempo en su parte norte, con precipitaciones. En el resto menos inestabilidad pero tampoco buen tiempo. Temperaturas: Milano-Linate, máxima 9 grados, mínima, 3 grados. Génova, 13 y 5. Firenze, 9 y 3. Lido Roma, 14 y 6. Napoli-Capodichino, 15 y 6.

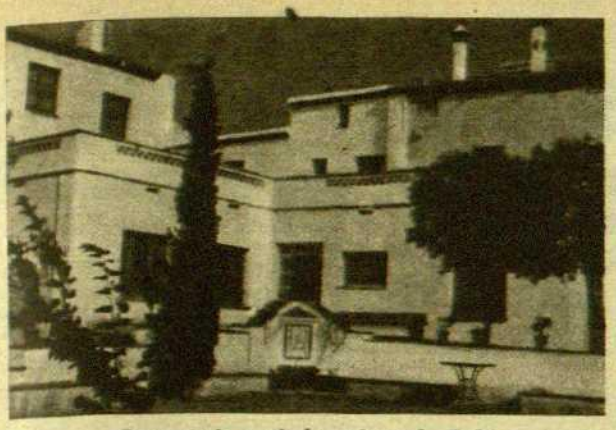
PORTUGAL. — Buen tiempo. Temperaturas: Portela, máxima, 20 grados, mínima 9 grados. Pedras Rubras, 16 y 6. Portalegre, igual.

ESPAÑA. — Temperaturas máximas: 22 grados en Córdoba y Sevilla. 20 en San Fernando, Badajoz, Murcia, Gerona, Tortosa, Lérida, Granada, Palma de Mallorca, Castellón y Cáceres. 19 en Zaragoza, Logroño, Ibiza y Valencia. 18 en Menorca. 16 en León, La Coruña, Vigo, Santiago, Gijón, Santander, San Sebastián y Madrid. 15 en Valladolid. 14 en Salamanca, Burgos y Villafría.

LOS PRONOSTICOS. — Son de esperar nuevas precipitaciones generales y, además, nuevos descensos termométricos. Posiblemente sean pocos días los que podamos decir que han estado totalmente despejados dentro de la próxima semana. Las situaciones isobáricas y frontales así nos lo da a entender.

CURIOSIDADES DE LAS TEMPERATURAS. — Umanak (Groenlandia) facilita 20 grados bajo cero de mínima. Ghadames (Africa) registra 34 grados de máxima.

DOTATE



Preventorio antituberculoso de Rubí

El consejo del doctor

LLEVESE UNA FLOR

EN más de una ocasión hemos afirmado que la enfermedad tuberculosa había dejado de constituir el cúmulo de enormes problemas con que amargó la existencia del hombre durante siglos.

El fin de la llamada peste blanca entre nosotros es muy reciente; por cuyo motivo, todavía es problema la atención de todos aquellos enfermos cuyas lesiones irreparables se produjeron antes de la aparición de las tan actuales como eficaces drogas antituberculosas y la de aquellos a quienes los beneficios de la civilización no consiguen interesarlos, desinterés que les lleva a acudir a la puerta del médico, cuando ya aquejan lesiones que pronto será una rareza contemplar.

No debe pues tenerse un concepto erróneo de la actual terapéutica antituberculosa, eficaz para dominar la enfermedad, pero incapaz de reponer lo destruido.

El que todavía la enfermedad tuberculosa plantee diversos, importantes y difíciles problemas —individuales, familiares, sociales, etc.— aunque sean los propios de la fase terminal de su lamentable historia, justifica la permanencia de obras benéficas que son exponente de un auténtico sentido cristiano de la solidaridad y caridad humanas.

A nuestro entender, no sólo está justificada su permanencia, sino que ahora más que nunca son merecedoras del apoyo incondicional de todos, puesto que tienen la posibilidad de dar fin a unos problemas cuyo volumen se ha reducido a unos límites importantes, pero conocidos, y cuya solución ya no parece utópica o quimérica, como hace muy pocos años.

Por otra parte, no vaya a creerse que la enfermedad ha dejado de ser causa de contagios frecuentes, cuyo diagnóstico y tratamiento correctos proporcionan un muy elevado tanto por ciento de curaciones, pero a costa de indudables e importantes sacrificios en la familia del paciente, si su posición económico-social es modesta, por muchos que sean los auxilios a que tenga derecho a cargo de la llamada seguridad social, a través de sus distintos seguros.

Y, por último, queda toda una ingente labor preventiva a realizar en favor, sobre todo, de los que vienen denominándose pretuberculosos y, entre ellos y de una manera especial, cerca de los niños que viven en ambientes pobres y con muy escasa higiene, en los que la tuberculosis ha hecho ya acto de presencia.

Una de estas obras benéficas inspira hoy nuestra pluma, impresionada por la labor que lleva a cabo, por el espíritu que anima a sus artífices, por el exponente de caridad anónima que significa y porque en ella sigue viva la huella maravillosa que nos legó su fundador, antes de abandonarnos para siempre.

José María Albafull Sardá enfermó de tuberculosis, cuando sólo pronunciar tal nombre causaba pavor. Algunos curaban; para muchos se iniciaba un terrible calvario de curso inacabable; para otros más, muchos más, era una implacable sentencia de muerte en plena juventud.

Para Albafull y los suyos, la tuberculosis no planteaba más problema que el fundamental: vivir. Y este legítimo afán de vida sana y su sólida formación religiosa le llevó a Lourdes.

No quiso que su peregrinar fuese individual, sino colectivo, rodeado de otros muchos enfermos a los que su dolencia arruinaba su frágil economía y quebrantaba la delicada estabilidad de su humilde hogar.

Y ya en Lourdes no supo pedir por él, a la blanca Señora de la Bernadeta. Se limitó a demandar ayuda para que su paso por el mundo no resultara inútil.

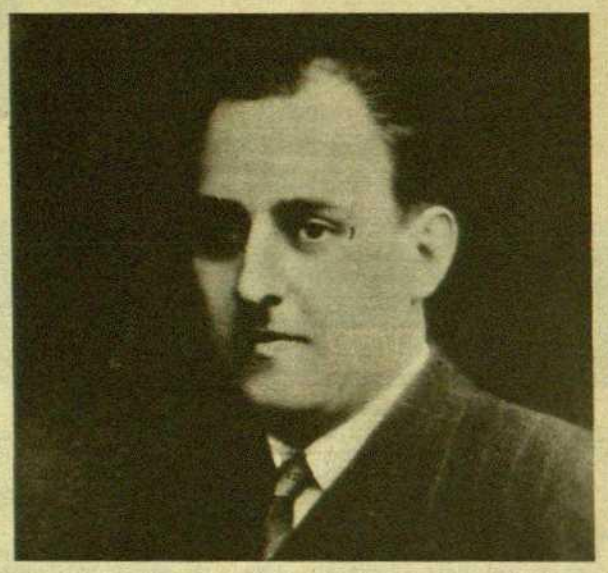
A su regreso a nuestra ciudad, convirtió su habitación de enfermo en auténtica oficina; a sus enfermeras, en secretarias, y a sus familiares y amigos, en leales y apasionados colaboradores.

Contra viento y marea, venciendo toda suerte de dificultades, lleno de fe inquebrantable en la misión que se había impuesto, sin poderse mover de su cama de enfermo, empezó a escribir y a dictar, convocó a cuantos creyó podían ayudarle y les convenció; y conoció la impresionante frialdad que hay que conmover cuando se habla solo, ante un micrófono portátil, substituto inanimado de millares de oídos humanos, verdaderas puertas de entrada de un estímulo que agitará sus mejores sentimientos, pero siempre consiguiendo muy dispares respuestas.

Así nació la obra «Pro cama del tuberculoso pobre» cuyo medio de difusión fundamental se lo brinda «Radio España de Barcelona»; obra que puede dar a leer a quien quiera una lista interminable de realidades maravillosas, auténticas y eficaces.

Gracias a la caridad que sabe aglutinar, sostiene más de un centenar de camas ocupadas por tuberculosos sin posibilidades económicas propias; proporciona un mes de vacaciones en Alpens a hijos de tuberculosos y quince días a enfermos curados ya, gracias a su eficaz organización.

La fotografía que publicamos da idea de la ingente tarea que se ha impuesto la obra iniciada por Albafull, regida siempre por espíritus tan selectos como abnegados y desinteresados.



José María Albafull Sardá

La obra procura que el niño sano se acuerde del niño enfermo y estimula el inicio de su sentimiento de solidaridad humana pidiéndole un donativo a través de su escuela o colegio y organizando cada año, durante el mes de febrero, el «Día del Colegial Caritativo», que culmina en una fiesta de auténtica hermandad infantil.

Quien venga leyendo estas notas de divulgación de la medicina, recordará que cada año, durante la mañana del día de Navidad, este semanario da fe viva de su solidaridad con el que sufre, acudiendo a un centro u obra benéfica a ofrecer el calor y el apoyo de su letra impresa. El pasado año estuvimos en el Asilo de San Rafael y no hace muchos días tuvimos la agradable sorpresa de saber que la caridad pública se movía en su favor con eficacia.

Este año haremos nuestra cordial oferta en favor de la obra que inició Albafull. Nos anticipamos en anunciarlo, en beneficio de la cantidad y calidad de la ayuda que podamos conseguir, convencidos de que son muchas las almas buenas capaces de superar la delicadeza de la de aquella florista de París que en el portal de su tienda colocaba un bandeja llena de flores, con un letrero que rezaba así: «Deja algo para los niños y llévate una flor».

CIANOFILO

A PROPOSITO DE UNA EXCURSION

CINCO CASTILLOS DEL PONIENTE BARCELONES

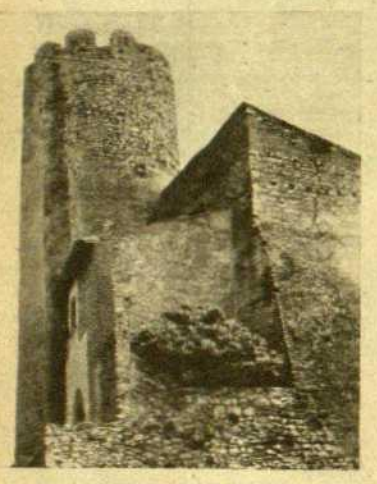
CASTELLDEFELS

«VIAJES DESTINO», a través del genio emprendedor de don Manuel Amat, prepara, para el próximo día 16 de noviembre, un itinerario que ha de permitir la visita de algunos castillos de nuestra provincia. La ruta seguirá por tres comarcas: en la del Baix Llobregat queda Castelldefels; en la de Garraf, los castillos de Ribes, La Geltrú, Cubelles y Castellet; y el Alt Penedés, con su capital —Vilafranca— entra igualmente en el programa fijado, con el histórico palacio de los Reyes de Aragón.

Con el deseo de colaborar, en la medida de nuestro entusiasmo, al mayor éxito de esta excursión turística, y aun cuando las notas que siguen resulten inconexas y deslavazadas, creemos puede revestir algún interés, así para los asistentes a la excursión como para los lectores de DESTINO en general, ofrecer una sucinta indicación de los castillos enunciados.

CASTELLDEFELS. Es el «Castrum Félix» que aparece documentado en el s. X; el «Cartulari de Sant Cugat del Vallés» permite seguir las primeras vicisitudes de este castillo, a partir del año 972. El nombre, que se amplió luego a la población que se resguardó a la vera de la fortaleza, procede, según algunos filólogos (Balari, Griera, etc.), del personal Félix; entra en lo posible, sin embargo, que en «Castrum Félix» se diese un calificativo de gloria o bienestar, mayormente cuando en el año 987 se alude al «castellum quod dicitur Felix». Otras formas son: «Castrum Feles» (972), «castrum de fels» (1211), «castel de faylz» (fines del siglo XIII), «Castelfels» (1279), «Castello de Fols» (1281)... La erudición popular ha querido ver un «Castell-de-feels», o sea «castillo de fieles o leales» y así lo admiten Almerich y Amades.

Por cierto que Amades, en su «Rondallística», agrega que esa fidelidad surgía en oposición al topónimo vecino Viladecans, o sea «vila-de-cans» («vila de gossos o dels moros»).



Castillo de Ribes

Diversos autores han pretendido que el castillo de que tratamos sería levantado por Carlomagno contra los árabes. Una tradición —de la que se hacen eco Ruiz y Porta, Carreras Candi y otros— aseguraba, ciertamente, que Carlomagno había dejado en el castillo una imagen de la Virgen que él había recibido del Papa Adriano II. Dicha imagen, venerada en la capilla del castillo con la advocación de «La Salut», en 1588 fué reemplazada por otra que no mereció los plácemes de los fieles (tal dice el doctor Fábrega Grau) y hubo de ser repuesta en el año 1716.

Con el transcurso de los tiempos, la capilla del castillo debió de constituir una servidumbre, ya que la gente del caserío que se formó como concreción del castillo no disponía de otro templo parroquial, y, hace poco más de medio siglo, el propietario del castillo, don Manuel Girona, decidió costear la construcción de una nueva iglesia, junto a la carretera. La imagen «donada por Carlomagno» fué trasladada en 1909 a la nueva parroquia, en el presbiterio, pero en 1936 fué destruída. Hoy preside el altar mayor de Castelldefels otra imagen, reciente, de la «Verge de la Salut».

Castellet

En lo histórico, Castelldefels debe de estudiarse principalmente en relación con el castillo roquero de Aramprunyá, del cual dependía al igual que las poblaciones de Begues, Sant Climent, Viladecans y Gavá. Ambos castillos se columbran, más si el de Aramprunyá constituye hoy un montón de ruinas más o menos engarzadas todavía, el Castelldefels fué restaurado en fecha relativamente próxima; «remozado en exceso, pero muy sugestivo», apostilla Monreal. Hoy, es mansión señorial, con bellos ventanales, almenas, torres, etc., aunque parece desatendido en algún aspecto, cual la capilla.

Varias torres de refugio y defensa, así como torres-atalaya, de los siglos XIII a XV, imprimen carácter de fortificación al pueblo, divisándose no lejos la Torre Barona o La Guarda que en el s. XVIII tuvo guarnición y artillería. Se ha indicado que el aspecto general evoca la Edad Media, pues muchas de las casas poseen torres almenadas y matacanes.

El término de Castelldefels fué jurisdicción señorial del marqués de Moya.

CASTILLO DE RIBES. - Llamado también de Bell-lloc.

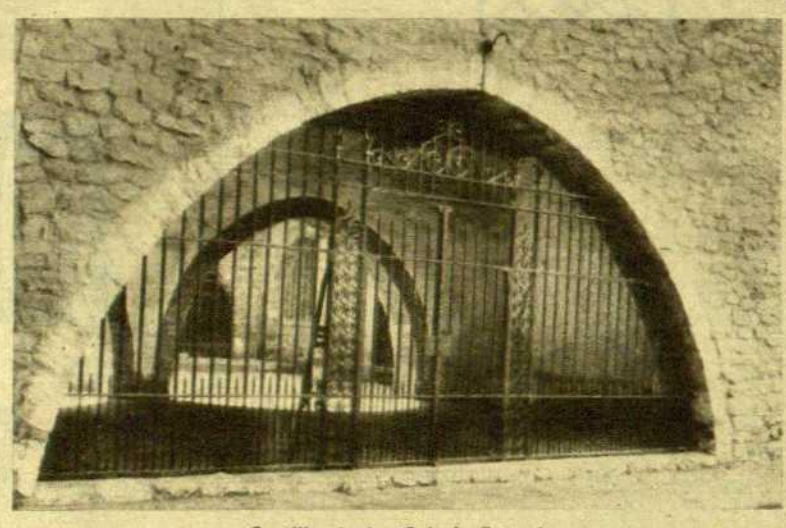
Se atribuye su conquista del poder de los moros al obispo Guilera (a. 937-950), si bien, por haberse adueñado nuevamente del lugar, los árabes, hubo de verificarse nueva conquista, parece ser que por el obispo Pere (962-973). Pasó a ser propiedad de la Sede Episcopal de Barcelona. El noble Geribert y su esposa Emengarda, hija del conde Borrell II, ocuparon el castillo, sin la autorización episcopal, por lo que Geribert fué amenazado con la excomunión por parte del Papa Silvestre II, hacia el a. 1003. Sin embargo, el castillo no fué restituído hasta 1039, por el hijo de Geribert, Folch. Personaje sobresaliente del castillo de Ribes fué Mir Geribert, hermano de Folch: tras haber recibido, en 1041, poderes del obispo Guislabert para regir el castillo de Ribes, Mir, proclamándose «Príncipe de Olérdola» por el gran número de fortalezas que él detentaba en la comarca, se rebeló contra el conde Barcelona e hizo pacto con los árabes de Tortosa. Arrepentido, en el a. 1054 Mir Geribert, a punto de peregrinar hacia Galicia, libró testamento. Pocos años más tarde, ya los señores del castillo ostentan el apellido Ribes. A la discordia que a menudo suscitaba la posesión del castillo de Ribes, púsose fin cuando en 1389 el obispo de Barcelona adquirió de nuevo la plena propiedad, de la cual, de todas formas, ya se habían emancipado los castillos de La Geltrú y Sitges, antes dependientes del de Ribes.

Del «castrum ripis» ("ripa" = orilla, escarpado), hoy subsiste una torre cilíndrica, de unos 13 m. de altura. El lugar del emplazamiento es visitado con frecuencia por artistas, debido a su atractivo pintoresco.

CASTILLO DE LA GELTRU. — Restaurado, y actualmente en función de Museo. Informa A. Arribas: «En el año 1915, la construcción más antigua de la villa —el castillo de La Geltrú— era una ruina. Los siglos habían dejado la impronta en las fases de su construcción: una torre de planta rectangular y los restos de un círculo de gruesos muros, anejos, del siglo XIII; una crujía del s. XIII, con cuatro ventanales de parteluz; varias salas y arcuaciones de la planta inferior en torno a un patio central pertenecían a los siglos XIV y XV, y la galería de pequeñas arcadas del piso superior, que se había construído en el siglo XVII. En conjunto se trataba de una construcción que, aunque muy accidentada, debía resultar atrayente. Por ese motivo la Diputación de Barcelona acordó proceder a la reconstrucción». La cual se verificó durante el trienio 1918-20. Se impone mencionar aquí los nombres ilustres de dos arquitectos: J. Martorell, por su labor reconstructora, y Font Gumá, por su desprendimiento de coleccionista que llevó a destinar una respetable cantidad de dinero a la restauración del castillo. No pudo salvarse ya la circular Torre del Homenaje, demolida en 1862.

El edificio actual ha pasado diversos trámites, antes de ser Museo. Su director comunica que «en la actualidad se exhiben en dos salas de la planta alta los mejores cuadros de escuela española del siglo XVII, entre los que cabe destacar la famosa «Anunciación», del Greco, y la «Adoración de los Pastores», de Juan Bautista Mayno. Las demás salas de la parte alta albergan la colección de pinturas, muebles y demás objetos donada al Museo en 1956, en instalación provisional».

Al igual que ocurre con los demás castillos de que hacemos mérito, apenas podemos aducir, en breve espacio, referencias históricas sobre este castillo de «Guisaltrud» (= del nombre personal «Gertrudis», según Griera). De todos modos, cabe señalar que inicialmente estuvo sujeto a la jurisdicción de los señores del castillo de Ribes. En 1182, Arnau y Ramón de Ribes disputábanse la propiedad de La Geltrú. En 1259, lo poseía Ramón de Manresa. De muy pocos años antes (1232), data el primer documento que, parece ser, consigna el nombre de «Vilanova» que recibió el caserío que se fué creando en las cercanías. «La llegenda diu que una parella de festejadors, de la qual l'home era paleta d'ofici, no volgué acatar els capricis del feudal i, traspassant el torrent de la Pastera, edificà una casa en terme de Cubelles, que fou la primera que tingué Vilanova» (Virella). Bernat de Fortià, cuñado del rey Pedro III, fué señor de La Geltrú, desde 1379 a 1387. A la sazón, los castillos de La Geltrú y Cubelles eran del mismo dueño y ambos pasaron, luego, a ser patrimonio de la reina Yolanda, quien, al desprenderse de los mismos, originó serios disturbios que no cesaron hasta percibir una indemnización el gobernador general de Cataluña Guerau Alemany de Cervelló. En la segunda mitad del s. XVI, el castillo de La Geltrú fué adquirido por los municipalidades de Cubelles y Vilanova. Por diversos avatares, la antigua localidad Vilanova de Cubelles tomó, en 1768, el nombre actual de Vilanova i La Geltrú.



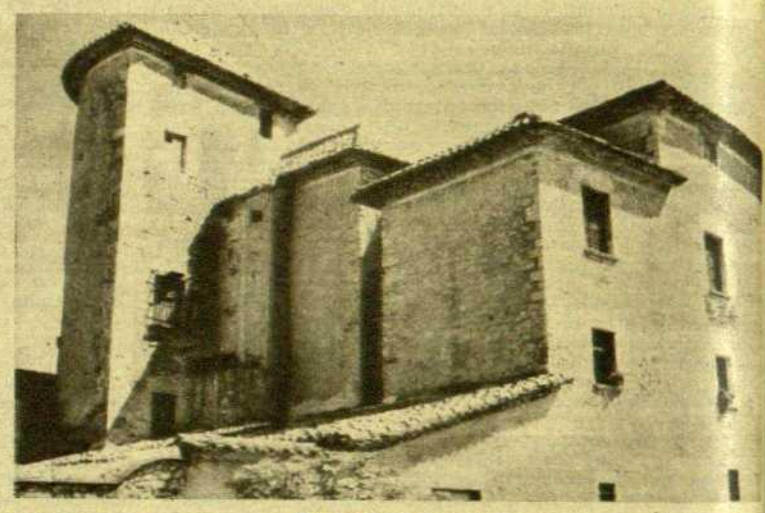
Castillo de La Geltrú. Entrada

CASTILLO DE CUBELLES. — Un tiempo pletórico, como se desprende de la nota anterior, este castillo —propiedad del Excmo. señor marqués de Alfarrás— es hoy morada señorial. Antes parece —se ha escrito— «una gran casa solariega que un castillo feudal y belicoso». A destacar, como elementos más evocadores: el torreón semicircular del ángulo NO. del edificio y un blasón, con data 1675, en el dintel de la puerta. En ésta, se observa también, en el lado izquierdo, un impacto. En el interior del piso alto, vénse unos ingenuos dibujos del s. XVIII, representando soldados, naves, etc. Hace pocos años, en 1932, aparecieron mosaicos y otros restos romanos, al procederse al arreglo del pavimento del castillo, situado muy próximo a la iglesia parroquial.

Se habla de Cubelles en documentos del s. X, y el castillo aparece como posesión condal durante el s. XI; en la siguiente centuria figura como carlán Bernat Amat de Claramunt, vizconde de Cardona, habiendo intervenido en la concesión de la carlanía el conde Ramón Berenguer III. En los siglos XIII al XV, el castillo jugó un papel importante, según los historiadores de las luchas de los «remensas» contra el feudalismo.

CASTILLO DE CASTELLET (o La Gornal). — Primitivamente de Sant Esteve, aunque ya en el año mil se le conocía por «Kasteleto». Domina el pantano del río Foix, y, en ruinas, fué reconstruído, durante los años 1928-29, por el celo del entonces propietario don José María Peray March, a cuya familia sigue perteneciendo la propiedad del castillo, hoy habitado por el párroco de Castellet, Mn. Juan Justes.

El aspecto general de este castillo resulta de los más soberbios de la provincia de Barcelona, aunque adolezca de reconstrucción acaso excesiva.



Castillo de Cubelles

En 977, el conde Borrell II vendió a Seniofred la mitad del «Castellet», el cual pasó más tarde a ser posesión del Real Patrimonio e infeudado. Un Bernat de Castellet —según A. Virella— adquirió en 1318 el castillo de Cubelles. El «Castellet» pasó a distintas familias en el s. XV: a los Torrelles (1400), a los Desplà (¿1452?), a los Recasens (1460) y a los Peralta (1472). Pasó más tarde a ser jurisdicción del conde de Santa Coloma.

A la vera del «Castellet», queda la iglesia parroquial, románica, dedicada a San Pedro. Bien digna de ser visitada, pese a que hoy es tan humilde —en parte, debido al escaso número de feligreses— que para llamar a los Oficios divinos el cura párroco ha de valerse no de una campana, sino de dos trozos de raíl.

Los amantes de truculencias pueden tomar nota que en el castillo existe una «fovea», o mina, cuya entrada, fácil de ver por dar al exterior, conduce, según se dice, dos kilómetros y medio más allá. Además, en el paraje cunde la leyenda de «la Mà Peluda», que pone los pelos de punta a más de uno.

EN VILAFRANCA DEL PENEDES se dará por finada la visita de los excursionistas de «Viajes Destino», con la parada y degustación de vinos en el Museo del Vino de dicha localidad. Y es que como expresara el poeta Sagarra, «quan un pronuncia el mot Vilafranca pensa fatalment en una llenca de terra grassa i compacta, tota florida de pedres ràncies amb mitres de bisbes i botes de vi». Cierto: Vilafranca, la «vila franca» a la que Juan I señalara «entre les altes viles insignes de nostres senyories», inspira un recuerdo de potencialidad, así de señorío como de trabajo, y aún cabe decir de pensamiento. No empíricamente el Museo del Vino se alberga en el antiguo «Palau dels Reis d'Aragó», en donde campea la leyenda: «A la nit del día XI de novembre de any MCCLXXXV morí assí lo Rei Pere III d'Aragó. Gran per sa gloriosa historia militar y per la llibertat política que ell assentà en la terra catalana.»

PEDRO CATALÁ Y ROCA
(de la A. E. A. C.)

(Fotos del autor)

mundoscopio

BAGDAD

Más de 300 jeques y otros jefes de tribus van a perder las tierras que hasta ahora les pertenecían. El Gobierno del Irak está incautándose de las posesiones de unos 5.000 terratenientes para distribuirlas entre los campesinos. Los propietarios expropiados recibirán una compensación en forma de papel del Estado al tres por ciento de interés y amortizable en un periodo que no excederá de 20 años.

El Gobierno no pagará indemnización alguna por los extensos terrenos que pertenecían a la Corona y que fueron expropiados después de la revolución. También serán parcelados y distribuídos entre los campesinos sin tierras. Según las nuevas leyes agrarias, nadie podrá poseer en el Irak más de 600 acres de tierra de regadío o 1.200 acres de secano. En su propaganda contra las que el nuevo Gobierno llama «potencias imperialistas», ha hecho preceder su reforma agraria con estas palabras:

«Cuando los ingleses ocuparon el Irak, las cuatro quintas partes de nuestro territorio se hallaba en poder del Estado.»

HOLLYWOOD

Gran pareja: Deborah Kerr con Yul Brynner en «El viaje», película que ha sido filmada en Viena este verano. El argumento se refiere a un grupo de extranjeros bloqueados en el aeródromo de Budapest durante la patriótica sublevación húngara. Yul Brynner, con su fascinante calva, hace de oficial soviético aficionado a la filosofía y a la señorita Kerr.

Van Johnson, que marcha a Londres para interpretar el papel de protagonista en «El "Metro" en el Cielo», se ha puesto a aprender francés como un desesperado porque este verano, en la Riviera, no entendía ni una palabra, a pesar de ser el intérprete de «La última vez que vi París».

Y, ¿saben ustedes el procedimiento que sigue este galán para aprender el idioma del general De Gaulle? Pues no perderse ni una sola película de Brigitte Bardot, y asistir varias veces a la proyección de cada una.

«Soy la única persona del mundo que escucha a la Bardot en vez de mirarla. Pero son unas películas muy instructivas porque gran parte del diálogo está en argot».

Por fin se ha estrenado «El viejo y el mar». Conocidas son las muchas vicisitudes por las que ha pasado la filmación de esta película. El resultado, según la crítica, deja mucho que desear. Después de haberse gastado cinco millones de dólares y de haber cambiado de director en pleno rodaje (de Zinnermann a John Sturges) el resultado técnico es muy deficiente y en cuanto al espíritu de la obra original, se pierde en gran parte, como era de esperar.

El sentido profundo de la magistral novela de Hemingway es mucho menos apropiada para el cine de lo que pueda parecer. Todo eso de que el pescador es el hombre y el pez es la vida, no llega al celuloide. Dice un crítico: «La mayor parte del tiempo, todo lo que el espectador ve es a Spencer Tracy rezongando sólo en su lancha y todo lo que oye es la prosa de Hemingway en "off"».

Sin embargo, la película sigue al libro en casi todos sus detalles. Pero como quiera que a Spencer Tracy —el «Viejo»— no le permitieron que tirase efectivamente del pez y luchase con él, y como toda la película es una terrible lucha entre el Hombre y el Pez, resulta que el director Sturges se ha visto reducido a pasar interminablemente de un plano de Tracy a un plano del Pez, de un plano del Pez a otro de Tracy... con lo cual se le quita bastante emoción al asunto.

SYDNEY

Espionaje en Woomera, donde se prueban las armas secretas creadas en el centro de investigación científica de Salisbury, a 50 kilómetros de Adelaida. Tres empresas australianas fabrican proyectiles-cohete y otras armas para Inglaterra. Los agentes de contraespionaje mantienen una estrecha vigilancia sobre el personal de estas fábricas así como en los aeródromos de Edinburgh y Darwin, donde se reciben de Gran Bretaña piezas sueltas de esos proyectiles.

En el aeródromo de Edinburgh detuvieron el otro día a un técnico de aviación. Michael Julian Brown, por habérsele encontrado unos documentos secretos. Se sospecha que uno de los hombres de ciencia que trabajan en Salisbury es el «cerebro-maestro» que mueve a esta red de espionaje. En Salisbury se utiliza un material óptico y electrónico sobre el cual se viene manteniendo el secreto más absoluto. Los documentos hallados en poder de Brown demuestran que este secreto está muy mal guardado.

TOKIO

Para seguir los cursos de idiomas, los estudiantes japoneses se pondrán unas máscaras que se parecen bastante a las caretas anti-gas empleadas en la segunda guerra mundial. El extraño aparato se compone de una especie de embudo plástico fijado ante la boca. Está agujereado y sirve a la vez de micro y de amplificador. Va unido a la oreja derecha del alumno por un tubo de plástico que termina en un auricular. Gracias a este sistema, el estudiante oye con absoluta precisión las palabras que pronuncia y puede corregir los efectos mientras con la otra oreja escucha al profesor. Además, gracias a los agujeros del embudo, el profesor oye cualquier murmullo que proceda del alumno.

Este método, del que se esperan muy buenos resultados, sustituirá al magnetófono, empleado hasta ahora en muchos centros de enseñanza de idiomas para hacerle oír al alumno su propia voz. Además, tiene la ventaja de impedirle charlas con los compañeros durante la clase. Si ustedes han oído su propia voz en disco o cinta magnetofónica, saben que existe una gran diferencia de cómo la oímos «con el oído desnudo».

COPENHAGUE

El ingeniero danés Hellweg Friborg acaba de instalar un sistema electrónico que, instalado en la caja de mandos, corta el contacto en cuanto le llegan emanaciones de alcohol «emitidas» por el conductor.

Si este dispositivo funciona como es de desear, se reducirán muchísimo los accidentes automovilísticos.

Pero, ¿no será frecuente que el conductor haga callar a su «conciencia» —es decir, al aparato— cada vez que tenga unas copas de más? Suponemos que al ingenioso ingeniero Friborg se le habrá ocurrido también esto y habrá hecho que la posible «avería» del detector de alcohol impida el funcionamiento del coche.

MUNICH

Albert Goering, hermano menor de Goering el famoso, acaba de hacer la sensacional declaración de que, durante la pasada gran guerra, actuó como un nuevo Pimpinela Escarlata.

Goering el menor asegura que salvó la vida a centenares de anti-nacis y de judíos ayudándoles a escapar de Alemania y de los países ocupados.

Ahora trabaja en una empresa constructora, en un pueblo cerca de Munich y se queja de que le tuvieran un año en la cárcel después de la guerra.

Albert Goering no tiene, ni mucho menos, esa arrogancia de relumbrón que caracterizaba a su hermano. A sus 68 años, es un hombrecillo vulgar. Dice que una casa de Hollywood pretendía hacer una película de su vida pero que él no ha querido. Precisamente la historia del nuevo Pimpinela Escarlata se supo en un principio por un productor cinematográfico, Willy Skezely, salvado por Albert Goering con otras personas y que ahora vive en Nueva York.

MOSCU

El mariscal Rossokovsky, uno de los mejores jefes militares rusos en la pasada guerra mundial, ha caído en desgracia. Hace un mes que no se le ve por ningún lado. A principios de septiembre, el embajador polaco en Moscú condecoró a varios militares soviéticos con una medalla destinada a conmemorar el aniversario de la creación del nuevo Ejército polaco. Estos jefes eran los que habían mandado las fuerzas polacas hasta octubre de 1956 cuando Gomulka se atrevió a rogar que el Kremlin le librase de los mandos rusos.

En cambio, Rossokovsky, que no sólo mandó el principal avance en Polonia durante la última parte de la guerra, sino que fué ministro de Defensa en el propio Gobierno polaco desde 1949 a 1956, no ha recibido medalla alguna ni ha sido siquiera citado en los discursos.

¿Acaso Gomulka se ha negado a condecorar a Rossokovsky porque éste representa en Polonia la opresión militar soviética? ¿O la negativa se funda en que el mariscal es polaco y no ruso, como él mismo pretende?

Rossokovsky se quejó una vez de que en Rusia lo perseguían como polaco y en Polonia como ruso. Su simpatía hacia el caído Zhúkov podría ser la causa de esta desaparición.

Dos caballos soviéticos enviados especialmente de la URSS a los EE. UU. participarán el 11 de noviembre en la «carrera capitalista del Washington International», que se celebra en Laurel. Distancia: 1.600 metros. Premio: unos cuatro millones de pesetas.

La radio de Moscú anuncia que el profesor Meisel ha descubierto un método rápido para localizar el cáncer gracias a los rayos ultravioleta y a unas materias colorantes.

Este nuevo método, que puede ser utilizado durante una operación quirúrgica, permite ver que los tejidos cancerosos presentan una coloración diferente que los tejidos sanos.

En la publicación «Cultura Soviética», órgano del Ministerio de Cultura, se ataca duramente los procedimientos ineficaces de la publicidad comercial en la URSS. Los dirigentes encuentran muy sosos y aburridos los anuncios soviéticos y proponen nada menos que se imite el arte de la publicidad en los Estados Unidos. Pero, por otra parte, recomienda que no se caiga en el sistema occidental de sugestionar al público a fuerza de hablarle de un producto. Lo que el Ministerio de Cultura pretende es que la publicidad en Rusia sea «artística, verídica, concreta, brillante y bella». También ataca los escaparates, «que parecen museos porque no cambian en muchos meses sus exposiciones».

BIRMINGHAM

Un equipo de especialistas de esta Universidad ha llegado a la conclusión de que la mujer que fuma durante el embarazo, reduce el peso de su bebé.

En los 1.300 casos estudiados se ha comprobado que el peso del hijo disminuye en proporción directa al número de cigarrillos fumados al día.

Pero el coro de doctores añade esta notable advertencia:

«Ahora bien, si la futura madre fuma mucho, los partos son menos difíciles y las cesáreas menos frecuentes.»

MARCO POLO

REIG MUEBLES

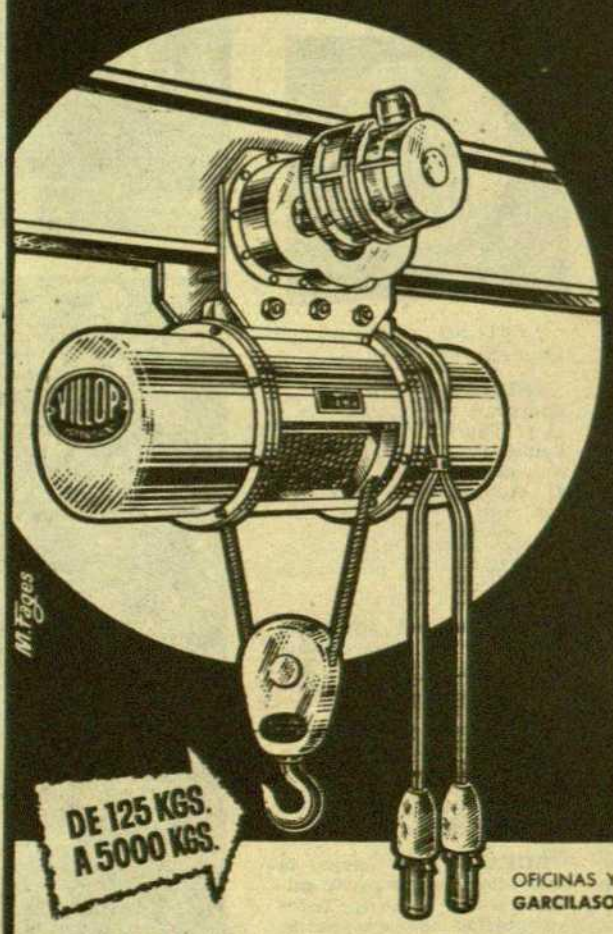
Más de cien años que creamos, construímos y vendemos muebles de inmejorable calidad. Vea nuestras últimas realizaciones en estilos clásicos y modernos.

MUEBLES REIG

CASA FUNDADA EN 1854

PASEO de GRACIA, 15 · Tel. 21 61 41

MAQUINARIA DE ELEVACION Y TRANSPORTE DE MATERIALES



VILLOP

PROYECTAMOS Y CONSTRUIMOS MODERNAS INSTALACIONES PARA ELEVACION Y TRANSPORTE DE MATERIALES PARA SU FABRICA, ALMACEN, ETC.

*

PUENTES - GRUA
POLIPASTOS ELECTRICOS
MONTACARGAS
CARROS TRASLACION

DE 125 KGS. A 5000 KGS.

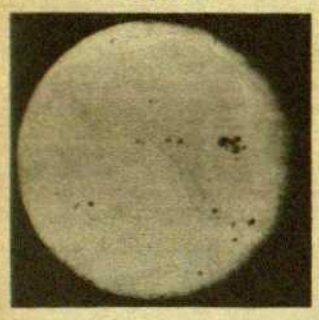
OFICINAS Y FABRICA EN BARCELONA:
GARCILASO, 123-127 · TEL. 35 53 75

TALLERES VILLOP

EFEMERIDES ASTRONOMICAS PARA EL MES DE NOVIEMBRE DE 1958

EL CIELO EN ESPAÑA

por P. Mateu Sancho



SOL. — Entra en Sagitario el día 22 a las 19 h. 29 m.

DURACION DEL CREPUSCULO. — Día 15, astronómico 1 h. 34 m.; civil 28 minutos.

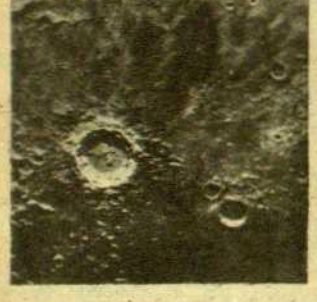
HORAS DE SALIDA Y PUESTA DEL SOL EN BARCELONA. — Días 1 de noviembre. Salida: 6 h. 20 m. Puesta: 16 h. 51 m.

Día 8. Salida: 6 h. 27 m. Puesta: 16 h. 44 m.

Día 15. Salida: 6 h. 35 m. Puesta: 16 h. 38 m.

Día 22. Salida: 6 h. 43 m. Puesta: 16 h. 33 m.

Día 29. Salida: 6 h. 51 m. Puesta: 16 h. 29 m.



LUNA. — Fases:

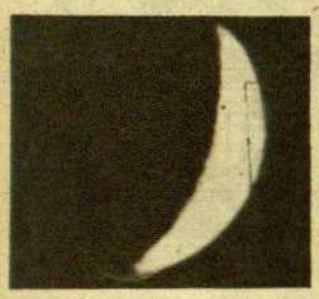
Día 4, Cuarto Menguante en Leo a las 14 h. 19 m.

Día 11, Luna Nueva en Escorpio a las 6 h. 34 m.

Día 18, Cuarto Creciente en Acuario a las 4 h. 59 m.

Día 26, Luna llena en Géminis a las 10 h. 16 m.

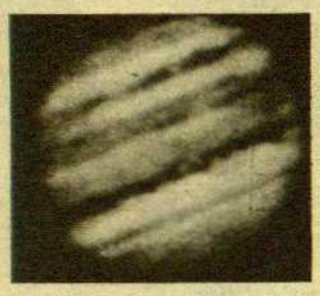
LUZ CINEREA. — Al amanecer los días 7, 8 y 9 y al anochecer los días 13, 14 y 15.



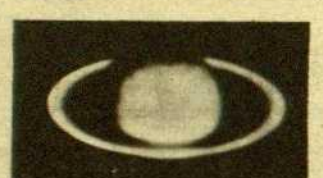
MERCURIO. — Visible después de la puesta del Sol en Escorpio. El día 12 estará en conjunción con la Luna.

VENUS. — Inobservable todo el mes.

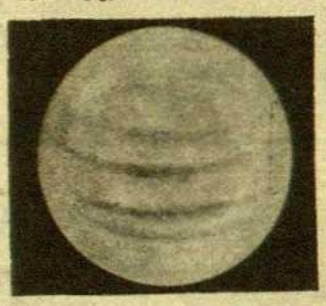
MARTE. — Observable en magníficas condiciones durante toda la noche en Tauro. El día 8 estará en su máxima aproximación a la Tierra durante la presente oposición. Esta distancia es de 73 millones de kilómetros aproximadamente. El día 15 su magnitud será de —2'0 y el 25 estará en conjunción con la Luna. Durante este mes recomendamos a nuestros lectores su atenta observación.



JUPITER. — Visible a finales de mes antes de la salida del Sol en malas condiciones en Libra. El día 3 estará en su máxima distancia a la Tierra y el 15 su magnitud será de —1'2. El día 10 estará en conjunción con la Luna.



SATURNO. — Visible cada vez en peores condiciones, después de puesto el Sol, en Sagitario. El día 13 estará en conjunción con la Luna y el 15 su magnitud será de + 0'8.



URANO. — Visible en Cancer después de medianoche.

NEPTUNO. — Visible al amanecer en Virgo.

ESTRELLAS FUGACES.— Radiantes principales: Del 1 al 17 Táuridas lentas y brillantes. Del 13 al 15 Leónidas, muy rápidas. Del 17 al 27. Andromédidas muy lentas.

LUZ ZODIACAL. — Se extingue por la madrugada junto a Virgo.

OBJETOS DE INTERES. Ante todo como ya hemos dicho, el planeta Marte. Entre las estrellas recomendamos la observación de Mizar-Alcor en la Osa Mayor, y Gamma de Casiopea. También es de interés la observación del cúmulo estelar de las Pléyades, el de Hércules y el de Perseo.

NOTA. — Para obtener la hora oficial añádanse 60 minutos a los horarios. Todos los objetos estelares designados figuran en los mapas. Calificados de observables los que se hallan en condiciones de serlo detalladamente mediante aparatos corrientes y como visibles a los de más difícil observación.

EL TIEMPO EN ESPAÑA, EN SEPTIEMBRE

(Información facilitada por el Observatorio del Montseny)

DEL 1 al 6 hay una depresión estacionada a poniente de las islas británicas, que afecta al N. W. de España, aunque las precipitaciones sólo son importantes en Galicia; el tiempo es generalmente bueno en las demás regiones, excepto el día uno, que en Cataluña descargan tormentas.

El día 7 aumenta la presión al norte de nuestra península, cesando las lluvias del N.W. La depresión antes mencionada, muy debilitada, atraviesa el norte de Inglaterra en su desplazamiento hacia Oriente, apareciendo en el Atlántico otra depresión a menor latitud.

Del 8 al 12 la presión se debilita sobre España; las temperaturas son elevadas y descargan tormentas en casi todas las regiones, aunque sólo revisten cierta importancia en Aragón y Pirineos. Independientemente, se producen algunas precipitaciones en Galicia por efecto de la depresión atlántica, que permanece estacionada frente a sus costas, debilitándose de día en día.

Del 14 al 17 descargan nuevos chubascos y tormentas en casi toda la península, especialmente el día 15.

Del 18 al 22 llueve nuevamente en Galicia y Cantabria a causa de una extensa depresión que se extiende por todo el norte del Atlántico. También llueve algo en Levante el día 23.

Aumenta la presión en el S.W. europeo del 24 al 26, manteniéndose el tiempo bueno en toda España.

Una nueva depresión avanza por el norte del Atlántico, produciéndose ligeras lluvias en Galicia a partir del día 26, las cuales se extienden por el tercio norte de la península el 29, y por el resto de España el 30, acompañadas de fuertes vientos de poniente y un descenso general de la temperatura.

En conjunto, el pasado septiembre fué pobre en precipitaciones y de temperaturas elevadas. Tan sólo llovió más de lo normal en el valle del Ebro, por efecto de las importantes tormentas que allí descargaron, y en Galicia. Los diez observatorios de primer orden que totalizaron más agua, fueron: La Coruña y Santiago de Compostela, 101 mm.; San Sebastián, 76; Bilbao, 71; Vigo, 67; Zaragoza, 60; Lérida, 50; Santander, 47; Logroño y Montseny, 46. Y los diez que menos, Almería y Cartagena, 0 mm.; Jaén, Granada, Huelva, Málaga, Tarifa y Cabo San Antonio, inapreciable; Murcia y Cádiz, 1 mm.

Las temperaturas extremas de las capitales peninsulares, fueron: máxima de 39° en Córdoba el día 13, y mínima de 6° en León el día 3.

DATOS DE MADRID (CAPITAL)

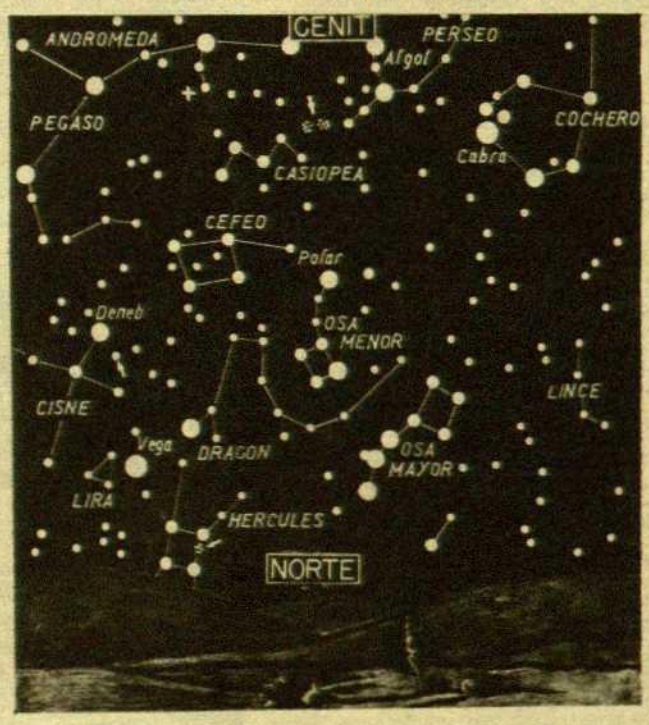
Temperatura media: 21°,9 (normal, 18°,8).
Temperatura máxima media: 27°,9.
Temperatura mínima media: 16°,0.
Temperatura máxima absoluta: 31°,5 los días 12 y 13.
Temperatura mínima absoluta: 12°,8 el día 30.
Precipitación total: 16 mm. (normal, 36).
Precipitación máxima en un día: 9 mm. el día 30.
Insolación media diaria 9 horas, 16 minutos.

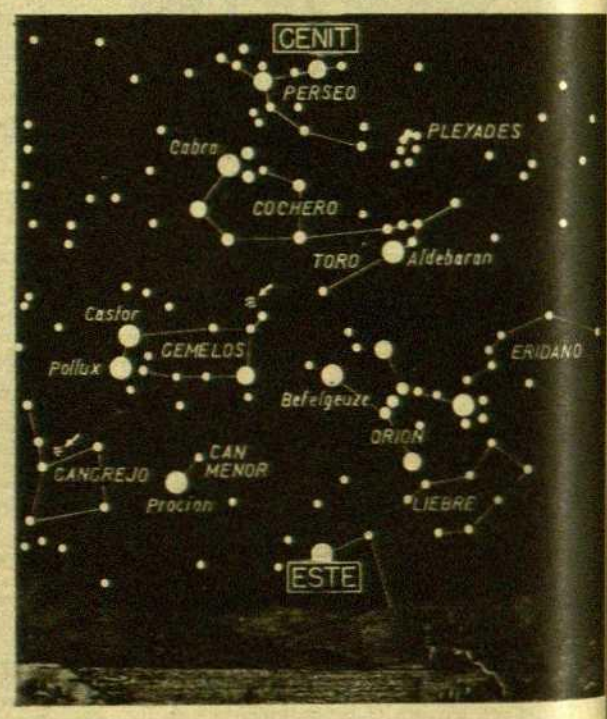
DATOS DE BARCELONA (CAPITAL)

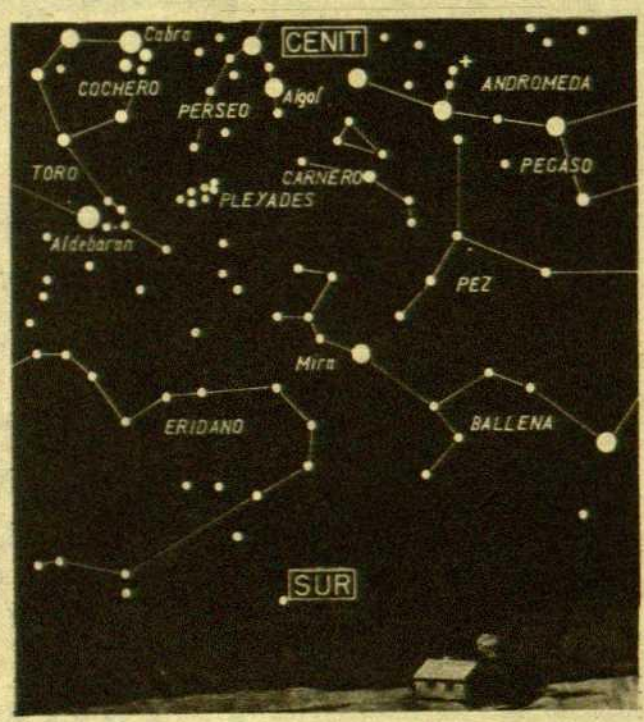
Temperatura media: 23°,1 (normal, 21°,4).
Temperatura máxima media: 26°,0.
Temperatura mínima media: 20°,2.
Temperatura máxima absoluta: 28°,0 los días 3 y 10.
Temperatura mínima absoluta: 17°,5 el día 17.
Precipitación total: 31 mm. (normal, 64).
Precipitación máxima en un día: 18 mm. el día 17.
Insolación media diaria: 6 horas, 18 minutos.

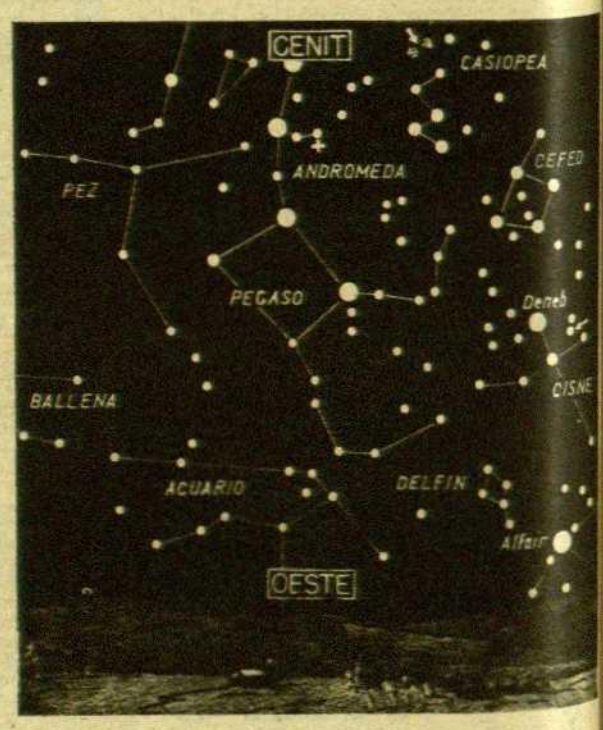
DATOS DEL OBSERVATORIO DEL MONTSENY (Turó de l'Home)

Temperatura media: 14°,1 (normal, 11°,8).
Tempratura máxima media: 17°,2.
Temperatura mínima media: 11°,0.
Temperatura máxima absoluta: 23°,9 el día 11.
Temperatura mínima absoluta: 5°,0 el día 30.
Precipitación total: 46 mm. normal, 98).
Precipitación máxima en un día: 20 mm. el día 17.
Insolación media diaria: 6 horas, 17 minutos.
Viento máximo: 83 Km. por hora el día 30.
Días de lluvia, 7; niebla, 1; viento fuerte, 10; tormentosos.









Estos mapas pueden usarse con facilidad. Bastará para ello que el observador se sitúe de cara a uno de los puntos cardinales a que corresponden, teniendo así situadas las constelaciones en la misma posición que al natural. Los mapas están trazados para el día 1 de noviembre a las 24 horas, sirviendo asimismo, en lo referente a las constelaciones, para los días a los 23 h. 30 m.; 15 a las 23 h.; 22 a las 22 h. 30 m., y 29 a las 22 h. (correspondiendo las horas al horario oficial). Para los días no señalados podrán utilizarse en unas horas intermedias, restando unos cuatro minutos por día

NOTICIARIO ASTRONOMICO

IN MEMORIAM

LOS aficionados a la Astronomía lloramos estos días la pérdida de uno de nuestros maestros, del mejor, del más modesto, del más sabio, el doctor Isidro Pólit Buxareu, Director de la Sección Astronómica del Observatorio Fabra, ex catedrático de la Universidad de Barcelona y Presidente de la Academia de Ciencias.

Fué un apasionado de la Astronomía y desde el Observatorio del Tibidabo, un apóstol de su divulgación. Parece que fué ayer que asistíamos a uno de los últimos cursos de Física Experimental que explicó antes de su jubilación en nuestra Universdad. Como nosotros le recordarán miles de físicos, químicos, médicos, arquitectos, etc. Pero nuestro recuerdo es más latente y emocionado cuando le evocamos en pleno trabajo, en el Observatorio Fabra, desafiando a pesar de su avanzada edad los

Dr. Isidro Pólit Buxareu

rigores del invierno y sus frías noches, en favor de esta ciencia a la que tantos esfuerzos dedicó en su callada labor.

Quizá el lector recuerde sus ponderadas manifestaciones aparecidas en DESTINO, no hace mucho tiempo, sobre un tema entonces de gran actualidad, el de los platillos volantes. Como siempre su autorizada opinión fué encauzadora, serena, constructiva, llena de saber.

Escribimos estas líneas aún embargados por la emoción que el conocimiento de la triste noticia nos produjo.

Alella, su pueblo natal, en donde hoy reposan sus restos, ha perdido un hijo ilustre y España un gran científico.

EXPLORACION DE LA BARRERA DE ROSS

Con motivo del Año Geofísico Internacional, una parte de la misión norteamericana en el Antártico, cuya base es la estación de «Little America», se ha dedicado a la exploración de la gran barrera de hielo de Ross, que es una de las maravillas del mundo y abarca más de 39.000 kilómetros cuadrados de hielo flotante adherido como defensa al continente Antártico. Esta inmensa capa de hielo, de la que continuamente se desprenden enormes témpanos, está alimentada por los glaciares que hacia ella fluyen del Continente.

Descubierta por el marino inglés James Clark Ross (el primero en llegar al polo magnético boreal) en enero de 1841, poco después de haber descubierto también los volcanes Erebus y Terror, con lo que inmortalizó los nombres que llevaban los dos barcos de la expedición.

Se trata, en esencia, de una muralla de hielo que emerge del mar de 50 a 90 metros, es lisa y llana y Ross al descubrirla no pudo saber lo que se ocultaba detrás ya que era más alta que el palo mayor de los barcos.

El estudio de la barrera de Ross es importante porque su estado atmosférico afecta profundamente al resto del mundo, siendo la zona de la tierra donde más persisten las presiones bajas.

Hay geólogos que opinan que la barrera es parte integrante del continente Antártico ya que por lo visto parte del hielo está sobre tierra, encerrando valles profundos, cadenas de montañas y grandes extensiones desérticas.

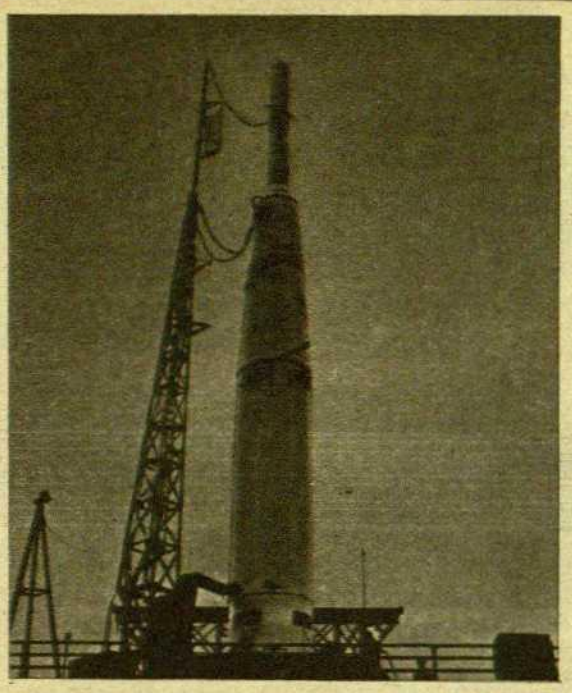
Se ha levantado un mapa de la capa de hielo midiéndose su temperatura hasta profundidades de 30 metros, la evaporación en su superficie y su efecto general en los cambios de tiempo.

¿QUE ES EL T. U.?

La notación T. U. o sea Tiempo Universal aparece con frecuencia en nuestras efemérides astronómicas y contestando a la consulta que nos ha hecho un amable lector, aclararemos que se llama Tiempo Universal al tiempo medio civil en Greenwich. Las OH. T. U. corresponden a la media noche en la citada localidad, o lo que es lo mismo al momento en que el Sol pasa por el meridiano opuesto a ella o sea distante 180º de Greenwich.

La diferencia entre el tiempo civil y el T. U. es igual a la diferencia de longitudes geográficas entre determinado lugar de nuestro globo y Greenwich, estando aquel atrasado si tal lugar está al W. de Greenwich y adelantado si está al E.

Siguiendo un sistema llamado de los husos horarios, los distintos países han adoptado la «hora legal», que en España es la referida al meridiano de Greenwich, la cual comenzó a usarse en 1.º de enero del año 1901, cumpliendo un decreto de 28 de julio de 1900. Esta hora legal en la actualidad va adelantada, sobre la correspondiente al huso, en una hora, y circunstancialmente en algunas épocas del año el adelanto ha sido de dos horas.



El «Pioneer» antes de su lanzamiento

LA FOTOGRAFIA DEL MES

UN GLORIOSO FRACASO

De tal puede calificarse uno de los principales acontecimientos del siglo que vivimos: nos referimos al lanzamiento del «Pioneer».

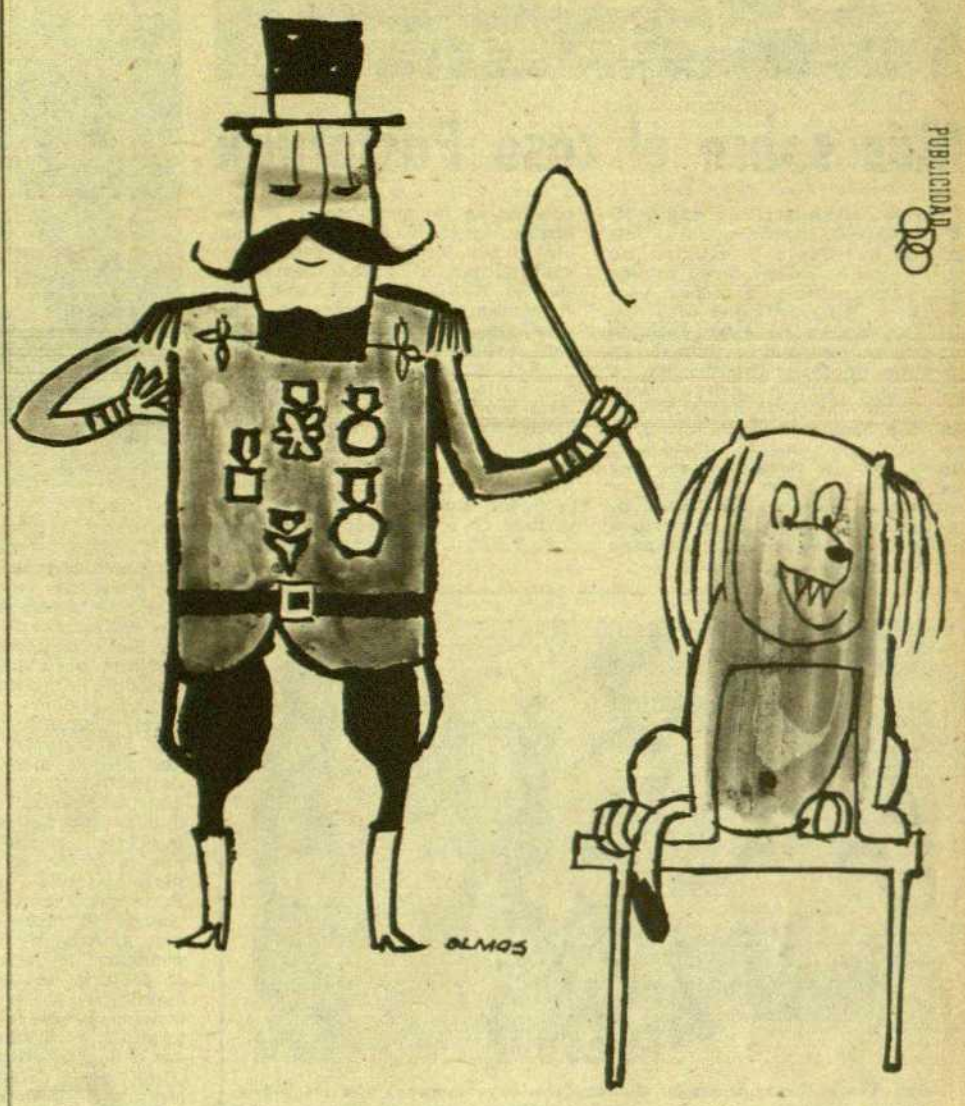
Por una parte no hay duda de que fué un fracaso ya que su objetivo, al situar un satélite artificial en una órbita lunar, no fué alcanzado. Pero fué glorioso ya que su lanzamiento representa una incursión dentro del espacio interplanetario de 126.592 kilómetros, empresa sin precedentes y más si tenemos en cuenta (como veremos en un próximo artículo) que el «Pioneer» ha sido prácticamente ideado, montado y lanzado en menos de un año. Ha sido un fruto del Año Geofísico Internacional quizá nacido antes de tiempo debido a la continua y espectacular rivalidad ruso-americana.

De todas formas, el «Pioneer», cuajado de instrumentos cuyas importantes observaciones han recogido las estaciones diseminadas en la Tierra, nos ha confirmado que no hay impedimento cósmico alguno para que llegue el día en que el hombre deje la Tierra rumbo a otros mundos, y nosotros estamos cada vez más seguros, lector amable, que este día está muy cercano.

Una de las cámaras utilizadas para comprobar el curso de los cohetes últimamente disparados. Puede fotografiar hasta 3.000 imágenes por segundo

4

Que se condecore uno mismo...



está bien...

para los domadores de circo

Pero... PROFIDÉN es un DENTIFRICO SERIO

Laboratorios PROFIDÉN posee dos medallas de oro, otorgadas en la Exposición Científica e Industrial del XVIII Congreso Nacional de Odontología (Palma de Mallorca 1956), y en la Exposición del I Congreso Hispano-Americano de Odontología (Sevilla 1953). También medalla de honor al mérito científico, otorgada en la Exposición de Productos Clínicos de la Ciudad Universitaria (Madrid 1941)

¡ También por eso

PROFIDÉN sigue siendo preferido !

PROFIDÉN

La verdad científica en dentífricos

LABORATORIOS PROFIDÉN, S. A.

INVESTIGACIONES Y PREPARACIONES ODONTOLÓGICAS • MADRID

Al pie de las letras

Más sobre el caso Pasternak

LO que parece cierto es que Boris Pasternak prefiere la «emigración interior» a la exterior. No quiere que lo exilen, único camino que habría tenido Kruschev para castigarlo, pues cualquier otro medio violento ha de estar excluído en este caso en que se trata de un escritor de fama internacional y mientras el mundo entero tiene puesto los ojos en lo que el Kremlin va a hacer con él. Pasternak es un ruso radicalmente unido a su tierra, como lo demuestra «el doctor Jivago», y a sus 67 años no se encuentra bien de salud. El reciente alboroto en torno a su persona le ha hecho empeorar, cosa nada extraña en un poeta de su delicadísima sensibilidad. Ha tenido que oír juicios tan feroces como éste, emitido por el primer secretario de los Komsomols (el camarada Semichasny) en ocasión de celebrar las Juventudes Comunistas, ante Kruschev, su 40° aniversario.

—Un cerdo no habría hecho lo que Pasternak (aceptar el Nóbel). Este cerdo escritor ha ensuciado mucho más que los otros su cochiquera. ¡Además ha emporcado a aquellos con quienes vive! Si está jugando a la emigración interior, lo mejor que puede hacer es convertirse en un verdadero emigrado.

El P.E.N. Club Internacional apeló a la conciencia de los intelectuales soviéticos (con una ingenuidad digna de mejor causa) y asociaciones de escritores de todo el mundo hicieron llegar sus súplicas al Kremlin para que Pasternak fuese tratado con benevolencia. Todo esto no ha podido contribuir sino a agriar el asunto. He aquí, por ejemplo, los términos en que está redactado el mensaje de la Unión de Escritores en Defensa de la Verdad (de Francia): «Protestamos con indignación contra las acusaciones injuriosas y sin fundamento con que la Unión de Escritores Soviéticos pretende aplastar a Boris Pasternak excluyéndolo de su seno, cuando se trata del más noble y más glorioso de sus miembros. Al condenar a Pasternak al silencio, al privarle de todo, al forzarle a humillarse, los escritores soviéticos traicionan «la tradición de la literatura rusa, del pueblo, de la paz y del socialismo», o sea, lo que ellos fingen defender en una impostura de gran escala».

El telegrama que envió Pasternak a la Academia sueca renunciando al Premio Nóbel de Literatura, ha sido deformado en sucesivas versiones. Según ha podido comprobarse luego, el original decía: «En vista de la significación que se ha dado a esta distinción en la comunidad a la que pertenezco, he de renunciar al inmerecido premio que se me ha concedido. No tomen ustedes como ofensa esta renuncia voluntaria».

En Estocolmo, este telegrama angustiado fué traducido por varios corresponsales ingleses y cambiaron sus matices. Así, el *New Chronicle* decía: «De ningún modo puedo aceptar este Pemio. Les ruego que no tomen una actitud indignada por esta negativa mía...». Lo cual es muy distinto al ruego claro de que comprendan los académicos suecos que él no renuncia al Premio Nóbel porque le haya sentado mal que se lo dieran sino porque se ha visto obligado a ello por el ambiente que le crean en su país. Y en París, se publicó la versión que más ha circulado por todo el mundo: «Tengo que decir: No, gracias.... etc....»

La extraordinaria violencia de la nota publicada por la Asociación de Escritores Soviéticos expulsando de ella a Pasternak ha producido una viva indignación en todas partes. En Francia, ni siquiera la prensa comunista se ha atrevido a apoyar la actitud oficial soviética sino muy débilmente. Es curioso que en el muy extenso folletón que la revista comunista *Les Lettres Françaises* dedica a la novela de Pasternak, se permita decir que muchas de las reacciones de Jivago han sido «estudiadas muy finamente por Pasternak». Ahora bien, ese mismo crítico dice imprudentemente: «Si en la Unión Soviética han podido plantearse problemas de libertad de la creación artística, esto no ha ocurrido en la época a que se refiere Pasternak, es decir, de 1918 a 1920».

No, cuando esos problemas se han planteado escandalosamente ha sido con el propio Pasternak, en octubre de 1958. Pero antes, por citar sólo algunos ejemplos célebres, tenemos que los dos poetas más grandes de la Rusia del siglo XX, Maiakovsky y Essenin, se vieron obligados a suicidarse; que Boris Pilniak e Isaac Babel, sus mejores novelistas, murieron deportados; que Mijail Soschenko, el famoso humorista ruso, murió en la «emigración interior», ese mismo apartamiento total que ha debido escoger Pasternak por amor a su patria.

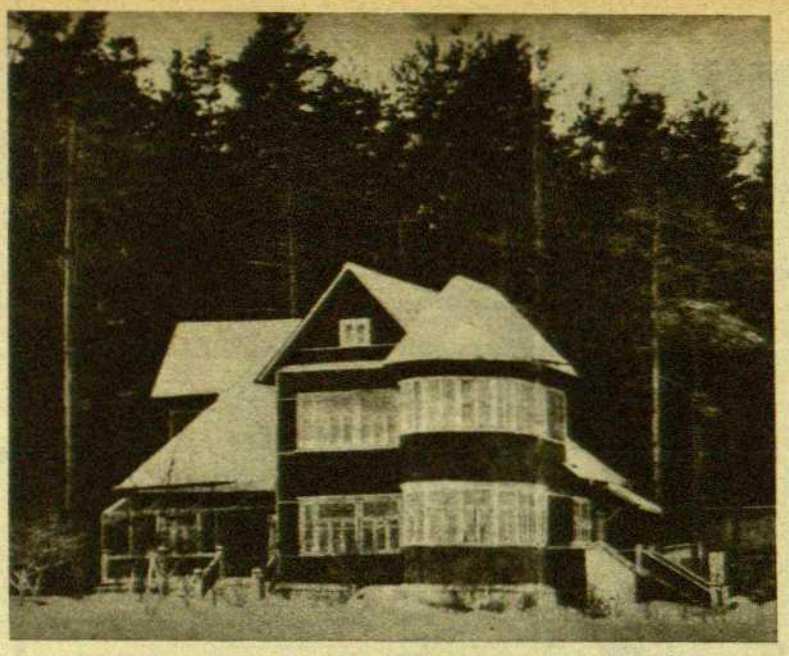
En una reciente entrevista que le hizo un periodista alemán en el pueblo de Peredielkino, dijo Pasternak:

«Lamento todo el ruido que se está haciendo en torno a mi libro. Todo el mundo habla de él. Pero, ¿cuántos lo han leído? Han venido a visitarme varios periodistas comunistas extranjeros. Sólo me han hablado del escándalo que se ha formado pero no me dijeron ni una palabra acerca de mi novela.»

El periodista inglés lo visitó en esa «Aldea de los Escritores» donde el Gobierno soviético ha instalado a varios autores de fama, cada uno en su «dacha» o casa de campo. Este periodista, Ronald Hingley, habló con Pasternak unas semanas antes de serle concedido el Premio Nóbel. Lo describe así:

«Es un hombre de fuerte contextura, de estatura media, con una cabellera que aún parece más blanca por contraste con su rostro tostado por el sol. Llevaba una camisa con el cuello abierto y parecía un hortelano con un próspero negocio en el mercado... Pero ningún hortelano ha hablado nunca con la finura y el encanto con que lo hace Pasternak. Su conversación irradia una tremenda energía intelectual, saltando ágilmente de un tema a otro y lanzando con asombrosa naturalidad, en plena charla corriente, las más bellas imágenes poéticas y con frecuencia, rasgos de humor insuperable. Nunca he conocido una persona que le haga pasar a uno mejor rato sólo con hablar. Empezamos a hablar en una luminosa habitación del piso superior que dominaba un patatal espléndido. Esto ha sido obra del propio Pasternak, que ha convertido en aquello el trozo de tierra que le dieron.»

Pasternak explica por qué se decidió a escribir una novela, él que era exclusivamente poeta: «Estaba avergonzado de mi fama y quería justificarla. Mi producción literaria había sido hasta entonces compleja y en pequeña escala. Quería pues, hacer algo en gran escala y que fuera de una gran sencillez». Sin embargo, es el primero en ver los defectos de «El doctor Jivago». Le parece que el comienzo es flojo y que algunos de los personajes no están bien caracterizados. Ahora bien, está seguro de haber logrado su principal objetivo. Cuando Hingley vió a Pasternak, había recibido un ejemplar de la versión francesa de su libro y se le saltaban las lágrimas al leer unas líneas. En cuanto a su oposición pacífica al régimen comunista —cosa que él no oculta—, no le parecía que fuera cosa de mayor trascendencia (esto era antes del Premio) y mostraba una gran fe en el futuro de su patria. Esta fe es lo que le ha retenido en Rusia y, para conseguirlo, renunciar al Nóbel.



La casa de Boris Pasternak, cerca de Moscú

Don Tomás Cruz, fundador de los Premios «Sésamo», con los premiados Raúl Torres y Alvaro López Alonso, acompañados por el finalista Jesús García Díaz. (Foto Reflejos)

Premio «Sésamo», de cuento

EL «Sésamo» de Cuento y el de Pitura, que se vienen concediendo trimestralmente en las Cuevas literarias madrileñas del mismo nombre, se han otorgado ahora por partida doble, ya que el trimestre que terminaba a fin de junio hubo que «saltarlo» debido al calor (pues se otorga bien entrado el mes siguiente) y por la ausencia veraniega de algunos jurados. De modo que los cuentos y los cuadros del segundo y el tercer trimestres se habían acumulado. Así, se han concedido dos premios de cuento de igual importancia: uno a Alvaro López Alonso, por «Mary, negruzca como un gitano», y otro a Raúl Torres Herreros, por «Un niño, un pájaro, un beso». Llegaron a las finales entre un centenar y medio de cuentos, Eduardo Zomeño, con «El crimen de Cantafuegos» y Jesús García Díaz, con «El paseo», ocupando ambos los puestos de finalistas sin precedencia entre ellos. Fueron defendidos por algunos jurados los cuentos de Carlos de Arce y Cerdán Tato. También fueron citados el de Bernabéu Llatas, «El campeón» y entre otros, los de María de los Angeles Armas, el humorista Kalikatres, Claudio López Cobo, y uno de los cuentos enviados desde Barcelona por Hla Monné.

El «Sésamo», de Pintura, correspondió a la señorita Mercedes Brinquis y a Barón, con igual categoría.

Recordamos a los autores de cuentos que el «Sésamo», de Cuento, modestamente dotado (1.000 pesetas) pero de extraordinaria resonancia en Madrid y que publica en libro los cuentos premiados cuando se han reunido los suficientes, es un concurso de «sesión continua». O sea, que basta enviar los originales a «Sésamo», Príncipe, 7. Madrid, con la indicación «Para el concurso de Cuento» para que entren automáticamente en concurso en el trimestre correspondiente. La extensión de los originales es de cinco a diez folios aproximadamente. También pueden enviarse los cuadros para el «Sésamo», de Pintura, en cualquier fecha.

Los Premios Nobel de Física

¡Estos premios no los ha rechazado el Kremlin! ¿Cómo habían de rechazar lo que les daba el reconocimiento oficial por Occidente de lo adelantos científicos soviéticos? Cherenkov, Frank e Igor Tamm han obtenido los Premios Nóbel de Física por sus trabajos sobre el movimiento de las partículas de energía en la materia.

Cherenkov, en 1934, descubrió lo que después se ha llamado el «efecto Cherenkov». Se trata de una luz azulada producida por un electrón o por cualquier otra partícula cargada eléctricamente y que se desplaza en un líquido a una velocidad mayor que la de la luz. Es el efecto que se observa, por ejemplo, en las «pilas piscinas» donde las barras de uranio se remojan en agua, líquido moderador. El agua de la pila toma entonces, bajo el efecto de las radiaciones gamma, un color azul fantástico.

Recientemente, el «efecto Cherenkov» ha sido utilizado para detectar las partículas de alta energía. El descubrimiento fundamental del antiprotón, realizado en Berkelay en 1955, sólo fué posible gracias a la utilización de los «contadores Cherenkov».

El «efecto Cherenkov» se halla también en la base de un nuevo método empleado para el estudio de los rayos cósmicos producidos por partículas de muy elevada energía. Un contador de esas partículas — basado en el «efecto Cherenkov» — fué colocado en el tercer satélite ruso, que permitió efectuar importantes descubrimientos en ese terreno.

NYLOR ZEISS "Amor"

SUS GAFAS SERAN PERFECTAS ENCARGANDOLAS EN

GENERAL OPTICA

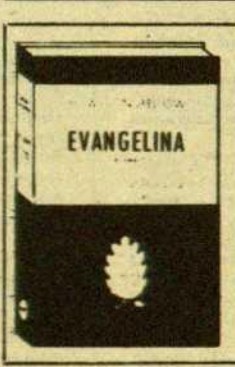
DISTRIBUIDORES EN CATALUÑA Y NORTE DE ESPAÑA

PROVENZA, 279
Entre Vía Layetana y Lauria
MANSO 33 y 35

MANRESA
BORNE, 4

ESCUELA DE ARTE
SAINZ DE LA MAZA
DIBUJO - PINTURA
PASEO DE GRACIA, 96, 3.°, 1.ª

Galerías COSTA
MARCOS Y GRABADOS
NUEVO ESTABLECIMIENTO
TAPINERIA, 12
(Avda. Catedral)
Teléfono 31 93 33



Una obra que por su profunda sinceridad humana se eleva a la categoría de las obras universales

EVANGELINA

Poema de H. W. LONGFELLOW
Traducció de GUILLEM COLOM
i MIQUEL FORTEZA
Pròleg de LLORENÇ RIBER

«El cast poema de Longfellow viu amb frescor immarcessible i viurà segurament amb immortalitat cada dia més robusta»
(Del «Pròleg»)

Vol. 22 de la BIBLIOTECA SELECTA UNIVERSAL
Distribución: CASA DEL LIBRO. - Rda. S. Pedro, 3

SYRA
Paseo de Gracia, 43
MIGUEL VILLA
Del 7 al 20 de noviembre

SALA BUSQUETS
Paseo de Gracia, 98
JACINTO CONILL
HOY, INAUGURACION

SALA VAYREDA
Rambla Cataluña, 116
MARIA GIRONA
PINTURA

Selecciones JAIMES
Paseo de Gracia, 64
A. Fontanet

SALA GASPAR
Consejo de Ciento, 323
Vila Casas
Planimetrías 58

SALA ROVIRA
Rambla Cataluña, 62
EXPOSICION PINTURAS
MARTIN OCAÑA

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

GLOSAS

por R. BALLESTER ESCALAS

EL OTRO JUAN VEINTITRES. — *No es posible hacerse idea del palacio de los Papas de Aviñón por simples fotografías. Hay que haber estado allí, oír los ecos, mirar los techos altos. Todo es agigantado. El palacio de Aviñón no parece «roba di Francia». Es desmesurado. Desentona de todo lo francés. La arquitectura del Palacio papal tiene extraterritorialidad.*

Bajo sus arcos góticos parecen resonar aún las pisadas, las espuelas de Baltasar Cossa, el antipapa de acero en una Europa de piedra. Hoy la Europa es de acero pero el Papa es de luz. ¡Aleluya!

Sin embargo, hubo en Aviñón algunos pontífices legítimos, aunque el primer Juan veintitrés no lo fuera. Yo creo que esta cosa enorme de Aviñón, que desentona de todo lo francés, es una huella gigante de la sandalia de San Pedro.

*

ANCILLA SANCTORUM. — *Hay en el Vaticano una vieja diosa olvidada, desarmada y pobre. Los paganos la temían, la temen aún, pero no tiene estatua coleccionada por los Médicis. Reinaba en la mitología, en la poesía. Ahora es, en el Vaticano, algo así como la mujer de la limpieza.*

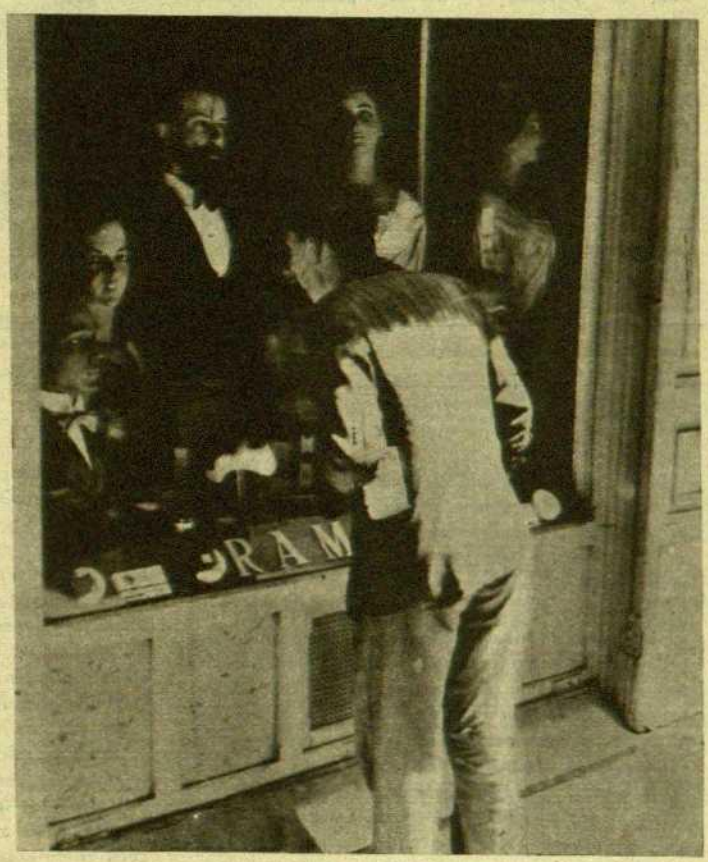
Esta diosa caída es la Muerte. Para los huéspedes de la casa, que son teólogos, casi no es nadie: una simple mensajera, una palabra, una señal. Tuvo que llamar a la puerta de Pío XII, y llamó con prosa, con naturalidad matinal de sirvienta. El Papa estaba trabajando y dijo «adelante», sin verla, sin mirarla. Debía pensar: «¡Humilde doméstica domesticada por Cristo! ¡Tengo tanto qué hacer...! ¡No me interrumpas! ¡Estaba diciendo que recéis para que pase esta situación difícil para la Iglesia!».

Y la sirvienta, arrodillada en el suelo, mientras el Papa trabajaba, recogía lo que a ella le pertenece: el despojo. Y el Papa, en plena agonía, seguía trabajando, oración activa, holocausto de la Comunión de los Santos...

Terminada su tarea, la sirvienta desaparece, dejándolo todo blanco, inmaculado... Hay un sepulcro nuevo, geométrico, casi diríamos alegre. Es sencillo como el devocionario de un niño. En la casa de Dios todo queda así. A la misteriosa fámula no se le da más importancia de la que tiene: muy poca. Entra y sale; apenas se acuerdan de que alguien la teme.

Hay en el mundo unos hombres que aquí abajo comienzan a respirar ya un poco de vida eterna, y no saben lo que es morir. Mejor dicho: saben cuán poca cosa es.

BIBLIOTECA "RAIXA"
LA CINEMATOGRAFIA CATALANA
MIQUEL PORTER



NUEVAS ESCENAS MATRITENSES

I.-NICASIO ALCOBA EN LA CALLE DE LAS HUERTAS

por Camilo José Cela

NICASIO Alcoba pasa todas las mañanas por la calle de las Huertas. Nicasio Alcoba, natural de Piedrabuena, provincia de Ciudad Real, está de más en Madrid, pero no se va. Nicasio Alcoba lee el periódico, se sienta en los bancos de la plaza de Santa Ana, se queda mirando con sus ojillos de mico rijoso para las chicas que pasan y a veces, las menos, come de lo que le dan. Nicasio Alcoba — de profesión peón, peón de lo que se tercie — está sin trabajo y sin oficio ni beneficio. Nicasio Alcoba fué mozo de la quinta del 36, error de la naturaleza que le costó dos años de campo de concentración. Nicasio Alcoba está algo tísico — tampoco mucho — y por las primaveras y los otoños suele escupir un poco de sangre, nunca demasiada.

La peluquería Ramos, señoras y caballeros, queda en la acera de la izquierda, según se baja, al lado de La Mezquita, vinos, y frente a Deportes Huertas y el restaurante Guría. La peluquería Ramos, señoras y caballeros, luce un hermoso escaparate de áureos bisoñés, delicados perfumes, polvos de tocador, pastillas de jabón de aromas variados, cremas para el cutis y siete elegantes maniquíes, siete: tres de caballero y uno más de otros tantos de señora o señorita. En la fotografía no se ven más que cuatro completos, un bucle del quinto, el ojo izquierdo y el tupé del sexto y una esquinita del femenino hombro del séptimo, que es lástima que se esconda.

Nicasio Alcoba dice que son seres humanos disecados, muertos en accidente. Nicasio Alcoba, como los ve a diario, ya sabe sus nombres y sus aficiones y gajes. Aquí no voy a hablar más que de los cuatro que se ven, para que el lector pueda seguir con atención lo que cuento, que es, un poco adornado, lo que Nicasio Alcoba me contó.

El de la barbita que, aunque más guapo, se parece un poco a mí, cuando la usaba, se llamó, en vida, don Leocadio Castañeta y fué ajusticiado el año 25 por Gregorio Mayoral, verdugo mayor del reino, porque mató a un monaguillo de las Comendadoras soplándole con un bombín de inflar bicicletas. Don Leoncio Castañeta, a lo que parece, fué también prestamista y miembro de la Unión Patriótica y, al decir de Nicasio Alcoba, todo un caballero no obstante sus manías y pequeños defectos. El bigote se lo rizaba con tenacillas y en el pelo se echaba un ungüento que se lo conservaba lustroso horas y horas. Murió confesado, arrepentido y como Dios manda, y legó todos sus bienes — dos solares en la Guindalera y más de treinta mil duros en papel de viudas — a instituciones benéficas y religiosas: las Hermanitas de los Pobres, el Fomento del Clero Indígena y la Asociación de Palabra Culta y Buenas Costumbres, a partes iguales. Nicasio Alcoba siente una especie de rara y mantenida admiración por don Leoncio.

—¡Caramba, qué tío! ¡Qué vidorra se pegó!

—Pero fué a morir en garrote, amigo mío, y cubierto por la deshonra, no lo olvide.

—Bueno, eso sí, pero mientras vivió, ¿qué?

La joven que está a su lado y que se ve de perfil en el espejo, es la momia de la señora de Used, don Juan de Dios, de soltera Jerónima Lobato Ortiz, mujer de excepcional belleza que murió, entre horribles sufrimientos, de resultas de la mordedura de un asno hidrófobo propiedad de su suegro, don Gumersindo Used, propietario. La señorita Jerónima tenía bello el busto, correctas las facciones y hondo el mirar. No fué nunca feliz, porque de niña le sacudía tundas la madrastra y, de mayor, el marido tenía ideas más bien propias y timoratas de la vida de relación conyugal. Don Gumersindo Used, que siempre había sentido una gran ternura por su hija política, mandó vender todos los burros, que eran más de la docena.

—¡No quiero verlos, no quiero verlos! — exclamaba —, ¡apartadlos de mi vista, llevadlos allá donde no los pueda ver!

La señorita del otro lado era soltera y se quitó la vida para ocultar su deshonra. Se me ruega que sea discreto y que no dé su nombre, cosa que muy gustosamente hago. Era moza — antes de dejar de serlo — de tiernas y muy accesibles inclinaciones. ¿Quién fué el causante? Sólo Dios lo sabe, ya que ella se llevó el secreto a la tumba. Se sospecha de un primo suyo, teniente de caballería, pero, claro es, jamás nada se le pudo demostrar.

—¡Cuánto engañan las apariencias! — piensa Nicasio Alcoba sin quitarle el ojo de encima a la frustrada madre.

El caballero de cuello de pajarita que aparece rasurado y mirando para Nicasio Alcoba es lo que queda de don Roberto de la Pila y Morales, que pasó a mejor vida a consecuencia de haber ingerido un escabeche en malas condiciones. Don Roberto de la Pila, no obstante su distinguido aspecto, era hombre de gustos plebeyos en el comer, ya que no, ciertamente, en el vestir ni en ninguna otra cosa. Don Roberto de la Pila conocía el lenguaje de las flores — rosa, amor; clavel, ardor; orquídea, fervor —, la obra de los poetas y el nombre de las leyendas de las constelaciones.

Nicasio Alcoba, ante el escaparate de la peluquería Ramos, señoras y caballeros, de la calle de las Huertas, se nota vagamente dichoso, misteriosamente feliz. Nicasio Alcoba no es calvo — Nicasio Alcoba se tapa, con la boinilla rala, el birsuto pelo de la dehesa, áspero como la hierba del monte — pero si Nicasio Alcoba fuera un hombre de posibles, entraría en la peluquería Ramos, señoras y caballeros, y tras ordenar que lo pelasen con la doble cero y le dieran dos pasadas, una al pelo y otra a la contra, con la navaja, se mercaría un bisoñé dorado, de ondas lentas, airosas, distinguidas. En la plaza de Santa Ana, su peluquín rubicundo rendiría de amor a las niñeras. ¡Qué hermoso sueño! Lo malo es que en Piedrabuena nadie se lo había de creer...

—Señorita, ¿me permite usted que la acompañe?

—¡Si va usted con buenas intenciones!

Por el cielo de la plaza de Santa Ana, deslumbrado por el claro sol y chocando contra las copas de las acacias, voló el murciélago gris perla de las buenas intenciones, de las mejores intenciones del universo mundo.

Nicasio Alcoba siente la mirada de don Roberto de la Pila clavándosele en los sesos, llamándole al orden.

—No es ese el camino, Nicasio, y luciendo un blondo bisoñé, menos aún. Has de ser más perifrisico, Nicasio, menos burdo e ibero. Nicasio...

—Diga, don Roberto.

—Nada, Nicasio, no te digo nada... Estas son cosas que debes ir averiguando tú... Medítalo...

Nicasio Alcoba, aquella mañana se apartó pesaroso del escaparate de la peluquería Ramos, señoras y caballeros. En La Mezquita, vinos, solían darle un vaso de vino a cambio de abrir la honda lata de las almejas.

—¿Puedo pinchar una?

—Ande, pinchela usted.

En el restaurante Guría le obsequiaban con un plato de macarrones, o unos huesos de pollo, o unas croquetas de bacalao, según lo que sobrase y se terciase. Nicasio Alcoba correspondía desatascando el retrete de caballeros, que los clientes atoraban casi a diario, o partiendo leña, o abriendo las cajas de botellas.

(Fotografía de Enrique Palazuelo)

LA LETRA Y EL ESPIRITU

LA POESIA DE BORIS PASTERNAK

por ANTONIO VILANOVA

TRAS un año de estancia en Berlín, en 1906, donde el joven Pasternak residió con toda su familia y donde tuvo ocasión de ver varias veces a Gorki, que frecuentaba su casa y al que su padre hizo un retrato, tuvo lugar, según refiere en su *Ensayo de autobiografía*, su ya citado descubrimiento de la poesía simbolista de Alexander Blok y de los primeros libros de poemas de Rainer María Rilke, que tan decisiva influencia habían de ejercer en su futura producción lírica.

Boris Pasternak era entonces un adolescente de diecisiete años, dotado de una sensibilidad delicada y enfermiza, exacerbada por el desgraciado accidente que cuatro años antes, en otoño de 1903, le dejó cojo para toda su vida. Cabalgando a galope tendido por los prados cercanos a su residencia campestre de Obolenskoie, tras una manada de caballos salvajes, al saltar un arroyo se cayó con tan mala fortuna, que tuvo la desgracia de romperse una pierna, que le quedó para siempre más corta que la otra. Aunque este accidente tuvo para él la ventaja de eximirle más tarde de toda obligación militar, es evidente que, dada su enfermiza sensibilidad y su carácter vehemente y apasionado, contribuyó poderosamente a despertar en él sus precoces aficiones artísticas, primero por la música, bajo el influjo de Scriabin, y después por la poesía, siguiendo las huellas de Blok y de Rilke.

Sus primeros contactos con la vida literaria tuvieron lugar hacia 1909, a raíz de su ingreso en la Universidad de Moscú, en la que diversos grupos de estudiantes, llenos de inquietudes literarias y artísticas, habían constituido diversos círculos de amigos en los que se debatían apasionadamente las nuevas tendencias de la poesía y del arte joven.

Gracias a sus antiguas aficiones musicales, Boris Pasternak no tardó en ingresar en uno de aquellos círculos literarios y artísticos, el llamado círculo de *Serdarda*, en el que debutó improvisando al piano una serie de retratos musicales de cada uno de los asistentes. Su introducción en aquel cenáculo, en el que dió a conocer sus primeros ensayos poéticos, no sólo le puso en contacto con las figuras jóvenes más destacadas del movimiento simbolista, sino que le llevó a formar parte del círculo literario de la revista *Musageta*, especie de academia poética que solía reunirse en el local social de la empresa editorial del mismo nombre, que publicaba aquella famosa revista, en la que lanzaron sus primeros manifiestos y publicaron sus mejores versos los más grandes poetas simbolistas del momento.

El pontífice y maestro de aquel pequeño círculo, extremadamente refinado y selecto, era el gran poeta y novelista André Bély, lírico de primera magnitud y autor de varias novelas que, al decir de Pasternak, «habían efectuado un cambio radical en el gusto de los contemporáneos, antes de la Revolu-

ción, y de las que surgió la primera prosa soviética». En el círculo *Musageta* dió Bély un curso sobre el yambo clásico ruso, y por el método del cómputo estadístico analizó con sus oyentes las figuras rítmicas y sus variaciones. «Yo no asistí a los trabajos de aquel círculo —refiere Pasternak—, porque he creído siempre que la música de las palabras no es un mero fenómeno acústico, ni consiste en la eufonía de las vocales y de las consonantes tomadas separadamente, sino en una relación entre el significado de la frase y su resonancia.»

El futuro autor del *Doctor Jivago* asistía, sin embargo, a la mayor parte de reuniones, conferencias y lecturas organizadas por aquel círculo, ya en el local de la editorial *Musageta*, ya en el taller del escultor Kracht, donde en otoño de 1911, el mismo día de la muerte de Tolstoy, dió su primera conferencia, titulada significativamente *Simbolismo e inmortalidad*.

«Mi conferencia —escribe Pasternak— se basaba en la consideración de la subjetividad de nuestras percepciones y en el hecho de que, a los sonidos y a los colores de la naturaleza, corresponde objetivamente otra cosa, una fluctuación de ondas sonoras y luminosas. El hilo conductor era la idea de que esta subjetividad no es propiedad exclusiva de un hombre en particular, sino una cualidad genérica supraindividual, es decir, la subjetividad del universo humano, de la raza humana. Presumía en aquella conferencia, que de cada persona que muere, se conserva una parcela de esa subjetividad genérica e inmortal que existe en el hombre durante su vida y que le hace participar en la historia de la existencia humana. El principal objeto de mi conferencia era emitir la hipótesis de que tal vez aquel rincón o aquella porción de alma, específicamente humana y subjetiva hasta el máximo, era para toda la eternidad el campo de acción y la materia propia del arte. Y que, por otra parte, aunque el artista fuese por naturaleza un mortal como todos nosotros, la dicha de existir que había experimentado, era inmortal, y que, gracias a sus obras, otros podrían experimentarla a su vez, cien años más tarde, en una especie de adhesión a la forma personal e íntima de sus sensaciones primeras. La conferencia —añade Pasternak— se titulaba *Simbolismo e inmortalidad*, porque en ella se proclamaba la naturaleza convencional y simbólica de todo el arte, tomando aquel término en la misma acepción general que empleamos al hablar de álgebra simbólica.»

Tras una nueva estancia de medio año en Alemania, concretamente en la Universidad de Marburg donde pasó la primavera y el verano de 1912, cursando estudios de filosofía en las mismas aulas en que, tres años antes, el joven Ortega había seguido las lecciones del neokantiano Hermann Cohen, Pasternak decidió aprovechar el poco dinero que aún le quedaba, para emprender el anhelado viaje a Italia: «Vi Venecia —escribe— con su rosa de ladrillo y su verde de aguamarina, parecido a aquellos guijarros transparentes que el mar arroja sobre la playa, y visité la sombría, la estrecha, la elegante Florencia, ese extracto viviente de los tercetos de Dante. No tuve dinero suficiente para visitar Roma».

Al año siguiente, en 1913, Pasternak terminó sus estudios en la Universidad de Moscú, y acabados los exámenes de licenciatura, fué a pasar el verano con sus padres en la casa de campo que éstos poseían en el pueblecito de Molodi, cerca de la línea férrea de Moscú a Kursk. En aquella vieja mansión, desde la cual, según la tradición, los cosacos en retirada habían hecho frente a las vanguardias de Napoleón durante la campaña de Rusia, el joven Pasternak, que contaba entonces 23 años, escribió su primer libro de poemas, que apareció al año siguiente, en 1914.

«El libro —nos cuenta— se titulaba, con una pretensión estúpida, *Un gemelo en las nubes*, a imitación de las sutilezas cosmológicas que caracterizaban los títulos de los simbolistas y las razones sociales de sus casas editoras. Escribir aquellos versos, cubrirlos de tachaduras y volver a escribir lo que había tachado, era una profunda necesidad en mi ser, y me procuraba un placer incomparable, que me hacía derramar lágrimas. Intentaba evitar la postura romántica, la búsqueda del interés en los motivos secundarios. No tenía necesidad alguna de hacer resonar mis versos desde lo alto de un estrado, para sobresaltar a los trabajadores intelectuales, y hacerles exclamar con indignación: «¡Qué decadencia, qué barbaridad». No pretendía en modo alguno conseguir aquel ritmo martilleante de danza o de canción, bajo el efecto del cual, casi sin la participación de las palabras, las manos y los pies se mueven por sí mismos. No intentaba expresar, reflejar, encarnar o representar nada en absoluto. Más tarde se me relacionó, sin necesidad alguna, con Mayakowsky, y se pretendió encontrar en mis versos una tendencia a la retórica y al rebuscamiento de entonación. Es inexacto. De todo esto no hay más en mis versos que en cualquier persona que habla. Muy al contrario, mi preocupación constante era el contenido, mi sueño constante era que el poema en sí mismo contuviese algo: un pensamiento nuevo o un nuevo cuadro. Yo no tenía nada que pedirme a mí mismo, ni al lector, ni a la teoría del arte. Sólo necesitaba que un poema, por ejemplo, contuviese la ciudad de Venecia, y que en otro se encontrase la Estación de Brest, hoy Estación de Bielorrusia y del Báltico.»

Con la publicación de este primer libro de poemas, *Un gemelo en las nubes* que aparece en 1914, precedido de un elogioso prólogo de su gran amigo Nikolai Aseef, que fué más tarde, junto con el propio Pasternak y Mayakowsky, uno de los principales representantes del futurismo ruso postrrevolucionario, se inicia la brillante carrera literaria de Boris Pasternak, en vísperas de la movilización general que señaló, en julio de 1914, el comienzo de la Primera Guerra Mundial.

Boris Pasternak

De aquel mismo año data su amistad con Wladimir Mayakowsky, a quien conoció durante el verano de 1914 con motivo de un encuentro entre dos grupos rivales de la nueva escuela futurista, que tuvo lugar en un café de la calle Arbat. Aunque Pasternak, cuatro años mayor que Mayakowsky, le conocía de vista de sus años de estudiante en el Quinto Gimnasio de Moscú, donde aquél estudió dos cursos después de él; le había encontrado algunas veces en las aulas de conciertos y había leído con admiración sus primeros versos, no había tenido hasta entonces ocasión de tratarle personalmente ni de hablar con él.

Pese a la profunda simpatía humana que Pasternak sintió desde el primer momento por el genial poeta revolucionario, al que describe en un retrato magistral como un joven militante terrorista escapado de una novela de Dostoyewsky, las profundas divergencias que les separaban, tanto en el terreno literario y estético, como más tarde en el terreno ideológico y político, impidieron siempre que existiese entre ambos una auténtica e íntima amistad. Durante los primeros años de guerra, que precedieron inmediamente a la Revolución de Octubre de 1917, estas diferencias se limitaron a meras discusiones literarias, por otra parte muy fortuitas y esporádicas, por las largas ausencias de Pasternak de Moscú. Sólo posteriormente, en los primeros años del régimen soviético, degeneraron en una franca ruptura y manifiesto alejamiento que persistió hasta el trágico suicidio de Mayakowsky, en 1930.

Antes, sin embargo, desde julio de 1914, en que, a causa de su cojera en una pierna, fué declarado inútil total para el servicio militar, Boris Pasternak pasó la mayor parte de guerra fuera de Moscú, ya en la extensa propiedad que poseían unos amigos suyos en las riberas del río Oka, cerca de Aleksin, ya en los Urales, primero en Vsevolod-Vilma, al norte de la provincia de Perm, donde pasó todo un invierno, ya un poco más al sur, en la región de los Montes Tranquilos, sobre el río Kama, trabajando en las oficinas de las Industrias Químicas Ouchkof.

Mientras trabajaba en los servicios administrativos de dicha fábrica, dirigió durante algún tiempo las oficinas militares de la región, y según cuenta, liberó cantones enteros de hombres requisados a las fábricas y que trabajaban para la defensa. En aquel remoto rincón de los Urales le sorprendió, en marzo de 1917, la noticia de que la revolución había estallado en San Petersburgo, acontecimiento largo tiempo esperado por todos los jóvenes de su generación, que él, como todos los demás, consideró necesario e inevitable, y que le indujo a regresar precipitadamente a Moscú en un largo e interminable viaje en «troika» por las estepas heladas, que había de llevarle a presenciar la aurora sangrienta de una nueva y trágica era en la historia de su patria, que ha intentado explicar como testigo en su gran novela *El Doctor Jivago*.

JB Billetes de la semana

DIFICULTADES DE NUESTRA EPOCA PRESENTE

Si alguna vez, en horas de divagación, nos dedicamos a establecer el inventario de los conocimientos prácticos que nos permiten circular por la ciudad y atender a ocupaciones y deberes, aficiones y recreos, con alguna decisión y rapidez, quedamos asombrados. ¡Qué enorme almacén de datos, direcciones, resabios, nombres de calles y plazas, de personas y barrios! ¡Cuántos itinerarios resueltos casi instantáneamente y cuántos parajes identificados al primer vistazo! Sería bien temerario quien no diese valor alguno a todo este repertorio del que apenas nos damos cuenta. Pues es evidente que quien no lo posee queda poco menos que paralizado y a merced del prójimo que quiera guiarle para salir de su atolladero. La seguridad con que nos dirigimos a casa de Fulanito, tomando el tranvía o el autobús que conviene, apeándonos en la parada más próxima — aunque la hayan cambiado de emplazamiento varias veces en lo que va de año —, identificamos su entrada, apretamos el botón del ascensor que nos dejará en su rellano y nos permitirá llamar a su puerta, representa algo en nuestro diario ajetreo. Como lo representa el recuerdo del estante que en nuestra librería ocupa tal libro y el número de teléfono de un pariente o amigo, de un proveedor o cliente.

Desde luego, cada uno de nosotros, en postura optimista, tiene motivos para admirar un equivalente repertorio de recuerdos útiles y de la forma y medida en que su rápida respuesta a nuestro reclamo facilita el trabajo y el descanso.

Creo, sin embargo, que nos ha tocado vivir en una época que esta evidente comodidad, que apenas falla, tanto nos encocora y complica la vida, está pasando por una crisis aguda. Cierto que amigos y conocidos no se mudan de piso con la frecuencia que cuarenta años atrás, cuando los había por alquilar a todos los precios y en todos los distritos. Pero, en cambio, qué fijeza en los itinerarios de los tranvías, en el nombre de las calles, en los números de teléfonos. La ciudad era mucho más pequeña, me diréis para fomentar mi conformidad. Desde luego, era más pequeña, pero crecía también con ritmo más pausado y apesar de agitaciones y bullangas, sin desbaratar el cuadro de su organización ni de sus necesidades. Los ancianos, que también los había hace medio siglo, no experimentaban esa angustia que noto en los viejos de hoy, esa desorientación que todo conspira a fomentar. Comunicaciones colectivas y transportes particulares permanecían inalterables, con su misma tarifa, sus mismas paradas, etc., durante largos períodos que a menudo abarcaban la vida entera de una persona. El precio de las cosas no se mantenía indefinidamente fijo, pero sus movimientos no eran tan seguidos ni tan aparatosos como en nuestros días. Estar al tanto no representaba un esfuerzo de readaptación incesante... Los innúmeros forasteros que circulan por nuestras calles y que con sus errores, sus sustos y sus preguntas demuestran carecer de todo repertorio de conocimientos topográficos, toponímicos y onomásticos y moverse en una especie de naufragio, no son los que me procuran la impresión que estoy tratando de describir y que tan manifiestamente caracteriza nuestro tiempo. No; quienes me dan dicha impresión son los barceloneses de mayor arraigo. Su frecuente *depaysement* por fuerza debe darles pena y convertirlos en exilados en su propia ciudad.

No dudo que en todas las urbes del mundo en trance de crecer pasa o ha pasado un fenómeno parecido. Temo solamente que si en otras partes el núcleo de lo ya reposado y estable resulta vasto y digno de confianza, en nuestra Barcelona resulte excesivamente exiguo e intranquilizador. La experiencia de que tanto solemos alardear las personas de edad, aquí pierde cada día una partícula de validez. Napoleón renacía cada mañana, según se dice, pero, ¡ay de mí!, la mayoría de nosotros tenemos muy poco de Bonaparte, quien, por otro lado, benefició de la estabilidad de velocidades y distancias ideales y perspectivas para desarrollar con éxito sus dotes estratégicas. Y aunque su fin no pueda calificarse de dichoso, su carrera fué innegablemente brillante y abona cuanto escribió y dictó en la áspera soledad de Santa Helena.

LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

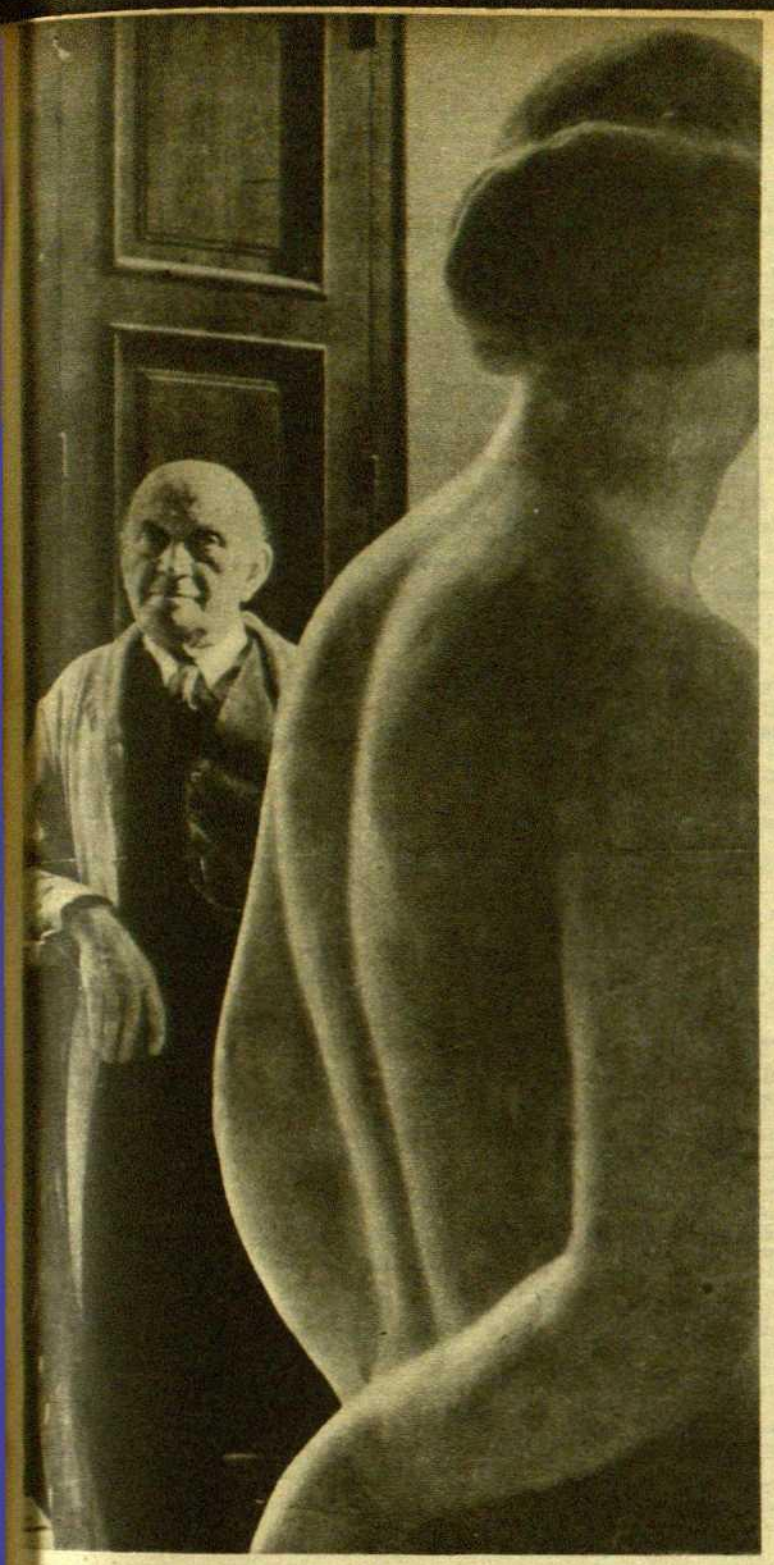
Jules Romains

DENTRO del mes pasado y mientras Roma se estremecía ante la noticia de la gravedad de Su Santidad Pío XII, en un salón del Palais d'Orsay se celebraba en torno a una mesa el cincuentenario de la voluminosa obra de Jules Romains — que por cierto nos volverá a visitar este curso —, «Les hommes de bonne volonté». Ofreció el agasajo, que por el número y la calidad de los asistentes era ya un triunfo, un viejo compañero del poeta-novelista en la famosa École Normale Superieure, cuyos tejados no dejan de aparecer en alguno de los veinte y tantos tomos de la obra y que, por otra parte, es el centro de maduración de las grandes inteligencias del país vecino. André François Poncet fué quien pronunció las palabras de homenaje y quien con su habitual agudeza — literato afilado por la diplomacia — encantó a los reunidos, barajando recuerdos y actualidad, malicia y simpatía. También habló bellamente otro Andrés —. André Maurais —, que valoró obra tan considerable, destacando su fe, su confianza en lo humanidad, su optimismo, en fin, producto que no se extrae ni mucho menos de todas las obras contemporáneas y, por lo mismo, tan precioso. El resultado afirmativo del referéndum del 28 del mes anterior fué, sin exageración probablemente, puesto en el haber de tal lección de fe en los hombres de buena voluntad. El homenajeado — ¡qué palabrita más fea, a despecho de la bondad de lo que a veces designa! — modestamente atribuyó su éxito a la suerte personificada en su esposa, su editor Flammarion y los críticos André Billy y André Thérive. Notemos que si el cumplido a la cara mitad es bastante habitual, y el dirigido al editor no es raro, el saludo a la crítica suele ser poco frecuente o pronunciado con menos rotundidad y deliberación que en este caso. Por algo el propio Jules Romains es también «un hombre de buena voluntad» como los mejores que figuran en su novela-río, cuyo primer volumen se titula «Le 6 octobre».

LO SUPERFICIAL ES FRECUENTEMENTE PROFUNDO

EL doctor Antonio Carreras, al ingresar en la Academia de Ciencias Médicas ha trazado una interesante historia de la dermatología. A primera vista parece que las afecciones de la piel, envoltorio de nuestro cuerpo, deben de ser una cosa de poca monta y de escasa trascendencia. Pero no es así: si la piel es la sede de la ternura y la ternura motor del sentimiento, ya tenemos un indicio de la importancia de lo epidérmico, tantas veces menospreciado por insignificante. En determinados dialectos sudamericanos, la palabra «piel» adquiere sentidos que no por ser altamente peyorativos dejan de tener mucha significación. En nuestro propio lenguaje, tener o no tener la piel fina es bastante más que una cosa superficial. Generalizando un poco, podríamos decir que la vida no sólo es cotidiana, sino superficial, de modo que renunciar a ocuparse de las superficies es dejar de ocuparse de la misma vida. Y todo realismo atiende con cuidado a lo aparente y a lo obvio, como medio de alcanzar a lo íntimo y a lo oculto.

CARLOS SOLDEVILA



José Clará en su taller

JOSE CLARA

por Juan Cortés

EN su residencia de las Tres Torres ha fallecido el maestro Jose Clará Ayats. Contaba setenta y nueve años de edad. Hasta la vigilia de su muerte, nada hacía pensar en su pérdida. Cierto es que algunas molestias le asediaban de vez en cuando, pero su vigorosa naturaleza, su enorme energía y su tremenda capacidad de trabajo le hacían despreciarlas considerándolas de poca monta cuando eran el anuncio del zarpazo fatal que se lo ha llevado de entre nosotros.

Ha muerto el maestro de Olot rodeado del respeto, del cariño y de la admiración de todos. Las gentes más indiferentes habitualmente a los prestigios del arte, los compañeros de profesión, los artistas todos, aun los que sustentan doctrinas completamente adversas a lo que el arte de José Clará representa, y no hay que decir si todos aquellos que le conocían y le trataron más íntimamente, se hallan hoy unidos en la consternación que su traspaso ha producido en el ámbito de la ciudad de la cual era figura preclarísima.

Hemos perdido con José Clará uno de los más augustos ejemplos de los pocos que nos van quedando de adhesión a unos ideales de limpidez, orden y mesura que poco a poco van siendo desplazados del sentir de las jóvenes generaciones. Hay todavía, sin embargo, quienes, dentro de la evolución de la sensibilidad que trae el mudar de los tiempos y los nuevos enfoques y conceptos con que es considerada la creación artística, cuida de que no sea interrumpida esa larga procesión que viene desde el fondo de los siglos glorificando el espíritu humano a través de las formas del cuerpo que lo envuelve, como hizo el maestro que hemos perdido y como siguen haciendo otros aún.

José Clará, que marchó a París a fines del pasado siglo, forma parte de la extensa generación de escultores que se formó bajo la enorme sombra de Rodin, entonces en plena gloria y rodeado de la devoción incondicional de artistas y literatos que hacían el ambiente juvenil de aquellos tiempos. No obstante, a pesar del grandísimo influjo que el genio rodiniano ejerció sobre él, Clará hubo de tender muy pronto, y puede decirse casi sin darse cuenta de ello ni él mismo, hacia una rotundidad formal que el talento de Rodin —por otra parte, tan eminentemente plástico, aunque no excesivamente arquitectónico muy a menudo— olvidaba a veces en sus desviaciones hacia la simbología, la literatura y lo que llamaríamos el impresionismo escultórico.

Fanáticamente enamorado Clará de la corporeidad que se toca y palpa, de la magnífica belleza de las formas naturales en su sosegada y plena manifestación, pronto comprendió, no obstante, que la sola realidad no es nada en sí misma como elemento de creación para la obra de arte, la cual, si no está animada y vivificada por el espíritu que en ella pone entendimiento y orden, quedará despojada de todo significado, de toda categoría artística para no ser nada más que un puro documento antropológico, en el mejor de los casos.

Por esta razón José Clará no anduvo jamás tras la chabacana sensación de un verismo sin espíritu, mas tampoco se perdió nunca en divagaciones cerebralistas. Bajo su devota concepción de la forma corporal como elemento principalísimo en la obra a realizar, se entregó a su tarea modelando y esculpiendo según la guía de una diáfana intelección clasicista, con un sentido morfológico robusto y esponjado. Su sentimiento del natural se enlazaba, así, con ese ideal helenizante al que votó su adhesión en su fresca mocedad, cuando aún en pleno tanteo de orientación y busca se dió cuenta de lo que le exigía su propio talento. No era su concepción, claro está, la de un remedo aplicado y servil de unas expresiones formales que dieron de sí en su época todo lo que debían. Su sensibilidad era muy otra que la de los estatuarios griegos, pero su sentimiento plástico, su intuición de la arquitectura de las masas y su cadencia, peso y equilibrio les eran muy parecidos.

Este ideal de José Clará, despojado de accesorios anecdóticos por cuya acción la esencia formal se diluyera en nimiedades, si locuaces para una narración trivialmente verista horras de toda expresión espiritual; limpio de toda afectación estilística que hubiera venido a cohibir su expresión dentro de un molde cual es el de lo deliberado y no sentido, ha hecho de su obra un todo firme, compacto y concluso. Mucho más frondoso en sus principios, se hizo, luego, más escueto y puro; su primitivo sentimiento apasionado y férvido, se envolvió, más tarde, en austeridad y concisión, dando mayor amplitud al ritmo de sus volúmenes y mayor aplomo a sus estructuras. Unos y otras se enriquecieron en expresiones de mayor severidad y se volvieron más ceñidas y rotundas.

Fué, como decimos, inveterado devoto de la forma humana. Y toda su obra se halla impregnada de esta infrangible devoción, hondamente convencido como se hallaba de que la interpretación de la misma constituye la gloriosa y orgullosa esclavitud de la escultura. Pero sabía, también, que la escultura vive y es tal por el poder de abstracción que el artista ejerce sobre la realidad, como por la sensibilidad creadora que aquella misma sumisión exige. Y si hay arte en que estos elementos sean necesarios más que cualquier otro para poder comunicarnos aquella inefable revelación de belleza a que la obra aspira, éste es la escultura.

Sujetada la escultura a la forma humana, sí. Pero imponiéndole su orden, su armonía, su equilibrio y ese inaprensible latido vital que hará perdurable la obra. Estas condiciones se nos dan a manos llenas en los mejores momentos —que no fueron pocos— del gran escultor que nos ha dejado para siempre.

Ha muerto después de haber obtenido una gloria sin regateo ni cicatería alguna. Era hombre llano y afectuoso, de una comprensión vasta y abierta a todo lo humano. Nunca negó su atención a ninguna idea ni teoría artística o estética, aún las más opuestas a su sensibilidad y a su criterio. Se marchó para siempre, pero nos queda el recuerdo de su recia humanidad y el tesoro de sus obras. Descanse en paz.

LEA:
ENTRE VISILLOS
Premio Nadal 1957

La Cucaña

Memorias de Camilo José Cela

(Continuación)

Mi prima Nina era la hija mayor de mi tía María, hermana de mi madre. Mi prima Nina tenía un año más que yo y unos tirabuzones rubios, sedosos, bien dibujados, de mucho mérito. Mi prima Nina era muy bella, muy dulce y muy delicada. A veces, sin embargo, le daba la vena y me arañaba. Según decía la cocinera Joaquina, que pasase lo que pasase tomaba siempre mi partido, mientras yo, que era muy bueno, me estaba quieto, mirando cómo volaban los pajaritos o como pasaba el tren, mi prima Nina, que tenía malas inclinaciones, se me tiraba a los ojos como un gato. Cierto es, sin duda, que las niñas blondas y sentimentales suelen arañar —tendencia que se les agudiza con el paso de los años—, pero quizá ya no lo sea tanto el que mi prima Nina, con la peor de las intenciones del mundo, se peleara conmigo con el deliberado propósito de vaciarme los ojos. No; yo no lo veo así. La cocinera Joaquina, sin duda, era una mujer muy exagerada.

Mi prima Nina tenía los ojos grandes, azules y transparentes. Los ojos de mi prima Nina llamaban la atención por su hermosura. Una vez, jugando en el jardín de su casa de La Coruña, se clavó una espina de palmera en la niña de un ojo. No le pasó nada.

Los lápices de los arquitectos son duros y tienen una punta muy afilada, una punta heridora y criminal. Mi tío Eduardo, el padre de mi prima Nina, era arquitecto, como ya dije páginas atrás. Una vez, jugando en el estudio de su padre, mi prima Nina se clavó la punta de un lápiz en la niña del otro ojo. Tampoco le pasó nada. Fué providencial que ninguna de las dos veces le pasara nada.

Mi prima Nina y yo, como mejor lo pasábamos era contándonos mentiras.

—Mamá no es mi mamá; mamá es un hada que papá se encontró cuando era mariposa. Antes fué reina mora y el rey, que era muy malo, mandó meterla en una botella, porque se había hecho buena cristiana, y tirarla al mar. Un pescador holandés vió la botella flotando y cuando la destapó salió de dentro una mariposa que tenía las alas azules con redondelitos de color de oro: era mamá, que se escapó volando, volando, hasta la costa y allí se puso encima de una flor de tojo. Papá, entonces, la atrapó con una boina de seda y le desclavó un alfiler de cabeza gorda que tenía clavado en la sien. Entonces mamá se convirtió en un hada y le dijo: si quieres me caso contigo. Y papá, claro, le dijo que sí y se casaron.

—Bueno. En La Coruña, que es más grande y más bonita que Iria, ¡no se puede comparar!, mi papá tiene la casa llena de caballos para mandarlos a recados. Los hay blancos y negros y algunos, pocos, son de color café con leche. Por las noches, antes de meterse en la cama, los caballos miran bien todo, a ver si hay algún ladrón en el desván o en el lavadero. Cuando encuentran un ladrón, se lo comen y en paz. Así no hay ladrones nunca.

—Claro — le respondía sin gran convencimiento —, eso es lo mejor: comérselos. Así no vuelven más.

En el jardín, mi prima Nina y yo jugábamos poco; ella prefería estar con las tías y yo me encontraba mejor con Manuel Cajaravilla, que era más divertido y que hablaba con los rosales y con las dalias. Una mañana, Manuel Cajaravilla me avisó de una conspiración que las tías y mi prima Nina estaban tramando contra mí.

—Camilito, guárdate, que me parece que quieren lavarte los dientes.

—¿A mí?

—Sí; por lo que pude entender, pienso que sí. Yo bien te aviso.

—Gracias.

Me llegué al grupo de las mujeres, quienes, al verme venir, se callaron. Mala señal. Me acerqué un poco más y empezaron a tararear por lo bajo, como disimulando. Peor señal todavía. Me armé de valor y me senté en el corro. Entonces ellas, como movidas por un resorte, se abalanzaron sobre mí dispuestas a lavarme los dientes. Me sujetaron entre la tía Mitas y la tía Chucha, mientras la tía Anita, con el cepillo de los dientes en una mano, me apretaba la nariz con la otra para que abriese la boca. La prima Nina, muerta de risa — ¡qué trabajo me costó perdonárselo! —, sostenía el vaso de agua y el tubo de perborol.

La que se armó, como cabe suponer, fué suave. Mis tías me trincaron por los brazos pero me dejaron sueltas las piernas y ese descuido fué su perdición. Los errores tácticos, en el combate, suelen pagarse muy dolorosamente.

No guardo la cuenta de las coces que tuve que repartir para liberarme, pero sí recuerdo que tampoco fueron demasiadas. Los puntapiés, si se dan con fe y con entusiasmo, son, por lo general, de una eficacia manifiesta.

Cuando me vi libre, salí huyendo. Manuel Cajaravilla, para proteger mi retirada, se interpuso entre el niño que hula y su familia, que lo perseguía.

—¡Se van a ir a caer! ¡Se van a ir a caer y más a romper la crisma!

—¡Quítate, parvo! ¡Déjanos pasar!

Tras todas las galopadas, fintas y regateos de que fuí capaz, el grupo enemigo me dió caza a la sombra de un árbol copudo y que daba unos frutillos negros y venenosos que había — y hay — pegado a la fachada norte de la casa y al que llamábamos, por su forma, el Paraguas. Al pie del Paraguas, rendido como estaba y con las piernas sujetas, no tuve defensa, y aunque escupí, lloré y grité todo lo que pude, me lavaron los dientes.

Aquel día, mi prima Nina llevó bastantes tortas de su primo el de los dientes limpios. Me devolvió las que pudo y me hizo un pequeño arañazo en una ceja. La cocinera Joaquina, al contarlo, juraba y perjuraba que mi prima Nina, tan mona, tan rubia, tan suave, se me había tirado a los ojos, como un gato.

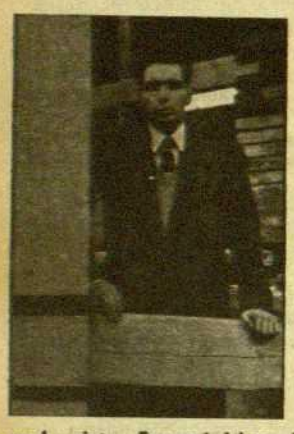
—Talmente como un gato, señora, ¡así me muera!

—No diga usted barbaridades, Joaquina, no hay ninguna necesidad.

(Continuará)

en el taller de los artistas

Con José M.ª Martorell



RESULTA evidente, a todas luces, el papel dirigente asumido por el movimiento arquitectónico actual en la búsqueda de concepciones capaces de devolver al arte sus funciones más vivas y elevadas. Y del mismo modo que los arquitectos supieron extraer de los nuevos «ismos» (cubismo, neoplasticismo, constructivismo, etc.) el meollo de su búsqueda espacial, de idéntica manera que ellos están estructurando las bases ideológicas y constructivas de un contorno de hoy expresado con el lenguaje de hoy, sería menester que el artista plástico cooperara con todas sus fuerzas en ese combate. Ya el malogrado pintor Fernand Léger decía: «Es cierto que el futuro pide a grandes gritos la colaboración de las tres artes mayores: la arquitectura, la pintura y la escultura».

De ahí que se hable con más y más insistencia de «integración», como producto de una íntima colaboración y compenetración entre todos los participantes en el avatar estético, arrancando de la noción matriz que define el mismo concepto de arquitectura.

Nos hemos dirigido a José María Martorell por creer que es el más indicado para departir sobre esa integración de las artes plásticas. La labor que lleva hecha este joven arquitecto es índice y ejemplo de cómo las asiduidades y los entusiasmos profesionales tienen una meta segura y positiva. Hay que asomarse, efectivamente, a los comienzos de José María Martorell para comprobar qué pronto y con qué velocidad se inicia, cuaja y desarrolla una tarea intensa y que es pródiga en rotundos logros.

José María Martorell y Codina nació en 1925. Obtuvo el título de arquitecto en 1951. Es miembro fundador del «Grupo R». Ha tenido premios en varios concursos. Colaboró con M. Baldrich y A. Perpinyá en estudios iniciales del Plan de Ordenación Provincial de Barcelona, y, desde sus principios, ha trabajado siempre en colaboración con Oriol Bohigas. Han realizado juntos las siguientes obras: dos grupos inmobiliarios en Barcelona, C.P.V.A. (col. Ribas Casas, Mitjans, Perpinyá, Alemany); Institutos Laborales de Amposta y Sabiñánigo (col. Gili-Bassó); Fundación Maspons y Camarasa en Granollers; casas de renta en Barcelona; viviendas unifamiliares en Barcelona, Badalona, Argentona, Premiá, Castelldefels; edificio social de la Mutua Metalúrgica de Seguros en Barcelona, etc.

—La integración de las artes ha sido realizada plenamente en los momentos más brillantes de la historia de la arquitectura — contesta Martorell a la primera pregunta que le formulo —. Véanse, si no, el arte del antiguo Egipto, de Grecia, de la gran arquitectura románica y gótica, del Renacimiento (a pesar del culto al individualismo, elemento fuertemente disgregador), del barroco y, ya más cerca de nosotros, del movimiento europeo que en nuestro país tomó el nombre de «Modernisme». Las obras más interesantes de Gaudí son muestras perfectas de integración.

—En la arquitectura, sin embargo, se observa una casi total disociación de las tres grandes artes plásticas. ¿Qué tanto de culpa corresponde a los arquitectos?

—En la arquitectura actual, la violenta reacción contra las formas de retorno a los estilos medievales del siglo XIX, dió origen a un primer período purgativo que exigió la ruptura con la pintura y la escultura. No obstante, en la mente de los grandes maestros de la nueva arquitectura, Le Corbusier, Gropius, Wright, etcétera, ha estado siempre presente la idea de la integración de las artes como único medio de dar un contenido espiritual y humano a la arquitectura.

—¿Han contribuído también los pintores y escultores a esa disociación?

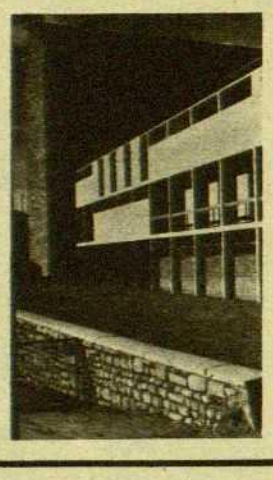
—Una de las causas de tal disociación es la pérdida de todo sentido social en la pintura y la escultura figurativas de hoy día. Y no quiero decir con ello que la pintura y la escultura deben tratar temas sociales. La arquitectura actual se desarrolla esencialmente bajo el signo de lo social. La escultura y la pintura, por tanto, no pueden entroncarse con ella a través de sus formas y expresiones figurativas, carentes actualmente de todo sentido social, sino que deben hacerlo tomando formas abstractas, todavía no viciadas y capaces de una íntima unión con la arquitectura sin desvirtuarla. En este sentido, por ejemplo, la etapa neoplasticista de nuestra arquitectura, hija del arte de Mondrian, nos ofrece muestras magníficas de integración. Las artes todas utilizan un mismo lenguaje plástico y a un mismo concepto responden un edificio de Rietveld, una pintura de The Von Doesburg o una silla de Revesteyn.

—Para conseguir esta integración, ¿basta con introducir en el edificio una pintura mural o una escultura?

—Llenar un muro con una pintura o colocar mejor o peor una escultura en un edificio, no supone haber dado un paso en el camino de la integración. Esta exige la participación de la idea pictórica o escultórica en el período de gestación creadora de la obra arquitectónica. Con palabras del arquitecto barcelonés J. L. Sert, se puede decir que el arte (entiéndase escultura y pintura) se integra plenamente en la arquitectura cuando aparece necesariamente en la concepción del edificio.

—¿Qué ejemplos citaría usted en apoyo de su aserto?

—En el camino de la integración, que actualmente Le Corbusier ha defendido con el fervor polémico que le es peculiar, él mismo ha obtenido resultados de un extraordinario valor plástico en los que la arquitectura adopta casi formas escultóricas. Se puede citar, en este sentido, el conjunto de su obra de Chandigarh y la capilla de Ronchamp.



—¿Se interna usted también en este camino?

—Con Oriol Bohigas estamos trabajando en un proyecto de templo parroquial en Barcelona, donde colaboramos estrechamente con el escultor Subirachs en el estudio del campanario, con un intento de integración.

En la foto: Instituto Laboral de Sabiñánigo (arquitectos: Martorell, Bohigas, Gili, Bassó).

MYLOS

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

LAS EXPOSICIONES Y LOS ARTISTAS

GARCIA TUR

El exaltamiento cromático del pintor García Tur que hará unos tres años se nos presentó orgiástico y trepidante, parece haberse remansado dentro del encauzamiento a que le ha sometido el artista que, después de aquella primera explosión, ha encaminado su sentimiento por una mayor atención por las formas, los valores y la estructuración global del cuadro que en un principio desdeñó.

Ello se ha hecho sin el menor menoscabo de su ardor colorístico y su vehemencia en el fraseo que siguen con el primitivo ímpetu que no se ve ahogado por la actual formulación, sino que gana su significado al concretarse en mayor medida.

Presenta García Tur en la sala de «Casa del Libro» una extensa colección de pinturas que van desde el paisaje montmartrense al de Masnou, con varios floreros y bodegones, cuyo conjunto es más que satisfactorio, pues nos da cuenta de una personalidad que se está hallando a sí misma a través de una porfía dentro de la cual permanece incólume y entero el bravío optimismo de su retina.

QUERALT - PRAT

No se nos antoja ande muy seguro aún de lo que debe hacer para expresar eficazmente su sentimiento de pintor el actual expositor de «Sala Rovira», el tarrasense Queralt-Prat. Al lado de composiciones figurativas ambiciosas por su tamaño y complicación pero escasamente logradas, algunas figuras solas en las que dentro de la misma tónica de dicción se le ve más ágil, dos floreros de distinta orientación no mal encaminados, cada cual por su lado y algunas otras tentativas dispersas, como el paisaje y el bodegón, nos da a conocer una serie de composiciones de inspiración más o menos goyesca, tratadas con verbosidad y bien conjugadas en su colorismo limitado y su claroscuro. Dentro de la tendencia que marcan esas escenas animadas y expresivas se nos antoja es donde Queralt-Prat podría encontrar un módulo idóneo a su temperamento, a condición, desde luego, de eliminar recuerdos.

P. C.

FORMAS Y COLORES

BADIA, EN POBLA DE SEGUR

El escultor Sebastián Badía es de aquellos artistas que, con todo y estar más o menos enterados de las novedades que circulan por los mundos del arte, no ha dejado convencerse por ninguna de ellas y sigue adicto a un concepto escultórico que tiene muy en cuenta los valores auténticos de la forma. Fué en su juventud discípulo del magnífico Manolo. Difícil es saber si Badía buscó ya el maestro a cuya sensibilidad mejor se adaptaría la suya o si fué al continuado contacto de maestro y aprendiz que se modeló definitivamente el talento de Badía que determinara luego, el carácter inconfundible que asumen sus realizaciones, esa complexión robusta y prieta de sus formas, esa serena gravedad, ese equilibrio y ese aplomo que gobierna sus figuras. Lejos queda ya, claro está, toda influencia directa del maestro, pero no su clara y alta lección que, al fin y a la postre, es la que nos da la mejor escultura de todos los tiempos.

Dificilísimo arte es el de la escultura. Más difícil es, dentro de ella, el relieve. La resolución de la corporeidad según un orden y una armonía que sepa hacer abstracción

de naturalismos impertinentes sin deshumanizar la forma, es un problema arduo en el cual fracasan muchos. Pero cuando a ese problema se añade el de la interpretación de la sensación espacial con la evocación — ya que no la representación — de la profundidad donde no existe más que limitada por los planos ideales anterior y posterior del relieve, a todas las condiciones que debe poseer un buen escultor hay que añadir la de la auténtica intelección de este tema. Este, tan escultórico como el de poder trabajar exactamente y con toda soltura en las tres dimensiones que presenta la realidad, con que se encuentra la estatuaria exenta, participa, en cierta medida, de la pintura, tanto por la obligación en que se encuentra de sujetarse a un solo punto de vista — el frontal — cuanto por la sugestión de esa ficticia profundidad que tiene que representar.

Pues bien. Badía es uno de nuestros escultores en bajorrelieve que con mayor acierto y sensibilidad tratan esa especialización. Algunos relieves grandes e importantes en todos sentidos lleva hechos ya. Recordemos, sino, los admirables que modeló con destino a la iglesia de Granollers, con escenas de la vida de San Esteban. Ahora acaba de colocar en la fachada de la residencia sanitaria «Virgen de Ribera», de Pobla de Segur éste que reproducimos, realizado en piedra de Ulldecona. Si por un lado hemos de felicitar a Badía por la bella composición y la perfecta traza de su obra, hemos de hacerlo también a quienes han tenido la feliz idea de hacerle tal encargo.

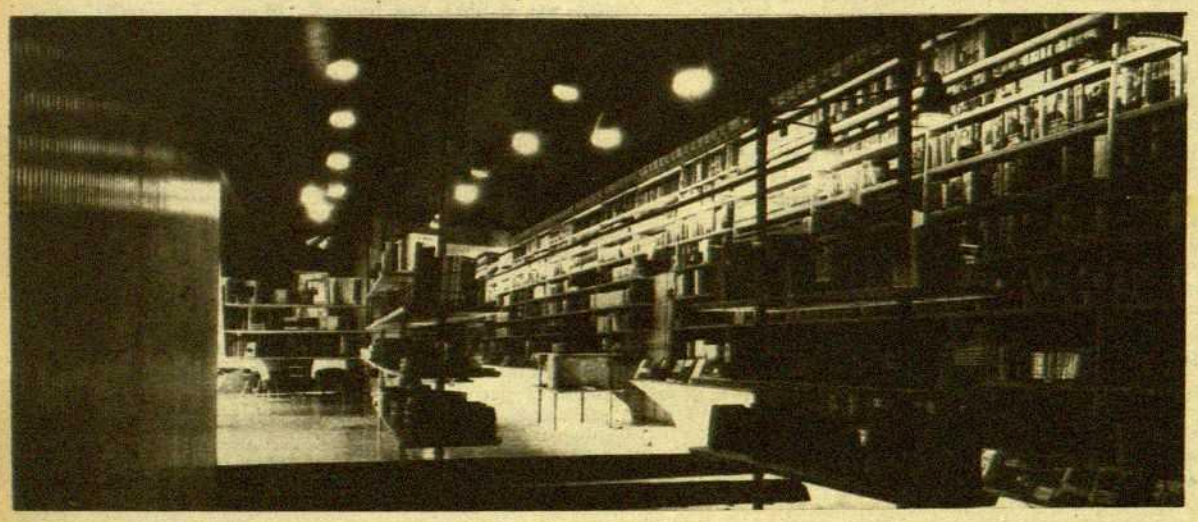
NOVEDADES

	Pesetas
The private world of Pablo Picasso D. Douglas	85
La pintura flamande Skira	1.520
El concepto de las clases sociales G. Gurvitch	92
Oratoria introducción al arte de la palabra pública	65
La idea del principio en Leibniz J. Ortega y Gasset	200
Iniciación económica y social J. Folliet	65
L'habitation en Scandinavie Th. Andresen	475
Sayonara J. A. Michener	80
Tiempo y cine J. Leirens	80
Mon oncle J. C. Carriere	119
The arts of Japan P. C. Swann	405
Architekturdetails	645

Ancora y Delfín

una librería de calidad para un público selecto

Avenida Generalísimo Franco, 556



PINTURAS SOBRE TABLAS

JORDI ALUMA

HOY, INAUGURACION

SALA PARÉS Petritxol, 5

EN LA MUERTE DEL PINTOR RAMON ROGENT

La noticia de la trágica muerte del pintor Ramón Rogent, en un accidente de carretera cerca de Cavaillon (Vaucluse), ha sido para todos quienes le conocimos una abrumadora sorpresa. Le habíamos visto tan poco antes, con su vitalidad, su optimismo, su inagotable capacidad de iniciativa y de trabajo, que nos resistíamos a creer en la tremenda realidad de la ab-

Ramón Rogent en París

surda frustración de una vida de artista que se encontraba, precisamente cuando su vida se truncó, en el inicio de la plena manifestación de sus posibilidades.

Había pasado ya para él el período de la rebusca, de la pesquisa y del brujulear en demanda de una orientación, los cuales, por otra parte, le afectaron en mínima medida y cuando tantos de sus compañeros se expansionaban en el desbarajuste ideológico, en la desazón gratuita y en la pueril logomaquia inoperante, él se encauzaba ya por una gravedad conceptual y una seria disciplina que marcaron desde sus primeros ensayos el camino de una personalidad no plenamente dibujada aún pero sólida y convencida.

Tenía Rogent treinta y ocho años. Se encontraba, pues, con la suficiente edad para que toda la efervescencia juvenil hubiese dejado paso a un reposo conducente a la clarificación y el asentamiento. Pero éstos, como decimos, habían llegado para él mucho antes. La claridad de su entendimiento, la agudeza de su sensibilidad, le habían conducido muy pronto a unas formulaciones llenas de sentido, palpitantes con toda la vida de la contemporaneidad más auténtica y gobernadas por esa gozosa alacridad narrativa que es, acaso, entre sus gamas, tan a menudo restallantes en verdes, rojos y amarillos incandescentes, y sus estructuraciones firmes y vigorosas, sus trazos enérgicos y sus apoyaturas imperativas, la característica de su arte.

Con sus idas y venidas, con sus incursiones por distintos círculos de especulación que en un momento u otro le tentaron, Ramón Rogent se mantuvo siempre dentro de aquella formulación en la que iba evolucionando su personalidad. Sus rebuscas no fueron nunca desatinadas ni se originaron jamás en un afán de efectismo sino que obedecían siempre a una profunda motivación. Si volvía el artista a su constante módulo expresivo, cada vez lo hacía cargado con una nueva experiencia que incorporaba al mismo sus resultados.

Contaba Ramón Rogent como uno de nuestros valores jóvenes más sazonados y efectivos y con razón se le podía llamar maestro. Eran muchos los que a su lado aprendían, como el malogrado Miguel Juncadella, víctima con él del mismo accidente, cuyo talento era una espléndida promesa que empezaba a ser una bella efectividad y ha quedado fatalmente incumplida. Era, tanto como un pintor de caballete de una resaltante individualidad, un excelente dibujante y un exquisito grabador, un pintor mural de gran envergadura y un proyectista de vidrieras con una exacta percepción de los recursos de la especialidad.

Su cordial dinamismo será echado de menos en los círculos que frecuentaba. El era constante animador de empresas de todo orden y, trabajador incansable frente a su obra, lo era, también, para las iniciativas que afectaban la comunidad en que se movía, dentro de la cual su capacidad de organización y su carácter conciliador eran estímulo para los recalcitrantes y prenda de confianza para los recelosos.

Fué de los organizadores del «Salón de Octubre», fundador del «Cercle Maillol» y del «Grupo Laia» y ha fallecido siendo el vicepresidente del Fomento de las Artes Decorativas y director de la sección de bellas artes del Centro de Estudios Norteamericanos. Ultimamente estaba trabajando en el proyecto de la decoración de una sala de nuestro palacio municipal con la alegoría de los gremios barceloneses.

En el año 1947, el Gobierno francés le otorgó las Palmas Académicas. Obtuvo en el curso de sus actividades artísticas tan trágicamente interrumpidas para siempre multitud de distinciones y premios. Había exhibido sus obras, ya individualmente, ya en importantes colectivas, en Madrid, Lisboa, Oporto, Bruselas, Bombay, La Habana, El Cairo, Londres, Río de Janeiro, Pitssburgo, Montevideo, etc., y en muchas colecciones públicas y privadas de donde han ido quedando realizaciones suyas.

Se nos ha dicho que por parte de los amigos pintores del irremplazable compañero se piensa organizar una venta pública de homenaje a su memoria con la aportación de sendas obras cedidas generosamente para realizar la entrega a la familia del montante que así se recaudase. Plausible de todo punto nos parece la idea y sería grandemente satisfactorio obtuviese realidad.

Murió, como hemos dicho, de resultas del terrible accidente que nos arrebató para siempre a Rogent, su discípulo y amigo Miguel Juncadella Salisachs como también perdió la vida en la misma desgracia el joven Jorge Richarson de Andreis. Vayan por el alma de los tres amigos nuestras oraciones. (E. P. D.).

JUAN CORTES

HOMENAJE AL AMIGO

por J. M. Espinás

HEMOS sabido su muerte en el día de los Santos. Hemos pensado, torpemente, en su muerte lejana —él que estaba tan cerca—; en su muerte solitaria —él que era tan amigo—; hemos pensado, torpemente, en su muerte, mientras probábamos la delicada castaña y el vino generoso: en un hombre generoso y delicado, muerto ahora lejos de la falda de su país.

Los cronistas de arte señalarán sus muchos méritos. Yo quisiera —dando un nuevo y auténtico sentido a la expresión— que estas líneas fueran una nota de sociedad. No suplicada, sino espontánea, no frívola, sino grave; una nota de esa sociedad de puros afectos en la que vivió, y en buena parte creó, Ramón Rogent.

La noticia de su muerte ha sido recibida —y aún no comprendida— con verdadero estupor por quienes conocíamos su fe en la vida. Ramón Rogent fué un hombre de fe. Ramón Rogent pintó con fe y vivió con fe. A los treinta y ocho años, convivían en él un infrecuente entusiasmo y una singular serenidad. Su vida física, sí, ha quedado truncada demasiado pronto, pero su personalidad humana era ya una obra completa. Ha dejado cuadros sin terminar y proyectos sin hacer, pero en esta hora podemos hablar de él sin reserva alguna, podemos recordarle sin ayudarnos de retoques u olvidos piadosos. Por esta deslumbradora limpidez su imagen se nos hace, hoy, tan dolorosa.

En el otoño de 1953 coincidimos con él, durante un mes, en París. En mi breve diario de entonces aparece en cada página el nombre de Rogent. Alquiló una buhardilla en la casa número 46 de la rue Madame, y en cinco minutos, él y su mujer supieron llenar la habitación de color y de vida. Y de amigos. Allí charlamos tardes y noches, allí reímos —entristece y consuela, al mismo tiempo, pensar que a Rogent le gustaba tanto reír—, allí nos recitó unos versos de Verlaine que había de ilustrar, allá reunimos nuestras provisiones para cenar en compañía, allí —catalanes y franceses, ingleses y suecos— tuvimos fe en la vida contagiados por Rogent. Muchos somos, y en muchas ocasiones, los que hemos recibido este estimulante contagio de Rogent. Había en su alegría algo apostólico, en su ilusión algo enternecedor, en su rectitud algo impresionante

Tuvo la preciosa virtud de interesarse por todo. Y en el todo cabía la vida y la obra de sus amigos. Los cuadros, la música y los libros de sus amigos. El hogar de Rogent no fué nunca un castillo, un reducto, sino un «living», es decir, un lugar donde todos nos sentíamos vivir. La razón es sencilla: en su hogar fué siempre feliz, y su trabajo le hizo siempre dichoso. Proclamó constantemente su suerte, intuyendo quizá que el impudor de la felicidad es, en nuestros días, la más urgente y eficaz de las obras de caridad.

Hay gente que muere sin herirnos. Sólo los hombres que en vida se nos acercan, sutilmente, con tanta bondad, cuando se alejan nos hacen tanto daño. Con esta inexperta nota de sociedad quiero participar este dolor, no sólo un dolor personal, sino el de todos los amigos de Ramón Rogent, cuyo número justifica estas líneas y en nombre de los cuales han sido escritas.

Hemos sabido su muerte en el día de los Santos. En este día familiar y antiguo, en que un hombre que fué hijo, esposo y padre ejemplar solía sentirse doblemente vivo; en este día en que ahora, nosotros le sentimos doblemente muerto. En este día en que hemos encendido, por primera vez, la chimenea, y contemplando el fuego hemos sentido frío. Pero no hemos tardado en descubrir que el recuerdo de Ramón Rogent nos daba tanto calor como su mano, tanta compañía como su perdida presencia.

330 FOTOS DE LAS CUALES 190 A TODO COLOR

Análisis de las características de más de 1500 especies, agrupadas en 47 familias y 19 órdenes

LOS MAMIFEROS Ivan T. Sanderson

Primer título de la colección: EL MUNDO DE LA NATURALEZA

Lujoso volumen tamaño 21'5 x 29 cms., 335 páginas, encuadernado en tela, con sobrecubierta a todo color protegida con hoja de plástico

Precio: 550 Ptas.

EN CURSO DE IMPRESION:

LOS REPTILES
LAS AVES

EN PREPARACION:

LOS INSECTOS
LOS INVERTEBRADOS
LOS PECES
LOS ANFIBIOS

¿Sabe Vd. qué los "perezosos" pasan casi toda su vida colgados de las ramas de un árbol cabeza abajo, y que así se reproducen y dan a luz a sus pequeños?

¿Y qué el perro -el amigo del hombre- no EXISTE como especie animal? Vasta información científica y amena de esta clase zoológica. Pídala a su librero.

EDITORIAL SEIX BARRAL, S. A.

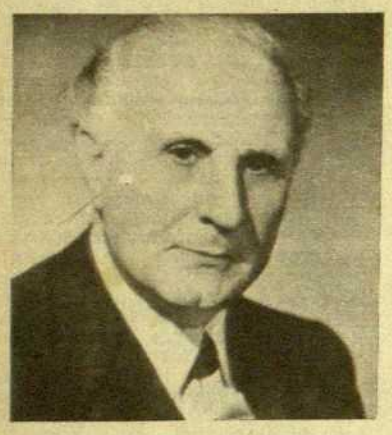
Provenza, 219 — BARCELONA

La alegría que pasa

Conversación con el maestro

EL «AUDITORIUM» QUE JUAN MANEN REGALA A LA CIUDAD

ANTES de salir para París y en vísperas de una jira artística por los Estados Unidos, el ilustre violinista catalán don Juan Manén, nos tiende la fotografía de la maqueta de su «Auditorium», que se alza en la parte alta de la calle Balmes y cuyo edificio en construcción acaba de ofrecer a la ciudad.



El ilustre maestro Juan Manén, cuyo amor a Barcelona le ha llevado a construir su «Auditórium»

—Está a punto de cubrirse la sala —nos dice— supongo que se logrará a finales de año. Creo que será uno de los teatros más importantes de Europa. Es el fruto de mis experiencias. Creo que me conozco todos los teatros importantes. De cada uno he aprendido algo para aplicar a mi «Auditorium», incluso de los teatros de Rusia, pero de la Rusia zarista.

—Lo cual equivaldría a decir que reunirá todas las virtudes de los grandes coliseos y ninguno de sus defectos.

Sonríe. La sonrisa se acrecienta al darse cuenta que ignoro todo cuanto se refiere a su teatro.

—Pues serán dos. Un teatro de cámara, subterráneo, para 600 espectadores y el gran auditorio con 1.300 plazas con platea y anfiteatro. En los lados no habrá nada, ni palcos, lo cual hace que desde cualquier punto de la sala se distinguirá perfectamente la boca del escenario.

»La fosa de la orquesta será capaz para 150 músicos, ello permitirá ejecutar las obras más importantes y ambiciosas, tanto en lo que se refiere a Opera como a Concierto. El escenario tiene 28 metros de profundidad. Creo que la boca será la mayor que conozco; en esos momentos no recuerdo con exactitud su medida. Se contará con 28 camarines, con sala para los coros y un vasto salón de descanso para los músicos de la orquesta.

»Debajo del gran foso de la Orquesta habrá otro para que se pueda trabajar separadamente, para que en los ensayos de grupos no se estorben los cantantes ni los instrumentistas.

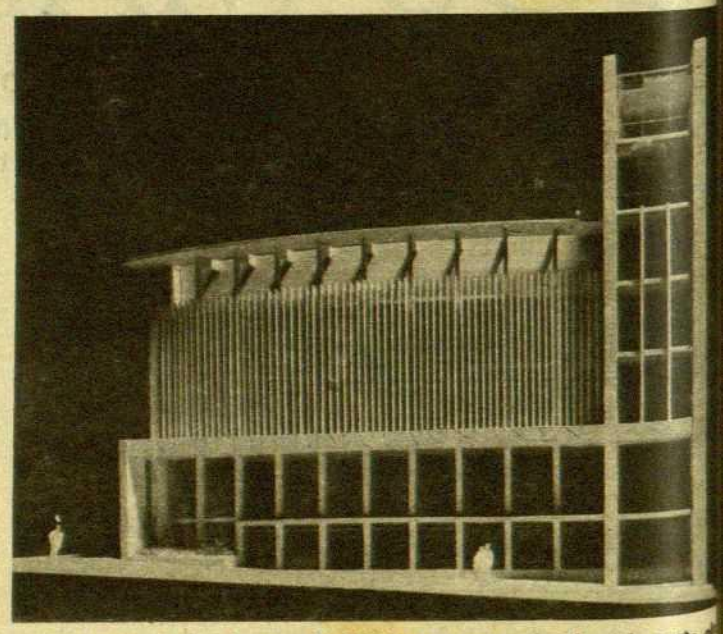
El maestro se detiene en contemplar la foto exterior de lo que será su «Auditorium» de la calle Balmes. La obra es del arquitecto Guillermo Cosp. Al preguntarle qué lleva hecho, Juan Manén me contesta: «Mi casa».

Para todos los barceloneses constituirá algo muy grato el hecho de contar con un teatro importante dedicado al gran arte, a las grandes representaciones de la escena lírica, a los conciertos. Al insinuar la palabra competencia, el maestro ataja vehemente.

—No, no... nada de competencia, de rivalidades. En este sentido ni el «Palau» ni el «Liceo» han de temer, ya que ambas instituciones tienen en mí un amigo y un admirador. Creo, y ello me impulsó a dar forma a mi «Auditorium» que Barcelona está llamada a convertirse en una ciudad artística de primera categoría y todo cuanto se haga por impulsar en este sentido su desarrollo, constituirá un gran bien para ella.

El maestro me mira cuando escribo «pe» a «pa» todo cuanto me dice.

—No se extrañe —justifica- veces me asustan ustedes, los escriben. Hace poco aparecie unas declaraciones mías en cuales se decía que yo ignoraba los directores de orquesta de E ña. La pregunta se me hizo en mentos que yo presidía el Ju del Liceo y seguramente el rrogador no comprendió ent mente lo que quería yo decir lo que iba a decirle es que no taba enterado de la labor de directores de orquesta de la pe sula, porque gran parte del año toy apartado de ella, por mis y viajes, sin embargo conozco fectamente la encomiástica v del maestro Eduardo Toldrá co cual he trabajado y sólo tengo



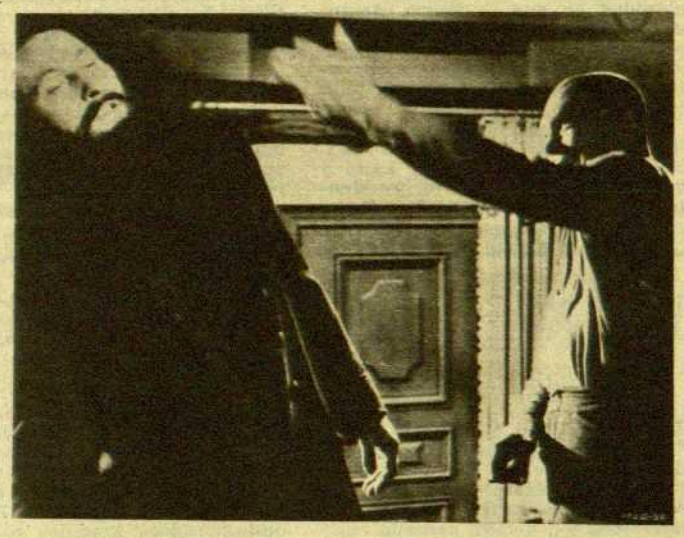
Una maqueta del futuro «Auditórium» que se alzará en la parte a de la calle de Balmes

ra su labor palabras de agra miento.

A punto de partir para No mérica —Manén es el único v nista catalán que aún realiza des y continuadas jiras de co tos por el extranjero—, el m tro ha tenido tiempo de pub un libro, «El violín», que nos de cuando nos despedimos

—Tome. Ya sabe usted qu cribo y escribo mucho, por ell dan tanto miedo los escritores

EL



De la nueva versión de «Los hermanos Karamazov»

Nuevas películas que proceden de Dostoyewsky

DOSTOYEWSKY ejerce y ejercerá siempre una poderosa sugestión sobre la mente de ciertos cineastas empeñados en dar caza a asuntos interesantes con que nutrir su imaginación creadora. Pero, si ha de resultar difícil sustraerse a la tentación que significa el novelista ruso, también siempre resultará peligroso sucumbir a la misma. Y eso por razones obvias para toda persona que quiera confrontar la índole de sus novelas con las presentes posibilidades del léxico cinematográfico. Este ha de fiar, en principio, en las apariencias (no, por cierto, en el sentido de lo falso o ilusorio, sino en el sentido de lo que aparece, de lo que salta a la vista, de lo que se encarna en expresiones corpóreas) y las novelas de Dostoyewsky nos transportan precisamente a las más recónditas intimidades del alma para sorprender allí el combate espiritual en el que se debaten los personajes. Aunque el cineasta cuente hoy con los recursos del diálogo no por eso desaparecen las dificultades específicas con que tropezará siempre el que pretenda dibujar en la pantalla los tipos psicológicos que aquí estamos considerando.

Desconocer la dimensión espiritual de las grandes novelas del escritor ruso, ignorar que en ellos se discuten los problemas centrales de la vida moral y religiosa, desvincular los personajes del «pathos» trágico en el que ellos agonizan, es condenarse a la más absoluta incomprensión de sus libros. Ciertamente, gracias a los esfuerzos independientes, pero convergentes, de realizadores como Robert Bresoon, Jean Renoir, Federico Fellini y Orson Welles, el cine ha realizado grandes avances en la progresiva penetración de las capas profundas del ser, pero, de todos modos, se encuentra lejos de poder competir con las letras cuando aborda temas como los que se discuten en «El idiota» o «Los hermanos Karamazov».

A estas consideraciones de fondo habría que añadir las que sugiere la técnica peculiar del genial novelista, el cual siempre procedió sin tener muy en cuenta los cánones más acreditados de la novelística europea. El tiene su «orden» que consiste en llevarnos siempre al centro de la cuestión partiendo de una serie de situaciones dramáticas sumamente significativas. El carácter concéntrico de estas situaciones no escapa al lector advertido, pero plantea al guionista problemas con los que no está acostumbrado.

Menos mal si se trata de «Crimen y castigo» o «El idiota», cuya acción, aunque densa y profunda, se organiza en buena parte alrededor de una figura que podemos considerar central, pero ¿qué decir de estas inmensas creaciones que se llaman «Los endemoniados» o «Los hermanos Karamazov», cuyo carácter polifónico crea las más intrincadas dificultades a todo aquel que se empeñe en buscarles un equivalente cinematográfico?

Por dos veces hemos visto «Crimen y castigo» y también por dos veces «Los hermanos Karamazov». Y una vez «El idiota». Ahora volveremos a ver «Los hermanos Karamazov» en la nueva versión de Richard Brooks, quien se ha guardado muy bien de abordar de frente la novela, habiéndose limitado a practicar en la misma una disección que ha dejado en sus manos uno de los distintos episodios que se entrecruzan en el libro. De todos modos, ha superado la última versión, un film italiano bastante mediocre rodado por Giacomo Gentilomo.

Pero más que este título habrá de interesarnos «Noches blancas», que es un film de Luchino Visconti. En este caso no valen las consideraciones anteriores, pues de sobra saben nuestros lectores que se trata de una breve narración, simple, rectilínea, que pone en juego únicamente tres personajes y que, por su acento romántico, se distingue del resto de la producción dostoyewsquiana. Obra superior, qué duda cabe, pero que por su estilo y disposición facilitaba la tarea del cineasta, mayormente si éste es Luchino Visconti, uno de los realizadores más dotados entre los que figuran actualmente en la cinematografía italiana.

«Noches blancas» ha sido distinguido por la crítica europea como una obra cinematográfica de grandes valores, habiendo sido unánimes los elogios que se han tributado a la labor de Visconti. Este no vaciló en trasponer la acción a la Italia de nuestros días. Lo mismo que Lattuada con «El capote», de Gógol. Con esta fórmula de trasmutación se persigue un objetivo muy claro. No tanto modernizar el tema, como descubrir su valor perenne. Se prescinde de lo externo y pintoresco, para aprehender lo que, de veras, resulta esencial. La fascinante historia que el novelista ruso situó en las márgenes del Neva durante cuatro noches de verano, transcurre ahora en un rincón cualquiera de la Italia de nuestro tiempo.

Y nada más, porque será más oportuno hablar extensamente de este film cuando se estrene en Barcelona. Deseamos que este estreno tenga efecto lo más pronto posible.

LA CRITICA INTERNACIONAL
LA PONDERA
LA PREMIA
LA JUZGA
"admirable"... "directa"... "sincera"...
"ágil"... "jugosa"... "documento auténtico"
USTED LA JUZGARA
¡UNICA!
EL PISITO
La película triunfadora de Locarno

ESTRENO en Barcelona

lunes, día 10

Cine ALCAZAR

HAZEL SCOTT

AL cronista le dijeron que era una artista sensacional. y el hecho de que esté casada con un «congresman» (el único que no era blanco en el Congreso norteamericano cuando contrajeron matrimonio) y pastor presbiteriano en Harlem donde sus feligreses le adoran; el hecho de que ella sea también negra, de un bonito color negro desvaído, para ser más exactos, y que venga una gran fama en los Estados Unidos, y que haya alcanzado éxitos fenomenales en París, donde ahora ha salido en los diarios fotografiada al lado de Duke Ellington, despertaron la expectación y el interés de uno. Esa expectación no se ha visto defraudada, sino colmada con creces.

Los que el sábado pasado asistieron a su début en el «Emporium», los que después han ido a la sala de fiestas de la calle de Muntaner, ya saben a qué atenerse. Hazel Scott es una artista sensacional, en efecto. Es una de las artistas de calidad más segura que han pasado por el «Emporium» y tal vez por todos los cabarets barceloneses.

Su número de gran clase internacional, ¿dura una media hora? No lo sé, pero podría durar toda la noche, y a buen seguro que, después de ver y escuchar a Hazel Scott, las gentes más refractarias al piano y al jazz los defenderían incontinenti con apasionamiento y celo desmedidos.

Virtuosa de primerísima categoría, dotada de una expresión magnífica en su interpretación pianística, gracias a sus dedos de una agilidad indescriptible, auténtica campeona de velocidad; esta ejecutante pasmosa ejerce además una irresistible seducción sobre el público, esa seducción que es el alma misma del gran «music-hall».

Porque el rostro de Hazel Scott no cesa de vivir mientras ella canta y toca el piano. ¡Y con qué tacto exquisito, con qué sabia dosificación, esta mujer espléndida administra su mímica maravillosa! Una sonrisa insinuante, una mano que

Hazel Scott

cae desmayada, abandonada, inerte, un guiño malicioso por aquí, un dicho agudo por allí... Elementos todos ellos, que se adueñan irresistiblemente del auditorio.

Hazel Scott canta en francés «Le jour oú la pluie viendra», «Viens danser», y vemos cómo lo decisivo en ella es la forma de cantar de una manera suave, incisiva, que recorre los matices sentimentales de las letrillas con una extraña sugestión y una delicadeza extrema. Arregla a su manera —magistral— «Tea for Two», y, para demostrar que sabe conmovernos hondamente y llegar a nuestras fibras más íntimas, toca «Saint Louis Blues» con los ojos extasiados, los dedos arrobados, la profunda misteriosa, secreta emoción de su raza: un mecanismo de relojería vivo, que hace vibrar la noche larga, espectral, tediosa, de la «boite» estrecha, en donde estallan, ardorosos, los aplausos.

Una artista incomparable, en una palabra.

S. G.

DOS CIRCOS, DOS

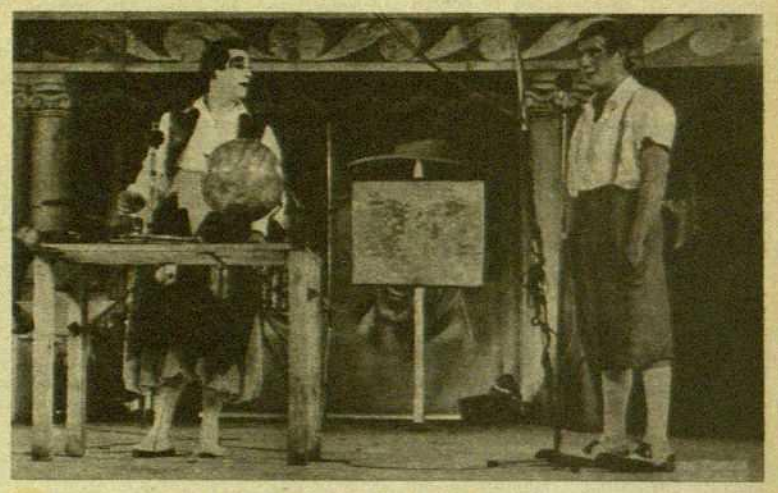
por Sebastián Gasch

TENEMOS dos circos en Barcelona. ¡Dos! Es la cosa más natural y lógica del mundo, y he dicho infinidad de veces que, en un núcleo de población de cerca dos millones de habitantes, en una ciudad, además, de gran tradición circense, es inconcebible que no vengan más circos, máxime cuando todas las poblaciones catalanas reciben su visita con muchísima frecuencia. Sin embargo, a mucha gente le sorprende este hecho ¿Dos circos? Después de la sorpresa viene la obligada comparación.

Yo no creo que esta tenga forzosamente que establecerse. El Circo Americano y el Circo Atlas son dos circos distintos. Cada uno tiene sus virtudes y sus defectos. El Americano está apegado a la fórmula norteamericana moderna. Supedita muy a menudo el lucimiento de los números al ritmo general del programa y a su espectacularidad, salvo en los casos en que, como sucede actualmente con la trapecista Miss Mara o con los caballos de Carré, la personalidad de los artistas o la movilidad del trabajo se imponen.

El Circo Atlas, en cambio, no aspira a ser un Ringling en pequeño, sino un circo tradicional en grande. Y no va en busca de la nota espectacular, sino de la nota alegre. El Circo Atlas es un circo cautivador en el que se respira la auténtica atmósfera circense. Un circo lleno de sabor y colorido. Siento especial simpatía por esos circos pequeños, en los que la aventura llega a su grado máximo. Son, lo he dicho muchas veces, los que conservan el verdadero carácter circense, los que guardan mejor el culto a la tradición, los que se enfrentan con mayores dificultades, los que exigen más sacrificios. Los propietarios del Circo Atlas, los hermanos Tonetti, sienten el orgullo de ser cirqueros y, sobre todo, el de tener carpa propia. La independencia no se paga con nada. No tiene precio.

Pero vayamos por partes. Lo prometido es deuda, y, como anunciamos después de dedicar extensos comentarios a Miss Mara y al augusto Nock, echaremos una rápida ojeada en las demás atracciones que integran el programa del Circo Americano. Son, todas ellas, de primerísima calidad, y, la mayor parte de ellas, «saben vender». Poner un número al punto es una cosa. Luego viene otra difícil: presentarlo, hacerlo valer, venderlo, en una palabra. En sus sabrosas «Memorias», el comediante francés Roger Gaillard habla de la gran actriz María Dorval y de una obra mediocre que ella hizo famosa con su arte. Una joven salida del Conservatorio tenía que interpretar esa



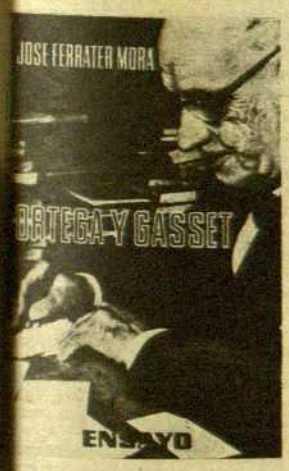
Hermanos Tonetti. (Foto Postius)

pieza y le pidió consejo. «Hija mía —le explicó María Dorval— ese papel tiene seiscientas líneas y trescientos efectos». Aprenderse las seiscientas líneas costaba trabajo. Producir los trescientos efectos costaba muchísimo más. Era el arte de vender los efectos.

Así, pues, muchas atracciones del Americano, para hacer más ameno su trabajo, recurren a la nota cómica, que, aun cuando se deje a menudo de lado, debe ser considerada como esencial en el circo. Los 3 Mike, dos caballeros y una señorita, cultivan el patinaje humorístico y nos brindan el contraste entre el encanto alado de ella y la aparente torpeza de los dos hombres, que han aprendido el arte difícil de caerse con gracia y sin lastimarse, aunque esto último sea siempre en la pista muy relativo. Los ciclistas franceses Pascalys esmaltan su meritorio trabajo de «gags» burlescos, y lo mismo hacen los acróbatas musicales Medinis, uno de los cuales hace alarde de sus potentes pulmones tocando a la vez un clarinete y un saxófono. Y, batiendo todas las marcas de «saber vender», arte en el que son extraordinariamente duchos los señores Feijóo y Castilla, los juegos de ilusionismo elemental de All Scott se ven exornados con el aparatoso lanzamiento de un satélite artificial (sic).

Más que esos fantasmagóricos efectos, más que esa niebla blanca y densa y esa curiosa esfera de cristal, me emocionan a mí, lo confieso, los breves y exquisitos instantes que nos brinda Isabella, hija de Nock, montando a pelo un precioso caballo. En gracia, dudo que esa muchacha de larga y sedosa cabellera rubia tenga competidor. Una

BIBLIOTECA BREVE

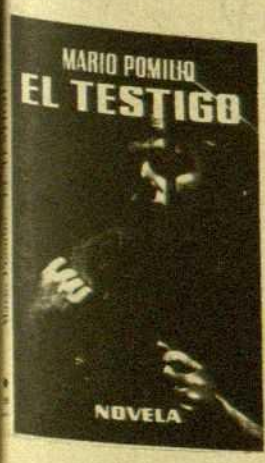


ULTIMOS TITULOS:

ORTEGA Y GASSET
ETAPAS DE UNA FILOSOFIA
por José Ferrater Mora
Ensayo — Precio: 35 Ptas.

Publicado con gran éxito en Inglaterra y en los Estados Unidos

La presente versión española se debe al autor y ha sido corregida, revisada y ampliada en numerosos puntos



EL TESTIGO
por Mario Pomilio
Novela — Precio: 55 Ptas.

El relato, cuyo desarrollo recuerda el estilo de la escuela neorrealista del cine italiano, nos pone en contacto con la dureza y crueldad de los hábitos sociales a cuyo inhumanidad nos ha hecho insensible la costumbre

EDITORIAL SEIX BARRAL, S.A.
Provenza, 219 - BARCELONA

La alegría que pasa

gracia, una simpatía, que se reflejan en el rostro de esa chiquilla, que emanan de ella e inundan los ojos de los espectadores. Hablando de caballos, destaquemos la extraordinaria «clase» del número de Albert Carré, sumamente vistoso y alegre, arrebatado y fogoso. No se ve con frecuencia en un circo el soberbio espectáculo de esos seis caballos blancos, que evolucionan alrededor de la pista, en el centro de la cual el domador ostenta su magnífica prestancia montando otro caballo blanco.

Dos números de fieras: los tigres, hermosísimos y enormes, de Joseph Wan Ben, y los leones de Maurice Buhlman, que se muestra regio y generoso con sus animales, a los que mantiene en contante movimiento. Y he aquí los elefantes de Billy Smart. Equilibristas, tal como es de ley en los elefantes, y también cómicos. Todos, dócilmente simpáticos. Cuando el circo Barnum-Bailey, precursor del Ringling, vino por vez primera a Europa, los trece elefantes que presentaba el domador Lord Sanger, causaron sensación. El citado «Lord» presentaba además un elefante blanco, traído, según él anunciaba, de Siam. El príncipe de Gales, futuro rey Eduardo VII, se interesó mucho por el singular proboscidio. «No quiero engañar a Su Alteza —le confió Lord Sanger—. Este elefante lo pintamos cada día con albayalde». En el Circo Americano, los cinco elefantes de Billy Smart, ofrecen la novedad de exhibirse en «tecnicolor», o sea, con sus gigantescos corpachones teñidos cada uno de un color distinto.

Y he aquí la acrobacia pura. Por lo general, los números de contorsionismo eran antes desagradables de ver, angustiosos, sin gracia ni elegancia. No hay monstruosidad en los movimientos de la gentil Betsy Ross, ni impresión de fatiga o esfuerzo, sino sensación de pureza, de ese algo sobrenatural que en el circo nos cautiva. La hermosa norteamericana da remate a su actuación con un ejercicio pocas veces logrado: Betsy Ross se inclina lentamente hacia atrás hasta coger con los dientes un pañuelo colocado un metro por debajo del punto de apoyo. La ascensión hasta recobrar su posición normal, mucho más difícil que el descenso, tiene un mérito fenomenal.

El doble turbillón de los Cuellar, que combina de modo originalísimo la fuerza dental del portor con el volteo vertiginoso del ágil sujeto en una cuerda, es algo tremendo, y en la exhibición de los ocho Hungarias, saltadores a la báscula, domina la fuerza más que el estilo y la gracia. La ostentación gimnástica figura en primer término. Hay en este número un alarde de destreza, de entrenamiento, de dificultad. Si sus componentes lucieron mallas y bigotazoe, muchos de estos números nos retrotraerían al 1900. Son el atletismo de gimnasio llevado a la pista.

Se termina el espacio, y a fe nuestra que deploramos vivamente el no poder consagrar al programa del Circo Atlas los extensos comentarios que legítimamente merece. Los hermanos Tonetti, en un alarde inmenso de amor al circo, han pechado con un espectáculo que, indudablemente, representa un gran esfuerzo económico. Y han logrado componer un programa típicamente circense, en el que se conjuga la emoción y el riesgo, la fuerza y la destreza, sin que se nos escape algo tan fundamental del circo como es su alegría y como es su pintoresquismo. El espectáculo tiene una duración de casi tres horas, sin entreacto. Tres horas sin un momento de fatiga en el público. El ritmo de dicho espectáculo, su gran interés, el ingenio con que está presentado, todo justifica que el tiempo se haga insensible bajo las flamantes lonas del Circo Atlas.

Artistas, todos los reunidos, verdaderamente notables. Ni un solo número flaquea en su alto interés. Los citamos según un orden cualquiera, sin rebajamientos de méritos para nadie. Logano es bueno, tanto por la difícil modalidad del contorsionismo a gran altura que presenta, como por la forma de venderlo al público. Para sabiduría, los chimpancés. En cuestión de sabiduría, éstos del Circo Medrano se llevan la palma. Sólo les falta hablar. Vistosos y diversos, movidos y atractivos, son los ejercicios de los Dagyar en su combinado de trapecio y cama elástica. Algunos de esos ejercicios constituyen un modelo de limpieza y dificultad en acrobacia. Otros excelentes números del programa son el trío Delval con sus maravillosos malabares cruzados, la tropa Kuhn's, diez saltadores de admirable agilidad, Rodos, que desconcierta y asombra con sus saltos por encima de catorce hombres y de un automóvil exornado con antorchas llameantes, el tirador Majuri, muy seguro de su trabajo y de sí mismo; las ciclistas Irmas Dias; los Ferri, unos perchistas asombrosos en sus insuperables equilibrios... Tantos y tantos artistas magníficos en modalidades muy diversas y algunas muy nuevas.

A la considerable fuerza de entretenimiento del circo, a sus múltiples bellezas, a sus tradicionales virtudes, hay que añadir su poder de evocación, que radica, muy especialmente, en los payasos. Un circo sin payasos, no es circo. Han vuelto los hermanos Tonetti, popularísimos en Barcelona. Ambos dan todo lo que pueden dar de sí, y mucho más. Su entrega es total. Y por eso su éxito es tan clamoroso. El «clown», el enharinado, sigue siendo el Pierrot de la farsa, con su empaque y su autoridad. Y Tonetti, el augusto, para quien resulta insuficiente, para moverse a sus anchas, el clásico círculo mágico, se muestra aun más exuberante, si cabe, en dichos graciosísimos y actitudes regocijantes. Puede en la pista soltarse el pelo a discreción. ¡Caramba, era ya hora de reírnos a carcajadas en el circo!

FOCO

UNA SALA DE PROYECCIONES. Contamos con una nueva sala de proyecciones. Pequeña, pero cómoda y, sobre todo, muy céntrica. Se encuentra en los bajos de casa Aixelá. Fuimos a la inauguración que consistió en la proyección de dos películas amateurs italianas presentadas por nuestro compañero Juan F. de Lasa, con cuya dirección artística tendrán lugar dos veces por semana reuniones de carácter público destinadas, más que nada a proyecciones de cine amateur. También están previstas sesiones musicales a base de las más recientes novedades en microsurco.

LA VICTORIA DE MR. HULOT. Prosiguen las pryoecciones de «Mi tío» en los cines Alexandra, Arcadia y Atlanta. Puede decirse que el humor de Jacques Tati ha conseguido una victoria indiscutible lo que no pudo decirse cuando cuatro años atrás se presentó con «Las vacaciones de Mr. Hulot». Mientras tanto, en el curso de estas últimas temporadas los gustos del público han evolucionado hacia una más amplia comprensión de los valores propios de la cinematografía europea y, habiéndose creado un clima más favorable, resulta que Mr. Hulot cuenta con muchos más simpatizantes. Es lo que puede comprobarse viendo la acogida que la gente, pese a la actual ofensiva del cine yanqui, dispensa a «Mi tío».

«LOS CLARINES DEL MIEDO». Comprendemos muy bien las razones por las cuales un realizador tan experto y responsable como Antonio Román ha podido ser tentado por la novela de Angel M.ª de Lera que le brindaba la ocasión de llevar a la pantalla un tema de innegable interés. Porque en la novela el vigoroso contrapunto entre el miedo y la barbarie brindaba al realizador cinematográfico la inapreciable oportunidad de realizar un film vigoroso de acuerdo con la mejor tradición de nuestra cinematografía. Esta tradición que brota de «La bodega» de Benito Perojo y «La aldea maldita» de Florián Rey y que de vez en cuando aflora en medio de tanto celuloide indigno que nada tiene que ver con nosotros, ni con el arte cinematográfico. Habiendo visto «Los clarines del miedo» podemos adelantarles que el realizador de «Los últimos de Filipinas» ha vuelto a dar cima a una película muy digna como ya era de esperar de su talento y de su entusiasmo. — **Florestán.**

LA ORQUESTA FILARMONICA DE VIENA, DIRIGIDA POR CARL SCHURICHT, DARA DOS CONCIERTOS EN BARCELONA

UNA buena noticia: los próximos días 21 y 22 podremos escuchar una de las mejores orquestas europeas, dirigida por el gran conductor Carl Schuricht. La Filarmónica de Viena vendrá por iniciativa del Patronato Pro-Música recientemente fundado para organizar periódicamente aquellos conciertos que, por su envergadura, escapan a las posibilidades de los empresarios y entidades que se ocupan en Barcelona de mantener activa la vida musical. La noticia es doblemente buena, porque Pro-Música se dispone a contratar en el futuro próximo otros artistas que sin su ayuda no podríamos oír en nuestras salas de conciertos. Se habla de varios nombres estelares. Se asegura que Pro-Música no quiere hacer más que financiar estos festivales cubriendo pérdidas, si las hay, y ofreciendo a beneficencia las posibles ganancias. Los proyectos no pueden ser mejores y la realidad de las actuaciones de la «Wiener Philharmoniker» nos induce a creer que la actividad musical de Barcelona va a ser incrementada con unos concierto s trascendentales.

Vuelta al Ruedo

FERMIN MURILLO

ESTA última corrida de toros de la temporada resultó extremadamente accidentada aunque sin consecuencias irreparables. Nos pasamos la tarde en vilo, temiendo por los toreros, que casi siempre estuvieron cogidos o a punto de ser cogidos.

El encierro lo componían cuatro reses de don Felipe Bartolomé; una lidiada en segundo lugar, de don Joaquín Buendía y la otra, la última, de J. J. Ramos Matías hermanos. Los mejores fueron el primero, el cuarto y el quinto. Tres buenos toros que llegaron a la muerte con una embestida clara y noble. Es paradójico los buenos toros que han salido en estas corridas que podríamos titular liquidación de existencias, en cuanto a ganado se refiere. Pesaron en canal, 287, 276, 268, 259, 280 y 288 kilos.

Curro Lara, diestro colombiano, tomó la alternativa de manos de Fermín Murillo. Testigo de la misma fué «Sanluqueño». Curro Lara, lógicamente desentrenado, ya que apenas torea, estuvo voluntarioso y valiente. Es difícil juzgar a un torero en una sola tarde, sobre todo si tenemos en cuenta el aludido desentreno. Le tocó un buen toro, pastueño y noble, que le permitió dar muchos pases, algunos con cierta gracia. Entró a matar cuatro veces siendo cogido en la segunda entrada. Pasó a la enfermería, donde el doctor Olivé Millet calificó la herida de menos grave.

Fermín Murillo tuvo un primer toro muy peligroso por el lado derecho. Estuvo bien con la capa, en unos lances de brega, tensos, dominadores. Con la muleta dadas las condiciones de la res no pudo construir faena. Su segundo, cuarto de la tarde, llegó al último tercio algo quedado, pero con una embestida suave y noble. Murillo le hizo a este toro la mejor faena que le hemos visto en Barcelona. Toreó siempre por el pitón izquierdo, con muletazos lentos muy ligados. A la faena, sin embargo, le faltó ese algo inefable que convierte lo perfecto en extraordinario algunos muletazos fueron perfectos. Mató de cinco pinchazos jugando mal la mano izquierda e intentó el descabello otras tantas veces; escuchó un aviso. En el sexto, que mató por hallarse Curro Lara en la enfermería, un toro destartalado de cuerna y peligroso, estuvo valiente y breve.

«Sanluqueño». A su toreo, que tiene siempre una intención estética, torea con las manos bajas componiendo la figura, le falta dominio y seguridad. Consiguió con la capa dar algún lance por el lado izquierdo, de gran belleza plástica. Su faena al quinto tuvo buenos muletazos pasándose el toro muy cerca, fué una faena meritoria. Ahora bien, su falta de dominio es tal, no sabe salirse de las suertes ni quitarse el toro de encima, que constantemente tienes la impresión de que cuando logra un buen lance o muletazo es por pura casualidad. Debe entrenarse y aprender mucho, ya que poco o nada sabe de la técnica para lidiar toros. Entró a matar con gran valor, pero se perfiló tan lejos, que el animal pudo cómodamente tirarle un derrote, hiriéndole de gravedad en el muslo derecho. Cortó dos orejas. Su primero era un toro para ser lidiado, por lo tanto, imposible para él.

M. C.—

Teatro WINDSOR
(Teléfono 28-65-86)
HOY Y TODOS LOS DIAS:
«EL CANTO DE LA CIGARRA»
de ALFONSO PASO
por
ENRIQUE DIOSDADO

LOS CONCIERTOS

LOS buenos conciertos se sucede desde que se inauguró la temporada. Y hay algo mejor todavía a subrayar, todas las audiciones se han visto asistidas por un público muy numeroso y entusiasta, en el cual —otro síntoma estupendo— predomina la gente joven.

En la sala de la Casa del Mú... co se ha podido aplaudir a uno... los conjuntos musicales más no... bles que hemos oído en estos últ... mos años, el «Collegium Instrumen... tale de Detmold».

Forman esta extraordinaria agru... pación diez notabilísimos músicos... frente de los cuales se encuentra... Edith Picht-Axenfeld, la clarecen... balista del «Collegium», una artis... ta dotadísima, sensible, que aport... al clavicembalo, clásico y gracio... la fuga y el arrebato de su est... pianístico, ya que la artista cultiva... a su vez el piano y es premio «Ch... pin».

Todo el programa estaba dedic... do a Bach. Las obras se seleccio... naron de manera que el público... pudiera oír a los solistas de la p... queña orquesta de cámara. Así p... dimos escuchar a Gustav Scheck... la suite en «si menor» para flau... cuerda y bajo continuo. Scheck, q... también intervino en el concier... brandemburgués núm. 5, con el q... se cerró el programa, es un ma... nífico flautista. Su ejecución... destaca por su equilibrio, por... seguridad y por la belleza de t... bres del instrumento. También... oboe, Helmut Winschermann, cau... una magnífica impresión en el C... cierto en «do menor» para ob... violín, cuerda y bajo continuo. E... sonido que extrae del instrume... solista es grave, nítido, profund... mente musical. Se trata de un ej... cutante magnífico, sin duda uno... los mejores con que deben cont... las agrupaciones instrumentales... la Alemania de hoy.

Ernst Mayer-Schierning, violon... ta, constituyó una grata sorpr... para el público. Se trata de un c... celente concertista, de dicción ad... rable, lo mismo que su técnica y... sonoridad, la amplia sonoridad q... extrae del instrumento.

Notabilísimo el resto de este co... junto que gustó mucho a un audit... rio que puesto en pie no se cans... de aplaudir a estos extraordinari... intérpretes de Bach que la Bibli... teca Alemana tuvo el acierto... presentar entre nosotros y que n... gustará oír de nuevo, tan alta... la calidad de sus impecables e... cuciones.

∴

El pianista Friederick Gu... constituyó, con su concierto... «Cultura Musical», otro de los acon... tecimientos musicales de estos pr... sados días. Se trata de un admira... pianista austriaco, dueño de un m... canismo perfecto. Atesora esa técn... ca que es la revelación de nuestr... tiempo y que hace vencer con ap... rente facilidad las más arduas... difíciles partituras y sin que a... maravilloso juego logre ahogar... ternura expresiva, la emoción... algunas de sus interpretaciones... Beethoven, Debussy y Chopin fu... ron los autores del programa q... Gulda amplió ante las ovaciones... un público ganado totalmente p... el intérprete.

Gulda desempolvó una vieja... complicada partitura de Beethov...

Lo que todo amante de la mús... debe conocer recopilado en un... interesante volumen de lectura...
INVITACIÓN A LA MÚSICA
de ORIOL LLIMONA
Precio: 200 ptas.
Distribución en Cataluña y Baleares: CASA DEL LIBRO
Distribución en el resto de España: AEDOS, S. A.
De venta en las principales librer...

las «33 variaciones sobre un vals de Diabelli», obra poco ejecutada por sus innumerables escollos y dificultades y que Barcelona ya había aplaudido a otros concertistas, especialmente a la llorada pianista Blanca Selva, que fué entre nosotros una de las intérpretes que prestó alas y vigencia a una partitura laboriosa que requiere grandes dotes de aquel que la ejecuta.

Lo que antes hemos dicho del «Collegium Instrumentale de Detmold», podemos repetirlo. Nos complacerá oir de nuevo, en una próxima temporada, a ese pianista que bien puede calificarse de magnífico.

∴

Otro éxito, y éste conseguido por intérpretes del país, es el obtenido por la pianista Sofía Puche de Mendlewicz y el maestro Juan Pich Santasusana en el concierto dado el día 2 en el «Palau».

El maestro Pich Santasusana dirigió un vasto y denso programa que dada su composición gustó y atrajo mucho público. Dos obras de Mendelssohn, la Quinta Sinfonía de Anton Dvorak y el Concierto en «la menor» de Grieg.

Sofía Puche intervino en el concierto de Mendelssohn y en el del compositor noruego. Continúa la pianista dueña de una excelente técnica que se acusa en la ejecución clara, perfecta y absolutamente encajada en la orquesta. Las dos obras, la de Mendelssohn y Grieg le sirvieron para acusar la elegancia de su dicción, su conocimiento del piano y la total identificación con los autores.

La orquesta secundó perfectamente su labor, rica en colorido, viva en los contrastes bajo la batuta segura y experimentada del maestro Pich Santasusana, brillante y apasionado en la Sinfonía de Dvorak, ya popular entre los melómanos de Barcelona. Una velada, en fin, simpatiquísima, en la cual triunfó y gustó la gente de casa.

A. LL.

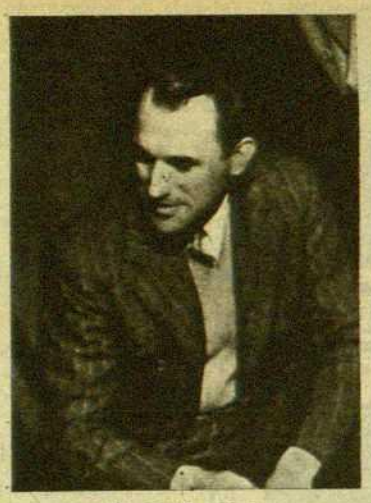
MUSICA

por X. Montsalvatge

CARLOS SURIÑACH, EN BARCELONA

CARLOS Suriñach fué el director y compositor invitado en el penúltimo concierto de otoño de la Orquesta Municipal. La primera parte del programa fué llevada por Eduardo Toldrá con la seguridad y justeza que tantas veces hemos señalado y que pudo manifestarse plenamente en el «Don Juan», de Strauss, obra que la orquesta domina perfectamente. La labor de Toldrá y de los instrumentistas no fué menos acertada en la obertura de Cimarosa y en el «Concierto para oboe y orquesta», de Mozart, en el que Domingo Segú acreditó su condición de solista de primera categoría.

En la segunda parte, Carlos Suriñach empuñó la batuta para dar a conocer su «Sinfonía Chica» y las orquestaciones de «Málaga» y «Almería», dos de los siete números de la prodigiosa «Iberia», de Albéniz, que ahora ha pasado íntegra al repertorio sinfónico a través de las adaptaciones de Fernández Arbós y Suriñach. Concretamente las dos de nuestro compositor que acabamos de conocer son de un positivo valor, escritas con cierta libertad pero sin traicionar el espíritu y la intención evocadora que Albéniz quiso infundirles.

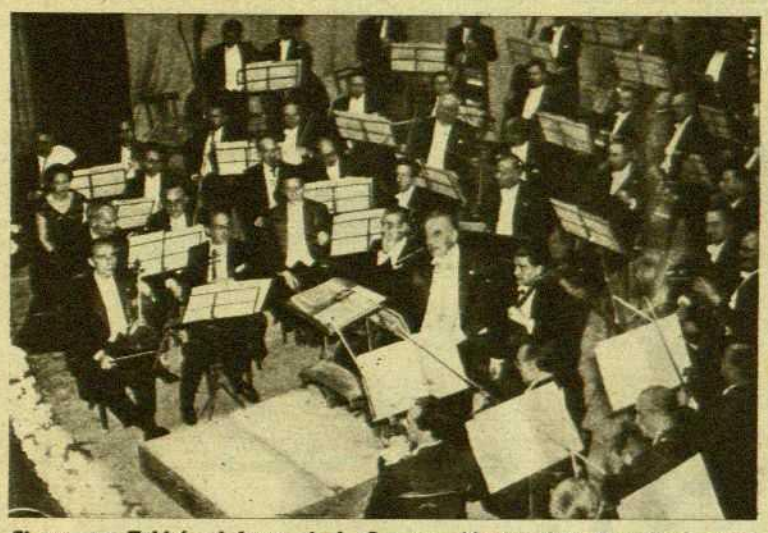


Carlos Suriñach

La personalidad de Carlos Suriñach queda muy claramente expresada en la «Sinfonía Chica», una partitura más para añadir a las varias que el compositor ha escrito tentado por la sugestión que el folklore español ejerce en la sensibilidad del gran público norteamericano.

Suriñach reside desde hace siete años en Nueva York. En este lapsus de tiempo, su «Sinfonieta Flamenca», el ballet «Ritmo Jondo», con que el coreógrafo José Simón obtiene constantes éxitos: la obertura «Feria Mágica», otro ballet que Monta Grahm tiene en su repertorio; un «Concierto para piano, cuerdas y platillos», y otras obras, han figurado muy a menudo en las audiciones públicas y radiofónicas de los Esados Unidos. No hay duda, pues, que Suriñach ha logrado imponer su música en ultramar y mucho habrá contribuído a ello el carácter esencialmente popular que le ha infundido. A nosotros, este populismo a ultranza, este fácil color local nos cuesta aceptarlo. Lo encontramos primario, directamente influenciado por Falla y excesivamente especulativo. Creo, pero, que debemos distinguir en este caso lo epidérmico de lo esencial y reconocer que en la «Sinfonía Chica», al menos en el segundo tiempo, hay algo más que una glosa folklórica. La partitura está bien construída y admirablemente instrumentada. Todas las combinaciones de timbres en el mencionado «Adagio» son especialmente afortunadas y traducen algunas bellas ideas armónicas, que es lástima no sean más desarrolladas para compensar otras fórmulas fáciles empleadas en el resto de la composición.

Carlos Suriñach, como compositor y director de orquesta, obtuvo una acogida cordial. Sus méritos fueron justamente reconocidos y todos aplaudimos al artista que quiere imponerse y lo ha logrado ya donde más dificultades podía encontrar.



El maestro Toldrá, al frente de la Orquesta Municipal de Barcelona, agradece los aplausos que le tributan los reusenses de la «Asociación de Conciertos de Reus»

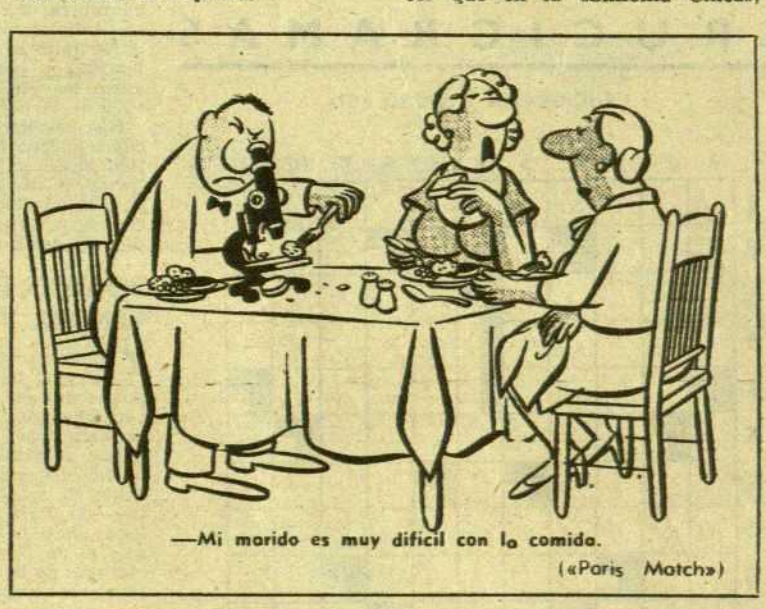
REUS, CON LA MUSICA

CON frecuencia nos hemos referido y aún nos referiremos más veces, si Dios quiere, a la Asociación de Conciertos de Reus, cuya entidad anima de manera eficaz y poderosa la vida musical de la ciudad del «Camp», cada vez más entregada a una intensa labor de cultura que abarca a todas las entidades y a todos los círculos.

Ahora la «Asociación», alojada en el gracioso y señorial Teatro Fortuny, acaba de inaugurar el curso 1958-59. Y lo ha hecho con un concierto de calidad confiado a la Orquesta Municipal de Barcelona, dirigida por el maestro Eduardo Toldrá, tan querido y aplaudido en Reus.

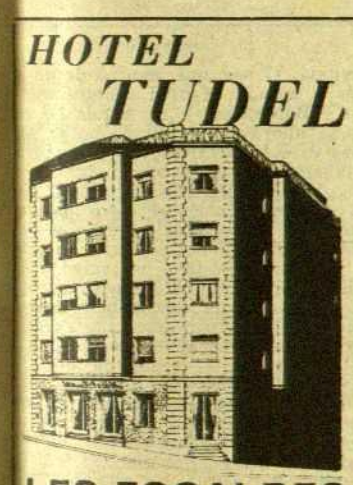
Al recital que abría las puertas sonoras del curso de la «Asociación» asistió todo Reus, mejor dicho todo «el Reus», estos reusenses amorosos de velar por la cultura de su ciudad, para mantener su rango de gran tradición artística.

En el Teatro Fortuny el lleno fué imponente y lógico, porque ya hace tiempo que la Asociación de Conciertos de Reus no admite más socios por la sencilla razón que no caben más en el local. Hoy como ayer, Reus continúa siendo una ciudad musical, interesada por el arte y por todas las nobles manifestaciones del espíritu.



—Mi marido es muy difícil con la comida.

(«Paris Match»)



HOTEL TUDEL

LES ESCALDES

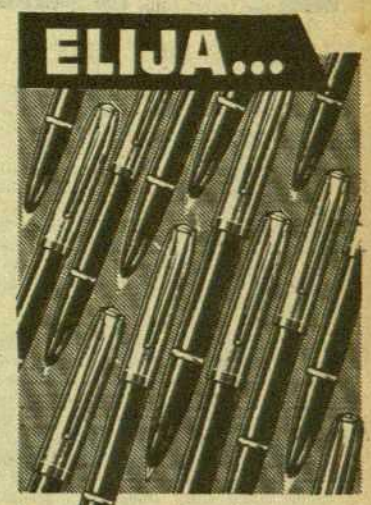
PRINCIPADO DE ANDORRA

60 HABITACIONES CON BAÑO, RADIO, TELEFONO, CALEFACCION Y AGUA TERMAL

TEMPORADA DE INVIERNO

PRECIOS MODERADOS

Teléfono núm. 48



ELIJA...

la que Usted quiera. Todas las Estilográficas INOXCROM son perfectas y garantizadas.

EUROPUBLI

Inoxcrom

"Sirve a todos".

ENFRIAMIENTOS

GRIPE

Se combaten con

CEREBRINO MANDRI

PRODUCTO NACIONAL DE FAMA MUNDIAL

EFICAZ E INOFENSIVO

AJEDREZ

EL EQUIPO DE LA U.R.S.S. REVALIDA POR CUARTA VEZ CONSECUTIVA SU HEGEMONIA EN EL TORNEO DE LAS NACIONES

ESPAÑA SE CLASIFICA EN NOVENO LUGAR

EN Munich se ha disputado la XIII edición de la Olimpiada del Ajedrez —o Torneo de las Naciones— en la que se disputa la Copa Hamilton Russell. Revalidando sus triunfos de Helsinki (1952), Amsterdam (1954) y Moscú (1956) el equipo representativo de la U.R.S.S. se ha adjudicado nuevamente el título, igualando el record de victorias que ostenta Estados Unidos, que los consiguiera en 1931, 1933, 1935 y 1937.

El equipo ganador, compuesto por el campeón del mundo Botvinnik; el ex campeón Smyslov; el máximo aspirante al título Keres; y el desafiante de 1951, Bronstein, con los reservas, el campeón soviético Tal y el persistente aspirante Petrosian, han demostrado su superioridad en la competición más difícil, por cuanto en una lucha reducida a cuatro tableros es un margen muy escaso que puede ser cubierto con relativa facilidad por otros países con buenas probabilidades de éxito.

Ciertamente, al principio tuvieron sus dificultades, pues hasta la quinta ronda no igualaron a los yugoeslavos, sus más directos rivales, a los que habían tenido que ceder un empate en la cuarta ronda, resultado que ya habían concedido a E.E.U.U. en la primera, y que en la séptima se repetiría con Argentina. La ligera ventaja de un punto adquirida en la sexta ronda fué incrementándose paulatinamente, consolidando un holgado margen en las últimas cuatro rondas al batir por un rotundo 4 a 0 a Inglaterra, Alemania Oriental y Austria, y concediendo sólo medio punto a Suiza. Solamente una partida perdieron de las 76 disputadas entre ambas fases.

Yugoeslavia, subcampeona de 1956, había empezado la competición en buena manera, pues a excepción del empate concedido a Austria, había triunfado de E.E.U.U. y, salvada la U.R.S.S., venció claramente a Checoeslovaquia por 3 a 1. Pero en las tres últimas rondas sólo obtuvo mínimas ventajas sobre España, Argentina e Inglaterra, tal vez por no poder alcanzar ya el primer puesto y tener prácticamente asegurado el segundo al conservar la ventaja que le separaba de Argentina.

Argentina venía taloneando a la U.R.S.S. y a Yugoeslavia, pero al ceder empates a Estados Unidos y a la propia vencedora de la Olimpíada, quedó en inferioridad para enfrentarse a Yugoeslavia, y al perder dicho encuentro tuvo que conformarse con el tercer puesto.

E.E.U.U., que reaparecía después de su última actuación en Helsinki (1952) en la que obtuvo el quinto lugar, luchó bravamente con sus jóvenes valores apoyados en la veteranía de Reshevsky, logrando integrar el cuarteto de cabeza.

Del grupo que siguen empatados a 22 puntos, merece especial mención el equipo de la Alemania Oriental, que en la última Olimpíada se había clasificado en 20.º lugar, mientras Checoeslovaquia ganaba dos puestos, que fueron los perdidos por la Alemania Occidental. A destacar el rotundo triunfo de los orientales —por 3 y medio a medio— sobre los occidentales en la fratricida lucha germánica.

El octavo puesto de Suiza, superando en uno a su última actuación en Moscú y ratificando su triunfo en la Copa Clara Benedict de este año, nos demuestra el interés que los suizos se han tomado en la preparación del equipo, pues han venido mejorando sucesivamente sus actuaciones como se aprecia al observar el 23.º lugar de 1952 y el 13.º del año 1954.

A continuación se clasificó España, que merece un comentario más extenso. Ya dejamos sentado que el simple pase a la final, y más teniendo en cuenta el triunfo obtenido en el grupo de las semifinales, era de por sí cuanto de meritorio podía esperarse de nuestro equipo. Pero una vez puestos en la final cabía intentar una superación para que no hubiera lugar a dudas respecto a nuestra clasificación.

Osamos prever una clasificación, que consideramos podía ir de un sexto puesto —en caso de una exitosa actuación— a un noveno puesto —considerando que la graduación correspondía a una actuación discreta con ribetes de éxito. Hemos tenido que conformarnos con este noveno puesto, no sin dejar sentados algunos resultados verdaderamente estimables. Por ejemplo, buenas son nuestras victorias con Inglaterra, Alemania Oriental y Austria, así como el empate con Bulgaria, y de no menos mérito nuestras mínimas derrotas con Yugoeslavia y Estados Unidos, siendo un éxito rotundo el empate logrado con Checoeslovaquia basado en el triunfo material de Pérez sobre Filip, que el año anterior fué el primero en batir a Smyslov, entonces flamante campeón mundial.

La derrota con Argentina, aún siendo los terceros clasificados, fué excesiva por lo que venían dando de sí las partidas, derrota que por ser la primera que sufríamos en la final causó honda preocupación a los aficionados que habían venido siguiendo la triunfal marcha de nuestro equipo en la semifinal. Nada de particular a achacar a la derrota con la U.R.S.S., con la que salvamos medio punto, logrando escaparnos del fatídico 4 a 0 en toda la competición. En cambio ya son menos tolerables nuestras derrotas con Alemania Occidental y con Suiza, además por excesivo margen, después de haberlas vencido a ambas en el curso de este año, y a los germanos por dos veces. De no haber sido por este bache hubiéramos podido ganar dos o tres puestos en la clasificación, redondeando una excelente actuación.

De todos modos si comparamos con los últimos puestos alcanzados —tanto por orden de clasificación como por porcentaje de puntuación— en las Olimpíadas de Londres (1927), La Haya (1928), y Praga (1931), y el antepenúltimo de Hamburgo (1930), hay que reconocer que nuestro ajedrez ha dado un paso de gigante, y que entraremos definitivamente en la consideración de la F.I.D.E. y de los aficionados de todo el mundo.

CLASIFICACION DE LA FINAL

1.	U.R.S.S.	34'5
2.	Yugoeslavia	29
3.	Argentina	25'5
4.	E.E.U.U.	24
5.	Checoeslovaquia	22
6.	Alemania Or.	22
7.	Alemania Occid.	22
8.	Suiza	19
9.	ESPAÑA	17'5
10.	Bulgaria	17
11.	Inglaterra	16
12.	Austria	15'5

En el segundo grupo venció Hungría seguida de Holanda, y en el tercero Noruega seguida de Filipinas.

AIRE LIBRE

Hombres, hechos y gestas de fin de semana

por Carlos Pardo

UN TENIS QUE SUBE

KEN Rosewall, el pequeño australiano que aquí en el torneo profesional del Palacio de los Deportes, se había mostrado un tanto apagado, al menos por su relieve de campeón del mundo, fué el amo en el torneo de Madrid, disputado con extraordinario éxito en la cancha del Frontón Recoletos. Rosewall, tras haber eliminado a Pancho Segura, batió a Tony Trabert en una magnífica final a tres «sets» dominada por su fabuloso dominio del revés en todas las posiciones, tanto al fondo de la pista como en la red.

Si el torneo fué grande en juego, la expectación superó todos los cálculos. La escena de un Frontón Recoletos abarrotado a altos precios con más de mil personas en la puerta sin poder tener entrada, fué algo que merece ser subrayado. ¿Cuándo el tenis había conseguido estas asistencias? La propaganda que estos jugadores profesionales han realizado estos días en favor de un deporte que hasta hace muy poco ha permanecido encerrado en determinados círculos, ha sido extraordinaria. Y el Real Madrid, que va a inaugurar sus cuarenta pistas de tenis en su nueva ciudad deportiva, tuvo un gran acierto en montar esta organización que ha sido la mejor propaganda para esta nueva especialidad a la que va a dedicar parte de sus esfuerzos.

Que el tenis en Madrid está en un plan ascendente lo prueba no sólo el éxito de público del torneo de los «pross» de Kramer, sino los nuevos clubs que nacen. Así el nuevo Club Alameda, y otros que están en formación, dan nueva savia, y el ejemplo que produce la eclosión de algún as como Santana es la demostración de que está fructificando una semilla. El tenis barcelonés no puede dormirse sobre sus laureles. Esto nos parece evidente tras haber comprobado estos días el pulso y dinamismo de los dirigentes del tenis madrileño, que sin complejos burocráticos ni reglamentarios, de lo que tratan ante todo es que se haga tenis, que se popularice el tenis. Buen ejemplo de ello es esta iniciativa que no sabemos por qué aquí no es imitada, de hacer jugar cada año en invierno un torneo en pista cubierta, en el Frontón Fiesta Alegre, para «amateurs». ¿Por qué no se lleva adelante una organización similar en el Palacio de Deportes barcelonés? Nos parece obvio que con un Gimeno, un Arilla, un Santana y un Couder, y seis o siete ases internacionales, el éxito de un torneo para «amateurs» en pista cubierta estaría asegurado. ¿Por qué, pues, no llevarlo adelante?

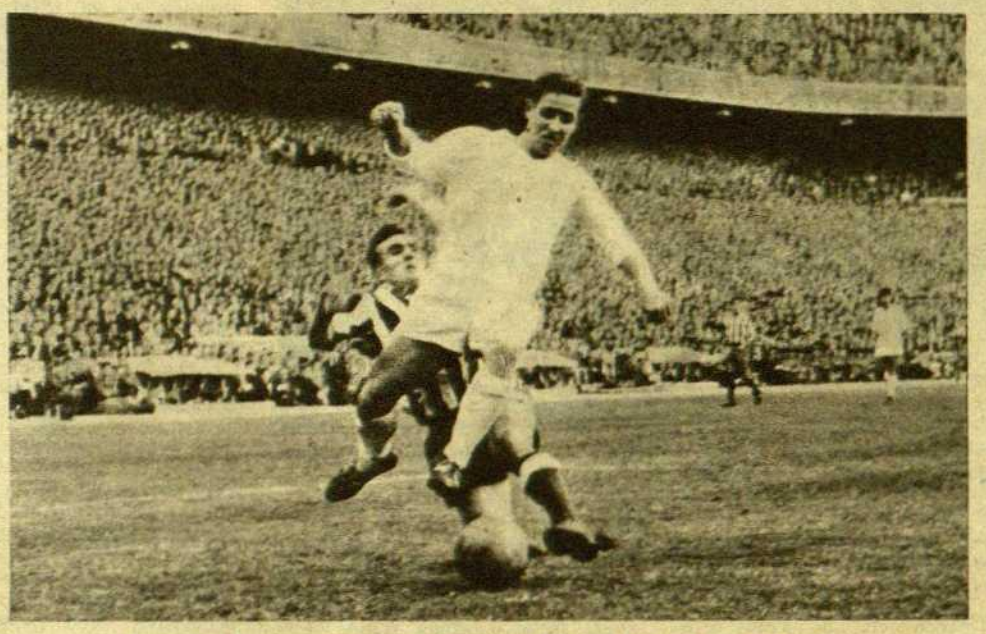
UNA ARDILLA LLAMADA KOPA

MI fin de semana deportivo ha sido netamente madrileño, así que con el permiso de mis lectores desviaré el foco de la actualidad sobre lo sucedido esta semana, en deportes, en la capital española.

Asistí al encuentro de los dos grandes rivales madrileños, Real Madrid - Atlético de Madrid. La primera constatación para el observador imparcial de una contienda de este tipo es que allí la rivalidad regional entre los dos equipos de la capital tiene un grado muy intenso. Casi estoy por decir que supera la de nuestros Barcelona-Español. La mayoría es madridista y la minoría atlética. Pero no hay transigencia. El Estadio Bernabeu registró uno de estos llenos que hacen época superando sus entradas «record» de la Copa de Europa.

¿Valió la pena el partido? Desde luego que no. El Madrid ganó fácil tanto por sus aciertos como por los errores de su adversario. La lección de Barcelona no cayó en saco roto para el campeón europeo. Y ante su eterno rival aplicó una táctica inteligente, copiada en cierto modo de la que el Barcelona puso en línea contra ellos, ocho días antes. Kopa adoptó el puesto de delantero centro móvil, y Di Stéfano quedó atrás en la zona de repliegue, buscando allí balones, siendo algo así como un medio ordenador. El talento de esta ardilla francesa llamada Kopa, libre del complejo de la competencia de Di Stéfano en la misma línea, relució plenamente. Kopa hizo un gran partido y él solo llevó de cabeza a toda la defensa atlética desquiciada desde el mismo momento en que a Pazos le marcaron un gol de verbena, el que abría el marcador.

El Madrid, perfectamente ordenado atrás, rápido delante, con táctica y hombres para cumplirla, borró por completo del césped a un Atlético sin orden ni concierto, perdido en el fallo de su sistema defensivo, y en la lentitud y juego lateral de unos delanteros entre los que Mendoza fué el ejemplo más vivo de la perfecta inutilidad.



Kopa fue el mejor hombre del reciente Madrid - Atlético de Madrid

Hay resultados que lo explican todo. Y este cinco a cero plantea la realidad de un partido entre un equipo que tenía que encontrarse de nuevo a sí mismo, tras su traspiés ante el Barcelona, y halló fácilmente, ante un contrario que dió facilidades, el camino sin dificultades de la recuperación y la goleada.

MADRID, EN UN AÑO, TENDRA VELODROMO

Y siempre dentro del tema madrileño, hablemos un poco del Palacio de los Deportes que en un lugar centrísimo allí se está construyendo. Una visita a las obras en su primera fase, y la contemplación de la maqueta permiten afirmar que ésta será una de las mejores salas deportivas europeas. El estilo es similar — son los mismos arquitectos — al Palacio de los Deportes de Barcelona. Pero la diferencia esencial consiste en que el de Madrid contará con una pista de ciclismo de doscientos metros, y la cabida del local será superior en cinco mil personas al de Barcelona. O sea que dentro de un año, poco más o menos, Madrid contará con velódromo, y Barcelona — de seguir las cosas como hasta ahora —, no. El hecho se presta a las más diversas reflexiones y subraya la existencia clara de un error en la construcción del palacio deportivo barcelonés. Con las lamentaciones en estos casos no sirve para nada, lo único que puede hacerse es tratar de reparar la equivocación. Es obvio que por sus características un velódromo puede meterse ya en el actual Palacio de Deportes de Barcelona. Ahora bien, ¿por qué no adaptar un edificio nuevo? La Delegación Nacional de Deportes ha concedido una importante subvención — según nuestras noticias — para una pista de hielo en nuestra ciudad. Tampoco interesa meter esta instalación que debe tener un carácter utilitario, o sea que se pueda en invierno ir allí a patinar cada día, dentro del marco del Palacio de Deportes, en donde la sucesión de las más diversas actividades obligaría a helar y deshelar continuamente, con un gasto enorme, y unas dificultades ciertas para todo. La idea que ya parece fructificar de habilitar uno de los palacios de Montjuich para meter allí el velódromo y la pista de hielo, nos parece sumamente acertada. Y si cierto es que el local, amplísimo, del llamado Parque Móvil, va a ser evacuado por este servicio, parece el más indicado para sin grandes gastos albergar estas dos instalaciones deportivas que le faltan a nuestra ciudad y que Madrid va a tener en un año.

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la pág. 29)

mente. En todo caso, para esto sirven las exposiciones, dan un empujón fuerte a las ciudades que les han servido de marco. Son estimulantes magníficos.

Y volviendo ahora a las declaraciones del conde Moens de Fertig, diremos que este señor ha puesto de manifiesto una cosa curiosa relacionada con estos certámenes.

—Tuvimos que encerrar la Exposición en un espacio de 200 hectáreas, a pesar de que teníamos aspirantes a figurar en ella que hubieran llenado fácilmente quinientas. Sin embargo, la cantidad de objetos que se pretende exponer es tan grande y tan diversa y el público se está volviendo tan exigente, que no habrá más remedio, en las futuras exposiciones, que agrandar su área, aunque siempre a base de la diversificación más cuidadosa y más escogida.

Ello quiere decir, probablemente, que la etapa de las exposiciones de tipo grandioso y espectacular se está terminando y que el «quid» de las futuras será el sensacionalismo, la calidad y el refinamiento. Es casi seguro que la enorme afluencia humana que ha pasado por Bruselas se explique esencialmente por la presencia, en el pabellón ruso, de una reproducción del «Sputnick». En la próxima habrá de haber, sospecho, una copia del satélite que será insertado en la órbita de la Luna, probablemente, de un día a otro. La gente no quiere perder el tiempo. Aspira, al regresar al pueblo, a demostrar a los amigos que uno está al tanto de los progresos de la ciencia.

En fin, la Exposición de Bruselas no ha gustado a casi nadie, pero ha tenido un éxito desorbitado, inmenso. ¿Qué se puede pedir más? Si hubiera gustado se hubieran terminado, en Bélgica, los alimentos.

RETABLO

CORREO FILATELICO

ESPAÑA

Ultimos matasellos concedidos por el Servicio Filatélico de Correos de Madrid: 15 al 19 agosto, La Bisbal (Gerona) IV Exposición Filatélica; 1 al 7 septiembre, Barcelona, IV Congreso Internacional de Psicoterapia; 12 al 16 octubre, Barcelona, IV Exposición Filatélica de Las Corts; 13 al 17 octubre, Madrid, Reunión Asociaciones de Bibliotecarios; 15 al 19 octubre, Sabadell, Exposición Filatélica; 26 al 30 octubre, Mataró, V Exposición Filatélica; 29 octubre al 2 noviembre, Gerona, IV Exposición Filatélica. Sin fecha, Badalona, Inauguración Casa de Correos y Telégrafos.

Reproducimos hoy uno de los tres diseños de la reciente serie Congreso Internacional de Ferrocarriles, cuyos tirajes son los siguientes: 15 c. 60 c. 1 pta. 2 ptas. y 3 ptas. 3.500.000; 80 c. cinco millones.

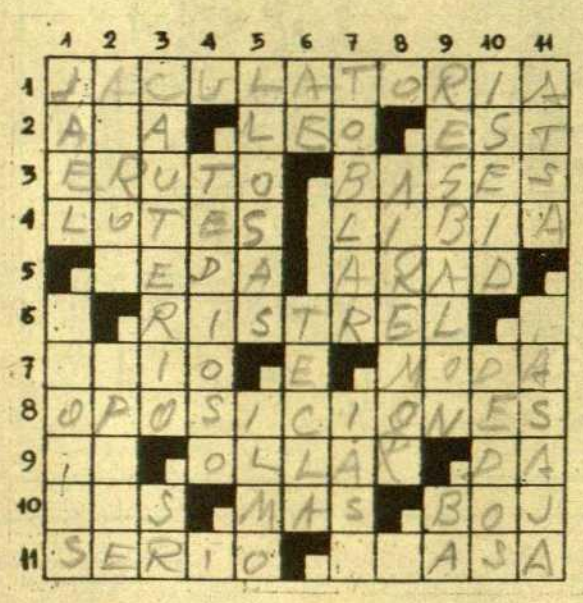
EXTRANJERO

Además de los países citados en nuestro número anterior, han emitido o anunciado su propósito de emitir sellos conmemorativos de la inauguración de la sede de la UNESCO en París los siguientes: Cuba, Ecuador, Mónaco y Túnez.

SEMSO

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 801



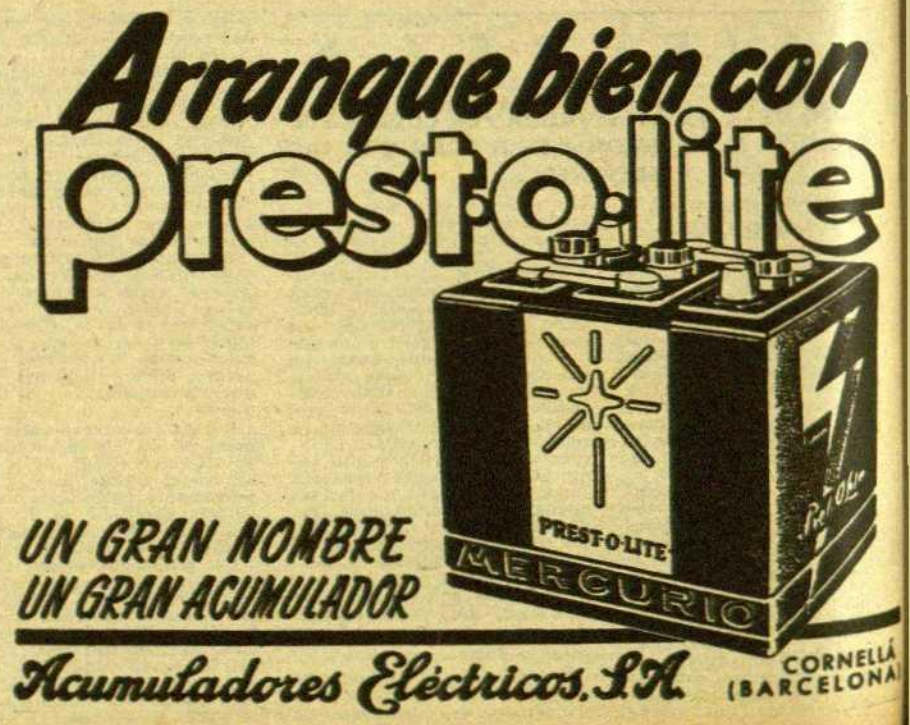
HORIZONTALES: 1. Oración breve y fervorosa. — 2. Río de Rusia. Nombre de mujer. En latín, es. — 3. Eructo. Fundamentos. — 4. Cada una de las partes en que se divide un todo que se ha de distribuir (plural). Región del Africa septentrional. — 5. Villa de la provincia de La Coruña. Labrad la tierra. — 6. Listón grueso de madera. — 7. Obispo de Córdoba que presidió el primer concilio niceno. Uso o costumbre que está en boga durante algún tiempo. — 8. Ejercicios en los que se determina quién es el más apto para el desempeño de una cátedra o empleo. — 9. Consonantes. Adjetivo que se aplica a una piedra variedad de serpentina. Dona. — 10. Nombre de letra (plural). Adverbio de cantidad. Arbusto cuya madera es muy útil para el grabado y tornería. — 11. Formal. Una de las cavidades del estómago de los rumiantes.

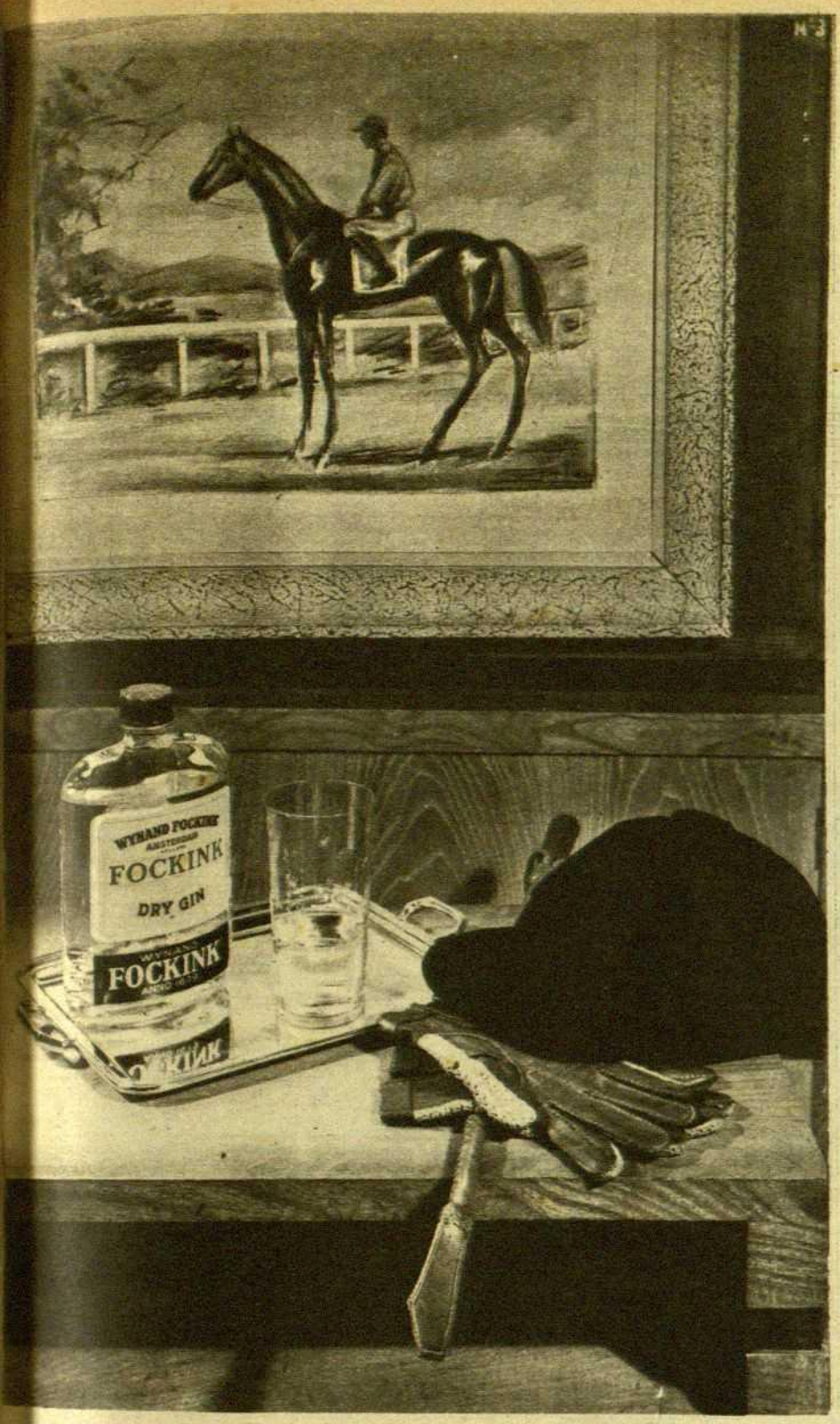
VERTICALES: 1. Uno de los profetas menores. Planta con cuyo jugo envenenaban sus flechas los indios (plural). — 2. Ciudad de los Estados Unidos. Río de Alemania. — 3. Cauterización. Consonantes. — 4. Fastidioso. — 5. En varias provincias del Norte, terreno labrantío cercado (plural). Abreviatura de ilustrísimo. — 6. Vocales. Nombre de mujer. — 7. Adra de carro. Diosa de la mitología griega. — 8. Al revés, fiesta popular celebrada en las inmediaciones de un santuario el día de la festividad religiosa del lugar. — 9. Desliz. Repetido, saliva que fluye de la boca. — 10. Al revés, sostenido (nota). Cada una de las prolongaciones terminales de la mano y el pie (plural). — 11. Al revés, cuerno. Tajada de carne. — L. C.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 800

HORIZONTALES. — 1. Garambainas. — 2. Oñá. Air. Ita. — 3. Mosén. Balón. — 4. Ajuno. Olona. — 5. Oral. Lema. — 6. A. Alarife. A. — 7. Ruda. I. Rrrr. — 8. Trogloditas. — 9. Ur. ellaZ. Mi. — 10. Ron. Aad. Ton. — 11. óznoR. Odena.

VERTICALES.—1. Goma. Arturo. — 2. Añojo. Urroz. — 3. Rasurado. Nn. — 4. A. Enálage. O. — 5. Manola. Llar. — 6. Bi. Riola. — 7. Arbolí. Dado. — 8. I. Alefriz. D. — 9. niIomerT. Te. — 10. Atona. Ramón. — 11. Sana. Arsina.





FOCKINK

DRY GIN

Siempre le satisfará

BEBALA

sola, con soda,
en combinaciones,
gin-fizzes y Martinis

DISTRIBUIDORES: TASADA Y BELTRAN, S. A. - FRANCISCO SILVELA, 69 - MADRID

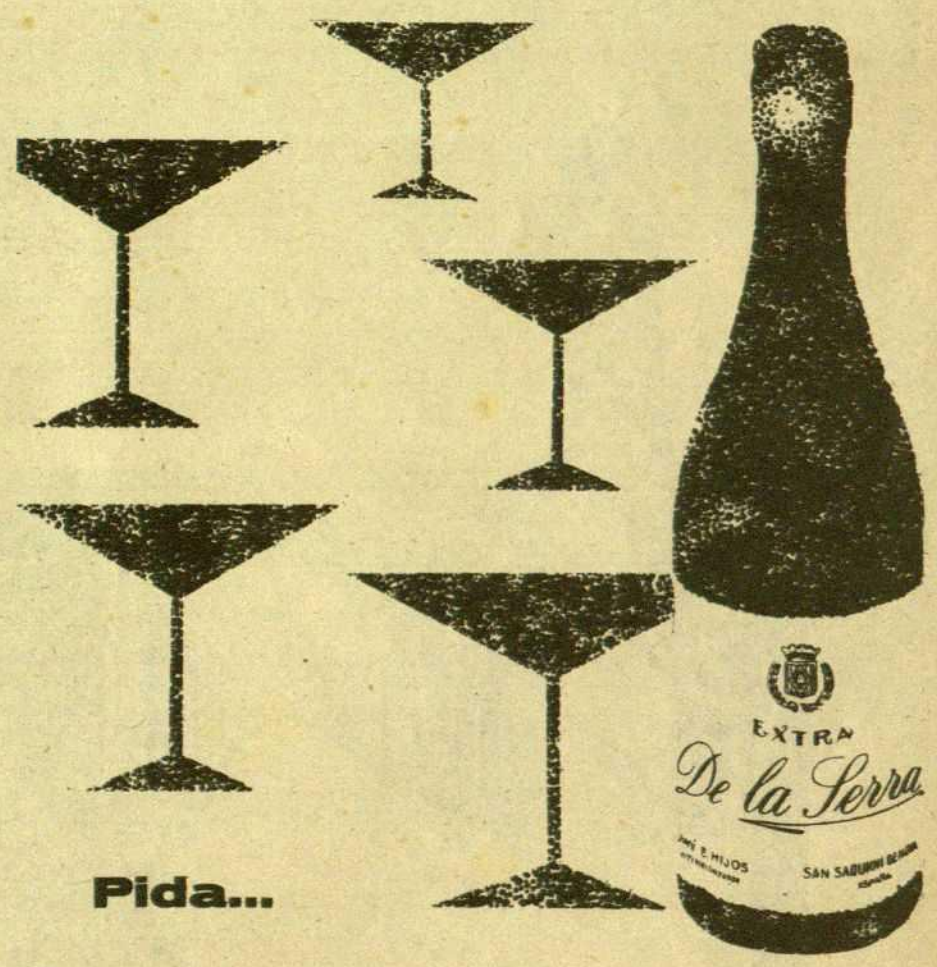
ROLDÓS, S. A.

¡EL CALZADO DE LA DURACION!

SISTEMA VULBATEMCUERO
GORILA
VULCANIZADO
MARCA REGISTRADA
PALMA DE MALLORCA

GARANTIZADO

GORILA



Pida...

EXTRA

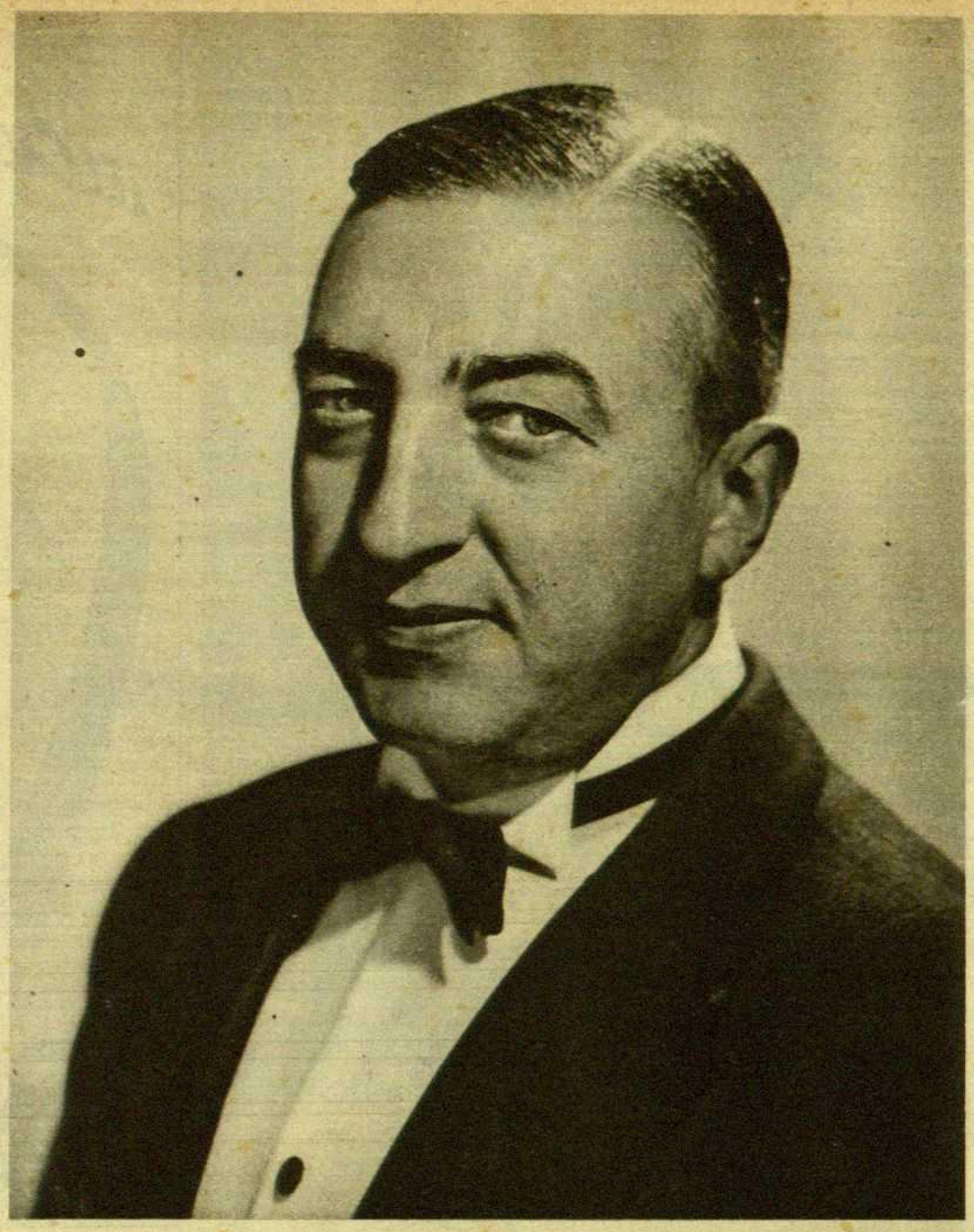
De la Serra

LA GRAN MARCA DE
S. SADURNI DE NOYA

DE LA SERRA viene dedicándose desde su fundación exclusivamente a la elaboración de champañas de cava por el método clásico champañés.

Un gran testimonio:

El más prestigioso gastrónomo español, D. Juan Cabané Felisart, Jefe de Boca del eslabón español de la "Chaine des Rotisseurs", ha dicho del EXTRA CASTELLBLANCH:

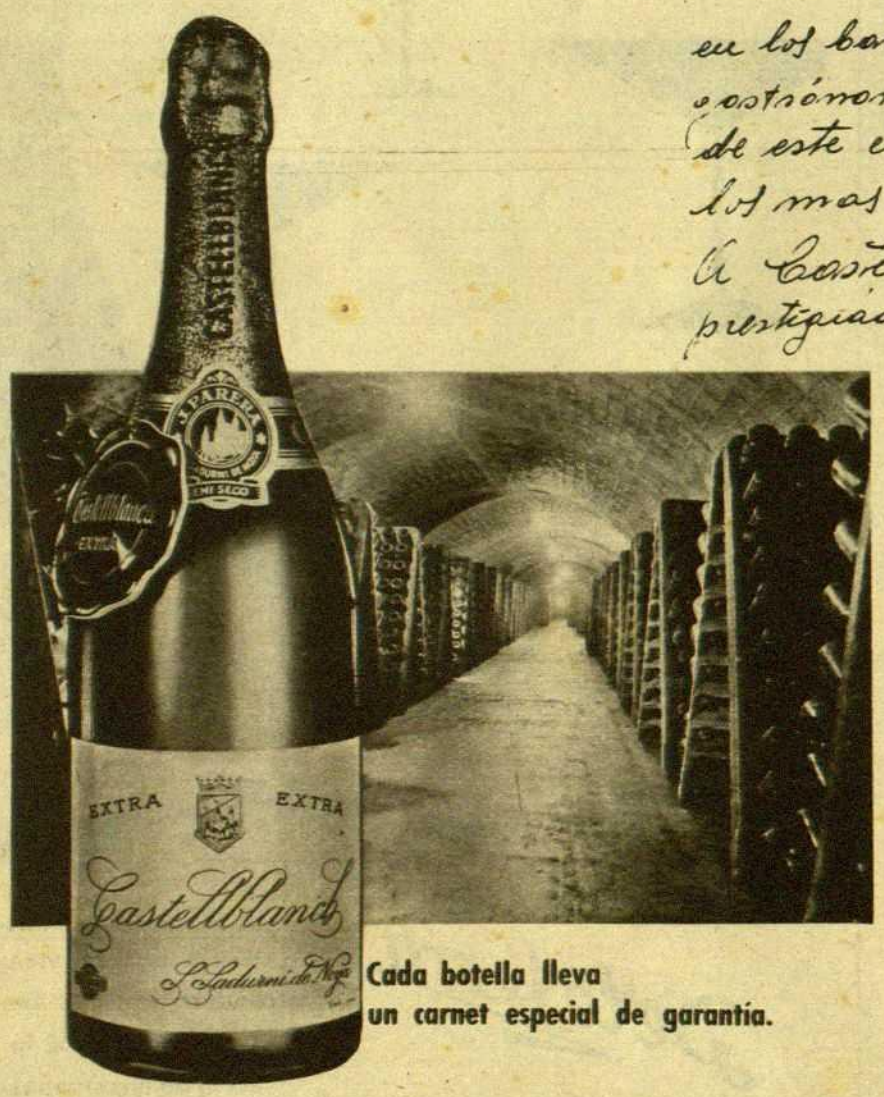


"El EXTRA CASTELLBLANCH jamás me ha defraudado en los banquetes de distinción y en las mesas de gastrónomos. Uno de los méritos poco conocidos de este caldo, es su unánime aceptación por los más entendidos catadores.

A CASTELLBLANCH le cabe el honor de haber prestigiado sólidamente la cava hispana."

El Extra Castellblanch jamás me ha defraudado en los banquetes de distinción y en las mesas de gastrónomos. Uno de los méritos poco conocidos de este caldo es su unánime aceptación por los mas entendidos catadores.
A Castellblanch le cabe el honor de haber prestigiado sólidamente la cava hispana

Juan Cabané



Cada botella lleva un carnet especial de garantía.

EXTRA CASTELLBLANCH

es un puro champán "de artesanía"

SAN SADURNI DE NOYA Depósito en Barcelona: Balmes, 205 - Teléfonos 27 06 84 - 28 66 59

ES UN ANUNCIO DE PUBLICIDAD DANIS